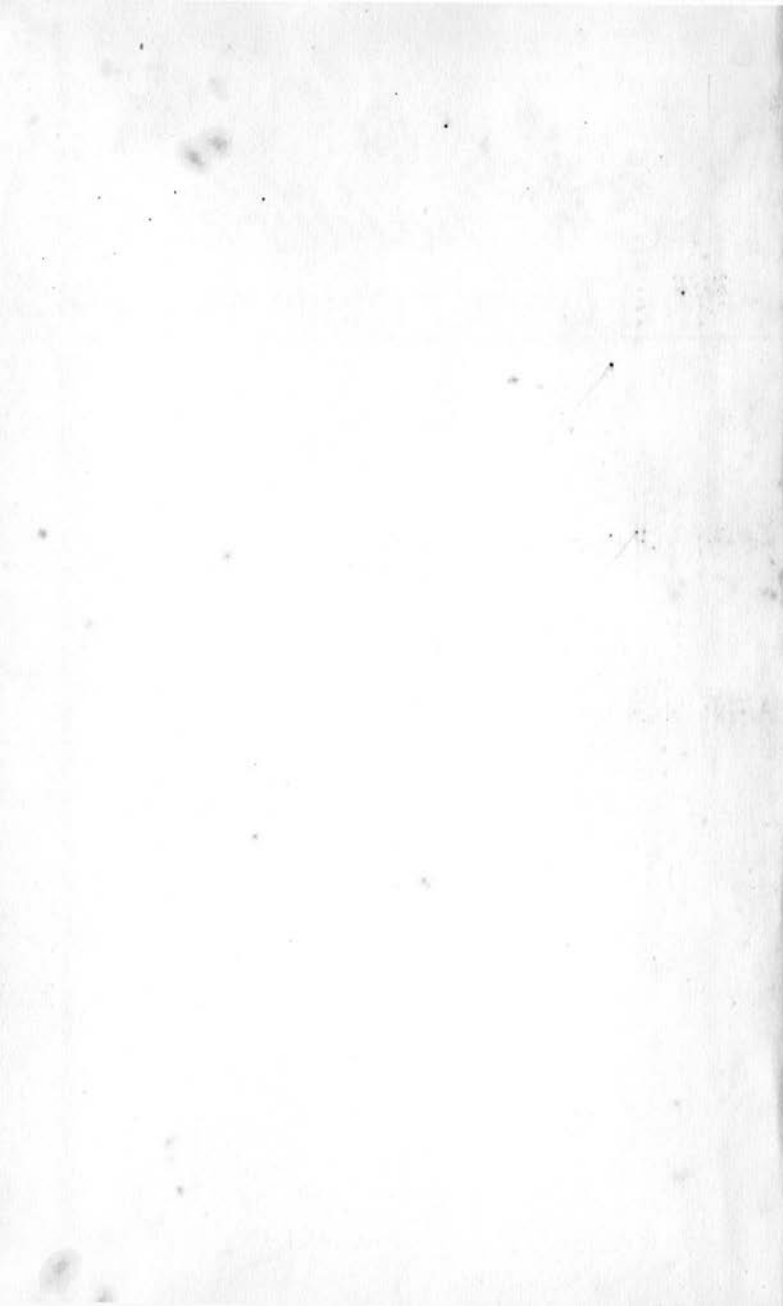


"Tu palabra
es una lámpara para mi pie"



Tu palabra
es una lámpara para mi pie



**"Tu palabra es una lámpara para mi pie,
y una luz para mi vereda."**

—Sal. 119:105.

"Tu palabra es una lámpara para mi pie"

Publicado en inglés en 1967

Publicado en español en 1968

por

**WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY
OF NEW YORK, INC.**

International Bible Students Association

Brooklyn, N.Y., U.S.A.



Primera edición en inglés

600.000 EJEMPLARES

"Your Word Is a Lamp to My Foot"

Spanish

**Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América**

Dedicado
al
"Padre de las luces celestes,"
quien es el Dador divino de la
"lámpara" para nuestro pie
y
en cuya vereda iluminada debemos
andar mediante dedicación completa y
bautismo en agua en las
pisadas de Jesucristo

A menos que se indique lo contrario, las citas de
las Escrituras se hacen de la *Traducción del Nuevo
Mundo de las Santas Escrituras*.

INDICE

CAPÍTULO	PÁGINA
1 Enseñanzas fundamentales de la Biblia	5
2 Una organización basada en la Palabra de Dios	38
3 Reuniones de congregación	42
4 Su ministerio del campo	67
5 Informando su ministerio del campo	101
6 Hermanos cristianos maduros para ayudarle	112
7 Formando nuevas congregaciones	150
8 Superintendentes viajantes	154
9 Sufragando la predicación	166
10 Manteniendo limpia la congregación	168
11 Oportunidades para participar en privilegios especiales de servicio	185
12 Se necesita perseverancia para obtener vida eterna	206

CAPITULO 1

Enseñanzas fundamentales de la Biblia

JEHOVA DIOS ha provisto amorosamente su Palabra escrita, la Biblia, para revelarse a la humanidad. En ella él nos habla acerca de las cosas que ha hecho, sus propósitos para el futuro y lo que debemos hacer para andar en armonía con su voluntad. Para usted llegar a ser testigo cristiano de Jehová, éstas son cosas que debe saber de modo que pueda representar apropiadamente a Dios delante de sus semejantes.

La Biblia dice claramente que la voluntad de Dios es que la gente 'llegue a un conocimiento exacto de la verdad.' (1 Tim. 2:4) Tal conocimiento se necesita para andar de manera que agrade a Jehová. Por eso el apóstol Pablo, quien estaba profundamente interesado en el bienestar espiritual de otras personas, escribió en cierta ocasión: "No hemos cesado de orar por ustedes y de pedir que sean llenos del conocimiento exacto de su voluntad en toda sabiduría y discernimiento espiritual, para que anden de una manera digna de Jehová a fin de que le agraden plenamente." (Col. 1:9, 10) ¿Está usted equipado con tal conocimiento exacto?

Para enseñar a otros acerca de Dios y andar de una manera digna de Jehová usted mismo, es necesario que usted esté equipado con conocimiento. Por eso, vigorosamente recomendamos que cualquiera que tenga planes de bautizarse llegue anteriormente a un conocimiento exacto de por lo menos las enseñanzas fundamentales de la Biblia. Esto está en armonía con las instrucciones que dio Jesús de hacer discípulos de la gente y entonces bautizarla. (Mat. 28:19)

Un discípulo es una persona que aprende y acepta las enseñanzas de otro. ¿Ha aprendido y aceptado usted las enseñanzas fundamentales que se dan en la Biblia?

Creemos que le ayudará mucho en esto el leer los libros *'Cosas en las cuales es imposible que Dios mienta'* y *Vida eterna, en libertad de los hijos de Dios* (o, si éstos no están disponibles en su idioma, otras publicaciones recientes de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract que traten materia similar). De esta manera usted descubrirá lo que la Biblia enseña, lo que sostienen los testigos cristianos de Jehová y las responsabilidades que usted acepta cuando se bautiza.

Antes de cada asamblea de los testigos cristianos de Jehová, en las cuales se hacen arreglos para la inmersión de los que llenan los requisitos, su superintendente de congregación investigará para determinar si algunos de los que están asociados con la congregación tienen planes de bautizarse. Si hay algunos, él les preguntará si han leído las publicaciones mencionadas en el párrafo anterior. Si todavía no han hecho esto, los instará a completar esa lectura antes de bautizarse. También hará arreglos para una serie de reuniones con estas personas que piensan bautizarse para repasar la información que sigue bajo este encabezamiento "Enseñanzas fundamentales de la Biblia." Esto les ayudará a estar seguros de que realmente entienden estos asuntos importantes y le asegurará a la congregación que los que se bautizan verdaderamente saben lo que está envuelto en ser testigos cristianos de Jehová y que bíblicamente llenan los requisitos para la inmersión.

El bautismo es un paso importante en su vida, y no se debe considerar con ligereza. Si usted tiene planes de bautizarse, debe arreglar sus asuntos personales de modo que no se pierda ninguna de estas reuniones preliminares para los que piensan bautizarse. Al prepararse, sería prudente repasar las preguntas que se dan en las páginas siguientes y leer la materia que se provee como respuesta. También,

busque los textos a los que se hace referencia pero que no se citan palabra por palabra. No trate de aprenderse de memoria las respuestas. Lo importante es estar seguro de que usted entiende cada punto, de que usted lo cree y de que usted puede expresarlo con claridad. Analice cómo cada pensamiento afecta su propia vida. Recuerde que la razón por la cual se aprenden estas verdades bien es para ‘andar de una manera digna de Jehová a fin de agradarle plenamente.’

La materia que se da en las páginas 7 a 38 se dividirá para tres o más sesiones, a juicio del superintendente de congregación. El mismo conducirá por lo menos una de las sesiones, y, si así lo desea, puede hacer arreglos para que las demás sean presididas por otros miembros del comité de la congregación u otros hermanos maduros designados por él. Estas reuniones no tienen el propósito de poner en aprietos a nadie, sino el de dar a cada uno la oportunidad de expresar las cosas en que sinceramente cree. El apóstol Pablo dijo que debería haber “un intercambio de estímulo entre ustedes, por cada uno mediante la fe del otro, tanto la de ustedes como la mía.” (Rom. 1:12) Estas reuniones proveen una excelente oportunidad para que algunos siervos nombrados se familiaricen bien con usted y, en cambio, para que usted llegue a conocerlos de modo que tenga confianza para hablarles. Si hay algunos puntos que usted no entiende plenamente, no vacile en hacerlo saber. Para estos hermanos será un placer ayudarle.

Ahora, juntos, repasemos estas enseñanzas fundamentales de la Biblia, una por una, y tratemos de entender y también de expresar en nuestras propias palabras lo que estos textos bíblicos significan para nosotros.

¿Quién es el Dios verdadero?

La Biblia contesta: “Para que la gente sepa que tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la tierra.” (Sal. 83:18) “Escucha, oh Israel: Jehová nuestro Dios es un

solo Jehová." (Deu. 6:4; Mar. 12:29) "Dios es un Espíritu, y los que lo adoran tienen que adorarlo con espíritu y con verdad." (Juan 4:24) [Considere cómo difiere esto de las creencias populares de la localidad, sean de la cristiandad o de otras religiones.]

¿Qué clase de Dios es Jehová?

"Dios es amor." (1 Juan 4:8) "La Roca, perfecta es su actividad, porque todos sus caminos son justicia. Dios de fidelidad, con quien no hay injusticia; justo y recto es él." (Deu. 32:4) "¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos!" (Rom. 11:33) "¡Oh Señor Jehová! Mira que tú mismo has hecho los cielos y la tierra por tu gran poder y por tu brazo extendido. El asunto entero no es demasiado maravilloso para ti mismo." (Jer. 32:17) "A Dios ningún hombre lo ha visto jamás; el Dios unigénito que está en la posición del seno para con el Padre es el que lo ha explicado." (Juan 1:18) "Jehová fue pasando delante de su rostro y declarando: 'Jehová, Jehová, un Dios misericordioso y benévolo, tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa y verdad, que conserva bondad amorosa para miles, que perdona error y transgresión y pecado, pero de ninguna manera dará exención de castigo.'" (Exo. 34:6, 7) "No es lento Jehová respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente para con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido, sino desea que todos alcancen el arrepentimiento." (2 Ped. 3:9) "Antes que nacieran las montañas mismas, o tú procedieras a producir como con dolores de parto la tierra y el terreno productivo, aun desde tiempo indefinido hasta tiempo indefinido tú eres Dios." (Sal. 90:2)

¿Qué quiere decir la Biblia cuando dice que Jehová exige nuestra devoción exclusiva?

"Respondiendo, Jesús le dijo: 'Está escrito: "Es a Jehová tu Dios que tienes que adorar, y es a él solo que tienes que rendir servicio sagrado."'" (Luc. 4:8) "No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirles, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva." (Exo. 20:4, 5)

¿Cómo santificará Jehová su nombre? ¿Cómo podemos participar en ello?

"Clertamente me pondré en juicio con él, con peste y con sangre; . . . Y clertamente me engrandeceré y me santificaré y me daré a conocer delante de los ojos de muchas naciones; y tendrán que saber que yo soy Jehová." (Eze. 38:22, 23)

"Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.'" (Mat. 6:9)

"Jehová de los ejércitos... él es a Quien ustedes deben tratar como santo." (Isa. 8:13)

"Yo te he glorificado sobre la tierra . . . He puesto tu nombre de manifiesto a los hombres que me diste del mundo." (Juan 17:4, 6)

"Mantengan excelente su conducta entre las naciones, para que, en la cosa en que hablen contra ustedes como de malhechores, ellos, como resultado de las obras excelentes de ustedes de las cuales ellos son testigos oculares, glorifiquen a Dios en el día para la inspección por él." (1 Ped. 2:12) [Considere cómo la conducta de uno afecta lo que se piensa del nombre de Jehová.]

¿Quién es Jesucristo?

"En contestación Simón Pedro dijo: 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo.'" (Mat. 16:16)

¿Cuál es la posición de Jesús con relación a Jehová Dios?

"Oyeron que les dije: Me voy y vengo otra vez a ustedes. Si me amaran, se regocijarían de que prosigo mi camino al Padre, porque el Padre es mayor que yo." (Juan 14:28)

"El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por medio de él todas las otras cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las otras cosas han sido creadas mediante él y para él. También, él es antes de todas las otras cosas y por medio de él se hizo que todas las otras cosas existieran." (Col. 1:15-17)

"Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, un hombre, Cristo Jesús." (1 Tim. 2:5)

"Retengan en ustedes esta actitud mental que también hubo en Cristo Jesús, quien, aunque existía en la forma de Dios, no dio consideración a un arrebatamiento, a saber, que debiera ser igual a Dios. No, antes bien se despojó a sí mismo y tomó la forma de esclavo y vino a estar en la semejanza de los hombres. Más que eso, hallándose en figura de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, sí, muerte en el madero de tormento. Por esta misma razón también

Dios lo ensalzó a un puesto superior y bondadosamente le dio el nombre que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo de la tierra, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre." (Fili. 2:5-11)

¿Por qué murió Jesús una muerte sacrificial?

"El Hijo del hombre no vino para que se le sirviera, sino para servir y para dar su alma en rescate en cambio por muchos." (Mat. 20:28) "Contemplamos a Jesús, que ha sido hecho un poco inferior a los ángeles, coronado de gloria y honra por haber sufrido la muerte, para que por la bondad inmerecida de Dios gustase la muerte por todo hombre. . . . para que por su muerte redujera a la nada al que tiene el medio para causar la muerte, es decir, al Diablo; y emancipara a todos los que por temor de la muerte estaban sujetos a la esclavitud durante toda su vida." (Heb. 2:9, 14, 15) "Al día siguiente contempló a Jesús que venía hacia él, y dijo: '¡Mira, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!'" (Juan 1:29)

¿De qué manera es el rescate una expresión del amor de Dios a la humanidad?

"Dios recomienda su propio amor a nosotros en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros." (Rom. 5:8) "En esto el amor de Dios fue manifestado en nuestro caso, porque Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que nosotros consiguiésemos la vida por medio de él. El amor consiste en esto, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio propiciatorio por nuestros pecados." (1 Juan 4:9, 10) "Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna." (Juan 3:16)

¿Cómo nos afecta a nosotros como individuos el rescate?

"Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ése, sí, el perdón de nuestras ofensas, según las riquezas de su bondad inmerecida." (Efe. 1:7) "Hijitos míos, les estoy escribiendo estas cosas para que no cometan un pecado. Y no obstante, si alguno comete un pecado, tenemos un ayudante para con el Padre, a Jesucristo, uno que es justo. Y él es un sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, empero, no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo."

(1 Juan 2:1, 2) "El que ejerce fe en el Hijo tiene vida eterna; el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él." (Juan 3:36)

¿Qué es el espíritu santo?

"La fuerza activa de Dios estaba moviéndose de un lado a otro sobre la superficie de las aguas." (Gén. 1:2) "Recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre ustedes, y serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea y en Samaria y hasta la parte más lejana de la tierra." (Hech. 1:8) "Ahora bien, mientras estaba en progreso el día de la fiesta del Pentecostés, se hallaban todos juntos en el mismo lugar, y de repente ocurrió desde el cielo un ruido exactamente como el de una brisa impetuosa y fuerte, y llenó toda la casa en la cual estaban sentados. Y lenguas como de fuego se les hicieron visibles y fueron distribuidas en derredor, y una se asentó sobre cada uno de ellos, y todos se llenaron de espíritu santo y comenzaron a hablar en lenguas diferentes, así como el espíritu les concedía expresarse." (Hech. 2:1-4)

¿Cómo podemos derivar provecho hoy de la operación de ese espíritu?

"Si ustedes, aunque son inicuos, saben dar buenos dones a sus hijos, ¡con cuánta más razón dará el Padre en el cielo espíritu santo a los que le piden!" (Luc. 11:13) "Toda Escritura es *inspirada* de Dios y provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para disciplinar en justicia." (2 Tim. 3:16; vea también 2 Pedro 1:21.) "Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo." (Hech. 20:28)

¿De quién son las ideas que están registradas en la Biblia? ¿Quiere decir eso que Dios personalmente la habló o escribió toda? ¿Es verdad toda la Biblia?

"Toda Escritura es inspirada de Dios." (2 Tim. 3:16) "Realmente, por eso es que nosotros también incesantemente damos gracias a Dios, porque cuando ustedes recibieron la palabra de Dios, que oyeron de parte de nosotros, la aceptaron, no como palabra de hombres, sino, como lo que verdaderamente es, como palabra de Dios, la cual también está obrando en ustedes los creyentes." (1 Tes. 2:13) "Ustedes saben esto primero, que

ninguna profecía de la Escritura proviene de interpretación privada alguna. Porque la profecía no fue traída en ningún tiempo por la voluntad del hombre, sino que hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo." (2 Ped. 1:20, 21) "Santifícalos por medio de la verdad; tu palabra es la verdad." (Juan 17:17)

¿Por qué debemos orar?

"El fin de todas las cosas se ha acercado. Sean de juicio sano, por lo tanto, y sean vigilantes en cuanto a oraciones." (1 Ped. 4:7) "Siguiendo entonces les dijo una ilustración respecto a lo necesario que les era orar siempre y no desistir." (Luc. 18:1) "Oren los unos por los otros . . . El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor." (Sant. 5:16)

¿A quién debemos orar?

"Si le piden alguna cosa al Padre se la dará en mi nombre. . . . Pidán y recibirán, para que su gozo se haga pleno." (Juan 16:23, 24) "A mis dichos de veras presta oído, oh Jehová; entiende, sí, mi suspirar. Presta atención, sí, al sonido de mi clamor por auxilio, oh Rey mío y Dios mío, porque a ti oro." (Sal. 5:1, 2)

¿En cuanto a qué es apropiado orar?

"No importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye." (1 Juan 5:14) "No se inquieten por cosa alguna, sino que en todo por oración y ruego junto con acción de gracias dense a conocer sus peticiones a Dios." (Fil. 4:6) "Dando gracias siempre por todas las cosas a nuestro Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo." (Efe. 5:20) "Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra. Danos hoy nuestro pan para este día; y perdónanos nuestras deudas, como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, sino líbranos del inicuo.'" (Mat. 6:9-13)

¿Qué es el reino de Dios?

"Seguí contemplando en las visiones de la noche, y, ¡pues vea! con las nubes de los cielos sucedía que venía alguien como un hijo del hombre; y al Anciano de Días obtuvo acceso, y

lo presentaron cerca, aun delante, de Aquél. Y a él fueron dados gobernación y dignidad y reino, para que los pueblos, grupos nacionales y lenguajes todos le sirvieran aun a él. Su gobernación es una gobernación indefinidamente duradera que no pasará, y su reino uno que no será reducido a ruinas." (Dan. 7:13, 14) "En los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas. Y el reino mismo no será pasado a ningún otro pueblo. Triturará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos." (Dan. 2:44) "Jesús contestó: 'Mi reino no es parte de este mundo. Si mi reino fuera parte de este mundo, mis servidores habrían peleado para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero, como es el caso, mi reino no es de esta fuente.'" (Juan 18:36) "Cantan una canción nueva, diciendo: 'Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios personas de toda tribu y lengua y pueblo y nación, e hiciste que fuesen un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y gobernarán como reyes sobre la tierra.'" (Rev. 5:9, 10)

Quando Cristo regresa, ¿es visiblemente como hombre, o cómo?

"Cuando el Hijo del hombre llegue en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre su glorioso trono." (Mat. 25:31) "Cristo murió una vez para siempre respecto a pecados, un justo por los injustos, para conducir a ustedes a Dios, habiendo sido muerto en la carne, pero hecho vivo en el espíritu." (1 Ped. 3:18) "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. De otra manera, se lo hubiera dicho a ustedes, porque voy a preparar un lugar para ustedes. También, si prosigo mi camino y les preparo un lugar, vengo otra vez y los recibiré en casa a mí mismo, para que donde yo estoy también estén ustedes. Un poco más y el mundo ya no me contemplará, mas ustedes me contemplarán, porque yo vivo y ustedes vivirán." (Juan 14:2, 3, 19)

¿Cómo puede la gente saber cuándo acontece su segunda presencia?

Lea en su ejemplar de la Biblia los capítulos enteros de Mateo 24, 25; Marcos 13; Lucas 21; Daniel 4; Revelación 6.

¿Qué quiere decir 'buscar primero el reino'?

"Dejen de acumular para ustedes tesoros sobre la tierra, donde la polilla y el moho consumen, y donde ladrones entran por fuerza y hurtan. Más bien, acumulen para ustedes tesoros

en el cielo, donde ni polilla ni moho consumen, y donde ladrones no entran por fuerza y hurtan. . . . Nadie puede servir como esclavo a dos amos; porque u odiará al uno y amará al otro, o se apegará al uno y despreciará al otro. No pueden ustedes servir como esclavos a Dios y a las Riquezas. . . . Por eso, nunca se inquieten y digan: '¿Qué hemos de comer?' o '¿qué hemos de beber?' o '¿qué hemos de ponernos?' Porque todas éstas son las cosas en pos de las cuales las naciones van con empeño. Pues su Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas. Sigán, pues, buscando primero el reino y Su justicia, y todas estas otras cosas les serán añadidas." (Mat. 6:19-33) "Pues, entonces, porque tenemos tan grande nube de testigos que nos rodea, quitémonos nosotros también todo peso y el pecado que fácilmente nos enreda, y corramos con aguante la carrera que está puesta delante de nosotros, mirando atentamente al Agente Principal y Perfeccionador de nuestra fe, Jesús. Por el gozo que fue puesto delante de él aguantó un madero de tormento, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Sí, consideren con sumo cuidado y atención al que ha aguantado tal habla contraria de pecadores en contra de sus propios intereses, para que no vayan a cansarse y a desfallecer en sus almas." (Heb. 12:1-3) "Cuando llegaron a él les dijo: 'Bien saben ustedes cómo desde el primer día que puse pie en el distrito de Asia estuve con ustedes todo el tiempo, sirviendo como esclavo al Señor con la mayor humildad de mente y con lágrimas y con las pruebas que me sobrevinieron por los complots de los judíos; mientras no me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa. Antes, di testimonio cabalmente tanto a judíos como a griegos acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesús.'" (Hech. 20:18-21) "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14)

¿Cuál es el propósito de Dios para la Tierra?

"Los bendijo Dios y les dijo Dios: 'Sean fructíferos y háganse muchos y llenen la tierra y sojúzguenla, y tengan en sujeción los peces del mar y las criaturas volátiles de los cielos y toda criatura viviente que se mueve sobre la tierra.'" (Gén. 1:28) "Jehová, el Creador de los cielos, El, el Dios verdadero, el Formador de la tierra y el Hacedor de ella, El, Aquel que la estableció firmemente, . . . no la creó sencillamente para nada, . . . la formó aun para ser habitada." (Isa. 45:18) "En cuanto

a los cielos, a Jehová pertenecen los cielos, pero la tierra se la ha dado a los hijos de los hombres.” (Sal. 115:16) “Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra.” (Mat. 6:10)

¿Cómo se realizará este propósito?

“En los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas. Y el reino mismo no será pasado a ningún otro pueblo. Triturará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos.” (Dan. 2:44) “Los malhechores mismos serán cortados, pero los que esperan en Jehová son los que poseerán la tierra. Y solo un poco más de tiempo, y el inicuo ya no será; y ciertamente darás atención a su lugar, y él no será. Pero los mansos mismos poseerán la tierra, y verdaderamente hallarán su deleite exquisito en la abundancia de paz. Los justos mismos poseerán la tierra, y residirán para siempre sobre ella.” (Sal. 37:9-11, 29)

¿Qué condiciones habrá en la Tierra en el nuevo sistema de cosas de Dios?

“Hay nuevos cielos y una nueva tierra que esperamos según su promesa, y en éstos la justicia habrá de morar.” (2 Ped. 3:13) “Vi un nuevo cielo y una nueva tierra; porque el cielo anterior y la tierra anterior habían pasado, y el mar ya no existe. Vi también la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde Dios y preparada como novia adornada para su esposo. Con eso oí una voz fuerte desde el trono decir: ‘¡Mira! La tienda de Dios está con la humanidad, y él residirá con ellos, y ellos serán sus pueblos. Y Dios mismo estará con ellos. Y él limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento, ni clamor, ni dolor. Las cosas anteriores han pasado.’” (Rev. 21:1-4) “‘Ciertamente edificarán casas, y las ocuparán; y ciertamente plantarán viñas y comerán su fruto. No edificarán y otro lo ocupará; no plantarán y otro lo comerá. Porque como los días de un árbol serán los días de mi pueblo; y la obra de sus propias manos mis escogidos usarán a grado cabal. No será para nada que se afanarán, ni darán a luz para disturbio; porque son la prole que está compuesta de los escogidos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y realmente sucederá que antes que ellos clamen yo mismo responderé; mientras todavía estén hablando, yo mismo oiré. El lobo y el cordero mismos pacarán como uno solo, y el león comerá paja justamente como el toro; y en cuanto a la serpiente, su alimento será polvo. No harán daño ni causarán ruina en toda mi santa montaña,’

ha dicho Jehová." (Isa. 65:21-25) "Tiene que salir una ramita del tocón de Jesé; y procedente de sus raíces un renuevo será fructífero. Y sobre él tiene que asentarse el espíritu de Jehová, el espíritu de sabiduría y de entendimiento, el espíritu de consejo y de poderío, el espíritu de conocimiento y del temor de Jehová; y habrá disfrute por él en el temor de Jehová. Y él no juzgará por la mera apariencia de las cosas a sus ojos, ni censurará simplemente según lo que oigan sus oídos. Y con justicia tiene que juzgar a los de condición humilde, y con rectitud tiene que administrar censura a favor de los mansos de la tierra. Y tiene que golpear la tierra con la vara de su boca; y con el espíritu de sus labios dará muerte al inicuo. Y la justicia tiene que resultar ser el cinto de sus caderas, y la fidelidad el cinto de sus lomos. Y el lobo realmente morará por un tiempo con el cordero, y el leopardo mismo se echará con el cabrito, y el becerro y el leoncillo crinado y el animal bien alimentado todos juntos; y un simple muchachito será guía sobre ellos. Y la vaca y la osa pacerán; sus crías se echarán juntas. Y hasta el león comerá paja justamente como el toro. Y el niño de pecho ciertamente jugará sobre el agujero de la cobra; y sobre la abertura para la luz de una culebra venenosa realmente pondrá su propia mano un niño destetado. No harán ningún daño ni causarán ninguna ruina en toda mi santa montaña; porque la tierra ciertamente estará llena del conocimiento de Jehová como las aguas están cubriendo el mismísimo mar." (Isa. 11:1-9) "El realmente se tragará a la muerte para siempre, y el Señor Jehová ciertamente limpiará las lágrimas de todo rostro. Y el oprobio de su pueblo lo quitará de toda la tierra, porque Jehová mismo lo ha hablado." (Isa. 25:8) "La tierra misma ciertamente dará su producto; Dios, nuestro Dios, nos bendecirá." (Sal. 67:6) "Vengan, contemplen las actividades de Jehová, cómo ha establecido acontecimientos pasmosos en la tierra. Está haciendo cesar las guerras hasta la extremidad de la tierra. Quiebra el arco y verdaderamente corta en pedazos la lanza; quema los carruajes en el fuego." (Sal. 46:8, 9)

¿Cuál es la obra urgente que la Biblia presenta para todos los cristianos en este tiempo?

"Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14) "Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado. Y, ¡miren! estoy con

ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas." (Mat. 28:19, 20) "Por medio de él ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que hacen declaración pública de su nombre." (Heb. 13:15)

¿De qué manera se debe hacer esta obra?

"No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa." (Hech. 20:20) "Según tenía por costumbre Pablo . . . razonó con ellos sacando sus argumentos de las Escrituras." (Hech. 17:2) "Predica la palabra, ocúpate en ello urgentemente." (2 Tim. 4:2) "Ahora Jesús, cansado del viaje, estaba sentado junto a la fuente tal como estaba. La hora era a eso de la sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua. . . . Jesús le dijo: 'A todo el que bebe de esta agua le dará sed otra vez. A cualquiera que beba del agua que yo le daré de ningún modo le dará sed jamás, sino que el agua que yo le daré se hará en él una fuente de agua que brotará para impartir vida eterna.' Le dijo la mujer: 'Señor, dame esta agua, para que ni tenga sed ni siga viniendo acá a este lugar a sacar agua.'" (Juan 4:6-15) [El superintendente dará información sobre los arreglos que ha hecho la congregación para ayudar a todos a participar en el ministerio del campo en las horas que convengan con sus circunstancias personales.]

¿Se hace esta obra por nuestras propias fuerzas?

"Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que el poder que es más allá de lo normal sea de Dios y no el que procede de nosotros." (2 Cor. 4:7) "Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de aquel que me imparte poder." (Fili. 4:13) "El Señor estuvo cerca de mí y me infundió poder, para que por medio de mí la predicación se efectuara plenamente y todas las naciones la oyeran." (2 Tim. 4:17)

¿Por qué se llama testigos de Jehová a cristianos?

"'Ustedes son mis testigos,' es la expresión de Jehová, 'aun mi siervo a quien he escogido, para que sepan y tengan fe en mí, y para que entiendan que yo soy el Mismo. Antes de mí no fue formado Dios alguno, y después de mí continuó sin que lo hubiese. Yo... yo soy Jehová, y fuera de mí no hay salvador. Yo mismo he anunciado y he salvado y he hecho que sea oído, cuando no había entre ustedes dios extraño. De modo que ustedes son mis testigos,' es la expresión de Jehová, 'y yo soy Dios.'" (Isa. 43:10-12) "Jesucristo, 'el Testigo Fiel,' 'El primo-

génito de los muertos,' y 'El Gobernante de los reyes de la tierra.'" (Rev. 1:5)

¿Quién o qué es el "esclavo fiel y discreto"?

"'No teman, *rebaño pequeño*, porque su Padre ha aprobado darles el reino. Estén ceñidos sus lomos y encendidas sus lámparas, y sean ustedes mismos como hombres que esperan a su amo cuando vuelve de las bodas, para que al llegar él y tocar le abran al instante. ¡Felices son aquellos esclavos a quienes el amo al llegar halle vigilando! . . . Ustedes también, manténganse listos, porque a una hora que menos piensen viene el Hijo del hombre.' Entonces dijo Pedro: 'Señor, ¿dices esta ilustración a nosotros o también a todos?' Y el Señor dijo: '¿Quién es verdaderamente el mayordomo fiel, el discreto, a quien su amo nombrará sobre su servidumbre para que siga dándoles su medida de víveres a su debido tiempo? ¡Feliz es aquel esclavo, si al llegar su amo lo hallare haciéndolo así! Les digo en verdad: Lo nombrará sobre todo lo suyo.'" (Luc. 12:32, 35-44; vea también Mateo 24:45-47.) "Ustedes son mis testigos, . . . mi siervo." (Isa. 43:10)

¿Por qué es provechoso asistir a las reuniones preparadas por la congregación?

"Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, no abandonando el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día va acercándose." (Heb. 10:24, 25) "El que se aísla buscará su propio anhelo egoísta; contra toda sabiduría práctica estallará." (Pro. 18:1) "Anhelo verlos, . . . para que haya un intercambio de estímulo entre ustedes, por cada uno mediante la fe del otro, tanto la de ustedes como la mía." (Rom. 1:11, 12)

¿Por qué es importante el estudio personal en la vida de un cristiano?

"Ahora bien, éstos eran de disposición más noble que los de Tesalónica, porque recibieron la palabra con suma prontitud de ánimo, examinando con cuidado las Escrituras diariamente en cuanto a si estas cosas eran así." (Hech. 17:11) "Este libro de la ley no debe apartarse de tu boca, y día y noche tienes que leer en él en tono bajo, a fin de que cuides de hacer conforme a todo lo que está escrito en él; porque entonces tendrás éxito en tu camino y entonces actuarás sabiamente." (Jos. 1:8)

¿Quién es el Diablo? ¿Qué origen tiene?

"Ahora bien, la serpiente resultó ser la más cautelosa de todas las bestias salvajes del campo que Jehová Dios había hecho. De modo que empezó a decirle a la mujer: '¿Es realmente el caso que Dios dijo que ustedes no deben comer de todo árbol del jardín?' Ante esto, la mujer le dijo a la serpiente: 'Del fruto de los árboles del jardín podemos comer. Pero en cuanto a comer del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: "No deben comer de él, no, no deben tocarlo para que no mueran."' Ante esto, la serpiente le dijo a la mujer: 'Positivamente no morirán. Porque Dios sabe que en el mismo día que coman de él tendrán que abrirseles los ojos y tendrán que ser como Dios, conociendo lo bueno y lo malo.' (Gén. 3:1-5) "De modo que hacia abajo fue arrojado el gran dragón, la serpiente original, el que es llamado Diablo y Satanás, que está extraviando a toda la tierra habitada; fue arrojado abajo a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él." (Rev. 12:9) "Pónganse la armadura completa que proviene de Dios para que puedan estar firmes contra las maquinaciones del Diablo; porque tenemos una pelea, no contra sangre y carne, sino . . . contra las fuerzas espirituales inicuas en los lugares celestiales." (Efe. 6:11, 12)

¿Contra qué prácticas espiritistas empleadas por el Diablo y sus demonios nos advierte la Biblia?

"No debería hallarse en ti nadie que haga pasar por el fuego a su hijo o su hija, nadie que emplee adivinación, practicante de magia ni nadie que busque agujeros ni hechicero, ni uno que ate a otros con maleficio ni nadie que consulte a un médium espiritista o a un pronosticador profesional de sucesos ni nadie que pregunte a los muertos." (Deu. 18:10, 11) "Aconteció que yendo nosotros al lugar de oración, nos encontró cierta sirvienta que tenía un espíritu, un demonio de adivinación. Proporcionaba ella mucha ganancia a sus amos practicando el arte de la predicción." (Hech. 16:16) [Mencione las prácticas que se efectúan en su localidad.]

¿Cómo podemos protegernos contra la influencia de estos espíritus inicuos?

"Sujétense, por lo tanto, a Dios; pero opónganse al Diablo, y él huirá de ustedes." (Sant. 4:7) "Pónganse la armadura completa que proviene de Dios para que puedan estar firmes contra las maquinaciones del Diablo . . . Por esta causa tomen la armadura completa que proviene de Dios, para que puedan

resistir en el día inicuo y, después de haber hecho todas las cosas cabalmente, estar firmes. Estén firmes, por lo tanto, teniendo los lomos ceñidos con la verdad, y teniendo puesta la coraza de la justicia, y teniendo calzados los pies con el equipo de las buenas nuevas de la paz. Sobre todo, tomen el escudo grande de la fe, con el cual podrán apagar todos los proyectiles encendidos del inicuo. También, acepten el yelmo de la salvación, y la espada del espíritu, es decir, la palabra de Dios, mientras que con toda forma de oración y ruego se ocupan en orar en toda ocasión en espíritu." (Efe. 6:11-18)

¿Por qué ha permitido Dios que la iniquidad continúe hasta ahora?

"¿Qué diremos, pues? ¿Hay injusticia con Dios? ¡Jamás sea cierto eso! Porque a Moisés dice: 'Tendré misericordia de quien tenga misericordia, y mostraré compasión a quien muestre compasión.' Así, pues, no depende del que desea, ni del que corre, sino de Dios, que tiene misericordia. Porque dice la Escritura a Faraón: 'Para esto mismo te he dejado permanecer, para que con respecto de ti muestre mi poder, y para que mi nombre sea declarado por toda la tierra.' Así, pues, tiene misericordia de quien desea, mas a quien desea deja que se haga obstinado. . . . Dios, aunque tiene la voluntad de demostrar su ira y de dar a conocer su poder, toleró con mucha y gran paciencia vasos de ira hechos a propósito para la destrucción, a fin de dar a conocer las riquezas de su gloria sobre vasos de misericordia, que él preparó de antemano para gloria." (Rom. 9:14-23; vea también Job 1:9-12; 2:4-6.) "No es lento Jehová respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente para con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido, sino desea que todos alcancen el arrepentimiento. Además, consideren la paciencia de nuestro Señor como salvación, así como también nuestro amado hermano Pablo según la sabiduría que le fue dada les escribió." (2 Ped. 3:9, 15)

¿Qué medios utilizará Dios para destruir a los inicuos?

"Clamó con una voz poderosa, diciendo: '¡Ha caído! ¡Babilonia la grande ha caído, y ha venido a ser lugar de habitación de demonios y escondite de toda exhalación inmunda y escondite de toda ave inmunda y odiada! Porque a causa del vino excitador de pasiones de su fornicación todas las naciones han caído víctima, y los reyes de la tierra cometieron fornicación con ella, y los comerciantes viajeros de la tierra se enriquecieron debido al poder de su lujo desvergonzado.' . . . 'Porque sus

pecados se han amontonado hasta llegar al cielo, y Dios ha recordado sus actos de injusticia. Por eso es que en un solo día vendrán sus plagas, muerte y lamento y hambre, y será quemada por completo con fuego, porque fuerte es Jehová Dios que la juzgó.” (Rev. 18:2-5, 8) “Vi el cielo abierto, y, ¡miren! un caballo blanco. Y el que iba sentado sobre él se llama Fiel y Verdadero, y juzga y lleva a cabo guerra en justicia. Y de su boca sale una aguda espada larga, para que hiera con ella a las naciones, y las pastoreará con vara de hierro. Pisa también el lagar de vino de la cólera de la ira de Dios el Todopoderoso. Y vi a la bestia salvaje y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos reunidos para hacer la guerra contra el que iba sentado en el caballo y contra su ejército. Y la bestia salvaje fue prendida, y junto con ella el falso profeta que ejecutó delante de ella las señales con las cuales extravió a los que recibieron la marca de la bestia salvaje y a los que rinden adoración a su imagen. Estando todavía vivos, ambos fueron arrojados al lago de fuego que arde con azufre. Pero los demás fueron muertos con la espada larga del que iba sentado en el caballo, la cual espada salía de su boca. Y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.” (Rev. 19:11, 15, 19-21) “Vi a un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en su mano. Y prendió al dragón, la serpiente original, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Y lo arrojó al abismo y lo cerró y lo selló sobre él, para que no extraviase más a las naciones hasta que terminasen los mil años. Después de estas cosas tiene que ser desatado por un poco de tiempo. Ahora bien, luego que hayan terminado los mil años, Satanás será soltado de su prisión, y saldrá a extraviar a aquellas naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, para reunirlos para la guerra. El número de éstos es como la arena del mar. Y el Diablo que los estaba extraviando fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde ya estaban tanto la bestia salvaje como el falso profeta.” (Rev. 20:1-3, 7, 8, 10)

¿Qué es el alma humana? ¿Puede morir?

“Procedió Jehová Dios a formar al hombre del polvo del suelo y a soplar en sus narices el aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente.” (Gén. 2:7; vea también 1 Corintios 15:45.) “¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre así igualmente el alma del hijo... a mí me pertenecen. El alma que esté pecando... ella misma morirá.” (Eze. 18:4) “En verdad, cualquier alma que no escuche a ese Profeta será completamente destruida de entre el pueblo.” (Hech. 3:23)

¿Qué es pecado?

"Todo el que practica pecado también está practicando desafuero, de modo que el pecado es desafuero." (1 Juan 3:4) "Todos han pecado y no alcanzan a la gloria de Dios." (Rom. 3:23)

¿Cómo llegamos todos a ser pecadores?

"Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo y la muerte por medio del pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado." (Rom. 5:12)

¿Hay algún humano que no sea pecador?

"Si hacemos la declaración: 'No tenemos pecado,' a nosotros mismos nos estamos extraviando y la verdad no está en nosotros." (1 Juan 1:8) "No hay hombre que no pique." (1 Rey. 8:46)

¿Cuál debe ser nuestra actitud en cuanto a cometer pecados?

"No dejen que el pecado continúe gobernando como rey en su cuerpo mortal de modo que obedezcan los deseos de éste. Tampoco sigan presentando sus miembros al pecado como armas de injusticia, sino preséntense ustedes mismos a Dios como aquellos vivos de entre los muertos, también sus miembros a Dios como armas de justicia. Porque el pecado no debe ser amo sobre ustedes, puesto que no están bajo ley sino bajo bondad inmerecida." (Rom. 6:12-14)

¿Qué es la muerte?

"Les dijo: 'Nuestro amigo Lázaro está descansando, pero yo me voy allá para despertarlo del sueño.' Por lo tanto los discípulos le dijeron: 'Señor, si está descansando, sanará.' Sin embargo, Jesús había hablado de su muerte. Pero ellos se imaginaban que él estaba hablando de descansar en el sueño. Entonces, por lo tanto, Jesús les dijo francamente: 'Lázaro ha muerto.'" (Juan 11:11-14) "Los vivos están conscientes de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no están conscientes de nada en absoluto, ni tienen ya más salario, porque el recuerdo de ellos se ha olvidado. Todo lo que tu mano halle que hacer, hazlo con tu mismísimo poder, porque no hay trabajo ni formación de proyectos ni conocimiento ni sabiduría en el Seol, el lugar adonde estás yendo." (Ecl. 9:5, 10) "Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste tomado. Porque polvo eres y a polvo volverás." (Gén. 3:19)

¿Por qué muere la gente?

"El salario que el pecado paga es muerte." (Rom. 6:23)
 "En Adán todos están muriendo." (1 Cor. 15:22)

¿Qué esperanza futura de vida hay para el que muere?

"Tengo esperanza en cuanto a Dios, esperanza que estos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección así de justos como de injustos." (Hech. 24:15) "No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio." (Juan 5:28, 29) "El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades, entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados individualmente según sus hechos." (Rev. 20:13)

¿Cuántos de entre la humanidad estarán en el cielo con Cristo?

"Vi, y, ¡miren! el Cordero de pie sobre el monte Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tienen escrito en sus frentes el nombre de él y el nombre de su Padre. Y están cantando como si fuera una canción nueva delante del trono y delante de las cuatro criaturas vivientes y de las personas de mayor edad; y nadie pudo aprender esa canción sino los ciento cuarenta y cuatro mil, que han sido comprados de la tierra." (Rev. 14:1, 3; vea también 7:4-8.)

¿Qué harán allí?

"Hiciste que fuesen un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y gobernarán como reyes sobre la tierra." (Rev. 5:10) "Vi tronos, y hubo quienes se sentaron sobre ellos, y se les dio poder para juzgar. Sí, vi las almas de los que fueron ejecutados con hacha por el testimonio que dieron de Jesús y por hablar acerca de Dios, y los que no habían adorado ni a la bestia salvaje ni a su imagen y que no habían recibido la marca sobre la frente y sobre la mano. Y llegaron a vivir y gobernaron como reyes con el Cristo por mil años. Feliz y santo es cualquiera que tiene parte en la primera resurrección; sobre éstos no tiene autoridad la muerte segunda, sino que serán sacerdotes de Dios y del Cristo, y gobernarán como reyes con él por los mil años." (Rev. 20:4, 6)

¿Están los cristianos bajo el pacto de la ley con sus requisitos de guardar el sábado y ofrecer sacrificios?

"Cristo es el fin de la Ley, para que todo el que ejerce fe

tenga justicia." (Rom. 10:4) "La Ley ha venido a ser nuestro tutor que nos conduce a Cristo, para que seamos declarados justos debido a fe. Mas ahora que ha llegado la fe, ya no estamos bajo tutor." (Gál. 3:24, 25) "Por lo tanto que nadie los juzgue en el comer y beber, o respecto de una fiesta, o de una observancia de la luna nueva, o de un sábado; porque esas cosas son una sombra de las cosas por venir, mas la realidad pertenece al Cristo." (Col. 2:16, 17)

¿Por qué debe evitarse el mentir?

"El Diablo . . . no permaneció firme en la verdad, porque la verdad no está en él. Cuando habla la mentira, habla según su propia disposición, porque él es mentiroso y el padre de la mentira." (Juan 8:44) "Hay seis cosas que Jehová de veras odia; sí, siete son cosas detestables a su alma: ojos altaneros, una lengua falsa, y manos que derraman sangre inocente, un corazón que fabrica proyectos perjudiciales, pies que se apresuran a correr a la maldad, un testigo falso que lanza mentiras, y cualquiera que envía contiendas entre hermanos." (Pro. 6:16-19) "En cuanto a . . . todos los mentirosos, su porción será en el lago que arde con fuego y azufre. Esto significa la muerte segunda." (Rev. 21:8)

¿Cómo consideran el hurtar los cristianos?

"Que ninguno de ustedes sufra como asesino, o ladrón, o malhechor, o como entremetido en asuntos ajenos." (1 Ped. 4:15) "Que el que hurta ya no hurte más, sino más bien que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que es buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad." (Efe. 4:28)

¿Cómo consideran los cristianos la borrachera?

"¡Qué! ¿No saben ustedes que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, . . . ni avarientos, ni borrachos . . . heredarán el reino de Dios." (1 Cor. 6:9, 10) "Los siervos ministeriales igualmente deben ser serios, . . . no dados a mucho vino." (1 Tim. 3:8)

¿Cuál es la ley de Dios acerca de la sangre?

"Todo animal moviente que está vivo puede servirles a ustedes de alimento. Como en el caso de la vegetación verde, de veras se lo doy todo a ustedes. Solo carne con su alma —su sangre— no deben comer." (Gén. 9:3, 4; vea también Deuteronomio

12:15, 16.) "Al espíritu santo y a nosotros mismos nos ha parecido bien no añadirles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias: que se abstengan de cosas sacrificadas a ídolos y de sangre y de cosas estranguladas y de fornicación. Si se guardan cuidadosamente de estas cosas, prosperarán. ¡Buena salud a ustedes!" (Hech. 15:28, 29) [Mencione las prácticas locales que son afectadas por esta ley.]

¿Qué dice la Biblia acerca de prácticas como la fornicación, el adulterio y las relaciones sexuales con otra persona del mismo sexo? ¿Puede la persona que participa en tales prácticas bautizarse?

"Ahora bien, las obras de la carne son manifiestas, y son: fornicación, inmundicia, conducta relajada, idolatría, práctica de espiritismo, enemistades, contiendas, celos, enojos, altercaciones, divisiones, sectas, envidias, borracheras, diversiones estrepitosas y cosas semejantes a éstas. En cuanto a estas cosas, les estoy avisando de antemano de la misma manera que ya les avisé, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios." (Gál. 5:19-21) ("Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros." (Heb. 13:4) "Por lo tanto, en conformidad con los deseos de sus corazones, Dios los entregó a la inmundicia, para que se deshonrasen sus cuerpos entre sí, aun a los que cambiaron la verdad de Dios por la mentira y veneraron y rindieron servicio sagrado a la creación más bien que a Aquel que creó, que es bendito para siempre. Amén. Por eso es que Dios los entregó a apetitos sexuales vergonzosos, porque sus hembras cambiaron el uso natural de sí mismas a uno que es contrario a la naturaleza; y así mismo hasta los varones dejaron el uso natural de la hembra y se encendieron violentamente en su lascivia unos para con otros, varones con varones, obrando lo que es obsceno y recibiendo en sí mismos la recompensa completa, que se les debía por su error." (Rom. 1:24-27) "Amortigüen, por lo tanto, los miembros de su cuerpo que están sobre la tierra-en lo que toca a fornicación, inmundicia, apetito sexual, deseo perjudicial y codicia, que es idolatría. Por causa de esas cosas la ira de Dios viene. En esas mismísimas cosas ustedes, también, anduvieron en un tiempo cuando vivían en ellas. Mas ahora realmente deséchenlas todas de ustedes, ira, cólera, nocividad, habla injuriosa y habla obscena de su boca. No estén mintiéndose los unos a los otros. Desnúdense de la vieja personalidad con sus prácticas, y vístanse de la nueva personalidad, que por medio de conocimiento exacto

va haciéndose nueva según la imagen de Aquel que la creó." (Col. 3:5-10) "Esto, por lo tanto, digo y de ello doy testimonio en el Señor, que ya no sigan ustedes andando así como las naciones también andan en la inutilidad de su mente, estando ellas mentalmente en oscuridad, y alejadas de la vida que pertenece a Dios, a causa de la ignorancia que hay en ellas, debido a la insensibilidad de su corazón. Habiendo llegado a estar más allá de todo sentido moral, se entregaron a la conducta relajada para obrar toda clase de inmundicia con avaricia. Pero ustedes no aprendieron que el Cristo sea así, si es que, en verdad, le oyeron y fueron enseñados por medio de él, así como la verdad está en Jesús, que desechen la vieja personalidad que se conforma a su manera de proceder anterior y que va corrompiéndose conforme a sus deseos engañosos; pero que sean hechos nuevos en la fuerza que impulsa su mente, y se vistan de la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad." (Efe. 4:17-24)

¿Por qué es importante para cada uno de nosotros la limpieza moral de todas las personas en la organización de Jehová?

"Muchos seguirán sus actos de conducta relajada, y por causa de éstos se hablará injuriosamente del camino de la verdad." (2 Ped. 2:2) "Amados, aunque estaba haciendo todo esfuerzo por escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, se me hizo necesario escribirles para exhortarles a que luchen tenazmente por la fe que una vez para siempre fue entregada a los santos. Mi razón es que ciertos hombres se han metido disimuladamente que desde hace mucho han estado señalados por las Escrituras a este juicio, hombres impíos, que tornan la bondad inmerecida de nuestro Dios en una excusa para conducta relajada y que demuestran ser falsos a nuestro único Dueño y Señor, Jesucristo." (Jud. 3, 4; vea también Josué 7:1-26.)

¿Qué acción toma la congregación cuando una persona que está en ella resulta ser un violador persistente de los mandamientos de Dios y no se arrepiente?

"En mi carta les escribí que cesaran de mezclarse en la compañía de fornicadores, no queriendo decir enteramente con los fornicadores de este mundo, o con los avarientos, o con los que practican extorsión, o con los idólatras. De otro modo ustedes realmente tendrían que salirse del mundo. Mas ahora les estoy escribiendo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que llamándose hermano sea fornicador, o avariento, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, ni siquiera

comiendo con tal hombre. Pues ¿qué tengo yo que ver con juzgar a los de afuera? ¿No juzgan ustedes a los de adentro, mientras Dios juzga a los de afuera? 'Remuevan al hombre inicuo de entre ustedes mismos.' (1 Cor. 5:9-13)

¿Si una persona comete por debilidad un pecado serio, pero desea ayuda para verse restaurado al favor de Jehová, ¿qué debe hacer?

"Que mande llamar a los hombres de mayor edad de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuerto, y Jehová lo levantará. También, si hubiere cometido pecados, se le perdonará." (Sant. 5:14, 15) "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de restaurar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, a la vez que cada uno de ustedes se vigila a sí mismo por temor de que también sea tentado." (Gál. 6:1) "El que está encubriendo sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las está confesando y dejando se le mostrará misericordia." (Pro. 28:13) "Por fin te confesé mi pecado, y no encubrí mi error. Dije: 'Haré confesión acerca de mis transgresiones a Jehová.' Y tú mismo perdonaste el error de mis pecados." (Sal. 32:5) "Hijitos míos, les estoy escribiendo estas cosas para que no cometan un pecado. Y no obstante, si alguno comete un pecado, tenemos un ayudante para con el Padre, a Jesucristo, uno que es justo. Y él es un sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, empero, no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo." (1 Juan 2:1, 2)

¿Qué cualidad cristiana debe caracterizar sobresalientemente a nuestra relación con nuestros hermanos espirituales y con los miembros de nuestras propias familias?

"Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros. En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre ustedes mismos." (Juan 13:34, 35) "Esposos, continúen amando a sus esposas, así como el Cristo también amó a la congregación y se entregó a sí mismo por ella." (Efe. 5:25) "Hagan volver a su sentido a las mujeres jóvenes para que amen a sus esposos, amen a sus hijos." (Tito 2:4) "Continúen soportándose los unos a los otros y perdonándose sin reserva los unos a los otros si alguno tiene causa de queja contra otro. Como Jehová los perdonó sin reserva a ustedes, así también háganlo ustedes. Pero, además de todas estas cosas,

vístanse de amor, porque es un vínculo perfecto de unión." (Col. 3:13, 14)

En el arreglo de cosas de Dios, ¿quién es cabeza de una mujer casada?

"Esposas, estén en sujeción a sus esposos, como es decoroso en el Señor." (Col. 3:18) "Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo él salvador de este cuerpo." (Efe. 5:22, 23)

¿Queda libre de la jefatura de su esposo una esposa cuyo cónyuge no es creyente?

"Ustedes, esposas, estén en sujeción a sus propios esposos, a fin de que, si algunos no son obedientes a la palabra, sean ganados sin una palabra por la conducta de sus esposas, por haber sido testigos oculares de su conducta casta junto con profundo respeto." (1 Ped. 3:1, 2) "La mujer casada está atada por ley a su esposo mientras éste vive; pero si muere su esposo, queda desobligada de la ley de su esposo." (Rom. 7:2)

¿Quién es responsable delante de Dios por el entrenamiento y la disciplina de los hijos?

"Ustedes, padres, no estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y consejo autoritativo de Jehová." (Efe. 6:4) "El que retiene su vara odia a su hijo, pero el que lo ama es el que de veras lo busca con disciplina." (Pro. 13:24) "La vara y la censura son lo que da sabiduría; pero el muchacho que se deja a rienda suelta le estará causando vergüenza a su madre." (Pro. 29:15)

¿Puede un cristiano tener más de un cónyuge vivo?

"El superintendente por lo tanto debe ser irreprochable, esposo de una sola mujer." (1 Tim. 3:2) "El hombre dejará a su padre y a su madre y se adherirá a su esposa, y los dos serán una sola carne" . . . De modo que ya no son dos, sino una sola carne." (Mat. 19:5, 6)

¿Cuál es la única base para divorcio que deja a uno libre para volver a casarse?

"Yo les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, y se case con otra comete adulterio." (Mat. 19:9) "Todo el que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, la expone al adulterio, puesto

que cualquiera que se case con una divorciada comete adulterio." (Mat. 5:32)

¿Es necesario que personas que estén viviendo juntas como marido y mujer registren legalmente su matrimonio ante el gobierno?

"Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros." (Heb. 13:4) "Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes, que estén listos para toda buena obra." (Tito 3:1) "Ahora bien, en aquellos días salió un decreto . . . de que se inscribiera toda la tierra habitada . . . Por supuesto, José también subió desde Galilea . . . para inscribirse con María, quien le había sido dada en matrimonio." (Luc. 2:1-5)

¿Qué es el fruto del espíritu?

"El fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, gobierno de uno mismo." (Gál. 5:22, 23)

¿Es razonable esperar que un cristiano manifieste este fruto en su vida?

"Sigán andando por espíritu y no llevarán a cabo ningún deseo carnal. Si estamos viviendo por espíritu, sigamos andando ordenadamente también por espíritu." (Gál. 5:16, 25)

¿Significa eso que podremos hacer esto a perfección?

"Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de restaurar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, a la vez que cada uno de ustedes se vigila a sí mismo por temor de que también sea tentado." (Gál. 6:1)

¿Cómo deben los cristianos considerar las faltas de compañeros creyentes?

"Dejen de juzgar para que ustedes no sean juzgados; porque con el juicio con que ustedes juzgan, serán juzgados; y con la medida con que ustedes miden, se les medirá. ¿Por qué, pues, miras la paja en el ojo de tu hermano, pero no tomas en cuenta la viga en tu propio ojo? O, ¿cómo puedes decir a tu hermano: 'Permíteme extraer la paja de tu ojo'; cuando ¡mira! hay una viga en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Primero extrae la viga de tu propio ojo, y entonces verás claramente cómo extraer la paja del ojo de tu hermano." (Mat. 7:1-5) "No andemos juzgándonos los

unos a los otros, sino más bien hagan que esto sea la decisión suya: el no poner delante de un hermano tropiezo ni causa para dar un traspié. . . . Por eso, pues, esforcémonos por alcanzar las cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificar los unos a los otros." (Rom. 14:13-19)

Cuando surgen dificultades personales entre individuos, ¿cuál es la manera cristiana de corregir la situación?

"Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su culpa entre ti y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si no escucha, toma contigo uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto. Si no les escucha a ellos, habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos." (Mat. 18:15-17; vea también los versículos 21-35.)

¿Qué dice la Biblia acerca de participar en adoración con otros grupos religiosos o en cualquiera de las otras actividades en que éstos participan?

"No lleguen a estar unidos bajo yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué consorcio tienen la justicia y el desafuero? ¿O qué participación tiene la luz con la oscuridad? Además, ¿qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿O qué porción tiene una persona creyente con un incrédulo? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos templo de un Dios vivo; así como dijo Dios: 'Yo residiré entre ellos y andaré entre ellos, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.' "Por lo tanto sálganse de entre ellos, y sepárense," dice Jehová, "y dejen de tocar la cosa inmunda"; "y yo los recibiré." "Y yo seré para ustedes padre, y ustedes me serán hijos e hijas," dice Jehová el Todopoderoso." (2 Cor. 6:14-18) "Oí otra voz procedente del cielo decir: 'Sálganse de ella, pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas. Porque sus pecados se han amontonado hasta llegar al cielo, y Dios ha recordado sus actos de injusticia.'" (Rev. 18:4, 5) "Las cosas que las naciones sacrifican, a demonios las sacrifican, y no a Dios; y no quiero que ustedes se hagan partícipes con los demonios." (1 Cor. 10:20) "Entren por la puerta angosta; porque ancho y espacioso es el camino que conduce a la destrucción, y muchos son los que entran por él; mientras que angosta es la puerta y estrecho el camino que conduce a la vida, y pocos son los que la hallan. No todo el que me dice: 'Señor, Señor,' entrará en el reino de los cielos, sino el

que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre ejecutamos muchas obras poderosas?' Y sin embargo, entonces les confesaré: ¡Nunca los conocí! Apártense de mí, obreros del desafuero." (Mat. 7:13, 14, 21-23) "Los hombres . . . teniendo una forma de devoción piadosa mas resultando falsos a su poder; y de éstos apártate." (2 Tim. 3:2, 5) [Considere los cambios que esto quizás haga necesario efectuar en la vida de uno.]

¿Cuál es la única celebración religiosa que se le ordena al cristiano que observe?

"Recibí del Señor lo que también les entregué a ustedes, que el Señor Jesús de la noche en que iba a ser entregado tomó un pan y, después de dar gracias, lo partió y dijo: 'Esto significa mi cuerpo a favor de ustedes. Sigán haciendo esto en memoria de mí.' Hizo lo mismo respecto a la copa también, después de haber cenado, diciendo: 'Esta copa significa el nuevo pacto por virtud de mi sangre. Sigán haciendo esto, cuantas veces la beban, en memoria de mí.' Porque cuantas veces coman este pan y beban esta copa, siguen proclamando la muerte del Señor, hasta que él llegue." (1 Cor. 11:23-26)

¿Qué principios bíblicos deben guiarnos al determinar si otras celebraciones que son populares en la comunidad son aceptables para los cristianos?

"Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo." (Juan 17:16) "No estén amando ni al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él; porque todo lo que hay en el mundo —el deseo de la carne y el deseo de los ojos y la exhibición ostentosa del medio de vida de uno— no se origina del Padre, sino que se origina del mundo. Además, el mundo va pasando y también su deseo, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." (1 Juan 2:15-17) "Cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en la función, y tanto agradó a Herodes que él le prometió con juramento darle cualquier cosa que pidiese. Entonces ella, aleccionada de antemano por su madre, dijo: 'Dame aquí en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.' Bien que se contristó el rey, sin embargo, por consideración a sus juramentos y a los que estaban reclinados con él, mandó que se le diese; y envió e hizo decapitar a Juan en la prisión." (Mat. 14:6-10) "Basta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las na-

ciones cuando procedían en hechos de conducta relajada, lujurias, excesos con vino, diversiones estrepitosas, partidas de beber e idolatrías ilegales." (1 Ped. 4:3) "¿Qué consorcio tienen la justicia y el desafuero? ¿O qué participación tiene la luz con la oscuridad? Además, ¿qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿O qué porción tiene una persona creyente con un incrédulo? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? . . . "Por lo tanto sálganse de entre ellos, y sepárense," dice Jehová, "y dejen de tocar la cosa inmunda"; "y yo los recibiré." (2 Cor. 6:14-17) [Analice la aplicación de estos textos a las actividades que son populares en su localidad.]

¿A quién identifica la Biblia como el "gobernante del mundo" y "el dios de este sistema de cosas"?

"Ya no hablaré mucho con ustedes, porque viene el gobernante del mundo. Y él no tiene dominio sobre mí [Jesucristo]." (Juan 14:30) "Sabemos que nos originamos de Dios, pero el mundo entero está yaciendo en el poder del inicuo." (1 Juan 5:19) "El dios de este sistema de cosas ha cegado las mentes de los incrédulos, para que la iluminación de las gloriosas buenas nuevas acerca del Cristo, que es la imagen de Dios, no resplandezca a través a ellos." (2 Cor. 4:4) "Hacia abajo fue arrojado el gran dragón, la serpiente original, el que es llamado Diablo y Satanás, que está extraviando a toda la tierra habitada; fue arrojado abajo a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él." (Rev. 12:9)

¿Qué posición adoptan los cristianos en cuanto a este mundo?

"Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia." (Juan 15:19) "Yo te solicito, no que los saques del mundo, sino que los vigiles a causa del inicuo. Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo." (Juan 17:15, 16) "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios." (Sant. 4:4)

¿Cuál fue la actitud de Jesús en cuanto a toda participación en los asuntos políticos del mundo?

"El Diablo lo llevó consigo a una montaña excepcionalmente alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: 'Todas estas cosas te las daré si caes y me rindes un acto

de adoración.' Entonces Jesús le dijo: '¡Vete, Satanás! Porque está escrito: "Es a Jehová tu Dios que tienes que adorar, y es a él solo que tienes que rendir servicio sagrado."'" (Mat. 4:8-10) "Jesús, conociendo que estaban a punto de venir y prenderlo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo." (Juan 6:15) "Jesús contestó: 'Mi reino no es parte de este mundo. Si mi reino fuera parte de este mundo, mis servidores habrían peleado para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero, como es el caso, mi reino no es de esta fuente.'" (Juan 18:36) [Considere la aplicación de estos textos a situaciones que surgen en su localidad.]

¿Cómo afectan al cristiano en este mundo moderno los mandatos de la Biblia acerca de la idolatría?

"Guárdense de los ídolos." (1 Juan 5:21) "No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirles, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva." (Exo. 20:4, 5) "Yo soy Jehová. Ese es mi nombre; y a ningún otro daré yo mi propia gloria, ni mi alabanza a imágenes esculpidas." (Isa. 42:8) "Los ídolos de ellos son plata y oro, la obra de las manos del hombre terrestre. Boca tienen, pero no pueden hablar; ojos tienen, pero no pueden ver; oídos tienen, pero no pueden oír. Nariz tienen, pero no pueden oler. Manos son suyas, pero no pueden palpar. Pies son suyos, pero no pueden andar; no profieren sonido con su garganta. Quienes los hacen llegarán a ser lo mismo que ellos, todos los que confían en ellos." (Sal. 115:4-8) "Nabucodonosor el rey hizo una imagen de oro, la altura de la cual era sesenta codos y la anchura de la cual era seis codos. La colocó en la llanura de Dura en el distrito jurisdiccional de Babilonia. . . . Y el heraldo estaba gritando fuertemente: 'A ustedes se les dice, oh pueblos, grupos nacionales y lenguajes, que al tiempo de oír el sonido del cuerno, el caramillo, la cítara, el arpa triangular, el instrumento de cuerdas, la gaita y toda suerte de instrumentos musicales, caigan y adoren la imagen de oro que Nabucodonosor el rey ha erigido. Y quienquiera que no caiga y adore, al mismo momento será arrojado en el ardiente horno de fuego.' . . . Sadrac, Mesac y Abednego respondieron, y estaban diciéndole al rey: . . . 'Pero si no, séate sabido, oh rey, que no es a tus dioses que estamos sirviendo, y a la imagen de oro que has erigido ciertamente no la adoraremos.'" (Dan. 3:1-18) "Un día determinado Herodes se vistió de ropaje real y se sentó sobre

el tribunal y empezó a pronunciarles un discurso público. A su vez el pueblo congregado empezó a gritar: '¡Voz de un dios, y no de un hombre!' Al instante lo hirió el ángel de Jehová, porque no dio la gloria a Dios; y vino a ser comido de gusanos y expiró." (Hech. 12:21-23) "Si alguno adora a la bestia salvaje y a su imagen, y recibe una marca en su frente o sobre su mano, también beberá del vino de la cólera de Dios que está vaciado sin diluir en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre a la vista de los santos ángeles y a la vista del Cordero. Y el humo de su tormento asciende para siempre jamás, y día y noche no tienen descanso, los que adoran a la bestia salvaje y a su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre. Aquí es donde significa aguante para los santos, los que observan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." (Rev. 14:9-12) [Dé ejemplos de situaciones en que se debe aplicar este consejo.]

A la luz de los siguientes textos bíblicos, ¿cuál es la posición de un cristiano verdadero en este mundo?

"Tiene que suceder en la parte final de los días que la montaña de la casa de Jehová llegará a estar firmemente establecida por encima de la cumbre de las montañas, y ciertamente será alzada por encima de las colinas; y a ella tendrán que afluir todas las naciones. Y muchos pueblos ciertamente irán y dirán: 'Vengan, y subamos a la montaña de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas.' Porque de Sion saldrá ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él ciertamente dictará el fallo entre las naciones y enderezará los asuntos respecto a muchos pueblos. Y tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra." (Isa. 2:2-4) "Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo." (Juan 17:16) "Aunque andamos en la carne, no guerreemos según lo que somos en la carne. Porque las armas de nuestro guerrear no son carnales, sino poderosas por Dios para derrumbar cosas fuertemente atrincheradas." (2 Cor. 10:3, 4) "No deban a nadie ni una sola cosa, salvo el amarse los unos a los otros; porque el que ama a su semejante ha cumplido la ley. Porque el código de la ley: 'No debes cometer adulterio, No debes asesinar, No debes hurtar, No debes codiciar,' y cualquier otro mandamiento que haya, se resume en esta palabra, a saber: 'Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo.' El amor no obra mal al prójimo; por lo tanto el amor es el cumplimiento de la ley." (Rom. 13:8-10) "Entonces le dijo Jesús: 'Vuelve tu espada a su lugar, porque

todos los que toman la espada, perecerán por la espada.'” (Mat. 26:52) “Ustedes fueron comprados por precio; dejen de hacerse esclavos de los hombres.” (1 Cor. 7:23)

¿Es necesario que un cristiano esté sujeto a gobernantes mundanos y les muestre respeto?

“Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas. Por lo tanto el que se opone a la autoridad se ha puesto en contra del arreglo de Dios; los que se han puesto en su contra recibirán juicio para sí mismos. Porque los que gobiernan no son objeto de temor para el hecho bueno, sino para el malo. ¿Quieres, pues, no temer a la autoridad? Sigue haciendo el bien, y tendrás alabanza de ella; porque es ministro de Dios para ti para bien tuyo. Pero si estás haciendo lo que es malo, teme; porque no es sin propósito que lleva la espada; porque es ministro de Dios, vengador para expresar ira sobre el que practica lo que es malo. Hay por lo tanto razón apremiante para que ustedes estén en sujeción, no solo por causa de esa ira, sino también por causa de la conciencia de ustedes. Pues por eso es que ustedes también pagan impuestos; porque ellos son siervos públicos de Dios que sirven constantemente según este mismo propósito. Rindan a todos lo que les es debido, al que pide impuesto, el impuesto; al que pide tributo, el tributo; al que pide temor, dicho temor; al que pide honra, dicha honra.” (Rom. 13:1-7) “Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes, que estén listos para toda buena obra.” (Tito 3:1) “Concerniente a todas las cosas de que soy acusado por los judíos, rey Agripa, me considero feliz de que es ante ti que he de hacer mi defensa este día, especialmente por cuanto eres experto en todas las costumbres así como también en las controversias entre los judíos. Por eso te ruego que me oigas con paciencia.” (Hech. 26:2, 3)

¿Debe un cristiano pagar todos los impuestos que exige la ley?

“Le interrogaron, diciendo: ‘Maestro, sabemos que hablas y enseñas correctamente y no muestras parcialidad, sino que enseñas el camino de Dios de acuerdo con la verdad: ¿Nos es lícito pagar impuesto a César o no?’ Mas él echó de ver su astucia y les dijo: ‘Muéstrenme un denario. ¿De quién es la imagen e inscripción que tiene?’ Ellos dijeron: ‘De César.’ El les dijo: ‘Sin falta, entonces, paguen de vuelta a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios.’” (Luc. 20:21-25)

"Rindan a todos lo que les es debido, al que pide impuesto, el impuesto; al que pide tributo, el tributo; al que pide temor, dicho temor; al que pide honra, dicha honra." (Rom. 13:7)

¿Hay alguna circunstancia en la cual el cristiano no obedecería la ley?

"Los llamaron y les ordenaron que en ningún lugar hiciesen expresión alguna ni enseñasen sobre la base del nombre de Jesús. Pero en respuesta Pedro y Juan les dijeron: 'Si es justo a la vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos. Mas en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído.' " (Hech. 4:18-20) "Les ordenamos positivamente que no siguieran enseñando sobre la base de este nombre, y sin embargo, ¡miren! han llenado a Jerusalén con su enseñanza, y están determinados a traer la sangre de este hombre sobre nosotros.' En respuesta Pedro y los otros apóstoles dijeron: 'Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres.' " (Hech. 5:28, 29)

¿Por qué se persigue a los cristianos verdaderos?

"Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia. Tengan presente la palabra que les dije: El esclavo no es mayor que su amo. Si ellos me han perseguido a mí, a ustedes también los perseguirán; si ellos han observado mi palabra, también observarán la de ustedes. Mas todas estas cosas las harán contra ustedes por causa de mi nombre, porque ellos no conocen al que me envió." (Juan 15:19-21) "De hecho, todos los que desean vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos." (2 Tim. 3:12) "Antes de todas estas cosas les echarán mano a ustedes y los perseguirán, entregándolos a las sinagogas y prisiones, siendo llevados ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre. Resultará para ustedes en testimonio." (Luc. 21:12, 13)

¿Cuáles son algunos factores que se deben considerar al determinar si ciertos tipos de empleo son propios para cristianos?

"Que el que hurta ya no hurte más, sino más bien que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que es buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad." (Efe. 4:28) "El Diablo . . . es mentiroso y el padre de la mentira." (Juan 8:44) "Oí otra voz procedente del cielo decir:

‘Sálganse de ella [Babilonia la Grande], pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas.’” (Rev. 18:4) “¡Qué! ¿No saben ustedes que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que se tienen para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres, ni ladrones, ni avarientos, ni borrachos, ni injuriadores, ni los que practican extorsión heredarán el reino de Dios. Y sin embargo eso es lo que algunos de ustedes eran. Mas ustedes han sido lavados, mas ustedes han sido santificados, mas ustedes han sido declarados justos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con el espíritu de nuestro Dios.” (1 Cor. 6:9-11) “‘Vengan, y subamos a la montaña de Jehová y a la casa del Dios de Jacob; y él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas.’ Porque de Sion saldrá ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él ciertamente dictará el fallo entre muchos pueblos, y enderezará los asuntos respecto a poderosas naciones lejanas. Y tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzarán espada, nación contra nación, ni aprenderán más la guerra.” (Miq. 4:2, 3) “Escribirles que se abstengan . . . de la sangre.” (Hech. 15:20) “Jesús, conociendo que estaban a punto de venir y prenderlo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.” (Juan 6:15)

¿Cuál debe ser siempre nuestra actitud en cuanto a hacer la voluntad de Jehová?

“¡Mira! He venido para hacer tu voluntad.” (Heb. 10:9) “Feliz es el hombre que teme a Jehová, en cuyos mandamientos se ha deleitado muchísimo.” (Sal. 112:1) “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente.” (Luc. 10:27) “Jesús les dijo: ‘Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra.’” (Juan 4:34)

¿Por qué debe bautizarse el que se ha dedicado a Dios?

“Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo.” (Mat. 28:19) “Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán a Juan, para ser bautizado por él. Pero éste trató de impedirselo, diciendo: ‘Yo soy el que necesito ser bautizado por ti, ¿y vienes tú a mí?’ En respuesta Jesús le dijo: ‘Deja que sea, esta vez, porque de esa manera nos es apropiado llevar a cabo todo lo que es justo.’ Entonces dejó de impedirselo. Después

que fue bautizado Jesús salió inmediatamente del agua; y, ¡mire! los cielos se abrieron, y vio descender como paloma el espíritu de Dios que venía sobre él. ¡Mire! También hubo una voz desde los cielos que decía: 'Este es mi Hijo, el amado, a quien he aprobado.' " (Mat. 3: 13-17) "Cuando creyeron a Felipe, que estaba declarando las buenas nuevas del reino de Dios y del nombre de Jesucristo, procedieron a bautizarse, tanto varones como mujeres." (Hech. 8: 12) "Lo que corresponde a esto ahora también los está salvando a ustedes, a saber, el bautismo, (no el desechar la suciedad de la carne, sino la solicitud hecha a Dios para una buena conciencia,) mediante la resurrección de Jesucristo." (1 Ped. 3: 21)

CAPITULO 2

Una organización basada en la Palabra de Dios

TAL como es cierto que la Palabra de Dios es una lámpara para nuestros pies en asuntos de creencia y conducta personal, también es cierto que suministra instrucciones para organización. Nos aclara la manera en que Jehová hace las cosas y nos muestra cómo podemos personalmente participar en la ejecución de sus propósitos.

Por lo tanto, la Santa Biblia constituye las instrucciones fundamentales de organización de los testigos cristianos de Jehová. Contiene las leyes, mandamientos y decisiones judiciales justas de Jehová. Da principios que deben guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones para agradar bien a Dios. Lo que dice aplica en toda parte de la Tierra y a todas las personas, sin parcialidad.—Miq. 4: 2; Hech. 10: 34, 35.

La Palabra inspirada de Dios nos informa que Jehová ha sujetado todas las cosas a Jesucristo y lo ha hecho cabeza de la congregación cristiana. (Efe. 1: 22, 23) Al tiempo del Pentecostés, en 33 E.C., el glorificado Jesús derramó espíritu santo de Dios sobre sus discípulos fieles reunidos en Jeru-

salén, designándolos de este modo, como clase, su “esclavo fiel y discreto.” (Mat. 24:45) Como Jesús les había dicho de antemano, cuando esto sucediera ellos habían de ser testigos de él, primero en Jerusalén y Judea y Samaria, y entonces hasta la parte más lejana de la Tierra. (Hech. 1:8) A medida que se recogiera a nuevas personas a la asociación con ellos, los que ya estuvieran en la congregación cristiana habrían de suplir a los nuevos el alimento espiritual que necesitaban. Todos contribuían de varias maneras a la edificación espiritual de los miembros individuales de la congregación.—Efe. 4:16.

Hoy los que quedan de los miembros del cuerpo de Cristo ungidos por espíritu en la Tierra constituyen el “esclavo fiel y discreto,” y es esta clase, según se predijo en Mateo 24:47, la que el Señor Jesús ha nombrado “sobre *todo* lo suyo” aquí en la Tierra. Por lo tanto es vital trabajar en asociación estrecha con esta clase del “esclavo” y responder de manera positiva al consejo que usted recibe por medio de ella. Esto está en armonía con lo que se declara en Revelación 7:9-17. Allí se dice claramente que, además de los 144.000 israelitas espirituales que serían “esclavos de nuestro Dios,” una “grande muchedumbre” de otras personas estaría de pie aprobada delante de Dios y Cristo. Se ve claramente el respeto que éstos tienen al arreglo de organización de Jehová, porque se señala que sirven a Dios “en su templo,” es decir, en asociación en la Tierra con el resto de los miembros del cuerpo de Cristo, quienes componen un templo de “piedras vivas,” “templo santo para Jehová . . . lugar donde habite Dios por espíritu.” (1 Ped. 2:5; Efe. 2:21, 22) Y en su ilustración de las ovejas y las cabras, Jesús dice que personas de todas las naciones han de ser examinadas judicialmente sobre la base del tratamiento que den a sus “hermanos,” sus coherederos del reino celestial ungidos por espíritu. Son los que lealmente los sostienen aun cuando se

les persigue y quienes los refrescan por participación de todo corazón con ellos como cristianos dedicados en el servicio de Dios los que serán aprobados por Jesucristo y recompensados con vida eterna.—Mat. 25: 31-46; Heb. 2: 10, 11.

De entre los miembros del cuerpo de Cristo ungidos por espíritu algunos sirven como un cuerpo gobernante o junta administrativa visible. En el primer siglo de nuestra era común ese cuerpo gobernante se componía de los apóstoles y otros hermanos maduros de la congregación de Jerusalén. (Hech. 15: 2, 6, 23) Cuando se hacía necesario que hicieran decisiones que afectaban la vida y actividad del pueblo de Dios, consideraban cuidadosamente lo que decían las Escrituras acerca del asunto, oraban a Dios por la dirección de su espíritu, y entonces daban consejo apropiado. El responder a su superintendencia fortalecía la fe de las congregaciones y resultaba en aumento continuo, con la bendición de Dios.—Hech. 16: 4, 5; 1 Cor. 3: 6, 7.

Para efectuar la obra de predicación más eficazmente bajo condiciones de tiempo moderno, el "esclavo fiel y discreto" ha organizado una corporación legal, la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Esta Sociedad, compuesta de cristianos maduros, no es lucrativa y está completamente dedicada a dar adelanto a los intereses de la adoración verdadera en la Tierra. Ha sido usada por los seguidores ungidos de Jesucristo por muchos años para dispensar conocimiento a la casa de la fe y dirigir la predicación, y la bendición de Jehová sobre ese arreglo se ve muy claramente. El cuerpo gobernante visible está estrechamente identificado con la junta de directores de esta Sociedad. Como sucedió entre los cristianos primitivos, el responder a la superintendencia de este cuerpo gobernante ha resultado en unidad y aumento.

Para hacer más fácil la ejecución de las instrucciones de Jesús de predicar "estas buenas nuevas del reino" en toda la tierra habitada, la Sociedad Watch Tower Bible and Tract

también tiene oficinas sucursales en varios países. Todas éstas están sujetas al cuerpo gobernante visible, pero cada sucursal da su atención a su propio territorio. Conociendo las condiciones que existen allí, la oficina sucursal puede aplicar las instrucciones de la manera más provechosa y encargarse de asuntos locales con prontitud.

No es menos cierto en nuestro día que en el primer siglo de nuestra era común lo importante de mantenerse en comunicación estrecha con la organización visible de Jehová. Los que se bautizaron como cristianos al tiempo del Pentecostés, en 33 E.C., continuaron en asociación estrecha con los apóstoles para recibir instrucciones. (Hech. 2:41, 42) Cuando la persecución resultó en que los discípulos fueran esparcidos, todavía se mantuvieron en comunicación con el cuerpo gobernante que estaba en Jerusalén. (Hech. 8:1, 14-17) Más tarde, cuando Saulo de Tarso fue convertido, el Señor se encargó en que éste fuera puesto en comunicación con representantes de la congregación cristiana para que recibiera instrucciones. (Hech. 9:1-22) Y a medida que este celoso apóstol efectuó la predicación, edificó el aprecio de otros a la organización visible de Jehová. ¿Cómo? Haciendo que la importante cuestión de la circuncisión se llevara al cuerpo gobernante en Jerusalén y apoyando la decisión que se hizo; también organizando congregaciones en muchas de las ciudades donde predicaba. (Hech. 14:21-23; 15:1, 2; 16:4, 5) Las instrucciones que se escribieron a algunas de aquellas congregaciones se han conservado para nosotros en la inspirada Palabra de Dios, y continúan suministrando la base para los procedimientos de organización que siguen los testigos cristianos de Jehová hoy día.

CAPITULO 3

Reuniones de congregación

EN TODAS partes de la Tierra donde hay grupos de testigos de Jehová, la Sociedad Watch Tower Bible and Tract ha organizado congregaciones y provisto un programa de reuniones para la edificación espiritual de los que se asocian con ellas.

El reunirse para oír la Palabra de Dios y participar en adoración es importante para cada uno de nosotros, como lo fue en los días del fiel Nehemías, quien instó así a sus semejantes de Israel: "No debemos descuidar la casa de nuestro Dios." (Neh. 10:39) El que usted asista a las reuniones de los testigos de Jehová muestra que usted está consciente de su necesidad espiritual y lo identifica con los siervos de Jehová en la Tierra. En Hebreos 10:24, 25, el apóstol Pablo nos insta a comprender la importancia de las reuniones, diciendo: "Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, no abandonando el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día va acercándose." Ese "día" ciertamente se va acercando mucho, y las presiones del mundo van aumentando constantemente. Por lo tanto, más que en cualquier tiempo antes, es necesario reunirnos en las reuniones de congregación, para mantenernos despiertos espiritualmente. Aun cuando usted esté cansado al fin del día, descubrirá que las reuniones son refrescantes.

El asistir a las reuniones es importante tanto para las personas jóvenes como para las de más edad. Es excelente el que los padres hagan arreglos para traer a sus hijos consigo a las reuniones. Como instruyó el profeta Moisés a la gente de su día: "Congrega al pueblo, los hombres y las mujeres

y los pequeñuelos . . . a fin de que escuchen y a fin de que aprendan.” (Deu. 31: 12) Y del joven Timoteo, la Biblia nos informa que él conocía los santos escritos desde el tiempo de la infancia.—2 Tim. 3: 14, 15.

No es solo el asistir a las reuniones a veces lo que hace a uno un cristiano maduro y espiritualmente sólido. Se requiere más que eso. Se necesita regularidad, y equilibrio, de modo que uno pueda derivar provecho de todas las provisiones que ha hecho Jehová por medio de su organización. Los que abrazaron la verdad al tiempo del Pentecostés, en 33 E.C., no trataron el asunto con ligereza. “Continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles . . . Y día tras día asistían constantemente y de común acuerdo al templo.” (Hech. 2: 42, 46) Más tarde, cuando Pablo instruyó a unos discípulos en Efeso, suministró un programa consistente que los edificaba espiritualmente, pronunciando discursos diariamente. (Hech. 19: 9) Realmente, ¿dónde quisiéramos estar si no en asociación con el pueblo de Jehová? ¿Y qué podría ser más provechoso que el oír la Palabra de Dios considerada?

También es privilegio y deber nuestro al asistir a las reuniones considerar a los otros que están presentes. Por supuesto, el que estemos presentes es en sí mismo una fuente de estímulo a ellos. Pero, al considerar la importancia de asistir a las reuniones, el apóstol Pablo nos instó a hacer más que solamente estar presentes. Dijo: “Tengamos firmemente asida la declaración pública de nuestra esperanza sin titubear.” (Heb. 10: 23) Por lo tanto, cuando haya oportunidad de participación por el auditorio, ofrezca expresarse sobre la materia que se considera. Esto hará una más profunda impresión en su propia mente, fortalecerá su fe en el asunto que se considera y edificará a otros que están presentes. También suministrará un buen ejemplo para cualesquiera recientemente interesados que estén en la reunión con usted. No piense que lo que usted diría no sería de suficiente importancia. Su mismísima disposición de comentar alentará el corazón de otros que están presentes, y el

que usted acepte el privilegio de participar en la reunión resultará en abundantes bendiciones para usted.

Otra manera en que usted puede ser una bendición a otros es invitándolos y trayéndolos con usted a las reuniones de los testigos de Jehová. Hable a sus amigos y vecinos acerca de las buenas cosas que está aprendiendo en las reuniones, e invítelos a venir con usted. Con liberalidad anuncie las reuniones tanto verbalmente como distribuyendo hojas sueltas cuando participe en el ministerio del campo. Desde el mismo principio, edifique en aquellos con quienes estudia la Biblia el deseo de asistir a las reuniones. Aun en la congregación es posible que haya algunos que necesiten estímulo y ayuda para llegar a las reuniones. Habrá beneficios mutuos si usted puede extenderles ayuda personal.

Cada una de las reuniones es importante; cada una desempeña un papel en su vida como cristiano. A medida que consideremos las varias reuniones de la congregación, note lo cierto que es eso.

ESTUDIO DE "LA ATALAYA"

El estudio semanal de la revista *La Atalaya* es la reunión más importante de la congregación, y todo el que está asociado con la congregación debe hacer un esfuerzo diligente por estar presente en esa reunión con regularidad. La materia de estudio frecuentemente tiene que ver con la aplicación de principios bíblicos a su vida diaria y lo fortalece contra el "espíritu del mundo" y la conducta no cristiana. (1 Cor. 2:12) A través de las columnas de *La Atalaya* viene luz aumentada sobre las doctrinas bíblicas y el cumplimiento de las profecías a medida que Jehová da a saber esto. El participar con regularidad en el estudio de *La Atalaya* hará posible que usted mantenga su vista bien enfocada en el justo nuevo sistema de cosas de Jehová. Le ayudará a manifestar el fruto del espíritu de Dios en su vida y mantendrá firme su deseo de servir a Jehová celosamente. (Gál. 5:22, 23) Lo fortalecerá a usted para las penetrantes pruebas de fe que nos espe-

ran a cada uno de nosotros. Le ayudará a probarse digno de vida perfecta en el prometido nuevo orden de Dios bajo su perdurable reino de justicia.

El programa para el estudio de los artículos principales de cada número de *La Atalaya* está impreso en la misma revista, de modo que cada uno pueda por adelantado saber qué información se considerará. Será muy provechoso apartar tiempo durante la semana para leer la lección y buscar los textos bíblicos antes de asistir a la reunión. Esto hará posible que usted participe, y usted también obtendrá mucho más provecho de las expresiones que hagan otros.

Aun si sucede que, a veces, usted no puede estudiar su lección de antemano, no se pierda la reunión. Al estar presente usted se beneficiará de la preparación que otros han efectuado. Los comentarios de ellos le ayudarán a comprender asuntos que quizás no haya entendido claramente, y hasta el oírles expresándose sobre verdades con las cuales usted está bien familiarizado profundizará su aprecio; le ayudará a fortalecer su corazón. (Pro. 4: 4, 23) Además, el siervo del estudio de *La Atalaya* se esforzará por encargarse de la reunión de tal manera que los puntos principales reciban énfasis para provecho de todos. Más importante todavía, recuerde que Jesucristo dijo: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos."—Mat. 18: 20.

El estudio de *La Atalaya* abre y cierra con cántico y oración. Después de la oración de apertura el conductor llama atención brevemente a algunos de los puntos principales de la lección, tanto para despertar el apetito del auditorio por lo que va a seguir como para ayudarles a comprender la razón por la cual se considera la materia específica que se va a tratar. Si es la continuación de un artículo que se ha comenzado la semana anterior, él puede expresar brevemente algunos puntos principales del estudio anterior y enlazarlos con lo que se considerará a continuación. Las preguntas impresas que se suministran en *La Atalaya* se presentan, entonces el conductor del estudio pide que comenten los que

se ofrecen voluntariamente por medio de levantar la mano. Considérese libre para expresarse. Por lo general él dirige la atención a los textos bíblicos del párrafo, estimulando a dar comentarios que muestren la relación de ellos a la pregunta que se considera. Si el tiempo lo permite, también pide la lectura de algunos de los textos bíblicos que se citan pero que no se copian por completo. Entonces se lee el párrafo como resumen. Para leer los párrafos se puede usar un lector diferente cada semana, y, si es posible, de antemano se hace selección de un lector bien capacitado, puesto que se imparte mucha instrucción valiosa cuando la lectura se efectúa con el apropiado énfasis que comunica sentido y entusiasmo. Si solo hay un hermano capacitado para buena lectura, entonces se le puede pedir que lea cada semana. Si usted es un hermano que puede leer eficazmente, o si usted se aplica y llega a ser un excelente lector público, quizás sea su privilegio servir a veces a la congregación de esta manera.

Por lo general, el estudio de *La Atalaya* dura solo una hora, con no más de diez minutos adicionales para la apertura y el cierre, incluso anuncios. Usted puede ayudar a mantener el estudio dentro del tiempo asignado por medio de tener sus comentarios listos para ofrecerlos tan pronto como se hagan las preguntas. Esto hará que el estudio marche a buen paso y hará posible que la congregación oiga la expresión de muchas personas durante el tiempo apartado para el estudio.

En la mayoría de los casos toda la congregación se reúne en el Salón del Reino para su estudio semanal de *La Atalaya*. No obstante, si algunos viven en puntos distantes, lejos del Salón del Reino, a veces se hacen arreglos para que éstos tengan estudios de *La Atalaya*, quizás los domingos o en otro día que sea conveniente para ellos. Es mejor que tengan un estudio de *La Atalaya* en su propia localidad más bien que perderselo debido a la larga distancia y la inconveniencia de viajar a la reunión central. En tales casos se nombra como

conductor de estudio a un hermano que viva en aquella vecindad.

La reunión se celebra en el lenguaje del país o distrito, a menos que la congregación se haya organizado específicamente para rendir servicio a un grupo que habla un idioma diferente. Sin embargo, si en la congregación hay un grupo de personas que habla otro idioma, no hay objeción a que se establezca un estudio de *La Atalaya* para beneficio de estos hermanos. Obtendrán un entendimiento más claro estudiando *La Atalaya* en su propio idioma y expresándose en su propio lenguaje. No obstante, las reuniones en otros idiomas deben celebrarse a una hora diferente de la hora de las reuniones corrientes de la congregación, y a los que asisten a estas reuniones también debe estimulárseles a asistir a las reuniones ordinarias de la congregación, para que se familiaricen con el idioma del país donde residen. De esa manera podrán con el tiempo participar más extensamente en el ministerio.

LA REUNION PUBLICA

La reunión pública difiere a buen grado del estudio de *La Atalaya*. Más bien que ser una consideración por preguntas y respuestas de materia de estudio impresa, generalmente tiene la forma de un discurso. Pero para estimular interés profundo y para grabar pensamientos claves en la mente de todos, el orador puede usar dibujos, mapas o un bosquejo de puntos en una pizarra. Como parte del programa, se pueden hacer arreglos para preguntas tanto al auditorio como desde el auditorio. A veces, la materia se puede presentar por una combinación de oradores.

En esta reunión se considera una amplia variedad de temas. Hay discursos acerca de problemas del matrimonio y las situaciones difíciles que afrontan los jóvenes en este mundo moderno. Se considera la moralidad cristiana. Las maravillas de la creación y la confirmación de las Escrituras se consideran. Otros discursos suministran iluminadora información suplementaria para las narraciones bíblicas, para

aumentar su comprensión y aprecio de éstas, así como comentarios sobre el significado de éstas en nuestro día. Hay comentarios, versículo por versículo, sobre porciones de la Biblia. También quizás se presenten de vez en cuando películas producidas por la Sociedad como parte del programa de la reunión pública. Además, se pueden preparar y presentar otros tópicos que sean particularmente apropiados para su comunidad o que necesite su congregación. Verdaderamente, la reunión pública suministra un banquete espiritual.

Se le llama a ésta una reunión *pública* porque se da extensa publicidad para invitar al público y los discursos se pronuncian considerando al público. No es que la materia se dirija únicamente al público, pero el orador se propone explicar su tema en términos que el público pueda entender. Frecuentemente invita al auditorio a abrir la Biblia y seguir su lectura de ella, como uno haría en una consideración particular con una persona que recientemente ha mostrado interés cuando uno está en el hogar de ésta. Cualquiera que asista no puede evitar quedar impresionado con el hecho de que aquí está una gente que verdaderamente estudia y cree la Palabra de Dios. Como resultado, los sinceros se sentirán impulsados a declarar: "Dios verdaderamente está entre ustedes."—1 Cor. 14: 25.

Puesto que esta reunión se anuncia como reunión pública, y al público se le invita sencillamente a escuchar la consideración de un tema bíblico, no abrimos ni cerramos esta reunión con oración, obligando así al público a adorar junto con nosotros. Más bien, por lo general un presidente dice algunas palabras de apertura, dando la bienvenida a los presentes, presentando al orador y declarando el título del discurso para el día. Sus declaraciones son muy breves. Después del discurso, el presidente también concluye la reunión, haciendo los anuncios que sean apropiados para los presentes. En la mayoría de los casos él dejará saber el título del siguiente discurso público y el nombre del orador. También invitará a todos atentamente a permanecer para el

estudio de *La Atalaya*, si se celebra después del discurso público. Cuando hay nuevos en el auditorio, quizás extienda una invitación a ellos para que se aprovechen del servicio que ofrecemos de un estudio bíblico gratis en el hogar; y quizás antes de irse se les dé un tratado o un folleto y una hoja suelta en que estén alistadas las reuniones de la congregación.

Usted desempeña un papel de importancia en conexión con esta reunión. Por supuesto, su presencia es necesaria para que la reunión logre lo que se propone en lo relativo a los miembros de la congregación. Pero hay más que esto. La congregación cuenta con que usted anunciará el discurso, tanto por medio de la distribución de hojas sueltas (a veces usando carteles) como por hablar con entusiasmo a sus conocidos y otras personas que muestran interés, estimulando en todos el deseo de estar presentes. Donde sea posible, haga arreglos para que otros vengan a la reunión con usted. Por mucho, ésta es la manera más eficaz de hacer que la concurrencia aumente.

Si hay suficientes oradores capacitados disponibles, su congregación sin duda tendrá un discurso público cada semana. Frecuentemente esto puede ser posible si se hacen arreglos para que vengan oradores visitantes de congregaciones cercanas. Pero, aun si hay escasez de oradores en la zona de su congregación, se harán arreglos para tener estos discursos tan frecuentemente como sea posible, de modo que la congregación no se quede sin la excelente instrucción que se hace disponible por medio de ellos.

Además de presentar discursos en su Salón del Reino, se pueden hacer arreglos para pronunciar discursos públicos en secciones rurales y pueblos de los alrededores que estén en el territorio de la congregación. Se hacen esfuerzos para dar un testimonio cabal en este territorio en combinación con las reuniones públicas. Si se pueden obtener muchos lugares, tales como salas municipales, salas de logias, escuelas, hogares particulares de publicadores del Reino, prados, campos y

parques, sin duda la congregación hará planes para usar algunos de éstos. Generalmente se pueden obtener por costo muy razonable o hasta gratis. Si usted participa en instalar equipo sonoro para una reunión de esta clase, recuerde que debe apegarse a los reglamentos locales en cuanto a la operación del equipo. Los altavoces deben tener solo volumen suficiente para alcanzar al auditorio de modo que todos oigan bien.

Reuniones públicas semejantes a éstas de que disfruta cada congregación de los testigos de Jehová celebraron también Jesucristo, sus apóstoles y los asociados de éstos. Frecuentemente hablaban en sinagogas, que en realidad eran salas de asambleas públicas en aquellos días. (Juan 18:20; Hech. 17:1-3) Pablo usó una sala de conferencias de una escuela de Efeso como el lugar donde pronunciar discursos. (Hech. 19:8, 9) Otros discursos se presentaron en las faldas de las montañas y a orillas del mar. (Mat. 5:1, 2; 13:1, 2) Las cosas que se aprendían de esos discursos no solo eran muy animadoras para el público, sino también para los discípulos. (Mat. 7:28; Luc. 6:17, 20) Usted experimentará lo mismo al asistir con regularidad a las reuniones públicas.

LA REUNION DE SERVICIO

La reunión de servicio está específicamente diseñada para equiparle de modo que usted tenga participación eficaz en efectuar la obra de predicar las buenas nuevas del Reino y hacer discípulos de los que responden a la Palabra de Dios. (Mat. 24:14) En esta reunión se presentan discursos que dan a conocer los métodos bíblicos que se han de usar en el ministerio del campo, y se relatan experiencias animadoras relativas a la predicación, tanto en la localidad como en otras partes del mundo. Hay demostraciones que tienen el propósito de mostrar maneras eficaces de presentar el mensaje del Reino a la gente y estimular el interés de las personas en la Palabra de Dios, también mostrar cómo tratar con los dife-

rentes obstáculos y objeciones que son comunes en el territorio donde uno vive. Se da instrucción práctica sobre la manera de conducir estudios bíblicos de casa y ayudar a los interesados a comenzar a asociarse con la congregación. La reunión ayuda tanto a los Testigos nuevos como a los de experiencia a mejorar su habilidad en el servicio de Dios. El asistir con regularidad a la reunión de servicio resulta en actividad unificada de parte de toda la congregación y le ayudará a usted a hacerse regular en el servicio del campo. Puesto que todo testigo bautizado de Jehová es ministro, esta reunión es importante para todos nosotros y es también provechosa para cualquier otra persona que desee llegar a ser siervo dedicado de Dios. Haga que la asistencia a esta reunión sea parte de su programa semanal de actividad.

Reuniones de esta clase no son cosa nueva. Se basan en sólido precedente bíblico. Antes de enviar a sus discípulos a predicar, Jesús les dio instrucciones detalladas sobre qué decir y hacer. (Mat. 10:5-11:1; Luc. 10:1-16) Más tarde sus discípulos continuaron teniendo reuniones de esta clase en las cuales consideraban sus experiencias en el ministerio del campo y se fortalecían para continuar en el servicio. (Hech. 4:23-31) Hoy día nosotros continuamos esa práctica.

Las reuniones de servicio se preparan en torno a la información que suministra la Sociedad en el *Ministerio del Reino*, que usted recibe cada mes de su superintendente de congregación. Cuando él recibe un número nuevo del *Ministerio del Reino*, él analiza cuidadosamente su contenido y asigna las diferentes partes de la reunión a hermanos capacitados, dándoles notificación escrita de sus asignaciones tan pronto como le es posible. Pero hay más que eso, para que las reuniones sean del valor más práctico y provechoso para la congregación local. El quizás repase el consejo dado por el siervo de circuito en su más reciente informe y vea que éste se considere en varias ocasiones durante el mes. También se esfuerza por considerar con cada uno de los que están en el programa cómo presentar la materia asignada de tal manera

que aplique más directamente a las necesidades locales. A veces quizás hasta rearregle el programa para dar consideración a algún asunto que necesite atención urgente. También se deben hacer arreglos para ensayar las demostraciones y coordinar todas las partes de la reunión. Esto requiere tiempo, pero resulta en un programa que es informativo y espiritualmente edificador.

De vez en cuando hay una reunión de servicio que se deja a disposición del superintendente de congregación local, para que él la prepare. Quizás otros siervos tengan algunas sugerencias, y él considerará éstas. Puesto que el superintendente está bien familiarizado con lo que necesita la congregación, él puede encargarse de que la reunión sea una que contenga sugerencias prácticas que sean de verdadero provecho a los publicadores.

Toda reunión de servicio comienza con cántico y oración y termina de la misma manera, a menos que una reunión siga a otra. Hay también una consideración del texto del día. Al fin del programa se mencionan los arreglos de servicio para los días próximos, y también a menudo hay algún anuncio acerca de lo que se ha planeado para reuniones venideras.

En casi toda reunión de servicio hay una oportunidad para que usted participe. Aprovéchela. Si hay una consideración por preguntas y respuestas de materia del *Ministerio del Reino* o de alguna otra publicación, esfuércese por leerla de antemano para que pueda comentar. O si se le invita a relatar una experiencia del campo o a participar en una demostración, acepte gustosamente este privilegio, si del todo es posible, y trabaje en ello diligentemente. Asista a la reunión de servicio con el pensamiento de dar, no meramente de recibir.

Varones dedicados y bautizados que tienen la habilidad necesaria y que ponen un buen ejemplo como cristianos son puestos a cargo de las varias partes de la reunión de servicio. Si usted es un hermano, y se aplica diligentemente, quizás sea privilegio suyo servir a la congregación de esta manera.

Acepte tales asignaciones con gozo, y atiéndalas concienzudamente como parte de su servicio a Jehová. Cuando se le asigne una parte en la reunión, estudie cuidadosamente la materia que ha suministrado la Sociedad. Determine cuáles son los puntos principales de instrucción y déles énfasis de modo que los publicadores los entiendan y recuerden. Hay muchas maneras de presentar la materia con eficacia. Demostraciones, consideraciones por un grupo, entrevistas, exámenes breves, discursos relacionados por varias personas, diálogos, sesiones de preguntas y respuestas y discursos sobre el servicio ministerial se pueden usar en diferentes ocasiones. Piense, también, en la importancia de aplicar la materia a la situación de la congregación local. Si usted no está seguro de lo que se necesita en este respecto, considere el asunto con su superintendente de congregación. La presentación ideal es la que es sencilla, práctica y va al grano.

A veces quizás se requieran demostraciones. En estas presentaciones se puede utilizar a cualesquier publicadores que tengan buena reputación en la congregación, incluso niños. De hecho, es bueno, de vez en cuando, dar a todo publicador de la congregación la oportunidad de participar en estos programas. Si a usted se le ha asignado a presentar una demostración, no trate de presentar una gran producción dramática con muchísimo escenario. Use escenas naturales, tales como una visita de casa en casa, una revisita, un estudio bíblico de casa o una consideración por una familia. Es lo que se dice y cómo se dice lo que es importante, no lo que se prepara como escenario. Para ser eficaces, las demostraciones tienen que ensayarse bien. Haga esto o en la casa de alguien o en el Salón del Reino mismo, de modo que cada uno sepa dónde ha de estar y qué va a decir y hacer. De esa manera la demostración se efectuará sin tropiezo alguno y logrará su propósito.

Cada reunión de servicio tiene un tema. La primera reunión del mes gira alrededor del tema de servicio que se muestra en el calendario de la Sociedad y en el *Anuario*.

Otras reuniones pueden girar alrededor de otros temas apropiados. La reunión hará una impresión más duradera en la mente de los publicadores si cada uno enlaza su parte con el tema; por lo tanto considere esto cuando esté preparando su parte asignada. Además, considere el tiempo. Si cada uno de los que están en el programa se apega al tiempo asignado, la reunión terminará en una hora, aparte del cántico y la oración. Todo el que participa en el programa debe cooperar para que esto se logre.

ESCUELA DEL MINISTERIO TEOCRÁTICO

Además de las otras reuniones, cada congregación de testigos de Jehová suministra una Escuela del Ministerio Teocrático. Esta es una escuela continua de entrenamiento para hombres, mujeres y niños. Hay libros de texto especiales y un programa de actividad bien planeado. Como parte de este curso, periódicamente los que asisten leen la Biblia entera, analizan los principios de la oratoria eficaz y consideran cómo conducir eficazmente reuniones de congregación. También los estudiantes pronuncian discursos cortos al grupo y practican sermones dados a individuos, y un consejero capacitado ofrece sugerencias útiles para mejora.

Al organizar y conducir esta reunión, los testigos de Jehová demuestran que toman a pechos el consejo práctico que el apóstol Pablo le dio a Timoteo, un compañero en el servicio del Señor, cuando dijo: "Continúa aplicándote a la lectura pública, a la exhortación, a la enseñanza. . . Reflexiona sobre estas cosas; hállate intensamente ocupado en ellas, para que tu adelantamiento sea manifiesto a todos." (1 Tim. 4:13-15) Al matricularse en la Escuela del Ministerio Teocrático, que se reúne una vez a la semana en el Salón del Reino, usted demuestra que usted, también, está interesado en adelantar. Tal entrenamiento puede ayudarle a llegar a ser más eficaz como alabador público de Jehová. Puede equiparle para lograr más en el tiempo que tiene disponible para el ministerio del campo, así como para dar

excelentes comentarios en las reuniones de congregación. En el caso de hermanos, este entrenamiento es uno de los pasos importantes hacia capacitarlos para el privilegio de aceptar responsabilidad por partes en las reuniones de servicio y pronunciar discursos públicos, y es un medio por el cual se pueden desarrollar las habilidades que se requieren de aquellos a quienes se nombra superintendentes del pueblo de Jehová.

A todas las personas asociadas con la congregación, tanto varones como hembras, se les anima a matricularse en la Escuela del Ministerio Teocrático y asistir con regularidad. A los que están matriculados se les asignará periódicamente presentar discursos estudiantiles, y se les notificará con mucha anticipación para que puedan prepararse cabalmente. Aunque en la escuela no se pasa lista, es provechoso estar presente, y es particularmente importante estar presente para pronunciar cualquier discurso que se le asigne. Haga planes para llegar al salón antes de que comience la reunión, de modo que el siervo de escuela sepa que usted va a pronunciar el discurso. Si surge una situación de emergencia, y es imposible estar presente para cumplir una asignación, asegúrese de notificar al siervo de escuela, haciendo eso tan pronto como sea posible, de modo que él pueda hacer arreglos para que otra persona prepare el discurso.

Cuando a usted se le asigne pronunciar un discurso en la Escuela del Ministerio Teocrático, recuerde que la razón por la cual usted presenta el discurso es doble: Provee oportunidad para que usted mejore su habilidad de hablar, y al mismo tiempo usted abarca materia instructiva para provecho de todos los presentes. Para lograr estos objetivos, es importante pasar algún tiempo analizando las cualidades de la oratoria en las cuales se le asigna trabajar, así como estudiar la información que se considerará en su discurso. Si usted hace esto, cada discurso que usted pronuncie reflejará mejora en su habilidad como orador.

Después de cada discurso estudiantil el instructor ofrecerá consejo útil. Por lo tanto, si a usted le toca pronunciar un discurso, antes de la reunión asegúrese de entregarle su hoja de Consejo Oratorio, porque él hará anotaciones en ella. Si usted ha efectuado buen trabajo en ciertas cualidades de la oratoria, él le dará encomio, y, hasta el grado que lo permita el tiempo, quizás señale, para provecho de todos los presentes, qué fue lo que las hizo buenas y cómo afectan nuestro ministerio. Si sería provechoso el continuar trabajando en una cualidad de la oratoria, él ofrecerá sugerencias para ayudarle. Siempre recuerde que el consejo se da para su edificación y para ayudarle a ser mejor alabador de Jehová Dios.

Además de discursos estudiantiles, el programa de la escuela generalmente incluye un discurso de instrucción, pronunciado por el siervo de escuela o uno de los hermanos mejor capacitados matriculados en la escuela. Si usted se aplica diligentemente (y es varón), con el tiempo quizás sea su privilegio el presentar discursos de esa clase. También, en la mayoría de las semanas se suministra un repaso oral del discurso de instrucción de la semana anterior, y será estimulador para usted, y provechoso para los demás también, el que usted se prepare de antemano y voluntariamente se ofrezca para responder por lo menos a una de esas preguntas de repaso. También, periódicamente quizás haya un repaso escrito de la información que se ha estudiado. Esto no tiene el propósito de establecer competencias, sino que es un medio de ayudarle a usted a ver si tiene un entendimiento exacto de la materia que se ha considerado, y le ayuda a aprender cualesquier puntos claves que se le hayan escapado. Aprovéchese de todas estas oportunidades para ser un participante activo en la Escuela del Ministerio Teocrático. Aun los que no pueden pronunciar discursos, por alguna enfermedad o porque son demasiado jóvenes, deben asistir y derivar provecho de la instrucción que se suministra.

ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACION

El estudio de libro de congregación por lo general se conduce con un grupo más pequeño que el de las otras reuniones. Hay solo unas cuantas familias o un número comparativamente pequeño de individuos que se reúnen en cada uno de estos estudios. En vez de reunirse la congregación entera en un solo lugar para la reunión, se hacen arreglos para que éstos se reúnan en lugares convenientes esparcidos por todo el territorio de la congregación. Un grupo quizás se reúna en el Salón del Reino; los otros se reúnen en los hogares de personas que bondadosamente los han ofrecido con este propósito. Aquí hay una evidencia de la bondad amorosa de Jehová y su cuidado tierno para con su pueblo, porque en estos grupos pequeños es posible dar más atención personal al desarrollo espiritual de cada individuo.—Isa. 40:11.

Este es un estudio de una hora por un grupo, usando la Biblia y un libro de texto provisto por la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Aquí se hace un estudio cuidadoso de doctrinas bíblicas, profecías, consejos sobre la conducta cristiana y otra información que le ayudará a usted a cumplir su dedicación a Jehová Dios. Los textos bíblicos a que se hace referencia en la materia de estudio se buscan en la Biblia y se analiza la relación de ellos con los puntos que se consideran. Se dedica tiempo a considerar el material cabalmente. Al asistir usted a este estudio semana tras semana, verá que no solo obtiene conocimiento, sino también entendimiento; aprenderá las razones por las cuales se hacen ciertas declaraciones y cómo apoyarlas con la Biblia. (Pro. 4:1; 2 Tim. 2:15) Usted aprenderá a conducir consideraciones de la misma materia con individuos y familias a los cuales usted podrá ayudar a familiarizarse con la “palabra de vida.” (Fili. 2:16) Esta reunión logrará mucho en cuanto a equiparle para que llegue a ser un maestro capacitado de la Palabra de Dios.

Fundamentalmente, la reunión se conduce de la misma manera que el estudio de *La Atalaya*. Comienza y cierra con oración. Se hacen preguntas sobre cada párrafo; se invita a ofrecer comentarios; se leen textos bíblicos; entonces el párrafo se lee en resumen. No obstante, en el estudio de libro de congregación no hay que abarcar una cantidad fija de la materia, de modo que se puede pasar más tiempo considerando la materia. Lo importante no es cuántas páginas se consideran, sino que las personas presentes entiendan lo que se ha estudiado. Para grabar los pensamientos principales en la mente de cada uno, por lo general se efectúan repasos orales breves tanto al principio como al fin del estudio.

En un grupo más pequeño como éste, hay más oportunidad para que usted ofrezca comentarios. Usted verá que no es de ningún modo difícil participar libremente en esta reunión, y esto le da una oportunidad de acostumbrarse a hacer una declaración de su fe delante de otros. (Heb. 13:15) Es bueno aprender a hacer sus comentarios en sus propias palabras, en vez de leerlos del libro, porque esto hace posible que usted determine si realmente entiende la materia. Aprenda a dar comentarios sencillos, claros y breves, porque éstos son los que más fácilmente se pueden entender, y por lo tanto los mejores que se pueden usar para enseñar a otros. Para sacar el mayor provecho del estudio, aparte tiempo para preparar su lección de antemano.

Aunque se anima a todos los presentes a participar en la lectura de los textos bíblicos, solo una persona lee los párrafos cada semana. Si es posible, se hacen arreglos para que un hermano dedicado que esté bien capacitado sea el lector. Si no hay uno disponible, aparte del conductor mismo, él pudiera pedir que una hermana dedicada o, en algunos casos, una persona no dedicada, lea. Por lo general la asignación para leer los párrafos se hace con una semana de anterioridad. Si ése llega a ser su privilegio, esté seguro de prepararse bien, reconociendo que la lectura eficaz añade mucho al valor de la reunión en cuanto a comunicar instrucción.

El que haya estos grupos de estudio esparcidos por el territorio de la congregación es conveniente tanto para la asistencia de usted como la de las personas de la vecindad que recientemente han mostrado interés. Haga todo esfuerzo posible por traer con usted a otros a la reunión, para que ellos puedan gustar de las consideraciones espiritualmente edificantes y de la asociación afectuosa de que disfrutamos nosotros. De vez en cuando, al visitar a estas personas, ¿por qué no lleva con usted a algunos de los que forman el grupo de su estudio de libro de congregación? Cuando la persona que muestra interés conozca a varios de los que asisten al estudio, podrá responder con más facilidad a la invitación que usted le extienda para asistir a éste.

Además de suministrar un lugar de estudio, la ubicación donde se celebra el estudio de libro de congregación es también un lugar de encuentro para servicio. Aquí el grupo se puede reunir a horas convenientes para salir al ministerio del campo.

Cuando su grupo de estudio de libro de congregación crece hasta el punto en que hay unas veinte personas asistiendo con regularidad, entonces el superintendente de congregación considerará hacer arreglos para que haya otro grupo de estudio. Por supuesto, esto significa que también se necesitará otro conductor de estudio maduro, y, si usted satisface los requisitos bíblicos, quizás ése sea su privilegio. (1 Tim. 3: 8-10, 12, 13) También, se necesitará otro hogar donde se pueda reunir el nuevo grupo. Debe ser uno que sea limpio y nítido, y ubicado donde sea conveniente para la reunión de un grupo de publicadores de modo que ninguno tenga que viajar mucho. Verdaderamente es un privilegio el que el hogar de uno sirva como lugar de adoración en la comunidad, y un arreglo tal a menudo resulta en abundantes bendiciones espirituales a los miembros de la casa. Si usted quisiera tener un estudio de libro de congregación en su hogar, ¿por qué no mencionárselo a su superintendente? Entonces, cuando surja la necesidad, él sabrá que hay

un lugar disponible. El tener reuniones de congregación en hogares privados era una práctica de los cristianos primitivos, y la práctica ha seguido teniendo la bendición de Jehová en nuestro día.—Rom. 16:3, 5; File. 1, 2.

HORA DE LAS REUNIONES

Las horas en que se han de celebrar las reuniones de congregación se determinan localmente. Pueden variar en diferentes lugares, porque el asunto se considera con la congregación y entonces se seleccionan horas que sean convenientes para la mayoría de los publicadores de la congregación.

La mayoría de las congregaciones tienen su reunión pública y su estudio de *La Atalaya* los domingos. Entonces, en una noche a principios de la semana tienen su estudio de libro de congregación, y en otra noche más tarde en la semana tienen su Escuela del Ministerio Teocrático y la reunión de servicio. Pero esto varía. Si algunos tienen que viajar muchas horas para llegar a las reuniones, o si hay otras circunstancias que lo hagan necesario, pueden tener más de sus reuniones de una vez.

En zonas donde la mayoría de los hermanos trabajan tarde, el horario se puede ajustar de modo que cuadre con su situación. Hay algunas congregaciones que no comienzan sus reuniones en las noches de las semanas hasta bastante tarde; otras tienen reuniones en la tarde. Por supuesto, en ubicaciones donde más de una congregación usa el mismo Salón del Reino, las horas para las reuniones tienen que fijarse de acuerdo con esa situación.

Muchos publicadores participan en el ministerio del campo los domingos. Muchos de ellos prefieren efectuar su servicio del campo temprano en el día, y entonces reunirse para las reuniones de congregación por la tarde o por la noche. Pero algunos han descubierto que, debido al modo de vivir en su localidad, consiguen una respuesta más favorable en el ministerio del campo el domingo por la tarde que el domingo por

la mañana; por lo tanto tienen sus reuniones por la mañana. Cualquiera de estos arreglos está bien.

SALON DEL REINO

El Salón del Reino de los Testigos de Jehová es el centro de la adoración pura en la comunidad. Es la ubicación principal donde se celebran reuniones de la congregación, y suministra un lugar central desde el cual se puede conducir el ministerio del campo.

En algunas comunidades la congregación quizás sea pequeña y por eso quizás se reúna en un hogar privado. Pero tan pronto como resulta tanto posible como práctico, cada congregación se esfuerza por obtener un salón de reuniones adecuado. En algunas localidades es más conveniente alquilar un salón que comprar uno o construirlo. No obstante, muchas son las congregaciones que han decidido comprar propiedad y construir su propio Salón del Reino, apropiado a sus necesidades. A cada congregación le toca decidir lo que desea hacer en este asunto. Los Salones del Reino son comúnmente de tamaño moderado. El énfasis se coloca en la condición espiritual de la congregación más bien que en el tamaño del edificio. Por supuesto, sea que se posea o se alquile el salón, debe mantenerse limpio, y ésa es una responsabilidad que debe ayudar a llevar cada uno de los que componen la congregación. Tanto por dentro como por fuera, el Salón del Reino debe ser una representación apropiada de la organización de Jehová. Por lo general el superintendente de congregación prepara un horario para que los diferentes grupos de estudio de libro de congregación ascen por turno el salón, junto con una lista de las cosas que hay que hacer cada semana. Cuando llegue el turno de su grupo de estudio, asegúrese de hacer su parte.

Varias cosas se pueden hacer para anunciar el Salón del Reino. Para comenzar, al frente debería haber un rótulo con las palabras "Salón del Reino de los Testigos de Jehová" junto con información al día sobre las horas de las reuniones.

Si su salón tiene una vitrina que esté al nivel de la calle, es bueno tener una exhibición atractiva de literatura para que los que pasen la observen. Quizás a usted le guste arreglar las cosas de manera artística; si así es, usted querrá ofrecerse voluntariamente para ayudar a mantener al día y limpia esa exhibición, usando la literatura corriente y cambiando el arreglo de vez en cuando. Algunos periódicos con gusto publican noticias gratis de las horas de reunión y acontecimientos especiales, y es bueno aprovechar este servicio. Es posible también que el siervo de congregación quiera alistar su teléfono bajo "Testigos de Jehová."

Además del medio ya mencionado de publicidad, no deje de dar buen uso a cualesquiera hojas sueltas suministradas por su congregación. Distribúyalas con liberalidad. Estas hojas le suministran un excelente recordatorio a la gente de su territorio de que los testigos de Jehová están activos entre ellos y están listos y dispuestos a ayudarlos.

Por supuesto, cuesta dinero mantener un Salón del Reino, y todos los que están asociados con la congregación tienen el privilegio de contribuir financieramente a su mantenimiento. Nunca se solicitan fondos, ni se hace una colecta. Pero en el Salón del Reino se suministra una caja de contribuciones para que cada uno pueda contribuir según pueda, 'no como obligado' sino "como lo ha resuelto en su corazón."—2 Cor. 9: 7; 8: 12.

En toda reunión en el Salón del Reino debe haber un hermano que sirva como acomodador, y debe ser una persona que tenga una personalidad amistosa. ¿Quisiera usted servir en esta capacidad a veces? Hable a su superintendente acerca de ello. Entonces, si se le asigna, recuerde que su trabajo es saludar a los que vienen por primera vez y hacer que se sientan bienvenidos. También, asegúrese de que haya suficientes sillas listas y que se dé toda atención necesaria a la calefacción y a la ventilación apropiada en el salón.

Además de usarse para las reuniones ordinarias de la congregación y como lugar de encuentro para el servicio

ministerial en el campo, el Salón del Reino se puede utilizar para ceremonias de bodas y servicios funerales, con el permiso del comité de servicio de la congregación. Le toca al comité decidir qué preparaciones se pueden hacer para tales acontecimientos en el salón y qué anuncios se harán en la congregación en cuanto a tal uso del salón, si los individuos implicados quisieran que la congregación supiera. Al surgir la necesidad, la congregación suministrará un orador para un servicio funeral, sea que se conduzca en el Salón del Reino o en otro lugar; o, si se solicita a cierta persona en particular, y él puede encargarse de esto, eso está bien. Si se solicita, para el superintendente también será un placer hacer arreglos para que un hermano capacitado conduzca una ceremonia de bodas, en armonía con los requisitos legales de la localidad.

ASAMBLEAS DE CIRCUITO Y DE DISTRITO

Todo el que asiste con regularidad a las reuniones del Salón del Reino también espera con intenso anhelo asistir a las reuniones más grandes del pueblo de Jehová que se celebran periódicamente. El congregarse grandes cantidades de personas del pueblo de Jehová para instrucción ha sido por largo tiempo un rasgo de la adoración verdadera. (Neh. 8:1-3; Deu. 16:1-16; 31:10-13) Tales asambleas son ocasiones prominentes en la vida de los testigos de Jehová hoy día.

Dos veces al año varias congregaciones a las cuales sirve el mismo siervo de circuito se reúnen en una asamblea de circuito que dura tres días. Hay discursos y demostraciones, instrucción práctica que tiene el propósito de suministrar lo que necesita ese circuito. Esas asambleas también ofrecen una oportunidad para que los que recientemente se han dedicado a Jehová Dios lo simbolicen por medio del bautismo en agua. Además, una vez al año varios circuitos generalmente se reúnen para lo que se llama una asamblea de distrito. En esas asambleas de distrito, y en las asambleas nacionales e internacionales que se celebran a veces, se han presentado

algunos de los discursos y anuncios más electrizantes de la historia del día moderno del pueblo de Jehová. No es solo el último día o los últimos dos días de tales asambleas los que son importantes; desde la misma sesión de apertura en adelante el programa contiene materia que ha sido preparada especialmente para equiparlo a usted para que sea más eficaz alabador de Jehová y para que aguante fielmente en Su servicio hasta entrar en el nuevo sistema de cosas. Si es del todo posible, haga planes de antemano para que pueda disfrutar de toda la asamblea.

El mismísimo hecho de que un gran número de personas que manifiestan el espíritu de Dios se haya reunido hace que la gente haga preguntas, como lo hicieron en el Pentecostés en el año 33 E.C. Como resultado, las asambleas del pueblo de Jehová ofrecen una oportunidad para dar un testimonio a favor del reino de Dios de manera impresionante. (Hech. 2: 1-42) El amor que motiva a los testigos de Jehová a contribuir su tiempo y esfuerzo sirviendo a sus hermanos cristianos por medio de mantener en funcionamiento los diferentes departamentos de las asambleas es una fuente de sorpresa al mundo, y resulta en un testimonio eficaz.—Juan 13: 34, 35.

No solo es necesario atender las necesidades espirituales de los que asisten por medio del programa mismo, sino que también es necesario atender sus necesidades físicas. Hay que obtener suficiente alojamiento para todos. Por lo general los hoteles no tienen suficiente alojamiento para nuestras grandes asambleas; además, muchos de los delegados que vienen en grupos de familia son de medios moderados, y necesitan algo económico. Esto exige visitas de casa en casa para hablar con residentes de la localidad que estén dispuestos a alquilar cuartos a precios razonables. El alimento se hace disponible por medio de los departamentos de Cafetería y Refrescos de la asamblea y se sirve a los delegados de la asamblea por precio módico. También se necesitan acomodadores. Estos y muchos otros servicios necesarios para el fun-

cionamiento de la asamblea los efectúan trabajadores voluntarios que asisten a la asamblea. A ninguno de ellos se les paga por el trabajo, pero ellos sirven voluntariamente por el amor a sus hermanos cristianos. (Sal. 110:3) Cuando usted asiste a las asambleas, es su privilegio ofrecerse voluntariamente para participar en este útil servicio. Si usted puede hacerlo, descubrirá que aumentará grandemente su disfrute de la asamblea misma, porque, como dijo el Señor Jesús, “hay más felicidad en dar que la que hay en recibir.”—Hech. 20:35.

ESTUDIO PERSONAL Y DE FAMILIA

Habiéndonos dedicado individualmente a Jehová, mostramos que nos deleitamos en él y en las cosas que él dice. No pensamos que es una carga estudiar y considerar las Escrituras. Estas cosas llenan nuestro corazón y nuestra mente y, como resultado, buscamos oportunidades para leer la Biblia y nuestras ayudas para el estudio de la Biblia. Somos como aquella persona de quien el salmo dice: “Su deleite está en la ley de Jehová, y en su ley lee en tono bajo día y noche.” (Sal. 1:2) Con todo nuestro corazón nos unimos al escritor del Salmo 119, quien dijo a Dios: “¡Cómo amo tu ley, sí! Todo el día es ella mi interés intenso. ¡Cuán suaves a mi paladar han sido tus dichos, más que la miel a mi boca! Tu palabra es una lámpara para mi pie, y una luz para mi vereda.” (Sal. 119:97, 103, 105) Sintiendo esto en cuanto a ella, no limitamos nuestra consideración de la Palabra de Dios a cuando estamos en el Salón del Reino. Más bien, nos esforzamos por apartar algún tiempo para ella cada día en nuestros propios hogares.

Si su familia está unida en la adoración pura de Jehová, usted querrá hacer parte de su estudio con el grupo de la familia. La Biblia insta particularmente a los padres a sentir la responsabilidad que tienen de inculcar el pensamiento piadoso en su prole. (Efe. 6:4; Deu. 6:1, 6, 7; Sal. 78:3, 4) ¡Qué bendición a la casa cuando esto se hace! Los lazos

familiares se estrechan más, y se manifiesta el fruto del espíritu de Dios en sus vidas, y esto hace que el hogar sea verdaderamente feliz. Los pies de los niños quedan firmemente implantados en el camino que lleva a la vida eterna. (Pro. 22:6) Por lo tanto, cuando ustedes los de la familia se sienten a comer juntos, querrán seguir en la práctica cristiana de dar gracias a Dios antes de comer. (Mat. 14:19; Hech. 27:35; Luc. 11:2, 3) Y en una comida en que todos estén juntos les será muy provechoso sacar algún tiempo para leer y considerar el texto bíblico y los comentarios para el día que se suministran en el *Anuario de los testigos de Jehová*, si está disponible en su idioma. Si no tienen el *Anuario* en su lengua, hallarán los textos publicados en *La Atalaya*. Esfuércese por hacer que cada miembro de la familia participe en la consideración del tema bíblico. Muchas familias también disfrutaban de leer en ese tiempo algunas de las experiencias que se hallan en el *Anuario*. Tal práctica puede hacer del tiempo de las comidas en su hogar una ocasión muy placentera y espiritualmente edificante.—Rom. 14:19.

Aparte de su consideración regular del texto del día, es bueno apartar una noche, o algún otro tiempo conveniente, para estudio bíblico de familia. Hay muchas publicaciones disponibles para estudiarlas juntos. Quizás quieran prepararse juntos para una de las reuniones de la congregación, o quizás quieran estudiar alguna otra cosa. Selecciónese la materia que sea más apropiada a las necesidades de la casa. El tiempo que se dedique a tal estudio en alguna ocasión y la cantidad de materia que se considere son cosas que se pueden determinar mejor en cada familia. Dense tiempo para buscar los textos bíblicos juntos. Discútanse los puntos cabalmente de modo que todos los entiendan. Dése énfasis al valor de éstos en la vida diaria. Si se hace esto, el tiempo que se pase juntos cada semana será una contribución grande al desarrollo espiritual de su familia.

Por supuesto, no es probable que ustedes hagan toda su lectura y estudio juntos. También hay que hacer algún

estudio particularmente, o personalmente, y se ha descubierto que la proporción del desarrollo espiritual de uno por lo general tiene una relación directa con sus hábitos de estudio personal. Jehová Dios le aconsejó a Josué en tiempos antiguos que él necesitaba estudio personal regular de las Escrituras para tener éxito como siervo de Dios. (Jos. 1: 8) Lo mismo es cierto de nosotros hoy.

Parte de su estudio personal sin duda será preparación para las reuniones de la congregación; parte será lectura de la Biblia y otras publicaciones. Amorosamente, el “esclavo fiel y discreto” ha suministrado una abundancia de excelente materia que puede usarse. Además de los libros encuadernados y folletos, hay *La Atalaya*, que es la revista principal de los testigos de Jehová. ¡*Despertad!*, también publicada en muchos idiomas, da informes sobre las noticias mundiales y ayuda a uno a tener una perspectiva teocrática sobre una amplia variedad de tópicos. Hasta el grado que usted pueda leer estas publicaciones según se hacen disponibles, le espera una bendición. Por supuesto, algunos tienen más tiempo para leer que otros; algunos leen más rápidamente que otros; algunos pueden entender las cosas con mayor rapidez que otros. Pero la Sociedad ha suministrado suficiente para todos. Aprovechándose de esto, hasta el grado que lo permitan sus circunstancias particulares, usted será protegido contra el espíritu del mundo, fortalecido en la fe y equipado para ser un mejor siervo de Jehová Dios.—Fili. 4: 8; Rom. 12: 2.

CAPITULO 4

Su ministerio del campo

HACE mil novecientos años, cuando el Señor Jesucristo era un hombre en la Tierra, él nos suministró un modelo de la adoración que Jehová Dios aprueba. Más de una vez mientras Su Hijo estuvo en la Tierra, Jehová habló desde

los cielos en aprobación de él. No solo hizo esto cuando Jesús se bautizó; también hacia la conclusión del ministerio terrestre de Jesús, Dios de nuevo declaró a oídos de un grupo de discípulos de Jesús: "Este es mi Hijo, el amado, a quien he aprobado; escúchenle." (Mat. 17:5; 3:17) Por lo tanto, es con profundo interés que notamos lo que Jesús mismo hizo en el servicio de Jehová y lo que instruyó a sus seguidores que hicieran.

Unos meses después de su inmersión en agua por Juan el Bautista, Jesús entró en la sinagoga de Nazaret, donde se había criado, y leyó a los que estaban reunidos allí la comisión que había recibido de Dios, diciendo: "El espíritu de Jehová está sobre mí, porque me ungió para declarar buenas nuevas a los pobres, me envió para predicar una liberación a los cautivos y un recobro de vista a los ciegos, para despachar a los quebrantados con una liberación, para predicar el año acepto de Jehová." (Luc. 4:16-21; Isa. 61:1, 2) Fielmente efectuó esa comisión. De ciudad en ciudad y de aldea en aldea, tanto en los hogares de la gente como en los lugares públicos, fue predicando "las buenas nuevas del reino de Dios." (Luc. 8:1; Mat. 9:35) Mientras hacía esto, dio a sus seguidores instrucciones en cuanto a cómo ejecutar la misma clase de ministerio.—Mat. 10:7, 11-13.

Entonces, después de su resurrección, Jesús se les apareció de nuevo a sus discípulos y les dijo: "Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado." (Mat. 28:19, 20) Ellos comprendieron la importancia de aquella obra y, aun cuando se les persiguió, continuaron "declarando las buenas nuevas de la palabra." (Hech. 8:4) Más tarde, el apóstol Pablo también fue impulsado por espíritu santo a señalar lo vital que es esta proclamación pública de la Palabra de Dios para el predicador mismo, diciendo: "Con el corazón se ejerce fe para justicia, pero con la boca se hace declaración pública para salvación."

(Rom. 10:10) Y de nuestro propio día, Jesús predijo: “Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” (Mat. 24:14) Obviamente, los que llevarían a cabo esta predicación serían seguidores fieles de Jesucristo. Por lo tanto, si usted es un verdadero cristiano, esa declaración profética es su comisión como predicador del reino de Dios.

Si usted es cristiano dedicado y bautizado, es un ministro ordenado de Jehová Dios. Usted no se ordenó a sí mismo jurando servir a Dios; tampoco lo ordenó el que lo bautizó. La comisión de Dios a todos los que se dedican a hacer Su voluntad es lo que constituye su ordenación como ministro. Aunque el mandamiento de Dios de predicar las buenas nuevas del Reino está allí en la Biblia y todos pueden leerlo, solo constituye la ordenación de los que satisfacen sus requisitos. Esto se puede comparar con la emisión de un diploma a alguien que se gradúa de una escuela. Aunque las frases de los diplomas son fundamentalmente las mismas, y cualquier persona puede leer los diplomas, lo que dicen no aplica a todo el mundo. El nombre de uno debe estar en tal diploma solo cuando uno satisface los requisitos. Igualmente, es después de estudio, dedicación y bautismo que la comisión procedente de Dios y registrada en la Biblia constituye la ordenación de uno. Por supuesto, el entrenamiento en seminarios y los certificados escritos de ordenación no son requisitos para la ordenación bíblica. (Juan 7:14, 15; Hech. 4:13) Más bien, los ministros ordenados por Jehová Dios y apoyados por su espíritu santo producen cartas vivas de recomendación. —2 Cor. 3:1-3.

Su ministerio no es algo que se haya de tratar con ligereza; debe ejercer influencia en toda su vida como cristiano. (1 Cor. 10:31) El atenderlo exige tiempo, pero no meramente tiempo sobrante o tiempo cuando usted no tenga nada más que hacer. La Palabra de Dios aconseja: “Vigilen estrechamente que su manera de andar no sea como imprudentes, sino como

sabios, comprándose todo el tiempo oportuno que queda, porque los días son inicuos." (Efe. 5:15, 16) Eso no quiere decir que usted va a quitar tiempo de otras responsabilidades cristianas —que usted va a descuidar el estudio de la Biblia o el asistir a las reuniones de congregación, o que usted va a dejar de cumplir sus deberes bíblicos para con su familia— y entonces usar este tiempo en el ministerio del campo. Se debe mantener equilibrio al atender todas las responsabilidades que recaen sobre usted como cristiano. En armonía con esto, Colosenses 4:5 asocia nuestra compra de tiempo con estar "andando en sabiduría para con los de afuera." Sí, el tiempo que antes se usaba en asociaciones y actividades mundanas es lo que debe 'comprarse' para el servicio cristiano. También, por mejor organización de los asuntos personales usted quizás pueda obtener más tiempo para el ministerio. Usted tiene que decidir precisamente cuánto tiempo puede pasar en el ministerio, pero no lo deje a la casualidad. Se logrará mucho más, y con mejores resultados, si usted programa horas regulares cada semana para participar en esta tan importante predicación.

Como fue cierto de Jesucristo, quien nos puso el ejemplo, al participar usted en esta predicación no hablará 'de parte de usted mismo.' (Juan 7:16-18) Donde pueda encontrar un oído que oiga, usted razonará con el amo de casa sacando sus argumentos de las Escrituras. (Hech. 17:2-4) Además, la Sociedad ha publicado Biblias y sermones impresos en libros, folletos y revistas. Estos se le pueden presentar a la gente para que, cuando usted no esté en la casa de ellos hablándoles, ellos puedan leerlos y estudiarlos por su propia cuenta, usando su propia Biblia para buscar los textos que se citan. Al hacer esta obra los testigos de Jehová no son vendedores ambulantes. No buscan ganancia financiera con su distribución de literatura. Sencillamente se deja con las personas que muestran interés por una pequeña contribución que es suficiente para costear la impresión y manejo de estas publicaciones. Muchas de las personas con quienes se habla

en la obra de testificación no pueden contribuir, y por lo tanto millones de ejemplares de folletos, revistas y tratados se dan gratis anualmente de modo que estas personas, también, puedan beneficiarse del mensaje de salvación que contienen. (2 Cor. 2:17) Al usar tal literatura, los testigos de Jehová de hoy día son como sus hermanos cristianos primitivos, quienes, según los historiadores, fueron precursores en el uso del códice, o libro de hojas, para reproducir las Santas Escrituras.

Sin duda, habrá tiempos cuando usted, como muchos otros, quizás se sienta inadecuado para la obra de predicar y enseñar la Biblia. Pero, recuerde, no es la habilidad personal de uno lo que lo capacita como ministro de Dios. Como el apóstol Pablo les recordó a los hermanos de Corinto: "El estar nosotros adecuadamente capacitados proviene de Dios." (2 Cor. 3:4-6) De mucha más importancia que cualquier habilidad natural de parte de usted es el hecho de que está dispuesto a ser usado por Dios. Recuerde, Moisés pensaba que un impedimento del habla lo descalificaba y Jeremías dijo que era demasiado joven, pero ambos emprendieron sus asignaciones procedentes de Dios, ¡y cuán maravillosamente los usó Jehová! Usted, también, muéstrese dispuesto. Asista con regularidad a las reuniones que Jehová ha provisto para entrenarlo. Orele pidiendo guía, y tendrá gran gozo al darse cuenta de que él lo está usando y de que el poder que está más allá de lo normal procede de Dios y no de usted mismo.—2 Cor. 4:1, 7.

Al visitar los hogares de la gente, recuerde el excelente consejo que Jesús le dio a un grupo de setenta de sus discípulos cuando los envió. Dijo: "Dondequiera que entren en una casa digan primero: 'Tenga paz esta casa.' Y si hay allí un amigo de paz, la paz de ustedes descansará sobre él. Pero si no hay, se volverá a ustedes." (Luc. 10:5, 6) Usted tiene un maravilloso mensaje, uno que consuela, para compartirlo con personas que tienen corazones receptivos. Los que son como ovejas responderán a la llamada del Pastor Excelente

que se extiende por medio de usted. (Juan 10:4, 14-16) Su objetivo, en armonía con la declaración profética de Jesús en Mateo 24:14 es decir a otros las buenas nuevas del Reino "para testimonio." Pero no tenemos razón para esperar que el mundo entero se convierta como resultado de nuestra predicación.

Siempre es una experiencia que alegra el hallar personas que escuchan con aprecio el mensaje del Reino, y no hay duda de que usted tendrá muchas de tales experiencias. (Luc. 10:1, 17; Hech. 15:3) Pero el logro de su ministerio no se ha de medir meramente por el número de personas que muestran interés en la verdad de la Palabra de Dios, ni se ha de medir solamente por la cantidad de literatura que usted pueda colocar. Aun si las personas a quienes usted visita no aceptan las buenas nuevas que usted les trae y aun si no escuchan más de unas cuantas oraciones de lo que usted dice, por su misma presencia a las puertas el nombre de Dios y su mensaje del Reino se mantienen delante de ellos. De esa manera se está logrando el propósito de Jehová, y usted está teniendo participación en ello. (Rom. 9:17; Mar. 13:10) El mismísimo hecho de que usted participa con regularidad en el ministerio da evidencia de su devoción amorosa a Jehová, y esto, a su vez, alegra el corazón de El. —1 Juan 5:3; Pro. 27:11.

Aunque la gente se muestre indiferente o no amistosa, no se retraiga de darles más oportunidades de oír. Muchas personas que en cierta ocasión rechazaron a los Testigos que estuvieron a sus puertas ahora agradecen la perseverancia paciente que mostraron aquellos publicadores que visitaron repetidamente y, como resultado, ahora son nuestros hermanos y hermanas espirituales con la perspectiva de vida eterna. Tal vez usted mismo sea una de tales personas. Frecuentemente la gente que no escucha cree que su propia religión es la correcta, o quizás se hayan amargado por experiencias personales en la vida, o quizás se les hayan contado mentiras acerca de nosotros. Es como escribió el

apóstol Pablo en 2 Corintios 4:4: "El dios de este sistema de cosas ha cegado las mentes de los incrédulos, para que la iluminación de las gloriosas buenas nuevas acerca del Cristo, que es la imagen de Dios, no resplandezca a través a ellos." Por bondad de parte suya, "instruyendo con apacibilidad a los que no están favorablemente dispuestos," usted quizás pueda ayudarlos. Como escribió Pablo: "Dios quizás les dé arrepentimiento que conduzca a un conocimiento exacto de la verdad, y vuelvan a sus sentidos propios fuera del lazo del Diablo." (2 Tim. 2: 24-26) ¡Qué excelente sería participar en enseñar a una persona en ese caso, y así ayudarla a llegar a ser un alabador de Jehová!

Su propia conducta personal, tanto en el ministerio del campo como cuando usted efectúa otras actividades de la vida, frecuentemente puede lograr mucho en cuanto a vencer el prejuicio de los observadores y abrir la mente de éstos a la verdad. Por lo tanto, es muy importante vigilar su manera de hablar y su comportamiento a todo tiempo, para asegurarse de que son propios de un siervo de Jehová Dios. (1 Ped. 2:12; 3:1, 2) Su apariencia personal cuando participa en el servicio del campo siempre debe ser de nitidez y limpieza. Sus palabras, también, si siempre se hablan con bondad, harán una impresión favorable en personas de corazón bueno. No hay duda acerca de ello; habrá buenos resultados si siempre tenemos presente el texto bíblico que dice: "De ninguna manera estamos dando causa alguna para tropiezo, para que no se halle nada censurable en nuestro ministerio; antes bien, de toda manera nos recomendamos a nosotros mismos como ministros de Dios."—2 Cor. 6: 3, 4.

Prescindiendo de dónde viva usted o de las condiciones bajo las cuales sirva, nunca pierda de vista su responsabilidad personal como ministro de Dios. (1 Cor. 9:16) Jehová ha hecho que se registren en su Palabra ejemplos y consejos para estimularnos a adelantar aun en medio de las más difíciles circunstancias. Esta nos da el modelo que debemos seguir. Por ejemplo, en el libro de Hechos aprendemos que, cuando

nuestros hermanos cristianos estuvieron sufriendo persecución oficial, ellos no dejaron de reunirse para adoración temerosamente, aunque sí tomaron ciertas precauciones para evitar dificultades innecesarias. (Hech. 12:1-17) Amenazados por oficiales gubernamentales, no concordaron en cesar de predicar. (Hech. 4:18-20; 5:27-32) Cuando las circunstancias los aislaron de sus compañeros creyentes, no se hicieron inactivos. (Hech. 8:4) Aun cuando fueron echados en prisión, aprovecharon las oportunidades de predicar. (Hech. 16:25-34; 28:16-31) Jehová siempre estaba cerca de ellos; podían orar a él por su espíritu, y lo mismo puede hacer usted.—Luc. 11:13.

El ministerio que Dios nos ha encargado es urgente. Timoteo, un siervo fiel de Dios, recibió ayuda para comprender eso cuando recibió esta amonestación de parte de un miembro del cuerpo gobernante cristiano primitivo: "Solemnemente te encargo delante de Dios y de Cristo Jesús, que está destinado a juzgar a los vivos y a los muertos, y por su manifestación y su reino, predica la palabra, ocúpate en ello urgentemente en tiempo favorable, en tiempo dificultoso." (2 Tim. 4:1, 2) ¡Cuánto más urgente es hoy día, ahora que el Reino ya está establecido y los "últimos días" del inicuo sistema de cosas se acercan rápidamente a su fin! El que 'tengamos muy presente la presencia del día de Jehová' nos estimulará a "hechos de devoción piadosa" en medida plena. (2 Ped. 3:11, 12) Este no es tiempo para que alguien esté dando a Jehová meramente "servicio de muestra," pensando que si uno dedica un poco de tiempo en el servicio del campo eso es todo lo que se necesita. Es tiempo para celo en el ministerio, participando hasta el grado pleno que permiten las circunstancias de uno.

Nunca pierda de vista el hecho de que esta generación afronta la destrucción amenazante de Babilonia la Grande, el imperio mundial de la religión falsa, así como la destrucción en el Armagedón de todos los demás que no se han puesto de parte de Jehová. (Rev. 18:2-8; 19:11-21) Solo "el

que invoque el nombre de Jehová será salvo.” No obstante, las Escrituras preguntan: “¿Cómo invocarán a aquel en quien no han puesto fe? ¿Cómo, a su vez, pondrán fe en aquel de quien no han oído? ¿Cómo, a su vez, oirán sin alguien que predique?” (Rom. 10:13, 14) Sí, su ministerio influye en la salvación de otras personas. (1 Tim. 4:16; Eze. 3:17-21) Aun cuando la gente rehúsa oír, la urgencia del trabajo no disminuye. Repetidamente Jehová ha dirigido a sus siervos fieles a continuar hablando. “Tienes que hablarles mis palabras, sea que oigan o se abstengan.” (Eze. 2:7; Isa. 6:9) Sea que oigan con fe o no, es nuestro privilegio hablarles por parte de Dios, hacer saber su nombre, publicar su justicia y declarar su amor. Por lo tanto, con aprecio por lo que Jehová ha hecho por usted, haga que su propio ministerio sea un reflejo de la profundidad del amor que usted le tiene.—Isa. 12:4, 5; Sal. 71:14-16; 1 Juan 4:9-11; 2 Cor. 5:14, 15.

TERRITORIO EN EL CUAL PREDICAR

Para que el ministerio se efectúe de manera ordenada y eficaz, es tanto práctico como bíblico el que haya asignaciones de territorio en el cual predicar. (2 Cor. 10:13; Gál. 2:9) Por lo tanto, la Sociedad asigna cierta sección de territorio a cada congregación de testigos de Jehová. Es la responsabilidad de la congregación encargarse de que este territorio se trabaje cabalmente el mayor número de veces posible cada año. Todo el territorio —ciudades, pueblos y zonas rurales— debe recibir atención con regularidad, y esto se hace bajo la superintendencia de la organización de congregación. Se espera que todo pueda ser trabajado por lo menos cada cuatro meses. Cuando se hacen visitas frecuentes, la gente se siente impulsada a dar más seria consideración al mensaje del Reino y el interés de los que tienen cualidades de oveja puede ser estimulado más rápidamente. Por esta razón, las congregaciones que trabajan sus territorios con mayor frecuencia son por lo general las que tienen el mayor aumento.

Para facilitar el que se trabaje con orden todo el territorio de la congregación, se divide localmente en secciones más pequeñas para asignar éstas a grupos de servicio y a publicadores individuales del Reino. Si usted quiere tener una de estas secciones de territorio asignada a usted, el siervo de revistas y territorio con gusto le suministrará una. Aunque probablemente para usted una sección que esté cerca de su hogar es muy conveniente, usted puede sacar una sección que esté en cualquier parte del territorio de la congregación si otro no la tiene ya. Esta sección, entonces, llega a ser su territorio personal, y los que viven en él son aquellos a quienes usted tiene la responsabilidad de ministrar. Con amor profundo a Jehová e interés amoroso por los que tienen cualidades de oveja, atiéndalo bien.—1 Tes. 2: 8, 9.

Esfuércese por alcanzar con las buenas nuevas a los ocupantes de todo hogar, si de algún modo es posible. Esto exigirá paciente perseverancia. Ante todo, al trabajar en el territorio lleve un registro cuidadoso de todo lugar en que no encuentre a la gente en casa; entonces trate de nuevo en otra oportunidad. Si todavía no están en casa, sería bueno poner un tratado por debajo de la puerta, pero siga tratando de comunicarse con ellos personalmente. Algunos publicadores, después de tratar varias veces sin hallar a nadie en la casa, escriben una carta en la que dan un testimonio al amo de casa; o quizás hagan arreglos para que un publicador que no puede salir de su casa, debido a enfermedad o edad, escriba tales cartas.

Además de hogares privados, tal vez haya apartamentos, establecimientos de negocio y otros edificios en su territorio. Visítelos todos. Si no puede entrar en algunos edificios de apartamentos, pregunte al portero si puede dejarle hojas sueltas o tratados para cada ocupante; o quizás usted pueda tomar nota de sus nombres y escribirles cartas particulares. A horas convenientes, haga arreglos para visitar las tiendas y otros establecimientos de negocio en su territorio. El dueño quizás sea una persona a quien no se puede hallar frecuente-

mente en su hogar; y, con el permiso de él, quizás usted pueda hablar brevemente a los empleados suyos también. Al trabajar su territorio una vez tras otra, esté alerta para observar en qué casos vive más de una familia en una casa y dónde las habitaciones están alquiladas. Recuerde, también, que por lo general hay varias personas en cada casa, y al trabajar el territorio en diferentes horas o en días diferentes usted quizás llegue a conocer a varios miembros de la familia. Reconociendo que el mensaje que usted lleva significa vida para los que lo aceptan, sea diligente en dar a cada persona de su territorio la oportunidad de oírlo.—Juan 17:3.

Antes de trabajar una sección de territorio, siempre es bueno asegurarse de que se le ha asignado a usted. Esto ayudará a evitar confusión, así como también a evitar que se irrite innecesariamente a los amos de casa, y resultará en que se trabaje consistentemente toda la asignación de la congregación.

TESTIFICANDO EN GRUPO

Para aquellos a quienes les gustaría participar en el ministerio del campo junto con otros publicadores, la congregación también ofrece mucha oportunidad. Todo lugar donde se celebran reuniones de congregación se considera un lugar de encuentro para servicio del campo. No solo el Salón del Reino, sino también todos los lugares donde se celebran estudios de libro de congregación son lugares donde usted puede reunirse con otros publicadores en diferentes horas para salir en testificación con un grupo. Por esta razón los lugares donde se celebran estudios de libro de congregación se conocen como lugares de encuentro para servicio. Puesto que el lugar de encuentro con el cual usted está asociado probablemente queda cerca de su hogar, sin duda le ahorrará tiempo de viaje el que usted trabaje con ese grupo.

Su siervo de estudio de libro de congregación se esforzará por hacer arreglos para testificación en grupo en horas que sean convenientes para los que se asocian con el grupo de

estudio. De vez en cuando quizás hable a los de ustedes del grupo para ver precisamente qué tiempo tienen disponible que quisieran usar para testificación en grupo, y quizás algunos puedan ajustar sus horarios para que coincidan con los de otros de modo que puedan ayudarlos. Si algunos pueden participar en el servicio por una hora más o menos antes del estudio de libro, con gusto él hará arreglos para esto. Quizás varios puedan salir otra noche, ya sea de casa en casa, haciendo revisitas o conduciendo estudios bíblicos de casa; si así es, su siervo de estudio de libro local con gusto hará arreglos, aunque no todos puedan hacer esto. Igualmente, se pueden hacer arreglos para que un grupo se reúna en algunos días laborables, si es conveniente según las circunstancias. También, es posible que muchos puedan salir al ministerio del campo en los fines de semana, aunque eso quizás no sea posible para otros. Estos arreglos para testificación en grupo son para la conveniencia de usted.

Deben considerarse también las circunstancias de la familia en cuya casa está ubicado el lugar de encuentro para servicio. Los estudios de libro de congregación generalmente están ubicados en hogares donde es posible que el grupo se reúna a ciertas horas fijas para el servicio. Pero quizás haya horas en que algunos se reúnen para el servicio para las cuales sería mejor reunirse en otro lugar, y eso ciertamente puede hacerse.

A veces, cuando solamente unos pocos pueden participar en el servicio a cierta hora particular, el superintendente de congregación quizás haga arreglos para combinar varios grupos de servicio, si no es inconveniente en lo que se refiere a viaje. En ocasiones especiales, como estímulo a la congregación, quizás él haga arreglos para que todos se reúnan para el servicio en el Salón del Reino, aunque esto no se hace con regularidad.

Las condiciones locales determinan la hora en que es adecuado comenzar a visitar los hogares del territorio. Puesto que los hábitos de la gente no son los mismos en todas partes,

si el superintendente de congregación está bien familiarizado con el modo de vivir de la gente de su zona, él puede decidir cuándo es mejor que el grupo comience a testificar de casa en casa. En algunas partes de la Tierra es posible participar en el servicio del campo bien temprano en el día, puesto que es entonces que la gente hace su trabajo, antes de que el día se haga demasiado caluroso. En muchos lugares es correcto empezar más temprano en los días laborables que en los domingos, y eso se puede hacer si las circunstancias de los publicadores también lo hacen posible. Pero siempre se debe usar buen juicio.

Cuando usted se reúna con el grupo para el servicio, con diligencia haga todo esfuerzo posible por estar allí a tiempo. Por lo general hay una consideración breve que tiene como propósito equiparle para el servicio que se ha de hacer, y usted no querrá perdérsela. En la mayoría de las reuniones para el servicio por la mañana (y a veces, en reuniones por la tarde), el que actúa como presidente del grupo conduce una consideración útil del texto del día. Entonces hay comentarios en cuanto a cómo abordar a la gente en el territorio, qué decir, cómo vencer objeciones, cómo presentar la literatura o comenzar estudios bíblicos, o algún otro punto de valor práctico en cuanto a la obra que el grupo hará. A veces quizás se relaten experiencias animadoras. También se hacen arreglos para que cada uno sepa dónde va a trabajar. Por supuesto, siempre es apropiado pedir la bendición de Jehová sobre nuestros esfuerzos por servirle, y esto se hace antes de que se disuelva la reunión para salir en el servicio. Este programa entero generalmente se limita a unos quince minutos, y entonces todos querrán irse al territorio lo más pronto posible.

Si el grupo se reúne para servicio de noche, cuando el tiempo es limitado, o inmediatamente después de una reunión corriente de congregación, generalmente hay arreglos para una sesión más corta. Pero se hacen arreglos de servicio para

los del grupo y se ofrece oración, si se reúnen en un lugar donde esto es posible.

El siervo de estudio de libro siempre tendrá consigo territorio en el cual usted pueda trabajar. Por lo general esto será razonablemente cerca del lugar de encuentro para servicio, porque esto ahorrará tiempo de viaje y hará conveniente el atender cualquier interés que se encuentre. Por lo tanto, cuando usted se reúna con el grupo para servicio, usted puede obtener de él una porción de territorio que sea suficiente para el día. Tómese el mismo profundo interés en trabajarlo cabalmente que usted se tomaría en su propio territorio personal, pero asegúrese de dejar que el siervo de estudio de libro suyo sepa cuánto del territorio usted trabajó, porque él es responsable de encargarse de que todo se trabaje antes de que se devuelva al siervo de revistas y territorio.

Si un número bastante grande de personas se reúne para servicio a ciertas horas, el siervo de estudio de libro puede dividir el grupo en dos o tres grupos más pequeños y pedir a alguien que se encargue de cada grupo. Si se le pide a usted que se encargue de uno de estos grupos de vez en cuando, recuerde que esto envuelve más que el simplemente llevarlos al territorio. Mucha de la eficacia de la obra dependerá de su superintendencia. Si es posible, asigne suficiente territorio a los individuos del grupo para mantenerlos ocupados durante todo el tiempo que piensan participar en la obra de casa en casa, de modo que no tengan que quedarse de pie en algún sitio esperando más asignación. En localidades donde el territorio está esparcido, quizás usted pueda hacer arreglos para que solo unos pocos trabajen en la zona en que los hogares están esparcidos mientras que los otros se concentran en las secciones más densamente pobladas. Si se va a dedicar algún tiempo del servicio a hacer revisitas, asegúrese de que esto también esté bien organizado. Algunos quizás tengan visitas que hacer temprano, y piensen unirse a la obra de casa en casa más tarde. Otros tal vez piensen hacer revisitas después de su actividad de casa en casa.

Pregunte de antemano en cuanto a sus planes para que usted pueda cooperar con ellos. Recuerde, también, que su ejemplo celoso, al permanecer usted en el servicio durante todo el período de tiempo que se ha planeado, estimulará a otros a hacer lo mismo.—1 Ped. 5: 2, 3.

La testificación en grupo es especialmente provechosa para los nuevos publicadores del Reino, pues les da oportunidad de acompañar a otra persona para recibir entrenamiento. Esto hace posible que ellos observen cómo efectúan el ministerio los publicadores que tienen experiencia, y el que reciban consejo y sugerencias útiles mientras caminan entre una casa y otra. Jesús puso el ejemplo en esto, al suministrar entrenamiento personal o particular para sus apóstoles; y, más tarde, cuando envió a otros setenta discípulos a predicar, él hizo arreglos para que ellos trabajaran de dos en dos por algún tiempo. (Luc. 8: 1; 10: 1) En los años que siguieron, la congregación cristiana continuó comprendiendo la importancia de entrenar a los que se unían a sus filas. (Efe. 4: 11, 12) Si a usted le parece que necesita tal entrenamiento, no vacile en pedirlo. El superintendente de la congregación está profundamente interesado en ver que a todos los publicadores nuevos se les entrene apropiadamente en el ministerio, y con gusto él hará arreglos para que usted acompañe en el servicio a uno de los ministros maduros. Su siervo de estudio de libro de congregación también le ayudará con placer. De hecho, puesto que él está allí mismo en el lugar de encuentro para servicio con el cual usted se asocia, con gusto él hará arreglos para que usted trabaje con otra persona para recibir entrenamiento en toda ocasión en que usted quiera aprovecharse de la ayuda que hay disponible.

A medida que usted reciba entrenamiento en el ministerio, aplíquese sinceramente para progresar, sabiendo que esto hará que usted pueda ser un alabador más eficaz de Jehová. Prepárese bien antes de salir en el servicio; y cuando tenga una cita para trabajar con otro publicador, esté seguro de mostrar aprecio por ello estando allí. Cuando usted aprenda

a efectuar un rasgo del servicio bien, busque entrenamiento en los otros también. Esfuércese por lograr la meta de estar capacitado para ayudar en el entrenamiento de otros; tendrá gozo añadido cuando pueda participar en este excelente privilegio de servicio.

Aun cuando usted llegue a ser un publicador de experiencia, a veces usted querrá trabajar en unas casas con otro publicador capacitado, con el fin de mejorar la eficacia de su ministerio. Pero, a menos que se estén dando instrucciones a uno que desea ayuda, los que puedan ir a las puertas solos por lo general descubren que se puede lograr más de este modo en el tiempo que tienen disponible para el servicio. Reciben estímulo cuando ven a otros publicadores trabajando al otro lado de la calle o a cierta distancia en la misma manzana residencial que ellos, pero saben que se puede lograr más trabajo cuando van a las puertas por sí mismos. No obstante, de noche y en vecindarios peligrosos quizás sea prudente que dos trabajadores trabajen muy cerca el uno del otro o juntos.

De modo que hay ventajas en la testificación en grupo. Cuando le sea conveniente trabajar con un grupo, será mutuamente edificante. Por otra parte, quizás haya ocasiones en que será ventajoso trabajar solo, y está muy bien hacer eso.

PREDICANDO DE CASA EN CASA

El medio principal por el cual "estas buenas nuevas del reino" se están 'predicando en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones' es la predicación de casa en casa. (Mat. 24: 14) Jesucristo y sus apóstoles pusieron el ejemplo para nosotros en esto. Habiendo sido instruidos por Jesús en las mejores maneras de efectuar el ministerio, los apóstoles siguieron su predicación de casa en casa después que el espíritu santo vino sobre ellos en el Pentecostés, en 33 E.C. De ellos, Hechos 5: 42 informa: "Todos los días en el templo y de casa en casa continuaban sin cesar enseñando y declarando las buenas nuevas acerca del Cristo, Jesús."

Años más tarde, el apóstol Pablo les recordó a hermanos cristianos maduros de Efeso acerca de la obra que él había hecho en la ciudad de ellos, diciendo: "No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa." (Hech. 20:20)

Aun hoy día ésta permanece como la más eficaz manera de efectuar el trabajo. Hace posible que usted se comunique personalmente con los individuos, responda a sus preguntas y explique la verdad de la manera que mejor puedan entender. Es un tipo de obra que cuadra con lo que cada uno de nosotros puede hacer, porque envuelve el hablar a solamente una o dos personas a la vez, y, al mismo tiempo, es la mejor manera de estar seguro de que no se pasa por alto a nadie que tiene hambre y sed de justicia.—Mat. 5:6.

Cuando usted comience a efectuar la obra de casa en casa, siempre es sabio llevar pensado algo definido que decir a la gente con quien se encuentra. Quizás sea solo un texto bíblico que usted piensa leer y considerar, o quizás haya dos o tres textos que usted pueda enlazar en una presentación que sea fácil de expresar y fácil de entender para otros. El *Ministerio del Reino* ofrece regularmente sugerencias útiles. Cuando Jesús predicó, dio énfasis al hecho de que "el reino de los cielos se ha acercado," porque él, el rey, estaba allí entre la gente. (Mat. 4:17) En nuestro día, también, él dijo que el mensaje del Reino se predicaría, y apropiadamente, porque ese gobierno celestial de Dios ya está en funciones. De modo que siempre es apropiado considerar con la gente cómo el reino de Dios afecta sus vidas y las bendiciones que trae a los que ponen fe en él. Además, en la conclusión del ministerio terrenal de Jesús él le informó a su Padre que había dado a conocer el nombre de Dios, y es apropiado para usted, también, como testigo de Jehová, hacer que el nombre de Jehová obtenga prominencia por medio de su predicación.—Juan 17:6; Isa. 43:10-12.

Para tener la mayor eficacia en su ministerio, es bueno aprender a ser flexible en su presentación. Por ejemplo, si

usted observa que hay niños en el hogar, muestre interés en ellos y señale la importancia de enseñarles la Biblia mientras todavía son jóvenes. (Mat. 18:2, 3; 19:13-15) Si alguien ha sufrido gravemente debido a enfermedad, muestre por qué esto le ha venido a la humanidad y cómo el Reino lo remediará. (Juan 9:1-3; Rev. 21:4; Isa. 35:5, 6) Cuando usted vea evidencia de que cierta familia parece muy religiosa, usted pudiera usar esto como base para estimular interés en el mensaje de la Biblia. (Hech. 17:22-31) En algunos casos quizás note que el tema particular de que usted pensaba hablar no le atrae a cierto amo de casa, pero las declaraciones de esa persona quizás le den alguna pista en cuanto a lo que realmente le interesa. Si usted ha aprendido varios sermones cortos sobre una variedad de temas, usted quizás pueda adaptarse a las circunstancias y continuar la consideración, pero siguiendo un patrón algo diferente.—1 Cor. 9:20-23.

Por lo general usted querrá abrir la Biblia y leer de ella a las personas con quienes usted converse, porque esto graba en otros el hecho de que el mensaje no es de parte de nosotros mismos, sino que viene de Dios. No obstante, entre personas que no aceptan la Biblia como la Palabra de Dios, quizás usted tenga que conversar un poco primero para ayudarles a ver por qué es provechoso considerar lo que la Biblia dice. En algunos lugares los publicadores pueden lograr más si sencillamente tienen una conversación amigable con la gente, citando de memoria o parafraseando textos bíblicos de manera natural, y sin sacar efectivamente la Biblia para leer de ella hasta que el amo de casa demuestre una actitud mental suficientemente receptiva. Prescindiendo del método que se use, es a la Palabra de Dios, la Biblia, que siempre dirigimos la atención.—1 Tes. 2:13; 2 Tim. 3:16.

La duración de su conversación en cada puerta tendrá que determinarse por las circunstancias. En algunas partes de la Tierra parece que la gente siempre está de prisa, y quizás no manifieste mucho interés; por lo tanto, su presenta-

ción. a veces quizás se limite a solamente uno o dos minutos. Pero aun en ese corto tiempo usted tal vez pueda, bondadosamente, decir algo que haga que el amo de casa se ponga a pensar. En otras ocasiones quizás usted pueda hablar por cinco o diez minutos, o más tiempo, si las personas muestran interés profundo o tienen preguntas cuyas respuestas quieren. No obstante, ejerza cuidado para no quedarse por tanto tiempo que vacilen en cuanto a invitarlo a pasar adentro en otra ocasión. Por supuesto, cuando usted visita a alguien que verdaderamente está ocupado y pide que se le excuse, es considerado el ser breve en lo que usted dice y quizás hacer arreglos para visitar más tarde durante el día, o en algún otro tiempo conveniente. Las costumbres de la gente entre la cual usted trabaja también ejercen influencia en la duración de sus visitas. Si las personas son por naturaleza hospitalarias y esperan un intercambio de algunos comentarios amistosos acerca del tiempo antes de considerar el propósito de su visita, usted probablemente halle más oídos que escuchen si no pasa por alto esa costumbre. Al mismo tiempo, recuerde que su tiempo es valioso, y no permanezca por un tiempo innecesariamente largo con los que realmente no tienen interés en la Palabra de Dios.

Para ayudarle en el ministerio, la Sociedad suministra materia impresa —Biblias, libros, folletos, revistas y tratados— para dejarla con las personas que muestran interés. No se retenga de usar cualquiera de estos impresos, en cualquier tiempo, para ayudar a otros a aprender la verdad. Por supuesto, cada mes en el *Ministerio del Reino* se da una sugerencia en cuanto a la oferta de literatura que recibirá prominencia en el servicio del campo, y es provechoso seguir esta sugerencia. Las imprentas de la Sociedad están siempre listas para suministrarles esta literatura al tiempo designado, y el programa de la reunión de servicio se prepara especialmente para ayudarle a manejarla eficazmente. La información de la literatura que se usa prominentemente es vital para el público, y queremos hacerla disponible a toda

persona que sea posible. Sin embargo, cuando usted se encuentre con personas que ya tienen esta literatura, o cuando otras circunstancias lo hagan aconsejable, no vacile en hacer buen uso de las otras publicaciones que se han provisto.

Al ir usted visitando de casa en casa, se recomienda que lleve un registro cuidadoso tanto de los que no están en casa como de los que manifiestan interés. Entonces revise. Recuerde que, como Jesús instruyó a sus apóstoles, al efectuar usted su ministerio en un territorio usted ha de 'buscar hasta descubrir quién en él es merecedor' para pasar más tiempo con personas de esta clase y edificar su fe y ayudarlas a estar entre los que dan a conocer la grandeza de nuestro Dios.—Mat. 10: 11; Sal. 145: 6; Deu. 32: 3.

Puede suceder que en alguna ocasión durante su obra de casa en casa alguien le pida una identificación. En cuanto a autorización alguna para hacer la obra, usted tiene esto de Dios, como ya hemos visto por las Escrituras, y no pedimos permiso a los hombres para hacer la obra de Dios. (Hech. 5: 27-32) No obstante, a veces es útil una sencilla tarjeta de identificación firmada por el superintendente de congregación, y ésta se puede obtener solicitándola. Estas tarjetas se emiten a cualquier publicador dedicado y bautizado que participe con regularidad en la testificación de casa en casa y pueda visitar los hogares por sí mismo y dar un testimonio eficaz.

REVISITAS

En la obra de casa en casa, cuando usted encuentra a alguien que manifiesta interés en las Escrituras, es sabio volver a visitar a esa persona. Su comisión, según la declaró Jesús, es 'hacer discípulos de gente, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado.' (Mat. 28: 19, 20) Es imposible lograr eso en una sola visita. Se necesitan visitas repetidas para cultivar el interés, quitar de en medio los obstáculos y ayudar a los que recientemente se han interesado a asirse firmemente de la Palabra de la vida.

El hacer revisitas debe ser una parte prominente de su ministerio, y usted descubrirá que, si participa con regularidad en la obra de casa en casa y lleva un registro cuidadoso de los que muestran interés, siempre tendrá revisitas que hacer. Algunas personas, aunque rehúsan tomar literatura por varias razones, quizás escuchen a lo que usted diga y muestren interés en las Escrituras. ¿Por qué no visitar y ver si puede hacer aumentar ese interés? Otros tal vez acepten solo un tratado, pero se han comenzado algunos excelentes estudios bíblicos como resultado de atender tales visitas. Cuando se obtiene una suscripción a *La Atalaya* o *¡Desperdad!*, siempre es provechoso hacer una visita y entregar el número corriente, hasta que la revista empieza a venir por correo, y usar esta oportunidad para hablar un poco más acerca del reino de Dios. Igualmente, si la congregación ha recibido un nombre con la solicitud de que alguien haga una visita, y esta información se le entrega a usted, déle fielmente su atención. También se deben hacer revisitas a todos los que aceptan libros, folletos o revistas, porque han manifestado que están dispuestos a dar más consideración a las cosas de las cuales habló usted. Es verdad que algunas de estas personas tal vez solo hayan mostrado un interés muy ligero, pero lo que lean quizás cambie todo su punto de vista. “La palabra de Dios es viva y ejerce poder,” y es esa palabra la que se considera en toda la literatura que ofrecemos en nuestro ministerio. (Heb. 4:12) Hay muchas personas que mostraron solo un poco de interés al principio y quienes ahora son publicadores celosos... porque alguien revisitó.

Recuerde que nos estamos esforzando por buscar hasta hallar a los que manifiestan cualidades de oveja y ayudarles a entrar en el rebaño, donde pueden disfrutar del cuidado amoroso de nuestro Gran Pastor Jehová Dios y su Pastor Excelente Jesucristo. (Eze. 34:11-14, 31; Juan 10:11, 16; Rev. 7:16, 17) Cuando un pastor encuentra a una oveja perdida, herida y hambrienta, él no la deja sin darle atención, estando sencillamente contento con saber dónde está. El le

da tierno cuidado personal, suministrándole alimento y agua tan pronto como es posible, para edificar su fortaleza. Nuestro interés en estos posibles alabadores de Jehová nos impulsará a atenderlos con esa misma diligencia.—Mat. 9:36-38.

Después que usted encuentre en el territorio a alguien que exhiba cualidades de oveja, por lo general es provechoso revisitar pronto... si es posible, dentro de la misma semana. De esta manera usted podrá mantener vivo el interés que la persona mostró en su visita anterior.

Cuando usted haga sus revisitas, sea amigable y natural. Más bien que pronunciar un discurso extenso, permita al amo de casa la oportunidad de participar en la conversación. No piense que usted tiene que saber la respuesta a toda pregunta que la gente haga; usted está allí simplemente para compartir con ella buenas cosas que usted ha aprendido.—Mar. 5:18-20.

Por supuesto, logrará el mayor bien en sus revisitas si lleva en la mente algo definido que decir. Para prepararse, usted pudiera buscar unos cuantos textos bíblicos más sobre el mismo tópico que le interesó al amo de casa en su visita anterior. Para algunas visitas, usted pudiera seleccionar unos párrafos de alguna de las publicaciones de la Sociedad para leerlos y considerarlos. Entonces, mientras usted trata la información con el amo de casa, sugiera que él consiga su propia Biblia, si tiene una, y busque con usted las referencias. Generalmente esto hace una impresión muy favorable, puesto que el amo de casa quizás se sorprenda de ver en su propio ejemplar de la Biblia las cosas que usted está diciendo.

Al principio es probable que la gente a quien usted visite escuche de manera pasiva a lo que usted dice; pero cuando comiencen a hacer preguntas, es prudente darse cuenta de que esas preguntas son la clave a su interés en consideraciones que quieren continuar. Si usted sabe las respuestas bíblicas, no vacile en cambiar de su presentación preparada para dárselas. Y si preguntan algo para tratar lo cual usted no está equipado, sencillamente dígales que usted verá lo que puede investigar

acerca de ello y lo considerará con ellos cuando visite de nuevo. Pacientemente ayúdeles a darse cuenta de que los problemas y preguntas que más les interesan en la vida tienen su respuesta en la Biblia. Con el tiempo quizás usted pueda conducir un estudio de la Biblia con ellos del modo usual.

A menudo usted descubrirá que se necesita un grado considerable de paciencia para estimular el desarrollo espiritual de la persona. (Sant. 5:7) Quizás el individuo esté desilusionado por la hipocresía de los líderes religiosos falsos y, por esa razón, se muestre algo escéptico aun en cuanto a la razón por la cual usted visita. Por otra parte, quizás se encuentre con presión de parte de conocidos y parientes que tratan de alejarlo de la verdad. Otros quizás estén tan ocupados tratando de satisfacer sus deseos y necesidades materiales que no les parece que tienen tiempo para sentarse y considerar las Escrituras. Con su cuidado paciente, es posible que estos obstáculos puedan ser removidos de modo que la persona pueda empezar a crecer y desarrollarse espiritualmente. En esta obra es nuestro privilegio ser colaboradores de Dios; porque aunque nuestra asignación es plantar y regar, es Dios quien da el crecimiento.—1 Cor. 3:6-9; Luc. 8:11-15.

Para que su participación en esta obra importante sea muy productiva en cuanto a buenos resultados, le será provechoso participar en ella con regularidad. Se sugiere que usted aparte algo de su tiempo de servicio cada semana para hacer revisitas a personas que han mostrado interés y que usted ya ha localizado. Si está trabajando en el mismo territorio semana tras semana, ya sea solo o con un grupo, verá que le es conveniente hacer estas revisitas, porque estarán allí mismo en la vecindad donde usted trabaja. Algunos quizás quieran hacer sus visitas durante el día; otros obtienen buenos resultados por la noche. Se puede participar en esta obra en cualquier tiempo que sea conveniente. Pero no lo deje a la casualidad; planee su actividad de revisitas.

ESTUDIOS BÍBLICOS DE CASA

Si usted es diligente en el servicio del campo, y muestra interés profundo en las personas a quienes usted predica, con el tiempo usted probablemente tendrá el gozo de conducir un estudio bíblico de casa. Este es el medio principal de ayudar a las personas a llegar a un conocimiento exacto de la verdad. Es la voluntad de Dios que toda clase de hombres adquieran tal conocimiento, y usted puede tener parte en ayudarles a adquirirlo. (1 Tim. 2: 3, 4) A medida que las personas con quienes usted estudia progresan en desarrollo espiritual y sus vidas empiezan a cambiar, su corazón se desbordará de gratitud a Jehová por el privilegio de tener parte en tal obra. Y cuando lleguen a ser siervos devotos de Dios junto con usted, usted se sentirá como se sintió el apóstol Pablo, quien dijo de algunas personas a quienes había ayudado a aprender la Palabra de Dios: "¿Cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de alborozo —pues, ¿de hecho no lo son ustedes?— . . . Ustedes ciertamente son nuestra gloria y gozo."—1 Tes. 2: 13, 19, 20.

Tenga como meta conducir por lo menos un estudio bíblico de casa cada semana. Si usted tiene hijos con los cuales usted puede conducir tal estudio, no se retenga de hacerlo. Pero, además de eso, esfuércese por estudiar con alguien de otra casa, de modo que esa persona, también, pueda obtener el beneficio de las buenas cosas que usted puede compartir con ella. Por supuesto, si usted puede atender más de un estudio, entonces verá que las recompensas del gozo le serán aumentadas proporcionalmente.

Los estudios de la Biblia se pueden comenzar de diferentes maneras. Muchos publicadores han tenido buenos resultados al comenzar estudios en su mismísima primera visita a una persona, en la obra de casa en casa. Sencillamente dicen que su propósito al visitar es ayudar a sus vecinos a entender la Biblia y que sería un placer para ellos estudiar la Biblia con el amo de casa o la familia entera a una hora conveniente

cada semana sin costo alguno. Otros pronuncian un sermón primero, y entonces, si se manifiesta interés, ofrecen demostrar cómo hacer tanto informativo como algo de lo cual disfrutar un estudio de las Escrituras. A menudo se comienzan estudios cuando se hace una revisita, sencillamente usando las publicaciones de la Sociedad, junto con la Biblia, como fuente de respuestas a las preguntas de los amos de casa. Al principio la persona quizás ni se dé cuenta de que está teniendo un estudio de la Biblia en la casa; simplemente disfruta de las excelentes consideraciones de asuntos bíblicos. En muchas partes del mundo es necesario hacer varias visitas, considerando una variedad de tópicos y respondiendo a preguntas, antes de que sea posible comenzar un estudio de tipo usual. Lo importante es ayudar a la persona interesada a pasar algún tiempo, con regularidad, considerando la Palabra de Dios. Si de algún modo es posible, cuando usted comience un estudio, haga arreglos para que se celebre cada semana por una hora completa.

¿Qué publicación usará usted para su estudio? No vacile en comenzar en cualquier capítulo o en cualquier artículo de cualquiera de las publicaciones de la Sociedad, si eso es lo que se necesita para retener el interés del amo de casa. Si le parece que usted personalmente está mejor capacitado para usar la presentación de un tópico según se presenta en una de las publicaciones que según se presenta en otras, eso está bien. Todas han sido preparadas para que usted las use. En el caso de algunas personas es necesario usar solamente la Biblia de ellas por varias semanas para ganarse su confianza antes de dirigir su atención a las ayudas para estudio que provee la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Otras personas aceptan inmediatamente el uso de las publicaciones de la Sociedad junto con la Biblia.

No hay regla arbitraria en cuanto a cómo debe conducirse el estudio, pero asegúrese de que el estudiante de veras entiende los puntos que se consideran. Recomendamos que inste al estudiante a estudiar la lección antes de que usted

venga, quizás hasta demostrándole cómo hacerlo. De esta manera será posible hacer las preguntas sobre los párrafos, buscar los textos bíblicos a que se hace referencia, y entonces leer la materia del párrafo como resumen. Cuando el estudio es nuevo, quizás le sea provechoso buscar todos los textos bíblicos, sea que se copien directamente en la publicación o no. De esta manera usted enfoca atención principal en la Biblia misma. Pero después de algún tiempo, debería ser posible sencillamente considerar lo que dicen los textos que se copian directamente en los párrafos, mientras se buscan los textos a los cuales se hace referencia pero que no se copian. Esto hará posible que usted vaya a paso más rápido. Desde el mismo principio es ciertamente apropiado el que usted busque la bendición de Jehová con regularidad antes de ir a conducir el estudio. No obstante, usted tendrá que determinar cuándo el estudiante está apropiadamente ajustado en sentido religioso para mostrarle la importancia de orar a Jehová por medio de Cristo con relación al estudio. Entonces sería apropiado comenzar su estudio cada semana con oración, pidiendo la bendición de Jehová, y concluir con una oración de gracias por las cosas excelentes aprendidas.—Sal. 25:4; Sant. 1:5; Efe. 5:20.

Como ya hemos señalado, es nuestro privilegio ser "colaboradores" de Dios al participar en el ministerio. El apóstol Pablo tuvo una participación prominente en tal trabajo. A él se le llamó para ser heredero del reino celestial con Cristo, y se le usó en recoger y preparar a otros para esa elevada llamada. El no enseñó de tal manera que atrajera la atención a sí mismo o para hacer que otros lo miraran como su caudillo. (1 Cor. 1:13-15; 2:1-5; 3:5-7; Mat. 23:10) El siempre dirigió la atención a Jehová Dios y a la provisión de El para la salvación por medio de Su Hijo Jesucristo. En armonía con la voluntad declarada de Dios, él colocó a Cristo como fundamento por medio de enseñar la verdad acerca de él y ayudar a otros a hacer que la creencia en esa verdad fuera parte de su propia vida. Además, dio énfasis

al hecho de que la edificación que se hacía sobre ese fundamento debería hacerse con materiales incombustibles, con características como las del oro, la plata y las piedras preciosas. Es decir, había que edificar cualidades cristianas duraderas en el individuo a quien se instruyera en la Palabra de Dios; de otro modo, toda aquella obra de edificación espiritual sería destruida al ser sometida a una prueba ardiente. (1 Cor. 3:10-15) Seguramente que nadie querría que esto le sucediera a su obra.

Esos mismos principios de edificación que aplicaron a la obra que hicieron Pablo y sus asociados en lo que respecta a los miembros en perspectiva del cuerpo de Cristo también aplican a la obra en la cual usted tiene el privilegio de participar hoy día. Las personas a quienes usted enseña necesitan más que solo poder contestar ciertas preguntas sobre asuntos doctrinales fundamentales. Más bien, como escribió Pablo a aquellos a quienes él había enseñado: "Que sean hechos nuevos en la fuerza que impulsa su mente, y se vistan de la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad." (Efe. 4:23, 24) El adquirir conocimiento exacto es una parte necesaria del vestirse con esta nueva personalidad con sus muchas cualidades durables. Los cambios necesarios sencillamente no acontecen cuando una persona no entiende un asunto claramente. Por lo tanto, explique pacientemente los asuntos a las personas con quienes usted estudia y por medio de preguntas haga que se expresen para asegurarse de que entienden.—Col. 3:10.

A medida que usted estudia con ellos, ayúdeles a ver las razones bíblicas para lo que se dice. Estimúelos a incorporar textos bíblicos en sus respuestas y a buscar principios bíblicos cuando hay que hacer decisiones. De esta manera inculque profunda estima a los principios bíblicos y confianza en Jehová Dios.—Pro. 3:5, 6.

Al leer narraciones bíblicas que llaman la atención a cualidades deseables o no deseables, dé énfasis a la manera

en que Dios ve la situación. Pacientemente esfuércese por cultivar en ellos un deseo de ser agradables a Jehová en todo.—Sal. 19: 13, 14.

Más bien que esforzarse sencillamente por abarcar una gran cantidad de materia en cada estudio bíblico de casa, deténgase en puntos apropiados para edificar aprecio. (Sal. 27: 4) De esa manera usted edifica el corazón espiritual tanto de usted mismo como de aquellos a quienes usted enseña. (Pro. 4: 23) A medida que se presente la oportunidad, dé prominencia a las grandiosas cualidades de Jehová Dios según se manifiestan en sus obras y propósitos, ayudando así a los estudiantes a acercarse más a Dios. Inculque respeto profundo a la sabiduría de Jehová de modo que respondan fácilmente a la dirección de su Palabra. Magnifique Su justicia, para fortalecerlos contra los ataques de los escépticos. Ayúdeles a conocer a Jehová como una persona que ama a sus siervos y les tiene afecto y a la cual ellos pueden volverse con confianza. (1 Juan 4: 10; Mat. 6: 25-34) De esta manera esfuércese por desarrollar en ellos un sentimiento fuerte de devoción y lealtad a Jehová. Si ellos verdaderamente conocen a Jehová y aman sus caminos, nunca abandonarán su servicio ni llegarán a hacerse indiferentes en cuanto a la voluntad de él para ellos.—1 Cró. 28: 9.

Otra cosa que es necesario enseñarles, poco a poco, es aprecio a la organización de Jehová. Esto se puede hacer de manera muy natural, porque cuando usted habla acerca de las cosas que usted ha estado haciendo y de que ha disfrutado, estará hablándoles acerca de las reuniones de congregación, las asambleas, y así por el estilo. Gradualmente explíqueles cómo funciona la organización. Al considerar varios aspectos de la organización, usted quizás quiera dar énfasis a la razón bíblica de las cosas; en otra ocasión, usted puede recalcar de qué manera cierta cosa marca al pueblo de Jehová como diferente del mundo; en otras ocasiones, quizás recalque el gran gozo que tenemos al hacer la voluntad de Jehová. A veces usted considerará algo acerca de la organización

antes del estudio, o quizás después. En ciertas semanas la materia misma del estudio quizás haga surgir comentarios adicionales acerca de la congregación.

Tan pronto como parezca apropiado, invite a los que están mostrando interés a acompañarlo al estudio de libro de congregación o a otras reuniones de congregación. Para que no se sientan intranquilos o fuera de lugar, usted podría explicarles de antemano cómo se conduce la reunión, que no se hacen colectas y que no se les pedirá que digan nada a menos que ellos quieran levantar la mano y ofrecer un comentario. Cuando respondan a su invitación, preséntelos a otros en la reunión y haga que se sientan bienvenidos. En el Salón del Reino, explique la actividad de la congregación y progresivamente familiarícelos con los siervos y los servicios que ejecutan. No quede satisfecho con meramente hablarles un poco acerca de la organización. Durante cierto período de tiempo, haga un esfuerzo sincero por ayudarles a conocerla bien, apreciarla como de Jehová y a sentir gratitud por el privilegio de asociarse con ella y tener parte en su actividad.

A medida que estudien juntos semana tras semana, recuerde que el estudio bíblico de casa no es el fin en sí mismo. Tiene como propósito producir más alabadores de Jehová Dios. Por lo tanto es necesario ayudar a los estudiantes a pensar en términos de usar lo que aprenden. Como dice Proverbios 4:7: "La sabiduría es la cosa principal. Adquiere sabiduría." La sabiduría, a la cual se hace referencia aquí, es el poder usar conocimiento de la manera correcta. Prudentemente dirija la atención a este uso correcto de lo que se está aprendiendo. Usted pudiera pasar un poco de tiempo extra considerando textos bíblicos que se refieren a la predicación. Algunas preguntas pudieran frasearse de tal manera que se haga pensar al estudiante en términos de explicar el asunto a sus amigos. Quizás usted cuente algunas de sus propias experiencias del campo o a veces lea del *Anuario* algunas que sean apropiadas. Cuando ellos asistan a las reuniones de congregación, oirán más consideración del servicio del campo

y los arreglos que se hacen para éste. Gradualmente crecerá el deseo de ellos de participar en este grandioso privilegio de servicio, y, cuando satisfagan los requisitos para acompañarlo a usted en el servicio del campo, podrá ser su privilegio feliz instruirlos en esto también.

Al determinar por cuánto tiempo continuar estudiando con una persona, es necesario que usted considere las circunstancias. Al principio algunos amos de casa quizás lo reciban principalmente porque les gusta que usted los visite, y no porque tengan interés profundo en la verdad. Pero esta amigabilidad quizás abra el camino para que vean y aprecien los propósitos amorosos de Dios. No obstante, si después de algún tiempo la persona no manifiesta verdadero progreso, entonces es probable que usted pudiera dedicar el tiempo más ventajosamente a otras visitas. Por otra parte, si el amo de casa parece apreciar las cosas que aprende, y muestra alguna medida de progreso, usted querrá continuar ayudándolo a aumentar en conocimiento, en amor y aprecio al privilegio de servir a Jehová Dios. (Fili. 1:9-11) Ayúdele a llegar a ser un cristiano maduro. Aun después que él empiece a salir en el servicio del campo, sí, aun después de la dedicación y el bautismo, por lo general es aconsejable continuar el estudio por algún tiempo hasta que se establezca bien en el camino de la verdad.

El Señor Jesús, poco antes de volver a su Padre en el cielo, dio énfasis a la importancia de esta atención bondadosa, personal, a las personas que tienen cualidades de oveja. Habló de las personas a quienes él llamaba "corderitos," y "ovejitas," personas cuyo crecimiento espiritual estaba solo empezando, e instó a que se les atendiera tiernamente, como un pastor cuida a las ovejas jóvenes de su rebaño. Por una serie de tres preguntas dirigidas al apóstol Pedro, Jesús dejó grabado el punto de que el que estemos dispuestos a participar en esta actividad es en realidad una demostración de nuestro amor a Cristo.—Juan 21:15-17.

¿Quién llena los requisitos para participar en este rasgo del servicio? ¡Usted! Recuerde, Dios no nos da todo el trabajo a nosotros mismos. El sencillamente nos invita a ser sus colaboradores. Nosotros plantamos y regamos, pero es Dios quien da el crecimiento. Aun el que usted tenga mucha educación académica y pueda hablar con persuasión no hará que las personas cuyos corazones no son buenos acepten las buenas nuevas. Por otra parte, publicadores con educación mundana muy limitada han estudiado con personas que han leído mucho, y con buenos resultados. Su mismísima disposición de conducir tal estudio, junto con su sinceridad obvia y su amor a Dios, ha impresionado profundamente a los amos de casa de corazón bueno, quienes, como resultado de esto, se han unido a ellos en dar a conocer las alabanzas de Jehová. Publicadores que físicamente son ciegos conducen estudios haciendo que el amo de casa u otro publicador lea. Algunos hasta estudian con personas que leen otro idioma, haciendo que el amo de casa haga toda la lectura y luego considerando los puntos juntos hasta el grado que es posible. Comprenden la importancia de ayudar a otros a aprender la verdad ahora, mientras todavía hay tiempo. Están *dispuestos* a servir a Jehová de esta manera. ¿Lo está usted? Entonces usted, también, puede participar.

DISTRIBUCION DE REVISTAS

Otro método de predicar las buenas nuevas del Reino es por medio de la distribución de las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* Esta actividad logra mucho bien. Hace posible que pongamos el mensaje del Reino en las manos de los que tienen aun interés limitado. Aunque quizás no escuchen a un sermón a la puerta, y quizás no quieran literatura más extensa, frecuentemente están dispuestos a aceptar las revistas con sus artículos cortos. ¿Y qué hay acerca de otras personas del hogar que quizás las recojan? Aunque nunca las hemos conocido para darles un testimonio, las revistas pueden ayudar a hacer ese trabajo.

La Atalaya fielmente dirige la atención de todos los que la leen al reino de Jehová. Cada número contiene artículos que tienen el propósito de ser especialmente atractivos y provechosos al público, así como también materia para estudiantes de la Biblia más adelantados. ¡*Despertad!*, que también se publica en muchos idiomas, está preparada con un abarcamiento amplio de artículos prácticos e informativos que frecuentemente les interesan a personas que no se sienten inclinadas a leer nuestras otras publicaciones. Con prudencia les ayuda a comprender cómo los principios bíblicos deben afectar el punto de vista de uno en cuanto a los varios asuntos de la vida y estimula su deseo de adquirir más conocimiento bíblico. Ambas revistas han ayudado a muchas personas a librarse de la esclavitud en la cual Satanás mantiene a la humanidad.—2 Tim. 2:24-26; 1 Juan 5:19.

Si posible, pase algún tiempo en la distribución de las revistas cada semana. Le será provechoso, y muy productivo de buenos resultados, el apartar un tiempo fijo para efectuar esa actividad con regularidad. Sin duda su congregación tiene esta obra como su actividad principal en cierto día de la semana, y usted puede participar en esa actividad entonces. Si no es así, usted está libre para hacer esa obra en cualquier tiempo conveniente.

Al participar en este rasgo del servicio, usted descubrirá que por lo general basta con una presentación muy breve. Sencillamente llame la atención a un artículo que usted cree que especialmente interesará al individuo y entonces ofrezca las revistas por la contribución corriente. A menudo su presentación durará menos de un minuto. Pero, por supuesto, nuestra meta no es sencillamente colocar revistas; estamos buscando a las "ovejas," y, si alguien muestra interés profundo, usted querrá hablar un poco más y entonces hacer arreglos para una revisita.

Las revistas se pueden distribuir visitando de casa en casa, así como también haciendo breves visitas en lugares de negocio y hablando a la gente en la calle. En realidad, en

cualquier tiempo cuando usted vaya caminando de un lugar a otro o esté de compras o esté esperando por un autobús, usted puede ofrecer las revistas corrientes a la gente a quien hable. Además, al participar en cualquier otro rasgo del servicio, se pueden ofrecer las revistas, y ventajosamente.

Es buena idea visitar a los que obtienen revistas de usted. Especialmente donde se haya encontrado interés extraordinario en la primera visita es prudente regresar pronto para cultivar ese interés por medio de una consideración de la Biblia. Muchos excelentes estudios bíblicos de casa se han desarrollado como resultado de visitas a personas que han obtenido las revistas. Las visitas a otras personas que han aceptado las revistas, quizás después de dos semanas con los números nuevos, también serán apreciadas por algunas de ellas, y de esta manera usted puede desarrollar una ruta de revistas corriente. La participación de usted en la distribución de las revistas le ayudará a mantener el mensaje del Reino con prominencia delante de la gente de su territorio.

TESTIFICANDO DE OTRAS MANERAS

Siendo usted ministro de Dios, querrá estar listo y dispuesto en toda ocasión para compartir el conocimiento de Sus grandiosos propósitos con otros. Esto es algo que puede hacerse, no solo cuando usted está en la obra de casa en casa o en algún otro rasgo establecido del ministerio, sino en cualquier tiempo. Al viajar en trenes o autobuses, durante la hora del almuerzo en el trabajo o en la escuela, cuando vienen a la puerta personas para hacer entregas o con otros propósitos y cuando usted se encuentra con un vecino en el jardín, hay oportunidades excelentes para dar testimonio. Quizás quiera llevar algunos tratados bíblicos con usted para usarlos en tales ocasiones.

No se olvide de sus parientes. Ellos, también, necesitan la esperanza del Reino. Cuando Andrés de Betsaida aprendió la identidad del Mesías, al primero a quien le dijo acerca de esto fue a su hermano Simón. (Juan 1: 35-42) Más tarde,

cuando Simón Pedro fue enviado a dar testimonio a Cornelio en Cesarea, descubrió que Cornelio, entusiásticamente, "había convocado a sus parientes y a sus amigos íntimos," y ellos, también, aceptaron la verdad. (Hech. 10:24, 44) ¡Qué magnífico sería el que usted pudiera ayudar a algunos de sus parientes de manera parecida!

Al testificar a otros mientras efectuaba las actividades acostumbradas de la vida, Jesús puso un excelente ejemplo. Mientras pausaba para tomar agua en un pozo en Samaria, aprovechó la pregunta de una mujer como un medio de comenzar una excelente consideración de asuntos espirituales, y buen número de las personas de aquella vecindad creyó en él como resultado de esto. (Juan 4:5-42) En la vida cotidiana suya, usted también descubrirá que otros a menudo hacen preguntas sinceras o expresan preocupación acerca de las condiciones del mundo, y usted puede atender esto por medio de señalar a la elevada norma moral de la Biblia y la esperanza del Reino. Además, si usted habla sin retraerse acerca de las reuniones a las cuales asiste, los discursos estudiantiles que pronuncia, las cosas que lee, y así por el estilo, esto puede producir una respuesta y abrir el camino para considerar otros asuntos espirituales. Usted descubrirá que sus conocidos personales y sus parientes generalmente están más dispuestos a considerar los asuntos libremente con usted más bien que con un Testigo a quien no conocen y que toca a sus puertas. Use esta oportunidad ventajosamente, y para provecho duradero de ellos.

Publicadores de mucha edad y físicamente impedidos, y aun los que sencillamente tienen que quedarse sin salir de sus casas por unos días debido a enfermedad, pueden lograr mucha predicación por medio del teléfono, escribir cartas y hablar con la gente que los visita. Si nuestros corazones están llenos y rebosando de aprecio por las buenas cosas que Dios ha hecho, no nos será difícil hallar oportunidades para hablar.

CAPITULO 5

Informando su ministerio del campo

ADEMÁS de la congregación local, la Sociedad está profundamente interesada en saber lo que se está logrando en el ministerio del campo mes tras mes y año tras año. Un registro de esto nos suministra estímulo a todos, sirve como guía para suministrar ayuda espiritual a los que la necesitan y hace posible la superintendencia ordenada de la predicación. (Hech. 2:41; 4:4; 8:14; 2 Cor. 10:13) Por lo tanto, solicitamos que todos los testigos de Jehová hagan informes semanales a su congregación de lo que han hecho en cuanto a predicar las buenas nuevas a otros.

En el Salón del Reino usted puede conseguir hojas de informe, que tienen el propósito de ayudarle a hacer apuntes diarios de su actividad de predicación. Al fin de cada semana, saque el total de las cifras en el informe y póngalo en la caja para informes que se provee. Al llenar sus informes, tenga en cuenta los siguientes puntos:

“Libros”: En esta columna de la hoja de informe muestre el número total que usted les haya colocado personalmente a cualesquier personas que no sean testigos bautizados de Jehová, así como a cualesquiera que, aunque bautizadas, no hayan informado servicio del campo por lo menos por seis meses. Cuente todos los libros impresos por la Sociedad, incluso Biblias. (Si de vez en cuando usted suministra alguna literatura a otro publicador de congregación para que la distribuya en el servicio del campo, esto no se debe incluir en su informe.)

“Folletos”: El número total que se haya colocado a personas que no sean testigos bautizados de Jehová, así como a cualesquiera que, aunque bautizadas, no hayan informado servicio del campo por lo menos por seis meses.

"Horas de servicio en el campo": El tiempo que se haya pasado predicando la Palabra de Dios a personas que no sean testigos bautizados de Jehová, contando desde cuando usted personalmente hace su primera visita en el territorio hasta que sale de su última visita. Si hay dos publicadores que trabajan juntos, ambos pueden contar el tiempo, si ambos participan en dar el testimonio. Se puede incluir en su informe el tiempo que se usa en dar un testimonio a los que visitan su hogar o a personas en cualquier otro lugar. El tiempo que se pasa escribiendo cartas para dar un testimonio acerca del reino de Dios también se puede contar. Además, se puede informar tiempo cuando se dedica a conducir un estudio bíblico de casa con los propios hijos no bautizados de uno o cuando se usa para dar instrucción a cualquier otra persona que, aunque participe en el servicio del campo, no se haya bautizado todavía. Lo mismo es cierto del tiempo que se usa conduciendo efectivamente un estudio bíblico de casa con otro publicador que, aunque bautizado, es *tanto* irregular en el servicio del campo (pues por meses enteros no participa en el servicio del campo) *como* un asistente raro a las reuniones de congregación. Igualmente, el tiempo que se usa en hacer visitas a alguien que, aunque bautizado, no ha informado servicio del campo por lo menos por seis meses se puede contar como horas en el servicio del campo si se considera la Palabra de Dios y se estimula a la persona a regresar a las reuniones. (Este tiempo que se dedica a enseñar a personas bautizadas, cuando las circunstancias lo requieren, se puede informar hasta cuando ellos de nuevo informan servicio del campo por dos meses consecutivos y comienzan a asistir a las reuniones.) Los oradores públicos pueden contar el tiempo que se usa en efectivamente pronunciar cualquier discurso público.

"Nuevas suscripciones de *La Atalaya* y ¡*Despertad!*": El número total que se haya obtenido como nuevas suscripciones de personas que no sean testigos bautizados de Jehová,

así como de cualesquiera que, aunque bautizadas, no hayan informado servicio del campo por lo menos por seis meses.

“Revistas sueltas”: El número total de revistas que se haya colocado con personas que no sean testigos bautizados de Jehová, así como con cualesquiera que, aunque bautizadas, no hayan informado servicio del campo por lo menos por seis meses.

“Revisitas”: El número total de revisitas que se haya hecho a personas que no sean testigos bautizados de Jehová pero que previamente hayan mostrado algún interés en el mensaje del Reino que usted les haya dado o cuyo nombre se le dio a usted con la solicitud de que hiciera la visita para estimular más interés. Se debe visitar a la persona que previamente mostró interés y se debe hacer un esfuerzo por promulgar el interés de esa persona en la Palabra de Dios. Aun si la visita es muy breve, ya sea porque la persona ya no está interesada o porque no es una hora conveniente para que ella lo invite a entrar, puede informarse. La visita debe haberse hecho con la intención de hacer una revisita. Si dos publicadores van juntos, solo uno informará la revisita. También se pueden informar revisitas cuando se escribe una carta para dar mayor testimonio a una persona que ya ha respondido al mensaje del Reino, o cuando se da el testimonio adicional por teléfono. También se puede contar la visita si usted entrega a una persona interesada un ejemplar de literatura, como en una ruta de revistas, o si usted llama a una persona no bautizada por teléfono para invitarla a asistir a una reunión o si pasa por la casa de ésta para llevarla con usted a una reunión de congregación. Si usted visita a un publicador no bautizado para invitarlo a participar en el servicio con usted o lo lleva con usted en el servicio ese día, esto se puede informar como revisita, puesto que aquel a quien usted visita todavía no es un ministro ordenado. Se debe contar una revisita cada vez que usted conduce un estudio bíblico de casa con cualquiera que todavía no esté bautizado, y con cualesquiera que, aunque bautizados, son

tanto irregulares en el servicio del campo (pues por meses enteros no participan en el servicio del campo) *como* asistentes raros a las reuniones de congregación. También se pueden contar revisitas en el caso de visitas hechas para dar ayuda espiritual a personas que, aunque bautizadas, no hayan informado servicio del campo por lo menos por seis meses.

"Informe de Estudio Bíblico": Al fin de cada mes sírvase llenar un Informe de Estudio Bíblico por cada estudio conducido, sea que haya sido con un individuo o con un grupo de familia. Siempre inclúyase como conductor en la cifra de asistencia. Los estudios nuevos no se deben informar de esta manera hasta que se hayan celebrado dos veces después de la visita en la cual se demostró por primera vez el arreglo de estudio, o un total de tres veces, y haya razón para creer que el estudio continuará. Los estudios conducidos con cualquiera que no sea testigo bautizado de Jehová deben informarse hasta que esa persona se bautice. También quizás haya personas que, aunque bautizadas, rara vez vengán a las reuniones de congregación *y* sean irregulares en informar servicio del campo (por no participar por meses enteros en el servicio del campo); o quizás se hayan hecho inactivas, no habiendo informado servicio del campo por lo menos por seis meses. Si usted puede comenzar un estudio de tipo usual con tal persona, puede incluir esta actividad en su informe de servicio del campo. Puede informar tanto el estudio bíblico de casa como el tiempo que use conduciendo el estudio, ayudando a la persona a restaurarse a la organización de Jehová. Tal estudio se puede informar hasta cuando la persona de nuevo sale al servicio ministerial en el campo por dos meses consecutivos y comienza a asistir a las reuniones. Después de esto, por supuesto, es sabio continuar estimulando al individuo a seguir alimentándose del alimento espiritual que se suministra en las reuniones de congregación, y quizás se necesite más ayuda personal, pero usted ya no informará el estudio bíblico de casa aunque continúe condu-

ciéndolo por algún tiempo más debido a su interés amoroso en su hermano o hermana dedicados.

Obviamente, estos informes de su servicio en el campo no incluyen todo lo que usted hace como ministro de Dios. Por ejemplo, su estudio personal, su asistencia a las reuniones, sus visitas a los enfermos y necesitados, el estudiar con personas que recientemente se bautizaron, el viajar de ida y vuelta en el territorio donde usted predica, el atender el Salón del Reino y otras responsabilidades que usted quizás tenga en la congregación. El hecho de que usted no informa el tiempo que dedica a estas otras actividades no significa que son menos importantes. Al contrario, todas ellas son muy necesarias y parte de nuestra vida como siervos de Jehová Dios. De hecho, si fuéramos a informar todo el tiempo que está envuelto en nuestra actividad como cristianos, el informe mostraría veinticuatro horas al día, porque todo aspecto de la vida de un cristiano maduro está afectado directamente por el hecho de que es un ministro de Dios. No obstante, en nuestro informe de servicio en el campo todo lo que se desea es lo que está bosquejado en los párrafos anteriores, en lo relativo a llevar las buenas nuevas del Reino a las personas que todavía no son súbditos devotos de Jehová y su reino, para mostrar hasta qué grado se están predicando las buenas nuevas del Reino.

¿QUIEN PUEDE INFORMAR COMO PUBLICADOR?

Aunque usted personalmente llene los requisitos para informar como publicador del Reino, una consideración de este asunto le ayudará a saber cuándo es apropiado invitar a otros a participar con usted en el servicio del Reino. Por supuesto, cualquiera puede hablar acerca de las cosas que cree. Cuando su corazón es movido por lo que oye de la Palabra de Dios, quizás se sienta impulsado a compartir estas cosas con otras personas, y eso es excelente. (Mat. 9:24-26) No obstante, cuando usted como testigo de Jehová invita a alguien a que vaya con usted de casa en casa y participe en

dar el testimonio, y de este modo lo identifica públicamente con la obra de los testigos de Jehová, el asunto es diferente. Ahora él va a decirle a la gente que él visita como uno que está asociado con los testigos de Jehová, y otros van a considerarlo como ejemplo de lo que son los testigos de Jehová. ¿Está esta persona lista para eso?

Para determinar la respuesta, considere estos puntos: ¿Cree esa persona que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios? (2 Tim. 3:16) ¿Sabe y cree por lo menos las enseñanzas fundamentales de las Escrituras de modo que, cuando se le hagan preguntas, responda en armonía con la Biblia, y no según enseñanzas religiosas falsas? (2 Tim. 2:15; Mat. 7:21-23) ¿Está observando el mandamiento bíblico de asociarse con el pueblo de Jehová en las reuniones de congregación (si física y circunstancialmente puede)? (Heb. 10:24, 25; Sal. 122:1) ¿Aplica en su vida lo que la Biblia dice acerca de la honradez? (Efe. 4:25, 28) ¿Sabe lo que la Biblia dice acerca de la fornicación y el adulterio, y vive en armonía con ello? (Heb. 13:4; Mat. 19:9) ¿Escucha a la prohibición bíblica de la borrachera? (Efe. 5:18; 1 Ped. 4:3, 4) ¿Ha roto esta persona definitivamente con su calidad de miembro en toda organización religiosa falsa con la cual haya estado afiliada, y ha cesado de asistir a sus reuniones y participar en sus actividades? (Rev. 18:4; 2 Cor. 6:14-18) ¿Está libre de cualquier involucramiento en los asuntos políticos del mundo? (Juan 6:15; 15:19; Sant. 1:27) ¿Cree y vive en armonía con lo que la Biblia dice en Isaías 2:4 acerca de los asuntos de las naciones? ¿Quiere ser testigo cristiano de Jehová? (Sal. 110:3) Antes de invitar a alguien a participar con usted en el servicio del campo, sería prudente considerar estos requisitos juntos. No es necesario investigar la vida de la persona con preguntas personales, pero esté seguro de que ella entiende que antes de que uno tenga el privilegio de participar en el servicio del campo su vida tiene que estar en armonía con estos requisitos

bíblicos. Así usted no estará invitando a alguien a salir en el servicio antes de que verdaderamente esté listo para ello.

Si la persona que usted está entrenando en el servicio del campo ayuda a dar el testimonio a los amos de casa por medio de participar en la conversación, esa persona, también, puede ser invitada a entregar un informe del servicio del campo, aunque todavía no se haya bautizado. Es su privilegio explicarle cómo y por qué se informa. Pero nunca entregue un informe para otra persona, a menos que la otra persona le solicite que haga eso, posiblemente debido a un impedimento físico o por no poder leer y escribir.

Quizás usted tenga hijos, y, si así es, usted puede llevar a sus hijos al servicio del campo con usted, puesto que es su responsabilidad atenderlos. Por supuesto, si los hijos no están verdaderamente interesados en predicar y solo van porque usted lo exige, no deben entregar informes como publicadores del Reino. Pero si verdaderamente muestran un deseo de servir a Jehová, es provechoso llevarlos con usted tan a menudo como sea posible y entrenarlos para que participen en la obra. Esto tendrá un efecto trascendental en la vida de ellos en los años venideros. (Deu. 6:5-7; Pro. 22:6) Cuando uno de sus hijos tiene un conocimiento de verdades bíblicas fundamentales, realmente comprende que lo que está haciendo es servicio a Jehová, muestra un deseo de participar en esa obra con regularidad y puede hacer su propia presentación en algún rasgo del servicio, por lo menos con las revistas, entonces usted puede estimularlo a empezar a informar como publicador. No obstante, tenga en cuenta que es sobre usted como padre que descansa la responsabilidad de hacer arreglos con base de regularidad para que su hijo participe en el servicio. No espere que otros lleven esta carga para usted. Por supuesto, si el joven publicador muestra un deseo profundo de participar en el servicio, está bien que usted haga arreglos para que él trabaje con otros publicadores también, si eso se concuerda entre usted y ellos.

SU TARJETA DE REGISTRO DEL PUBLICADOR

Siempre que una persona que llena los requisitos comienza a predicar las buenas nuevas e informa su actividad a la congregación, se le hace una tarjeta de Registro del Publicador y se mantiene en los archivos de la congregación. En ella se hace cada mes un registro de la participación que esta persona ha tenido en el servicio del campo. La congregación mantiene una tarjeta de Registro del Publicador como ésa para usted. No es algo que cualquiera otra persona pueda examinar, para comparar con el informe de usted lo que ella está logrando. No obstante, los siervos de la congregación la consultarán de vez en cuando para determinar qué ayuda, si alguna, le pueden ofrecer a usted, porque están profundamente interesados en su bienestar espiritual. Si usted desea hacerlo, usted, también, puede examinar su tarjeta.

El archivo de tarjetas está dividido en tres secciones. Una contiene las tarjetas de los publicadores de la congregación que se han dedicado y han simbolizado esa dedicación por bautismo en agua, y por lo tanto son reconocidos por la congregación como ministros ordenados. La segunda sección la componen las tarjetas de publicadores que todavía no se han bautizado pero que llenan los requisitos para informar como publicadores y que están siendo entrenados para llegar a ser ministros de Dios. La tercera sección contiene las tarjetas de los que son precursores regulares o especiales en la congregación. Cuando las tarjetas están completamente llenas, se ponen en un archivo permanente; se retienen por ocho años.

Su tarjeta de Registro del Publicador es un registro de su ministerio. Por lo tanto, si usted se muda a otra congregación, asegúrese de pedir a su superintendente su tarjeta corriente y todas las tarjetas anteriores que estén en el archivo y entonces entréguelas al superintendente en el Salón del Reino adonde usted asistirá en el futuro. Si usted va a estar alejado de su congregación por solo corto tiempo, por supuesto, usted debe enviar por correo sus informes de

servicio a la congregación con regularidad. Pero si usted tiene planes de estar en una congregación por más de tres meses, entonces es mejor llevar sus tarjetas de Registro del Publicador con usted a la nueva congregación.

A los que salen al servicio ministerial en el campo y entregan un informe cada mes, y lo han hecho por los pasados seis meses, como se muestra en las tarjetas de Registro del Publicador, se les cuenta como publicadores regulares. A los que todavía no tienen un registro completo de seis meses o no han trabajado en algún mes o meses de los pasados seis, se les llama publicadores irregulares. Debe ser su resolución ser un publicador regular del Reino. Ciertamente a cualquiera que considera un privilegio el servir a Jehová le debería ser posible hallar algún tiempo cada mes para predicar las buenas nuevas a alguna otra persona y ayudarla a entender mejor la Palabra de Dios. Estos tiempos en que vivimos son tiempos urgentes y es vital que nos mantengamos espiritualmente despiertos y no permitamos que otros asuntos de la vida dejen fuera nuestro servicio a Dios.—Luc. 21: 34-36.

Es cierto que algunos permitirán que su amor a Jehová se enfríe, y dejarán de participar en la predicación del reino de Dios. Los siervos harán todo lo que puedan para ayudar a tales individuos, y usted también puede ofrecer ayuda. (Sant. 5: 19, 20) Pero si tal persona se hace completamente inactiva, y no ha informado servicio del campo por seis meses, no hay razón para retener su tarjeta en el archivo activo de los que componen la congregación. Sinceramente oramos que eso nunca le suceda a usted, sino que el amor fuerte a Jehová siempre lo motive y que usted halle verdadero gozo en servir a Dios.—Fili. 1: 9-11; Sal. 35: 9.

EL INFORME DE LA CONGREGACION

Cada mes se compilan todos los informes de servicio en el campo, también se cuentan los informes de estudios bíblicos de casa que han entregado los publicadores de congregación,

y se envía a la Sociedad un informe total de la actividad de la congregación. Este informe se pone en el correo a más tardar el quinto día del mes. Por supuesto, para que el informe esté completo se necesita su cooperación. Su superintendente apreciará mucho el que usted entregue sus informes de servicio del campo con regularidad cada semana y también el que, al fin del mes, usted entregue prontamente el informe de cualquier actividad extra para los últimos días del mes y entregue sus informes de estudios bíblicos.

Cuando las sucursales de la Sociedad reciben todos los informes, se compilan; y en el *Ministerio del Reino* se publica un informe mensual de servicio para provecho de toda la congregación. El informe anual mundial de la actividad de predicación de los testigos de Jehová sale en el *Anuario de los testigos de Jehová*, junto con interesantes experiencias del campo procedentes de cada país. Pero, por supuesto, para que tales informes se publiquen para su estímulo, cada publicador del Reino debe informar su servicio del campo con regularidad.

En esos informes publicados se incluyen también cifras que usted como publicador no suministra, pero la mayoría de ellas son enviadas por su superintendente de congregación. Por ejemplo, en la tarjeta mensual de informe enviada a la Sociedad él muestra el número total de reuniones públicas que celebró la congregación durante el mes, sea que se hayan celebrado en el Salón del Reino o en otro lugar. En estas cifras se incluyen los funerales. La reunión pública que se celebra en conexión con la asamblea de circuito, no obstante, la informa el siervo de distrito. A veces, algunas personas se bautizan bajo la superintendencia de la congregación. Esto, también, se anota en la tarjeta de informe mensual, al pie de ésta, y el superintendente muestra el número total de personas que se bautizó; si algunas se bautizaron de nuevo, esta cifra se alista por separado. La mayoría de los individuos que están listos para simbolizar su dedicación pueden bautizarse en asambleas de circuito o distrito, no obstante, y el

siervo de distrito informa el número de éstos. En cuanto a la asistencia a las reuniones de congregación, esto lo registra el que está encargado de la reunión y se informa en una hoja de Informe de Estudio; entonces, con el tiempo, el siervo de circuito transmite la información a la Sociedad. Así que, como puede ver, hay muchos que cooperan para hacer disponible para usted esos informes que se publican.

Después que el informe se envía a la Sociedad, la actividad de servicio de la congregación se muestra también en el tablero de información del Salón del Reino para provecho de todos los que están asociados con la congregación. (Pro. 15:30) Este informe hace posible que usted vea cómo le va en comparación con la congregación como un todo. Así, sirve como una fuente de estímulo y ánimo para nosotros como individuos, y cuando ciertos rasgos del ministerio necesitan atención especial por la entera congregación, esto se deja ver claramente. Todos nosotros debemos estar profundamente interesados en el informe de la congregación, porque es un reflejo del celo de la congregación al predicar el mensaje del Reino, lo cual es una parte vital de nuestra vida como testigos de Jehová.—Tito 2:13, 14.

Es la esperanza sincera de todos los que se asocian con la congregación que haya un aumento en el número de alabadores activos de Jehová durante el año; y, por supuesto, si continúan viviendo en el territorio de la congregación, este aumento se reflejará en el informe de la congregación. Se da atención especial a este aspecto de nuestra obra durante diciembre y abril de cada año de servicio. En esos tiempos a todos se les estimula a dar atención especial a aquellos con quienes han estado estudiando la Biblia y que ahora asisten a las reuniones, para ver si algunos de ellos están listos para comenzar a participar en el servicio, y, si lo están, queremos ayudarlos. De modo que hacemos un esfuerzo extra en cuanto a ello durante ciertos meses, y es un gran estímulo para todos nosotros tener presente que estamos preparando a las personas con quienes estudiamos para que lleguen a ser alabadores

activos de Jehová. (2 Tim. 2:1, 2) No es que no iniciamos a nuevos publicadores en el servicio durante otros meses; lo hacemos. Pero hemos apartado ciertos tiempos durante el año para concentrar en este aspecto de nuestra obra.

En algunos lugares los aumentos son grandes, y esto es razón para gran regocijo. (Hech. 15:3) En otros lugares el crecimiento quizás no sea tan espectacular, pero la fidelidad de los que perseveran en el servicio de Jehová no deja de ser una fuente de gozo a Jehová y su pueblo. No sabemos cuánto más crecerá el número de los siervos dedicados de Jehová en los años que quedan antes del fin de este inicuo sistema de cosas. Pero mientras esté abierta la oportunidad, continuaremos animando a todo el que escucha a unirse a nosotros en dar alabanza pública a Jehová.—Sal. 150:1, 6; Heb. 13:15.

CAPITULO 6

Hermanos cristianos maduros para ayudarle

EN LA congregación con la cual usted está asociado encontrará hermanos cristianos maduros que con gusto le ayudarán. Ellos aman a sus hermanos y están interesados en su bienestar espiritual. Han tomado a pecho lo que Jesús dijo a sus discípulos: "Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros. En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre ustedes mismos." (Juan 13:34, 35; 15:12, 13) Aunque esto es cierto de todos los que realmente son discípulos de Cristo, usted verá esto manifiesto en medida mayor de parte de los que son maduros espiritualmente. Los siervos nombrados de la congregación son personas de esa clase. Por amor cristiano a usted, los siervos a veces le ofrecerán consejo bíblico o sugerencias en cuanto a su ministerio. Usted, también, debe

acercarse con libertad a cualquiera de ellos para solicitar ayuda o sugerencias en cuanto a su ministerio del campo, asignaciones que tal vez tenga en las reuniones, preguntas que surjan en su estudio personal, y otros asuntos relacionados con su servicio a Dios. Para poder servirle a usted y para su conveniencia, ellos por lo general se esfuerzan por llegar al Salón del Reino por lo menos veinte minutos antes de las reuniones de la congregación y quedarse por algún tiempo después de disueltas las reuniones.

Cuando Jesús efectuaba su ministerio en la Tierra, en cierta ocasión dijo: "Vengan a mí, todos los que se afanan y están cargados, y yo los refrescaré . . . porque soy de genio apacible y humilde de corazón." (Mat. 11:28, 29) Los que aceptaron su invitación realmente fueron refrescados. Cuando Jesús regresó al cielo él no dejó a sus discípulos sin pastores amorosos que los cuidaran. (Efe. 4:8, 11) Tales pastores se esfuerzan por andar fielmente en los pasos de su Amo; ellos también se esfuerzan por manifestar "humildad de mente," y en la asociación de usted con ellos hallará gran refrigerio espiritual.—1 Ped. 5:5; Isa. 32:2.

Estos hermanos que "llevan la delantera entre ustedes" como siervos nombrados sienten profunda responsabilidad por cada una de las personas de la congregación. Como se declara en Hebreos 13:17: "Están velando por las almas de ustedes como los que rendirán cuenta." Ellos se esfuerzan por poner un excelente ejemplo para la congregación, y estimulan a todos a aprovecharse plenamente de las provisiones que hace la organización para su bienestar espiritual. Pero su posición no es la de patronos, que traten de dirigir la vida de otras personas. Están bien familiarizados con lo que Jesús dijo, según se registra en Marcos 10:42-44: "Ustedes saben que los que parecen gobernar las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellas. No es así entre ustedes; antes, el que quiera llegar a ser grande entre ustedes tiene que ser ministro de ustedes, y el que quiera ser el primero entre ustedes tiene que ser el esclavo de todos."

En armonía con esto, a los que son siervos nombrados en las congregaciones de los testigos de Jehová no se les habla usando títulos que tengan el propósito de elevarlos sobre otros. Son nuestros hermanos cristianos.—Job 32: 21, 22; Mat. 23: 8-11.

Como nuestros hermanos, merecen el amor de cada uno de nosotros. Y como siervos nombrados en la organización de Jehová, merecen nuestro respeto profundo y cooperación. Al escribir a la congregación de los tesalonicenses, el apóstol Pablo amonestó: "Ahora les solicitamos, hermanos, que respeten a los que están trabajando duro entre ustedes y presidiéndolos en el Señor y amonestándolos; y que les den consideración más que extraordinaria en amor por causa de su trabajo." (1 Tes. 5: 12, 13) Ese es buen consejo para nosotros también. Además, la Biblia nos aconseja que 'imitemos la fe' de estos hermanos que nos hablan la palabra de Dios, que 'seamos obedientes y sumisos.' (Heb. 13: 7, 17) "Los hombres de mayor edad que presiden excelentemente" deben ser "tenidos por dignos de doble honra, especialmente los que trabajan duro en hablar y enseñar." (1 Tim. 5: 17) De esta manera mostramos nuestra devoción a Jehová, a quien ellos representan en sus posiciones de superintendencia, y nos ponemos en posición de recibir pleno provecho de su servicio amoroso a favor de nosotros.

NOMBRAMIENTO DE SIERVOS

Los que son superintendentes en las congregaciones de los testigos de Jehová son nombrados teocráticamente. No son seleccionados sobre la base de su éxito en asuntos de negocios del mundo, sino en armonía con los requisitos establecidos en la propia Palabra de Dios, la Biblia. Años de servicio fiel se consideran de más valor que el vigor juvenil, y la espiritualidad se evalúa más que la habilidad natural. Los hombres que llenan los requisitos para ser superintendentes se describen de este modo: "El superintendente por lo tanto debe ser irreprochable, esposo de una sola mujer, moderado en los

hábitos, de juicio sano, ordenado, hospitalario, capacitado para enseñar, no un borracho pendenciero, no un golpeador, sino razonable, no belicoso, no amador del dinero, hombre que presida su propia casa excelentemente, teniendo hijos en sujeción con toda seriedad; . . . no un hombre recién convertido . . . Además, debe también tener excelente testimonio de los de afuera.” (1 Tim. 3:2-7; vea también Tito 1:5-9.) El superintendente residente, o ministro presidente, de cada congregación de los testigos de Jehová es conocido como el siervo de congregación. Es una persona espiritualmente madura a la cual usted debe poder dirigirse con la confianza de que el consejo que él dará se adherirá firmemente a la propia Palabra fiel de Dios.

Hay también varios siervos ministeriales en cada congregación y todos éstos son auxiliares del superintendente o siervo de congregación. En éstos están incluidos el siervo auxiliar de congregación, el siervo de estudios bíblicos, el siervo de revistas y territorio, el siervo de literatura, el siervo de cuentas, el siervo del estudio de *La Atalaya*, el siervo de la Escuela del Ministerio Teocrático y los siervos de estudio de libro. Los requisitos que deben satisfacer ellos antes de ser nombrados también se alistan en la Biblia, como sigue: “Los siervos ministeriales igualmente deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ambiciosos de ganancia falta de honradez, manteniendo el secreto sagrado de la fe con una conciencia limpia. También, que éstos sean probados primero en cuanto a aptitud, entonces que sirvan como ministros, al estar libres de acusación. Que los siervos ministeriales sean esposos de una sola mujer, presidiendo de manera excelente a los hijos y sus propias casas. Porque los hombres que sirven de manera excelente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe relacionada con Cristo Jesús.” (1 Tim. 3:8-10, 12, 13) Ellos, también, son nombrados de manera teocrática.

Cuando se necesitan más siervos, el comité de servicio local (el siervo de congregación, el siervo auxiliar de con-

gregación y el siervo de estudios bíblicos) se reúnen para considerar el asunto en oración. (Luc. 6:12, 13) Es responsabilidad de ellos repasar los requisitos bíblicos y recomendar a hermanos que satisfagan la norma de la Biblia. Los recomendados deben ser hombres que muestren aprecio a las reuniones de la congregación por medio de asistencia y participación con regularidad, que sean celosos en el ministerio del campo, que hagan lo extraordinario para ayudar a otros publicadores y que sean respetados en la congregación por su conducta cristiana ejemplar. La recomendación de ellos es enviada entonces a la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, la agencia legal que usa el cuerpo gobernante visible de los testigos de Jehová.

Al enviar una recomendación a la Sociedad, el comité muestra el nombre completo del que está siendo recomendado, la edad, los años que lleva en el servicio, la fecha de inmersión, y si es de los ungidos o de las "otras ovejas," también el promedio de horas del servicio del campo, revisitas y estudios bíblicos de casa por los pasados seis meses. Además, se solicita que incluyan comentarios sobre la espiritualidad del hermano, según se refleja en una comparación de él con los requisitos bíblicos. Cuando un siervo de congregación o siervo auxiliar de congregación está siendo recomendado, también se suministra su dirección completa para recibir correspondencia y el número del teléfono (si tiene uno). Si el comité recomienda unánimemente a un hermano, solo tiene que enviarse un nombre; no obstante, si hay más de una persona capacitada disponible, pueden enviar una primera y segunda recomendación. La Sociedad no está obligada por la recomendación que se envía, pero le place considerarla. Si es aceptable, se enviará una carta de nombramiento a la congregación. Esto está en armonía con el arreglo que existía en la congregación primitiva de Jerusalén, donde la recomendación de siervos se hacía a los apóstoles, y entonces estos miembros de la junta administrativa o cuerpo gobernante

cristiano oraban y conferían autoridad a los hombres que habían sido certificados por los otros hermanos.—Hech. 6: 3-6.

Por supuesto, al hacer recomendaciones a la Sociedad, ciertas preguntas quizás surjan en vista de las circunstancias locales. ¿Cómo se resuelven estos problemas? El consejo de la Palabra de Dios ilumina el camino. Es cierto que los hermanos que hay disponibles en una localidad quizás no manifiesten todas las cualidades deseables hasta el mismo grado que los que hay en otro lugar, pero los que muestran la mayor espiritualidad son escogidos para servir. Si se muestran dispuestos y constantemente buscan la dirección de Jehová, Su espíritu compensará por lo que falta en ellos. Y, como se hizo en la congregación del primer siglo, otros hermanos responsables que están en la organización teocrática les ofrecen ayuda y consejo al efectuar ellos su obra de manera agradable a Dios.—Hech. 20: 17, 28; Fili. 1: 1; 2 Tim. 1: 6.

No obstante, las Escrituras dicen muy claramente que no se debe designar como superintendente a un “hombre recién convertido” y que al hombre se le debe ‘probar primero en cuanto a aptitud,’ antes de que se le nombre siervo ministerial. (1 Tim. 3: 6, 10) Por lo tanto, aun donde hay escasez de hermanos, se requiere que un hombre tenga un registro de un mínimo de un año de servicio ejemplar después de su inmersión antes de que se le pueda considerar para asignación como siervo. Pero se prefiere a los que han estado por más tiempo en la verdad cuando los hay disponibles. Si no hay suficientes hermanos capacitados para encargarse de todas las asignaciones, se les puede pedir a los que llenan los requisitos que se encarguen de más de un puesto de siervo, y auxiliares pueden ayudarles a hacer la obra mientras ellos mismos reciben entrenamiento.

Si todavía no hay suficientes hermanos para encargarse de la obra necesaria, entonces, por la recomendación del comité de congregación, la Sociedad quizás solicite que ciertas hermanas maduras y humildes ayuden. A éstas no se les nombra siervos; simplemente se les solicita que susti-

tuyan en atender la obra hasta que haya disponible un hermano capacitado. Esto está en armonía con el hecho de que, cuando Jesús ascendió al cielo, él dio "dones en la forma de hombres" para suministrar superintendencia para la congregación cristiana; también, se nos dice que los superintendentes han de ser "hombres de mayor edad" espiritualmente; y, consistentemente, de los superintendentes y siervos ministeriales que estaban casados se dice que eran "esposos."—Efe. 4: 8; Tito 1: 5; 1 Tim. 3: 1, 2, 12.

Cualquiera a quien el comité recomiende para nombramiento como siervo debe estar "libre de acusación." (Tito 1: 7) Los siervos deben ser "ejemplos del rebaño" de Dios. (1 Ped. 5: 3) Si existe alguna situación que haga surgir preguntas, el comité lleva la responsabilidad de determinar si lo que el individuo está ejecutando hace que él venga bajo acusación de comportamiento inmaduro de modo que la congregación como un todo no tenga confianza en él. Si así es, no se le debe recomendar. No obstante, quizás suceda que muchos años atrás un hermano haya participado en conducta no cristiana y haya sido expulsado pero ahora haya sido restablecido. ¿Queda para siempre eliminado de ser siervo nombrado? No necesariamente. Si se arrepintió y ha estado restablecido por lo menos por diez años, y ahora manifiesta humildad cristiana apropiada y fuerte aprecio al punto de vista de Jehová del asunto en el cual antiguamente erró, y ahora otros lo consideran un buen ejemplo para el rebaño de Dios, se le puede recomendar para algún privilegio de servicio. Quizás otra persona se haya envuelto en conducta incorrecta que no resultara en expulsión sino que, por su actitud humilde y de arrepentimiento desde el mismo principio, haya sido puesta bajo prueba. Por lo general no es necesario esperar muchos años antes de que esa persona pueda servir, pero la persona a quien se recomienda como siervo no debe estar en la actualidad bajo prueba y desde la mala acción que cometió debe haber puesto un ejemplo lo suficientemente excelente en el vivir cristiano para que ahora la congregación la considere,

no una persona a quien le falta madurez, sino un maduro y cristiano 'ejemplo del rebaño.'

Por supuesto, el comité de servicio nunca debe recomendar a nadie para que la Sociedad lo nombre a menos que certifiquen que llena los requisitos para servir en su congregación. No obstante, aun cuando sí recomiendan a un hermano, si alguna vez estuvo bajo prueba o fue expulsado, esto se le menciona a la Sociedad, junto con la razón por la cual se tomó la acción, la duración de la expulsión o la prueba, y cuándo terminó. Así, se puede ejercer cuidado para salvaguardar el bienestar espiritual de las congregaciones.

A veces resulta necesario recomendar la remoción de un siervo. Puede ser que, debido a circunstancias personales, él lo solicite. O, quizás, aunque anteriormente sí llenaba los requisitos bíblicos, ya no es cierto eso. Esto se considera amorosamente con el que está implicado en ello antes de que se haga una recomendación a la Sociedad, y, si es posible, se le ayuda a corregir la situación de modo que pueda continuar sirviendo. Pero, si se recomienda un cambio, se incluyen razones completas y específicas en la carta a la Sociedad.

Al cumplir con esta responsabilidad de recomendar siervos, los del comité de servicio de la congregación están bajo obligación de tener presente el sólido consejo que escribió un miembro del cuerpo gobernante del primer siglo a un superintendente cristiano que estaba en Efeso, a saber: "Nunca impongas las manos apresuradamente a ningún hombre; ni seas partícipe de los pecados ajenos; consérvate casto." (1 Tim. 5:22) De modo que los miembros del comité considerarán los asuntos cuidadosamente, volviéndose en oración a Jehová. Cuando envían recomendaciones a la Sociedad, los tres las firman, indicando que concuerdan en el asunto. Si hay alguna incertidumbre en su mente en cuanto a lo que debe hacerse, esperan la visita del siervo de circuito, consideran el asunto juntos y entonces él envía la recomendación a la Sociedad como parte de su informe sobre la congregación.

De hecho, si no hay urgencia, estos asuntos frecuentemente se reservan para manejarlos al tiempo de la visita del siervo de circuito.

La Biblia dice claramente que los que ocupan puestos de superintendencia en la congregación cristiana han sido nombrados por espíritu santo. Dijo Pablo a los hombres de mayor edad de la congregación de Efeso: "Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios." (Hech. 20:28) Tal como el nombramiento era por espíritu santo entonces, lo es hoy día. La propia Palabra de Dios, que fue escrita bajo la dirección del espíritu santo, fija la norma. Los nombrados son personas que en sí mismas están 'llenas de espíritu' y manifiestan los frutos del espíritu de Dios en su vida. (Hech. 6:3; Gál. 5:22, 23) Oración para que el espíritu de Dios dirija el asunto la ofrecen tanto los que hacen la recomendación como los que quedan con la responsabilidad de hacer el nombramiento. Además, el nombramiento se hace bajo la dirección de la clase del "esclavo fiel y discreto," ungida por espíritu. Cuando hay adherencia en todo respecto a este arreglo de cosas, podemos confiar en que realmente los nombramientos se hacen por medio de espíritu santo, pues están en plena armonía con la voluntad de Jehová.

Reconociendo la elevada norma que se sigue al seleccionar a los superintendentes y siervos ministeriales para las congregaciones del pueblo de Jehová, usted puede tener confianza en ellos. Nunca desprecie su consejo ni los desprecie a ellos como individuos, considerando las cosas solo desde un punto de vista humano. (2 Cor. 10:7-11; 1 Tim. 4:12; Hech. 4:13) Aprenda a adoptar el punto de vista de Dios sobre los asuntos, comprendiendo las cualidades espirituales que él considera de valor en sus siervos. De esta manera usted podrá aprovecharse de la provisión que él ha hecho bondadosamente para su bendición.

Con el tiempo es posible que usted, también, si es varón, llene los requisitos para nombramiento como siervo en la congregación. Cuando usted se bautizó, dijo, en efecto, a todo el que observaba: 'Me he dedicado sin reservas a Jehová Dios. Sea cual sea su voluntad, estoy dispuesto a hacerla.' En armonía con su dedicación, si usted es varón, le instamos a que tome a pechos lo que Pablo escribió a Timoteo: "Si algún hombre está haciendo esfuerzos por obtener un puesto de superintendente, está deseoso de una obra excelente." (1 Tim. 3:1) Hay gran necesidad de que hombres capacitados asuman responsabilidad en la organización teocrática, y abundantes bendiciones de Jehová les vienen a los que están dispuestos a aceptar tal servicio. Usted puede esforzarse por obtener estos privilegios de servicio por medio de aplicarse diligentemente hasta llenar los requisitos de un siervo y mostrar que usted está dispuesto a ayudar a otros. Entonces, cuando privilegios de servicio de cualquier clase se le extiendan a usted, muestre que usted tiene el espíritu de aquel devoto profeta de Dios que dijo: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí." —Isa. 6:8.

Brevemente, ahora, quisiéramos familiarizarlo con los siervos que hay en la congregación y su obra. Están allí para ayudarle.

SIERVO DE CONGREGACION

El siervo de congregación es el ministro presidente, y tiene la superintendencia general de la congregación. Está profundamente interesado en el bienestar de todos los que están asociados con la congregación. (2 Cor. 11:28, 29) Además, él sabe que ha de ser "ejemplo para los fieles en el hablar, en conducta, en amor, en fe, en castidad." (1 Tim. 4:12) No es una persona que sencillamente les dice a otros qué hacer; él mismo participa en todas las actividades de la congregación.

Sus deberes incluyen hacer provisión para todas las reuniones de la congregación y encargarse de que se conduzcan

apropiadamente. El hace arreglos para que hermanos capacitados pronuncien los discursos públicos de que usted disfruta, y para que haya presidentes que los presenten. Cuando vienen oradores de otras congregaciones, él se encarga de que se hagan arreglos para extenderles hospitalidad. (3 Juan 5-8) El tiene mucho trabajo que hacer con respecto a la reunión de servicio... planear el programa para un mes por adelantado, asignar partes a hermanos capacitados y considerar con ellos cómo adaptar la materia a las necesidades locales, hacer arreglos para ensayos de las varias partes y atender sus varias partes en el programa. El también trabaja estrechamente con el siervo del estudio de *La Atalaya*, el siervo de la Escuela del Ministerio Teocrático, y los siervos de estudio de libro de congregación, para encargarse de que las reuniones sobre las cuales ellos presiden se conduzcan en armonía con los arreglos que ha bosquejado la Sociedad, de modo que resulten en el mayor bien para toda la congregación. El hace este trabajo con gusto, pero no puede hacer todo él mismo. Todos los de la congregación participan por medio de cumplir sus asignaciones y dar buen apoyo a las reuniones.

Como hacen todos los testigos de Jehová, él se esfuerza por participar con regularidad en el ministerio del campo. Lleva la delantera en esta obra, coordinando los arreglos para testificación en grupos y trabajando personalmente con otros publicadores para ayudarlos en lo que pueda. Para mantenerse cerca de todos los publicadores en su ministerio, hace arreglos para visitar los varios estudios de libro de congregación de vez en cuando y trabajar con los grupos de éstos en el servicio del campo. Cuando visita al grupo de servicio suyo, si hay oportunidad de que usted trabaje con él, ciertamente aprovechese de ella.

Como pastor del pueblo de Jehová, el superintendente hace un esfuerzo diligente por dar atención amorosa a cada uno de los que componen el rebaño según las necesidades personales de cada uno. (Jer. 23:4) Hasta el grado posible, da la bienvenida a los nuevos a la congregación y encomia y esti-

mula a los que ya son siervos activos de Dios. Está interesado en ayudar a cada uno a llegar a ser un cristiano maduro. Si algunos están enfermos o se sienten deprimidos, los visita para edificarlos. (Mat. 25:37-40) El recuerda lo que el apóstol Pablo dijo a los hombres de mayor edad de la congregación primitiva de Efeso: "En todas las cosas les he exhibido que por medio de laborar así tienen que prestar ayuda a los que son débiles," y con gusto él ofrece tal ayuda. (Hech. 20:35) Si alguien se hace irregular o completamente inactivo como publicador, o si alguien frecuentemente se pierde reuniones, el superintendente se preocupa en cuanto a esa persona. Ofrece la ayuda que pueda para ayudar al individuo a renovar su amor a Dios y llegar a ser firme en la fe. (Eze. 34:16) Estas son cosas que usted, también, puede hacer según vea la necesidad.

Al atender los intereses de la congregación, también es necesario llevar registros, y el siervo de congregación tiene la superintendencia de éstos. Aunque otros los atiendan, él los investiga periódicamente. Toda la correspondencia de la Sociedad que tiene que ver con asuntos de la congregación se le envía a él, ya sea para que la lea a la congregación o para que le den atención los diferentes siervos. Los pedidos que se envían a la Sociedad por literatura y hojas sueltas, así como los formularios de remesa y suscripciones y otra correspondencia de congregación, son firmados por él. (Por supuesto, los publicadores individuales también pueden escribir a la Sociedad, cuando sea necesario.) El superintendente hace arreglos para que cierta correspondencia, como cartas de nombramiento de la Sociedad e informes dejados por los siervos de circuito, se retengan en un archivo permanente. A todo tiempo se esfuerza por trabajar en estrecha cooperación con el cuerpo gobernante y sus representantes, respondiendo a su dirección y animando a otros a hacer lo mismo, porque sabe que esto resulta en la bendición de Jehová sobre la congregación.—Hech. 16:4, 5.

Con el fin de que haya crecimiento continuo en la organización, el superintendente quizás vea que es provechoso hacer arreglos para el entrenamiento de personas dispuestas que algún día quizás llenen los requisitos para nombramiento como siervos. (2 Tim. 2:1, 2) Estos pueden aprender por medio de observar y ayudar a los siervos nombrados a atender los registros y otros trabajos. Particularmente en congregaciones grandes es posible que algunos siervos necesiten ayuda para atender sus asignaciones de trabajo; por consiguiente el hacer arreglos para que alguien trabaje con ellos puede ser doblemente provechoso. El siervo de congregación debe aprobar la asignación de cualesquiera de tales auxiliares antes de que comiencen a servir.

El superintendente de la congregación es un hombre que tiene obligaciones personales que exigen atención también. Quizás tenga empleo seglar, y suministre lo necesario a sí mismo y a su familia, y eso a menudo requiere tiempo considerable. Si tiene familia, ha de ser "hombre que presida su propia casa excelentemente, teniendo hijos en sujeción con toda seriedad." (1 Tim. 3:4) Tiene que pasar tiempo atendiendo las necesidades físicas, emocionales y espirituales de ellos. (1 Tim. 5:8) También necesita oportunidades para estudio personal. Por lo tanto no puede pasar todo su tiempo atendiendo asuntos de la congregación. Sin embargo, ha sido lo suficientemente bondadoso para arreglar sus asuntos de modo que pueda extender ayuda, según le sea posible, a usted y al resto de la congregación.

Al familiarizarse usted bien con su siervo de congregación, creemos que usted descubrirá que, en muchos respectos, él es como aquel superintendente cristiano primitivo, el apóstol Pablo, quien escribió: "Teniéndoles tierno cariño, tuvimos mucho gusto en impartirles, no solo las buenas nuevas de Dios, sino también nuestras propias almas, porque ustedes llegaron a sernos amados. En armonía con eso bien saben ustedes que, como un padre hace con sus hijos, nosotros seguimos exhortando a cada uno de ustedes, y confortándolos

y dándoles testimonio, a fin de que siguiesen andando de una manera digna de Dios.”—1 Tes. 2: 8, 11, 12.

SIERVO AUXILIAR DE CONGREGACION

Después del superintendente de congregación, por lo general el siervo auxiliar de congregación es el hermano más competente de la congregación. Hablando espiritualmente, es un hombre de mayor edad, uno que tiene un interés maduro en el bienestar espiritual de toda la congregación. Si algo le pasara al superintendente, el auxiliar ocuparía su lugar y atendería a la congregación. Además, él superentiende a la congregación en la ausencia del siervo de congregación.

Con regularidad la congregación se beneficia de su ministerio. El tiene parte en las reuniones, y, hasta el grado que lo permiten sus circunstancias, lleva la delantera en el ministerio del campo.

También es responsable de atender algunos de los registros de servicio de la congregación. Cada semana tabula los informes de servicio del campo para la congregación entera, marca los totales en una hoja semanal de informe que suministra la Sociedad e informa al siervo de congregación en cuanto a lo que se ha informado hasta la fecha. Al fin del mes prepara la tarjeta de informe de servicio de la congregación y la entrega al superintendente para que él pueda firmarla y enviarla a la Sociedad a más tardar el quinto día del mes siguiente. También pone un informe del ministerio del campo de la congregación para el mes en el tablero de información del Salón del Reino, haciendo eso tan pronto como sea posible después que el informe de servicio se envía a la Sociedad. Entonces, una vez al mes anota en las tarjetas de Registro del Publicador el informe de servicio de cada publicador, informes de precursores de la congregación inclusive; y, cuando termina con ellos, pasa los informes de estudios bíblicos al siervo de estudios bíblicos.

Sin embargo, el siervo auxiliar de congregación de ningún modo es meramente uno que lleva registros. Los informes

con que trabaja reflejan la devoción de siervos fieles de Dios, e indican dónde se necesita que los siervos nombrados y otras personas maduras de la congregación den ayuda amorosa a sus hermanos y hermanas. Por lo tanto, para el primero de cada mes, cuando hace sus apuntes en las tarjetas de Registro del Publicador, toma nota de cualesquiera que necesiten ayuda al presentar el mensaje del Reino. Algunos publicadores quizás estén dedicando tiempo al servicio pero no estén colocando literatura o quizás no estén obteniendo buenos resultados al atender el interés que encuentran. De vez en cuando él da a los siervos de estudio de libro de congregación una nota en cuanto a lo que necesitan diferentes publicadores de la congregación para que se les pueda ofrecer ayuda, produciéndose así alabanza aumentada a Jehová y haciendo posible que el publicador individual halle mayor gozo en su servicio.

Si observa que algunos no han informado ningún servicio en todo el mes, esta información se comunica a los siervos de estudio de libro inmediatamente para que se pueda hacer una visita personal para ofrecer ayuda. El cree que cualesquiera que han estado informando como publicadores del Reino realmente quieren servir a Jehová, y siente la fuerte obligación de ayudarlos a hacer esto con regularidad. A veces una persona que ha estado teniendo mala salud, recibiendo oposición de miembros de su familia que no creen o que ha tenido otros problemas personales se siente deprimida y aprecia mucho el interés amoroso de los hermanos cristianos. (1 Tes. 5: 11, 14) Con un poco de ayuda, tal persona posiblemente se alegre de salir al servicio del campo de nuevo. Por otra parte, si algunos que no han estado informando no han estado asistiendo a las reuniones de congregación tampoco y por lo tanto han perdido su deseo de participar en el servicio, lo que necesitan es ayuda personal para ser fortalecidos espiritualmente de modo que permanezcan en el camino que lleva a la vida. (Mat. 7: 13, 14) Quizás se puedan hacer arreglos para ayudarlos a volver a la costumbre de asistir

con regularidad a las reuniones. Es posible que algunos hasta necesiten que se conduzca un estudio bíblico de casa con ellos de nuevo. Los siervos ayudarán con gusto. Sienten para ellos lo mismo que siente Jehová, de quien su Hijo dijo: “No es cosa deseable a mi Padre que está en el cielo el que uno de estos pequeños perezca.”—Mat. 18:12-14.

También, el día quince de cada mes el siervo auxiliar de congregación notifica a los siervos de estudio de libro en cuanto a cualesquiera que todavía no hayan informado servicio para el mes. Estamos seguros de que todos los que son publicadores quieren ser regulares en su servicio e informar cada mes si es del todo posible. Pero algunos quizás necesiten ayuda; otros tal vez sencillamente se hayan olvidado de entregar su hoja de informe. Obviamente, usted puede ayudar a mantener en un mínimo el trabajo del siervo auxiliar de congregación en este respecto por medio de no olvidar hacer entrega de sus informes de servicio con regularidad cada semana.

Si un nuevo publicador informa servicio del campo por primera vez, nos regocijamos por ello. Pero, antes de que se cuente el informe, es prudente asegurarse de que el individuo satisface los requisitos para ser un publicador y comprende lo que significa ser identificado públicamente como uno que se asocia con los testigos de Jehová, en entrenamiento para el ministerio. Por eso, el siervo auxiliar de congregación le notifica esto al superintendente, y entonces el superintendente tiene una conversación personal con el individuo, sacando a relucir los requisitos justos de Jehová para su pueblo así como lo que ha suministrado Dios para mantenernos espiritualmente fuertes, y dando caluroso encomio al nuevo publicador por el progreso que está logrando. Entonces el siervo auxiliar de congregación prepara una tarjeta de registro para este nuevo publicador y la incluye en el archivo de publicadores activos de la congregación.

En vista de los deberes de él, estamos seguros de que usted puede ver por qué a este hermano se le llama el siervo

auxiliar de congregación. El trabaja en estrecha cooperación con el superintendente y se esfuerza por ser un verdadero auxiliar. No obstante, este servicio se ejecuta a favor de usted y sus hermanos y hermanas de la congregación. Entendiendo lo que se hace, usted puede beneficiarse de ello y puede trabajar junto con este siervo en ayudar a otros a ser alabadores regulares de nuestro Dios.

SIERVO DE ESTUDIOS BÍBLICOS

Aunque el siervo de estudios bíblicos participa en todo rasgo del servicio, está particularmente interesado en promover la actividad de revisitas y estudios bíblicos de parte de todos los publicadores de la congregación. Es un hermano maduro, uno que ha tenido considerable experiencia en el ministerio, y con gusto le ayudará en esta actividad.

Cuando se reciben hojas de revisita de la Sociedad, él las distribuye a los diferentes siervos de estudio de libro para que reciban atención. Si su siervo de estudio de libro le entrega a usted una de esas hojas, asegúrese de hacer la visita prontamente. Quizás haya que hacer varias visitas para poder hablar con la persona, pero es bueno perseverar. Estos son individuos que han mostrado algún interés en la verdad, pero necesitan más atención. Lo mismo es cierto de las personas que están en la lista de revisitas de usted mismo, personas cuyos nombres usted anotó en su registro de casa en casa porque escucharon con aprecio su sermón o aceptaron alguna literatura. Sus vidas están implicadas; déles toda oportunidad de aceptar la verdad. Si usted necesita que alguien le acompañe en la visita, o simplemente sugerencias en cuanto a cómo tratar con una situación particular, recuerde que su siervo de estudios bíblicos con gusto le ayudará.

Si es posible, el siervo de estudios bíblicos quisiera ver que todo publicador de la congregación condujera por lo menos un estudio bíblico de casa. El sabe que éste es uno de los medios más importantes por los cuales se está recogiendo a la organización de Jehová a los que son como ovejas. El

comprende, también, el gozo que puede producir en un publicador el conducir un estudio. ¿Está usted conduciendo un estudio en la actualidad? Si así es, usted bien sabe que es mayormente de esta actividad que vienen los nuevos alabadores de Jehová, y usted sabe el contentamiento que produce en uno el participar en tal obra. Si usted no tiene un estudio, el siervo de estudios bíblicos quizás hable con usted para ofrecerle alguna ayuda. Por otra parte, si usted realmente desea conducir un estudio pero está teniendo alguna dificultad en comenzar uno, ¿por qué no toma la iniciativa y habla con el siervo de estudios bíblicos acerca de ello?

Para dar oportunidad a este hermano para que trabaje con los publicadores por suficiente tiempo para hacer que se establezcan bien en la obra de revisitas y estudios bíblicos, él por lo general pasa un tiempo considerable con el grupo que se reúne en un lugar de encuentro para servicio. Quizás hasta se le asigne como el siervo de estudio de libro de congregación allí, de modo que pueda concentrar en la obra en aquella localidad. Entonces, cuando haya logrado lo que parece que es lo posible, tal vez el siervo de congregación lo asigne a otro estudio de libro de congregación por un período de tiempo... quizás por unos cuantos meses, o hasta un año o más.

El siervo de estudios bíblicos lleva un registro de todos los estudios bíblicos que se conducen en el territorio de la congregación. En su archivo tiene una hoja de Registro de Estudio separada para cada estudio, sea que lo conduzca un publicador de congregación o un precursor. Todos ellos están arreglados alfabéticamente según el nombre del amo de casa. Tan pronto como usted informa un nuevo estudio bíblico de casa, él prepara una hoja de Registro de Estudio y la incluye en el archivo. Entonces, cada mes, cuando usted entrega su hoja de Informe de Estudio, él hace los apuntes necesarios para mantenerla al día. Por supuesto, no todos los estudios continúan; y si usted descubre que ya no hay más interés, no se olvide de marcar “no interesado” su hoja de

Informe de Estudio de modo que se pueda quitar del archivo el registro correspondiente. También en su archivo hay una sección donde él mantiene registros de estudio para cada una de las reuniones de congregación, y de las hojas de Informe de Estudio que le entregan al fin de cada mes los que están a cargo de las diferentes reuniones, él registra el número de reuniones que se han celebrado y el promedio de asistencia. Entonces las hojas de Informe de Estudio, habiendo cumplido ya su propósito, son destruidas. Pero el archivo mismo es una guía para el siervo de estudios bíblicos en cuanto a ofrecer ayuda tanto a los publicadores como a los recientemente interesados.

Si usted está conduciendo un estudio bíblico de casa, de vez en cuando el siervo de estudios bíblicos quizás le pregunte en cuanto a éste. De hecho, si usted va adonde él y le habla del progreso que se está logrando, él lo apreciará. El está profundamente interesado en el adelanto que logran todos estos posibles siervos de Dios. Si surgen problemas en cuanto al estudio, a él le place ofrecer sugerencias. Y, donde sea posible, le gusta llegar a conocer a estas personas, y así ayudarle a usted a hacer que ellas estén en más estrecho enlace con la congregación.

Si surgieran circunstancias que hagan imposible el que usted siga atendiendo cierto estudio, no vacile en solicitar la ayuda del siervo de estudios bíblicos para hacer arreglos para que otra persona lo conduzca. O, si usted está teniendo buenos resultados en este rasgo del servicio, y quisiera llevar con usted a otro publicador y ayudar a este publicador a comenzar un estudio, dígame al siervo de estudios bíblicos que usted quisiera ayudar. Queda mucho de este trabajo por hacer, y se necesitan trabajadores dispuestos.

COMITE DE CONGREGACION

El siervo de congregación, el siervo auxiliar de congregación y el siervo de estudios bíblicos componen lo que se conoce como el comité de la congregación. Aunque el siervo

de congregación es el responsable de tomar la superintendencia plena de la congregación, hay ocasiones en que es provechoso que varios hermanos maduros consideren juntos ciertos asuntos. (Pro. 15:22) El siervo de congregación actúa como presidente de este grupo.

Por ejemplo, ciertas recomendaciones se envían a la Sociedad, y éstas reciben atención del comité entero. Cuando surge necesidad de hacer esto, ellos consideran con oración juntos qué hermanos llenan los requisitos bíblicos para nombramiento por la Sociedad como siervos. De manera parecida, las solicitudes para servicio de precursor regular y para nombramiento de precursor de vacaciones son inspeccionadas por el comité y, si se aprueban, se envían a la Sociedad. Si se considera aconsejable dividir una congregación en dos unidades, esto también lo considera el comité antes de enviar la recomendación a la Sociedad para aprobación. Tales recomendaciones a la Sociedad son firmadas por los tres miembros del comité.

Los oradores públicos de la congregación no son nombrados por la Sociedad, pero ellos también atienden una asignación de mucha responsabilidad, de modo que su selección es asunto del cual se encarga el comité.

Otros asuntos quizás los considere el comité y entonces los presente, no a la Sociedad, sino a la congregación local. El cambiar las horas de reunión para que sean convenientes a la mayoría de los publicadores es uno de éstos. Los arreglos para un lugar de reunión adecuado es otro. Trátese de un asunto de hallar un mejor salón para alquilarlo o comprar propiedad y construir un Salón del Reino, la congregación en total paga los gastos; por lo tanto el asunto se le presenta a la congregación para que decida. Lo mismo es cierto de enviar contribuciones de dinero a la Sociedad para usarse en dar adelanto a los intereses del Reino, y apartar fondos para casos jurídicos que quizás envuelvan la predicación localmente. En muchos lugares el Estado hace provisión para las personas necesitadas, pero puede haber situaciones en que estén envueltos individuos dignos que requieran amorosa

consideración por la congregación, y, por supuesto, le toca a la congregación decidir qué puede hacer. (1. Tim. 5:3-16; Rom. 12:13) Después que el comité haya concordado en alguno de estos asuntos que tienen que ver con la congregación, éste se presenta a la congregación para que decida. Particularmente si envuelve el uso de fondos de la congregación la recomendación del comité se redacta en forma de una resolución escrita. El siervo de congregación presenta la resolución a la congregación, y la congregación puede considerar el asunto con libertad desde todo ángulo antes de que se efectúe votación en cuanto a ella. Entonces, si la congregación acepta la resolución después de oír todos los hechos y vota en aprobación de ella, el comité dará los pasos para atender lo que se haya aprobado.

El comité puede, a veces, llamar a otros publicadores maduros para obtener consejo cuando consideran ciertos asuntos. No obstante, el comité es responsable de llegar a sus propias conclusiones y escribir la resolución o recomendación que se ha de presentar o a la congregación o a la Sociedad, dependiendo del asunto que se considere.

A veces se exige que el comité actúe en capacidad judicial encargándose de dificultades que surgen y para mantener la congregación limpia y aceptable a Jehová. (1 Cor. 5:12-6:6) Por lo general este comité judicial se compone de los mismos tres hermanos que componen el comité de servicio que ya hemos considerado. Pero, si no hay tres hermanos capacitados disponibles localmente, o si uno del comité pide que se le permita no intervenir por alguna razón, los otros dos miembros pueden pedirle a un hermano capacitado de otra congregación que sirva con ellos. Dondequiera que sea posible, estos hermanos se esfuerzan por ayudar a las personas que sinceramente quieren servir a Jehová aceptablemente, pero también comprenden la obligación de no pasar por alto las justas decisiones judiciales de Jehová. (Gál. 6:1; Sal. 119:106) Siempre estimulan a la congregación a guiarse por el

sabio consejo de la propia Palabra de Dios, y se esfuerzan por hacer lo mismo ellos.

SIERVO DE REVISTAS Y TERRITORIO

Al siervo de revistas y territorio se le ha dado la asignación de suministrar a usted ejemplares de las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* para usarlas en el servicio del campo y el territorio en el cual usted trabaja. Para él es un placer servirle cuando puede.

Por lo general cada congregación tiene un día separado en el cual se da énfasis particularmente a la distribución de revistas, y es la asignación del siervo de revistas y territorio dar a esto su atención especial. El se interesa particularmente en encargarse de que haya arreglos convenientes para que los publicadores se reúnan para esta actividad, y trabaja en estrecha cooperación con el siervo de congregación para lograr esto. Quizás él haya venido a donde usted y le haya preguntado si le gustaría trabajar con uno de los grupos de servicio del Día de Revistas. Si usted puede hacer arreglos para esto, sabemos que disfrutará de ello. Pero si ese día en particular no le es conveniente, escoja un tiempo que cuadre con su horario, y participe con regularidad en este rasgo del servicio del Reino.

Para tener revistas con las cuales trabajar, le será necesario hacer un pedido al siervo de revistas y territorio. Esto debe ser un pedido fijo que ha de recibir con regularidad. El añadirá lo que usted necesite al número de revistas que ya recibe y, si es necesario, notificará al siervo de congregación del aumento. Tales ajustes en el pedido, así como solicitudes de un surtido extra de algún número particular, se envían a la Sociedad en la hoja de Pedido de Repartidores de revistas. Para pedidos de treinta o más, los hermanos hacen un esfuerzo por pedir en grupos de diez, porque esto ayuda a la Sociedad al hacer el envío; en vista de esto, quizás haya unos cuantos ejemplares extras disponibles en el mostrador si usted coloca su surtido de cierto número más rápidamente

que de costumbre. Pero si descubre que puede usar aun más ejemplares de cualquier número, no vacile en pedirlos. A los hermanos les placera hacer un pedido, y la Sociedad los enviará tan prontamente como sea posible. Sean cuantas sean las que pida, asegúrese de tomarlas. La congregación las ha obtenido de la Sociedad para usted a crédito, y el siervo de revistas y territorio depende de que cada uno tome su surtido de modo que la cuenta no salga en contra de la congregación.

Cuando se reciben las revistas de la Sociedad, el siervo de revistas y territorio las cuenta, confronta el total con la etiqueta que viene en el paquete y le informa al siervo de cuentas en cuanto al número de las revistas y la cantidad que se ha recibido. Si hay discrepancia, el siervo de congregación notifica a la Sociedad, de modo que se pueda ajustar la cuenta. Entonces se le hacen disponibles a usted en la primera reunión después que llegan, y usted verá que el siervo de revistas y territorio por lo general está en el Salón del Reino por lo menos veinte minutos antes y después de las reuniones para servirle. Sírvasse pagar por las revistas al recibirlas. Este dinero (con un apunte en cuanto al total que se haya colocado con los precursores) se le entrega al siervo de cuentas cada semana. Obviamente, para que sus registros estén en equilibrio, es importante que nadie se lleve revistas cuando el siervo que está a cargo de ellas no está allí.

El siervo de revistas y territorio también está a cargo del archivo de territorio en el cual los que están asociados con la congregación efectúan su servicio del campo. Tanto los publicadores de congregación como los precursores y los siervos de estudio de libro de la congregación consiguen sus asignaciones de territorio por medio del siervo de revistas y territorio. Mientras haya territorio disponible en el archivo, pueden seleccionar dónde quieren trabajar. Pero solo se debe sacar en cualquier tiempo el territorio que verdaderamente se necesita por el momento. Si usted tiene un territorio personal, no se olvide de que tan pronto como lo haya trabajado todo

una vez, o al fin de cuatro meses, aun si no ha sido completado, debe ser entregado. Si usted lo está atendiendo y quiere sacarlo de nuevo, usted puede hacer eso, pero el siervo encargado necesita su ayuda para poder mantener un registro exacto del trabajo que se está haciendo.

La entera asignación de territorio de la congregación está subdividida en pequeñas secciones, cada una con quizás de 200 a 300 hogares y cada una llevando su propio número. No obstante, el tipo de territorio y las circunstancias influyen en el tamaño. Esta división del territorio también se muestra, por lo general, en un mapa de la zona entera, con límites y números de territorio claramente marcados. Esto hace fácil seleccionar la sección en la cual usted quiere trabajar.

Cuando usted solicite territorio en el cual trabajar, es posible que el siervo de revistas y territorio haga una sugerencia acerca de secciones que particularmente necesitan atención. Por supuesto, usted puede seleccionar el que quiera, pero él sabe cuáles zonas necesitan más atención y se esfuerza por hacer arreglos para que se trabaje equilibradamente toda la asignación de la congregación con sermones bíblicos y las ofertas de campaña así como con la distribución de las revistas. Si algunos territorios no son trabajados con regularidad por publicadores individuales, él podría animar a los siervos de estudio de libro a atenderlos en testificación de grupo y pueden recibir atención de grupos de publicadores en el Día de Revistas. Se espera que todo el territorio se pueda trabajar por completo cada cuatro meses, y más a menudo si es posible.

Si la asignación de territorio de la congregación contiene una zona rural amplia o varios pueblos esparcidos en una gran zona, las reuniones públicas a veces se fijan en estas localidades alejadas del Salón del Reino para concentrar el trabajo en secciones a las cuales no se les da atención con regularidad. La distribución de hojas sueltas en conexión con estas reuniones, sea que se celebren en el Salón del Reino o en cualquier otro lugar, mantiene la obra del Reino delante

del público. El siervo de revistas y territorio está encargado del surtido de hojas sueltas, y se esfuerza por encargarse de que todas se usen. Si ya casi no hay tiempo para usarlas y todavía quedan algunas, él puede sugerir que algunos de los publicadores trabajen en algunas secciones del territorio simplemente colocándolas debajo de las puertas de los hogares. Esto es algo que hasta los jovencitos pueden hacer y de lo cual pueden disfrutar.

Otros medios de dar publicidad al mensaje del Reino también caen bajo la asignación del siervo de revistas y territorio. Por ejemplo, si hay una exhibición en una vitrina en el Salón del Reino, él generalmente es el que se encarga de ella. Y si usted descubre en el periódico local un aviso acerca de las reuniones de la congregación, o quizás acerca de la visita del siervo de circuito o el viaje de algunos publicadores a una asamblea, él probablemente tuvo que ver con ello.

El siempre considera estos asuntos con el siervo de congregación antes de empezar cualquier cosa nueva, pero entonces sigue atendiendo los detalles del trabajo. Su gran interés es mantener el mensaje del Reino en prominencia delante de todo el que vive en el territorio de la congregación; y, por supuesto, en esta obra usted tiene una parte.

SIERVO DE LITERATURA

En la congregación hay un siervo cuya asignación especial es hacer que usted y otros publicadores y precursores tengan libros, folletos, Biblias y tratados para usarlos en el ministerio del campo. Es el siervo de literatura.

Con regularidad él investiga el surtido de literatura de la congregación y los anuncios del *Ministerio del Reino* en cuanto a las ofertas de literatura que vendrán más tarde, para asegurarse de que haya suficiente literatura disponible. Usando sus registros de años pasados como guía, puede calcular qué cantidad pedir de ciertos artículos, de modo que haya suficientes pero no un exceso. Si usted quiere tener cierto ejemplar de literatura, quizás en un idioma extranjero

que él no tenga en existencias, con gusto él lo incluirá en su siguiente pedido a la Sociedad. En la mayoría de las congregaciones se envía un pedido solamente una vez al mes, después del fin del mes. Para conveniencia suya, el siervo de literatura hace planes para que el almacén de literatura esté abierto por lo menos veinte minutos antes y después de las reuniones en el Salón del Reino. Pero nadie debe jamás tomar literatura de allí cuando el siervo encargado no está presente.

La mayor parte de la literatura en existencias pertenece a la Sociedad, pues la congregación la ha obtenido a crédito. Por lo tanto, el siervo de literatura reconoce que tiene una responsabilidad de cuidarla bien, manteniéndola nítida y limpia, y también de mantener registros exactos. Cada vez que usted obtiene literatura de él, él marca cuidadosamente en una Hoja de Salida de Literatura la cantidad que se ha tomado. Entonces, por lo menos una vez a la semana, saca el total de todo lo que ha salido de las existencias y le da una copia de la Hoja de Salida de Literatura al siervo de cuentas junto con el dinero correspondiente. Si a veces se hace necesario colocar pequeñas cantidades de literatura a publicadores a crédito, él hace apuntes de ello en una Hoja de Pedido a Crédito de Publicador y le pide al publicador que la firme. Pero no se extiende más crédito hasta que la literatura obtenida previamente haya sido pagada. Entonces, cuando se hace el pago, el siervo de literatura indica el movimiento de literatura en su Hoja de Salida de Literatura para esa semana.

Precursores, también, obtienen su surtido de literatura de la congregación, pagando por la literatura a tarifa de precursor. Puesto que los precursores reciben su literatura a menos del costo, para ayudarles en cuanto a sus gastos, se mantienen registros por separado para ellos en el almacén de la literatura. Lo que ellos obtienen se registra en una Hoja de Salida de Literatura separada, y al fin del mes se solicita crédito de la Sociedad por la diferencia entre las tarifas.

Cuando se recibe de la Sociedad un cargamento de literatura, el siervo de literatura lo abre pronto y lo coteja con la factura para estar seguro de que todo está bien. Después que la marca aprobada o hace apuntes de cualquier corrección necesaria, la pasa al siervo de congregación, quien la examina y la entrega al siervo de cuentas para que la archive. Si hay discrepancias, el superintendente escribe a la Sociedad acerca de ello inmediatamente.

Los surtidos que vengan de la Sociedad se registran en un Inventario Progresivo que va llevando el siervo de literatura, y al fin del mes él registra la cantidad total de cada publicación que salió del total de existencias. Esto le hace posible determinar precisamente cuánta literatura tiene en existencias. El lleva un inventario por cada idioma del cual tiene surtido de literatura. Además, cada año, el 1 de septiembre, hace un inventario por cuenta efectiva y envía un informe de los resultados a la Sociedad en un formulario que se provee en ese tiempo. Así, como se puede ver, los siervos se esfuerzan por encargarse de estos asuntos de una manera muy ordenada, como corresponde al pueblo de Jehová.

SIERVO DE CUENTAS

El siervo de cuentas está encargado de la responsabilidad de atender el dinero que usted y otros contribuyen localmente para el adelanto de la obra del Reino, así como de cualesquier otros fondos manejados por la congregación. El lleva un registro cuidadoso de todo el dinero recibido y desembolsado, y cualesquier gastos de dinero son aprobados por el superintendente de congregación. El método de contabilidad que se usa está bosquejado en detalle en instrucciones que provee la Sociedad a cada congregación.

Nunca se hacen colectas en las reuniones del pueblo de Jehová, ni se asignan cantidades obligadas. Los gastos de la congregación se sufragan por contribuciones voluntarias. (1 Cró. 29:1, 2, 5, 9) Para su conveniencia, el siervo de cuentas provee cajas de contribución en el Salón del Reino

y en todos los lugares donde se celebran estudios de libro de congregación.—2 Rey. 12: 9, 10.

El siervo de cuentas tiene que atender muchos detalles. Varias cosas exigen su atención después de cada reunión; otras las atiende una vez a la semana. Por ejemplo, después de cada reunión se sacan las contribuciones de la caja y la cantidad se anota en un formulario de Recibo. Una copia duplicado del Recibo va al siervo de congregación, y el siervo de cuentas anota la cantidad en la Hoja de Cuentas. Por lo menos una vez a la semana también se recibe dinero de los siervos de literatura y revistas y territorio, se les dan Recibos, una copia de cada uno queda en manos del siervo de cuentas y se hacen las anotaciones apropiadas en la Hoja de Cuentas.

Cuando usted obtiene una suscripción a una revista, o quiere renovar la suya, asegúrese de que haya llenado el formulario nítida y exactamente, entonces déselo al siervo de cuentas y él se encargará de que reciba atención pronta. El llena un Recibo por la cantidad total de dinero recibido de suscripciones en cada reunión, guarda el Recibo en su archivo y hace el apunte pertinente en su Hoja de Cuentas. Entonces, una vez a la semana, llena una hoja de Registro de Suscripciones, alistando todas las suscripciones que ha recibido esa semana, y la da al superintendente, con las hojas de suscripción y el formulario de Remesa y Solicitud de Crédito que abarca esto, y la remesa correspondiente, para que sean inspeccionados y enviados a la Sociedad. Un duplicado de la hoja de Registro de Suscripciones se retiene en el archivo del siervo de cuentas.

Algunos asuntos requieren atención una vez al mes. Por ejemplo, para el quinto día de cada mes se hace a la Sociedad una remesa de todo el dinero recibido de los siervos de literatura y de revistas y territorio durante el mes anterior, y se solicita crédito por los artículos colocados a los precursores. Para esto se usa un formulario de Remesa y Solicitud de Crédito firmado por el siervo de congregación. También, el siervo de cuentas determina la condición de las cuentas

según los registros para el mes y prepara un informe sobre la situación financiera para leerlo a la congregación.

Para asegurarse de la exactitud de las cuentas, así como para la protección tanto de la congregación como del siervo de cuentas, el superintendente hace arreglos para que las cuentas sean intervenidas o examinadas cada tres meses... a principios de marzo, junio, septiembre y diciembre. Todas las facturas, copias a carbón de formularios de Remesa y Solicitud de Crédito, y etiquetas de revistas se mantienen en un archivo de "asuntos pendientes" hasta cuando aparecen en los estados de cuenta de la Sociedad; entonces se transfieren a un archivo permanente. Las etiquetas de revistas y las Hojas de Salida de Literatura se retienen solo hasta que se hace este examen. No obstante, las Hojas de Cuenta, los Recibos, las Facturas, las Notas de Crédito, Estados de Cuenta, formularios de Remesa y Solicitud de Crédito, hojas de Registro de Suscripciones, cuentas, estados de cuenta del banco, talones de cheques y cheques cancelados se retienen en el archivo permanente por un período de siete años o lo que requiera en su localidad la Ley de Prescripción.

A algunas congregaciones les es conveniente tener una cuenta de banco en la cual depositar sus fondos cada semana, y eso está bien si quieren hacerlo. Donde esto se hace, la cuenta está en el nombre de la "Congregación de los Testigos de Jehová." Si hay más de una sola congregación en la ciudad, entonces el nombre es "Congregación de los Testigos de Jehová, Unidad" Todos los cheques girados sobre la cuenta son firmados por el siervo de cuentas y refrendados por el siervo de congregación. Otras congregaciones quizás prefieran usar giro postal, libranza bancaria o algún otro método seguro de transmitir dinero. No obstante, los gastos siempre son aprobados por el superintendente.

Este cuidado que se da al manejo de fondos de la congregación asegura que todos se usarán para su fin propuesto, el adelanto de los intereses del Reino.

SIERVO DEL ESTUDIO DE "LA ATALAYA"

El siervo del estudio de *La Atalaya* conduce a la congregación en su estudio semanal de la revista *La Atalaya*, que es la publicación principal de la clase del "esclavo fiel y discreto." (Mat. 24: 45-47) El tiene la asignación de ayudar a todos los de la congregación a obtener pleno provecho de la provisión espiritual que ha hecho Jehová para su pueblo.

Dándose cuenta de esto, él se esfuerza por apartar tiempo para hacer un estudio especial de cada lección. Donde es posible, él repasa la materia cuidadosamente varias veces para tenerla claramente grabada en la mente. Además, se esfuerza por obtener un punto de vista claro del objetivo general del artículo y los puntos principales que se consideran, de modo que pueda ayudar a la congregación a ver éstos. El tener tan buen dominio de la materia hace posible que él sepa dónde será útil la repetición para énfasis en el estudio, qué puntos llevan consideración especialmente cuidadosa por ser ideas claves, y cuáles son relativamente menores en relación con el asunto que se considera. La asignación de él es más que una asignación rutinaria de hacer preguntas. El quiere que todos los presentes entiendan a cabalidad la materia y comprendan su aplicación a sus vidas como testigos cristianos de Jehová.—Pro. 4: 7.

El tiene un interés personal en el desarrollo y crecimiento espiritual de todos los de la congregación, y sabe que el estar con regularidad en el estudio de *La Atalaya* es factor principal en el adelanto de uno a la madurez cristiana. Por lo tanto, si algunos no están asistiendo con regularidad, él trata de visitarlos personalmente; y trabaja por medio de los siervos de estudio de libro de congregación para estimularlos a estar presentes cada semana, hasta el grado posible.

También, él quisiera que todos los que asisten obtuvieran el provecho más pleno del estudio. Sabe que los participantes activos derivan más de la reunión y disfrutan mucho más de ella que los que son oyentes pasivos. Por lo tanto, según se presenta la oportunidad, habla con los que necesitan ayuda

en ese respecto y ofrece ayudarles a preparar una respuesta o considera con ellos cómo seleccionar o subrayar los pensamientos principales y usarlos al comentar. Si usted se da cuenta de que no está participando activamente en el estudio cada semana y desea ayuda, ¿por qué no hablarle a su siervo del estudio de *La Atalaya* y considerar el asunto con él? Para él será un privilegio ayudarle.—Heb. 10: 23-25.

Por otra parte, si usted participa activamente en la reunión, usted puede hacer mucho para ayudar a otros a hacer lo mismo. ¿Qué hay acerca de miembros de su familia, aquellos con quienes usted conduce estudios y que están asistiendo ahora a las reuniones del Salón del Reino, también los publicadores con quienes usted está estrechamente asociado en el servicio del campo? ¿Asisten ellos con regularidad y comentan libremente? ¿Quisiera usted ayudarlos? ¿Por qué no seleccionar a solo uno de los que necesitan algún estímulo y pacientemente ofrecérselo? Cuando usted vea los buenos resultados, estamos seguros de que se sentirá impelido a ayudar a otros también. De esta manera usted puede cooperar con el siervo de estudio de *La Atalaya* en cuanto a obtener pleno provecho de las abundantes provisiones espirituales que Jehová hace ahora por medio de su organización.

SIERVO DE LA ESCUELA DEL MINISTERIO TEOCRÁTICO

El hermano que preside la Escuela del Ministerio Teocrático es el siervo de la Escuela del Ministerio Teocrático. Entre los hermanos de la congregación, es por lo general uno que tiene un conocimiento particularmente bueno tanto de la verdad bíblica como del idioma del país y puede expresarse bien. Está profundamente interesado en el mejoramiento de la habilidad de hablar y enseñar de todos los de la congregación.

El bosquejo de la materia que se ha de considerar en la Escuela del Ministerio Teocrático lo provee la Sociedad, y el siervo de escuela sigue este bosquejo al asignar discursos a los que están matriculados. Cuando a usted se le asigna un

discurso, él por lo general se esfuerza por notificarle por lo menos tres semanas antes, de modo que haya suficiente tiempo para que usted se prepare.

Si la congregación con la cual usted está asociado tiene una matrícula muy grande en la escuela, es posible que esté dividida en dos secciones o más para los discursos estudiantiles. De esta manera cada uno tiene una oportunidad de pronunciar un discurso por lo menos una vez cada tres meses. El siervo de congregación hace arreglos para que haya auxiliares capacitados para el siervo de escuela que ofrezcan consejo a los estudiantes en los grupos extras.

Para que el siervo de escuela (y cualesquiera auxiliares que tenga) den buen consejo, es necesario que efectúen un grado considerable de preparación cada semana. Tienen que familiarizarse con la materia sobre la cual va a hablar cada estudiante así como las cualidades de la oratoria en la cual cada uno está trabajando. Al ofrecer consejo, siempre llaman atención a las buenas cualidades, para estimular al estudiante. Y con el fin de que el estudiante adelante, pueden considerar cómo puede mejorar en otros puntos y asignarle cualidades específicas de la oratoria a las cuales debe dar atención en su siguiente discurso. Durante la reunión tienen solo dos minutos en los cuales ofrecer consejo a cada orador estudiantil, y tratan de hacer provechoso lo que dicen en ese tiempo, tanto para el orador como para el resto de la congregación. Después de la escuela, cuando sea necesario, hablan a los estudiantes privadamente para darles más detalles en cuanto a puntos que quizás necesiten más consideración. Siempre se esfuerzan por dar sus sugerencias con bondad genuina y amor cristiano, de modo que la ayuda de ellos le debe ser a usted verdaderamente edificadora.—1 Cor. 14:12.

Hasta el siervo de escuela puede pronunciar discursos estudiantiles a veces, además de discursos de instrucción. Cuando hace eso, el siervo de congregación o alguna otra persona designada por él ofrece consejo. Así que, como usted ve, todos podemos continuar aprendiendo, y todos debemos desear desa-

rrollar tan plenamente como sea posible nuestras capacidades como siervos de Dios.

Como hemos aprendido que sucede en el caso de los otros siervos, así sucede con el siervo de escuela; él está interesado en ayudarle a usted, no solo desde la plataforma, sino personalmente. Si usted descubre que necesita ayuda para preparar un discurso, para seleccionar un marco de circunstancias práctico para éste, o para desarrollarse plenamente en alguna cualidad particular del habla, no vacile en acercarse a él. Es un hermano con experiencia y maduro y le podrá ofrecer sugerencias útiles.

Para que le sea útil, la congregación también suministra en el Salón del Reino una biblioteca de la Escuela del Ministerio Teocrático. Está bajo la superintendencia del siervo de escuela, y por lo general contiene todas las publicaciones de la Sociedad que hay disponibles, quizás una variedad de traducciones de la Biblia, una concordancia completa y otras obras de consulta útiles. Usted puede usar con libertad cualquiera de estas publicaciones en el Salón del Reino antes o después de las reuniones. Si usted quiere llevarse una a su casa por unos días, hable primero con el siervo de escuela y él, sin duda, le permitirá hacerlo. La biblioteca se ha provisto para su provecho.

SIERVOS DE ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACION

Los siervos de estudio de libro de congregación desempeñan un papel clave en el desarrollo espiritual de cada congregación. Sus deberes son triples: conducir los estudios de libro de congregación, llevar la delantera en el ministerio del campo, y dar la atención personal necesaria a cada uno de modo que todos disfruten de buena salud espiritual. Puesto que a cada siervo de estudio de libro se le asigna para que dé atención a un grupo comparativamente pequeño de publicadores, ellos pueden mantenerse en comunicación estrecha con cada una de las "ovejas" del Señor encomendadas a su cuidado.

Como sucede con los otros siervos, cada siervo de estudio de libro de congregación es nombrado por la Sociedad. Entonces el siervo de congregación lo asigna a un grupo de estudio de libro específico y se le dan los nombres y direcciones de todos los publicadores que están asociados con ese grupo. El número de siervos de estudio de libro de congregación es igual al número de estudios de libro de congregación que en la actualidad están funcionando. Entonces, cuando se hacen arreglos definidos para un nuevo grupo de estudio, se le envía a la Sociedad la recomendación de un hermano capacitado para que se encargue de éste. Mientras tanto, el superintendente nombra siervos en perspectiva para que sirvan como auxiliares de los siervos de estudio de libro, tanto para que reciban entrenamiento como para que atiendan el estudio y los arreglos de servicio cuando el siervo nombrado no puede estar allí. En todo caso posible, cada siervo de estudio de libro tiene un auxiliar.

Para hacer un trabajo realmente bueno de conducir el estudio cada semana, el siervo de estudio de libro por lo general tiene que pasar más tiempo en prepararse para la reunión que los otros publicadores. El tiene que saber, no solo las respuestas a las preguntas del estudio, sino las razones que hay tras esas respuestas y el valor de la información. En el estudio mismo, puesto que el grupo es de tamaño moderado, él puede dar más atención personal a cada uno de los que asisten. Es su deseo, no meramente abarcar la materia, sino ayudar a cada uno a entenderla claramente para que esté disponible rápidamente para uso al hacer decisiones personales y al enseñar a otros. El sabe que un estudio verdaderamente informativo, bien apoyado, es un factor principal en el desarrollo espiritual y un estímulo a participación en el servicio del campo.

El sitio donde se celebra el estudio de libro es también un lugar de encuentro desde el cual se efectúa servicio del campo, y el siervo de estudio de libro lleva la delantera en esto. De vez en cuando se esfuerza por acompañar personal-

mente en el servicio a cada uno del grupo, ayudando a los de menos experiencia y estimulando a los que hacen trabajo eficaz. El sabe que la regularidad en el ministerio es importante, de modo que anima a todos a tener alguna participación en el servicio cada semana, si es posible. Hace arreglos para reuniones para testificación en grupo a horas convenientes según las circunstancias de los publicadores, y está con ellos él mismo tan frecuentemente como puede. Cuando no puede estar con ellos, se encarga de que un auxiliar atienda al grupo y tenga territorio en el cual puedan trabajar. Si hay algunos que son nuevos en el servicio, o que pueden recibir ayuda para llegar a ser mejores maestros, él también se encarga de que se hagan arreglos para suministrarles compañeros capacitados para el servicio que puedan ofrecerles sugerencias útiles.

Un siervo de estudio de libro verdaderamente maduro es, sobre todo, un pastor amoroso. El muestra un afectuoso interés personal en el bienestar espiritual de cada uno de los de su grupo de estudio. Se mantiene alerta a la presencia de ellos en las reuniones en el Salón del Reino, expresa aprecio por su participación en el estudio de *La Atalaya* y ayuda a los que necesitan que se les ayude en sus asignaciones para la Escuela del Ministerio Teocrático. El no piensa que la responsabilidad de él para con ellos termina cuando ellos entregan un informe de servicio del campo para el mes. ¿Están participando ellos en el servicio con regularidad cada semana? ¿Participan en todos los rasgos del servicio en que pueden? ¿Puede estimulárseles a esforzarse por alcanzar más privilegios de servicio? Estas son preguntas que él considera mientras piensa en la salud espiritual de cada una de las "ovejas."

Como pastor, a él le gusta estar en estrecha comunicación con cada uno de los que forman parte del "rebaño." De vez en cuando el siervo de estudio de libro quizás le visite a usted en su hogar. El se siente como el apóstol Pablo, quien escribió a compañeros creyentes: "Anhele verlos, para impar-

tirles algún don espiritual a fin de que sean hechos firmes; o, más bien, para que haya un intercambio de estímulo entre ustedes, por cada uno mediante la fe del otro, tanto la de ustedes como la mía.”—Rom. 1: 11, 12.

Entre los hermanos del primer siglo que mostraron preocupación particular por sus compañeros cristianos estuvo Estéfanas, y de él y su casa leemos: “Ellos se pusieron a servir a los santos . . . han refrescado mi espíritu y el de ustedes.” Estaban interesados en ayudar a sus hermanos, lo mismo que lo está su siervo de estudio de libro. Las Escrituras nos instan a responder a la ayuda de tales personas, diciendo: “Sigan ustedes también sometándose a personas de esa clase y a todo el que coopera y labora.”—1 Cor. 16: 15-18.

Quizás algunos de los que componen el grupo de estudio de libro se han hecho irregulares en la asistencia a las reuniones y no han salido al servicio ministerial últimamente. Periódicamente el siervo de estudio de libro recibe una nota de parte del siervo auxiliar de congregación recordándole de los que necesitan ayuda. El siervo de estudio de libro está profundamente interesado en ellos, porque no quiere que ninguno se deslice del rebaño de Dios por negligencia de parte de él. (Juan 17: 12) Les hace una visita personal, no para investigarlos, sino porque les tiene afecto. Quizás han estado enfermos y necesitan ayuda. O tal vez problemas personales los han dejado desalentados. El se esfuerza por edificarlos con una consideración de asuntos espirituales y ofrece la ayuda que parece que necesitan para renovar su asociación y servicio regular con el pueblo de Jehová.

Por supuesto, los siervos de estudio de libro tienen otras responsabilidades que exigen su tiempo y atención también. Por lo general son hermanos que tienen empleo seglar, y siempre hay asuntos personales que exigen atención. Como les sucede a otros siervos ministeriales nombrados de la congregación, si tienen una familia, tienen que presidir “de manera excelente a los hijos y sus propias casas.” (1 Tim. 3: 12) Eso quiere decir que tienen que pasar tiempo con su

familia. Sin embargo, su devoción a Jehová y su interés amoroso en otros de la congregación los impulsa a gastarse voluntariamente a favor de éstos también. Ciertamente podemos decir de estos siervos, como dijo un apóstol de Jesucristo de su hermano cristiano Epafrodito: "Sigan teniéndoles aprecio a hombres de esa clase."—Fili. 2: 25, 29.

ORADORES PUBLICOS

En cada congregación, le toca al comité de congregación determinar cuáles de los hermanos deben ser utilizados como oradores públicos. Aunque la habilidad de oratoria es importante, se requiere más que eso. Hay varios factores que deben considerarse. ¿Está la persona dedicada y bautizada? ¿Tiene un conocimiento exacto de la verdad bíblica? ¿Es buen maestro, y puede expresar la Palabra de Dios con claridad? Cuando habla, ¿realmente mantiene interesado a su auditorio? ¿Es un publicador regular, celoso en el ministerio del campo? ¿regular en su asistencia a las reuniones? ¿excelente ejemplo de vivir cristiano? ¿Y es maduro espiritualmente? En el caso del que sea asignado a pronunciar discursos públicos, la respuesta a cada una de estas preguntas debe ser: Sí.

Solo a los mejores oradores se les alista para pronunciar discursos públicos en congregaciones que no sean la de ellos mismos. No obstante, quizás haya otros que estén capacitados espiritualmente y que sean bastante aceptables como oradores. En la localidad los hermanos quizás disfruten de oírlos; por lo tanto pueden hacerse arreglos para que ellos pronuncien discursos en su propia congregación, aunque en la actualidad no sean enviados a servir en otras congregaciones. Aunque el comité decide quién llena los requisitos para pronunciar discursos públicos, el siervo de congregación es quien asigna los discursos específicos que han de preparar los oradores individualmente.

Para que haya una variedad de discursos, a menudo es necesario obtener oradores de congregaciones cercanas. Tales arreglos siempre deben ser aprobados por el superintendente de la

congregación de donde procede el orador. Después que se haya obtenido la aprobación, se le envía una carta personal al orador mismo, confirmando el tema sobre el cual ha de hablar, suministrando la dirección del lugar de reunión y la hora de la reunión pública, junto con información acerca de los arreglos para el servicio del campo ese día.

Ordinariamente a los que son siervos nombrados en la congregación se les asigna a pronunciar discursos públicos en otras congregaciones solamente una vez al mes, de modo que estas asignaciones no se interpongan innecesariamente con el atender ellos sus responsabilidades en su propia congregación. Sin embargo, en algunos lugares, para que los discursos públicos se presenten con regularidad en las congregaciones es necesario que algunos oradores estén fuera pronunciando discursos públicos más de una vez al mes. Eso está bien, si el orador mismo está dispuesto a aceptar la responsabilidad adicional y si no se interpondrá indebidamente en lo que respecta a atender él sus asignaciones específicas de servicio en su propia congregación. Si a un hermano se le asigna a pronunciar un discurso en una congregación que está a distancia considerable, él pudiera viajar allí de antemano y hacer arreglos para participar con los hermanos del lugar en el servicio durante el día. No obstante, si la congregación está cercana, por estar en la misma ciudad o en las cercanías, el orador quizás prefiera trabajar con su propia congregación ese día, yendo a la otra congregación solo para las reuniones.

Cuando un orador viaja una distancia considerable, llegando el día antes de pronunciarse el discurso, es el privilegio de los hermanos de la congregación extenderle hospitalidad cristiana. Aun si llega en el día del discurso, es muy bondadoso invitarle a participar de una comida. (Rom. 12:13) El siervo de congregación por lo general hace arreglos para esto, pero si usted le deja saber que usted está dispuesto a ayudar, quizás usted tenga la oportunidad de disfrutar de la asociación edificante de algunos de estos hermanos maduros en su propio hogar.

CAPITULO 7

Formando nuevas congregaciones

A MEDIDA que se efectúa la predicación de las buenas nuevas y las personas con cualidades de oveja son reunidas a la organización de Jehová, el número de congregaciones también aumenta. (Hech. 14: 21-23) A veces un grupo de publicadores dedicados y bautizados que ha estado efectuando su ministerio en un lugar aislado de otras congregaciones llega a organizarse como congregación. O quizás sea que una congregación que ya está funcionando se haya hecho grande, o que el tamaño del Salón del Reino o la distancia que algunos viajan para llegar a las reuniones haga aconsejable formar una nueva congregación.

De todos modos, si se forma una congregación, debe componerse de un grupo de ministros, siervos dedicados y bautizados de Jehová Dios que realmente lo amen y quieran dar adelante a los intereses de la adoración verdadera. Debe haber también disponibles suficientes personas capacitadas para atender la obra de los siervos nombrados. No es bueno apresurarse, solo para tener una congregación que sea demasiado débil para funcionar apropiadamente. Los que componen el grupo deben comprender que hay responsabilidades además de privilegios relacionados con el que se les organice como congregación.

El asunto debe ser considerado cabal y cuidadosamente por los implicados, ya sea que se trate de un grupo aislado de publicadores, o del comité de congregación en el caso en que se divida una congregación que ya existe. Entonces, antes de que se envíe a la Sociedad la solicitud para la formación de la congregación, por lo general es aconsejable considerar el asunto con el siervo de circuito.

Al dar nombres a nuestras congregaciones seguimos el precedente bíblico, designando a cada congregación por el nombre de la ciudad o pueblo en que se encuentra. (1 Cor. 1:2; 1 Tes. 1:1) Si dentro de una misma ciudad funciona más de una congregación, entonces se añade una designación geográfica que describa su ubicación como nombre de la unidad. Por ejemplo: Congregación de Nueva York, Nueva York, Unidad Alturas de Brooklyn; o Saginaw, Michigan, Unidad Este.

La Sociedad trata con cada unidad como congregación separada, enviando surtidos directamente a ella y recibiendo su informe de servicio mensual. No obstante, a uno de los siervos de congregación la Sociedad también lo nombra siervo de ciudad. El no ejerce ninguna jurisdicción sobre unidad alguna excepto la suya. No obstante, la Sociedad quizás quiera comunicarse con él a veces en cuanto a arreglos para asambleas y otros asuntos. También los superintendentes de las otras unidades pueden pedirle consejo si surge alguna necesidad especial.

CONGREGACIONES PEQUEÑAS Y PUBLICADORES AISLADOS

Las congregaciones pequeñas, ya sea que se hayan formado recientemente o hayan estado por más tiempo en funcionamiento, se esfuerzan por establecer el mismo programa de actividad teocrática que las más grandes. Se les suministra materia para que la usen como la base para sus reuniones de congregación, y en cuanto a la proclamación pública de las “buenas nuevas eternas” tienen la misma responsabilidad que tienen sus hermanos en todo otro lugar.—Rev. 14:6.

Aun si solo hay unos pocos en asistencia en las reuniones de congregación, puede haber un intercambio de estímulo. La consideración de la materia de estudio suministrada por la Sociedad será edificante. Además, como dijo Jesucristo: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mat. 18:20) Como se ve, las

reuniones no son menos importantes solo porque la asistencia sea comparativamente pequeña.

Prescindiendo del tamaño de la congregación, en el estudio de *La Atalaya* y en el estudio de libro de congregación se puede seguir el procedimiento acostumbrado de estudio. Si no hay suficientes personas para preparar todas las diversas partes de la reunión de servicio, los presentes por lo menos pueden leer y considerar la materia juntos. Igualmente, en la Escuela del Ministerio Teocrático se pueden hacer ajustes. Si es posible, es bueno hacer arreglos para que el discurso de instrucción se pronuncie como un discurso modelo cada semana y para tener por lo menos un discurso estudiantil en el cual se dé consejo. Pero, si es necesario, las otras asignaciones pueden considerarse a la manera de informes algo informales, conversaciones entre dos hermanas, preguntas y respuestas o sencillamente leyendo la información publicada. Para las reuniones públicas, sin duda hermanos locales pueden pronunciar discursos de vez en cuando; a veces, probablemente se puedan hacer arreglos para que vengan oradores visitantes, y esto será un estímulo al grupo. Y, cuando no haya orador disponible, los del grupo hasta pueden leer juntos uno de los extensos bosquejos que suministra la Sociedad y buscar los textos bíblicos juntos. Así, todas las congregaciones, sin importar el tamaño, pueden recibir beneficio pleno del "alimento [espiritual] a su debido tiempo" que se suministra por medio del "esclavo fiel y discreto."—Mat. 24:45.

Si una congregación está compuesta enteramente de hermanas, a varias de ellas que son espiritualmente maduras y humildes se les asignará en sustitución para atender la obra de los siervos nombrados hasta cuando haya hermanos capacitados disponibles. Por supuesto, en reconocimiento del arreglo teocrático de cosas, las hermanas que oran o presiden en reuniones de congregación, debido a la ausencia de un varón capacitado, llevan una cobertura para la cabeza. (1 Cor. 11:3-16) Con la cabeza debidamente cubierta, las hermanas designadas por la Sociedad presiden en las diferentes

reuniones... en la mayoría de los casos, sencillamente sentadas ante el grupo. Ninguna de las hermanas pronuncia verdaderos discursos en sus reuniones, sino que leen y comentan sobre la materia que suministra la Sociedad, haciendo eso desde sus asientos. Para variedad, también pueden abarcar algunos puntos por medio de conversaciones entre dos de ellas o en demostraciones. Al aconsejar a otras hermanas en la Escuela del Ministerio Teocrático, la que conduce esa reunión por lo general solo lee porciones de las publicaciones de la Sociedad, así dejando que las publicaciones impartan la enseñanza. Pero si un varón se matricula en la escuela, ella le deja el dar consejo a él al siervo de circuito. Cuando un varón *capacitado* se hace disponible en la congregación, el siervo de circuito le notifica esto a la Sociedad, y a ese hermano se le nombra siervo de congregación, siervo del estudio de *La Atalaya*, siervo de la Escuela del Ministerio Teocrático y siervo de estudio de libro de congregación. No obstante, hasta cuando haya otros hermanos capacitados allí, las hermanas pueden continuar ayudando por medio de atender el trabajo que normalmente hacen los demás siervos nombrados. Esto hace posible que se dé atención adecuada a todas las diversas necesidades de los que están asociados con la congregación en lo que se relaciona con el ministerio.

Cuando a la Sociedad se le avisa de un publicador o un grupo de publicadores que viven en territorio no asignado a ninguna congregación, se hacen arreglos también para atender sus necesidades espirituales. Si es posible, ese territorio se asignará a una congregación cercana de modo que reciban atención como parte de una congregación del pueblo de Jehová. Si las congregaciones están demasiado lejos, todavía pueden hacer arreglos para celebrar algunas de las reuniones ordinarias de congregación o todas, y la Sociedad les suministrará literatura y recibirá informes de ellos tal como los recibe de las congregaciones en todas partes. Con el tiempo, quizás se pueda organizar una congregación. Sin importar dónde estemos en la Tierra, tenemos que mantenernos en

estrecha comunicación con la organización de Jehová y activos en la obra de hacer discípulos. El Señor está con nosotros cuando hacemos su voluntad, de modo que debemos pasar adelante en la obra con plena confianza en él.—2 Tim. 4: 7.

CAPITULO 8

Superintendentes viajantes

PARA dar estímulo que lleve al desarrollo espiritual de todas las congregaciones de los siervos de Jehová, la Sociedad hace arreglos para visitas periódicas por superintendentes viajantes. Algunos de éstos visitan congregaciones; otros visitan circuitos, y otros rinden servicio a las oficinas sucursales de la Sociedad y a hogares misionales. Este arreglo ofrece una excelente oportunidad para que aun los que son superintendentes reciban consejo y estímulo y consideren cualesquier problemas con representantes maduros de la Sociedad. Usted, también, deriva provecho de las visitas de estos superintendentes viajantes. Por ejemplo, considere cómo es cierto esto de la visita del

SIERVO DE CIRCUITO

Para ayudar a todas las congregaciones, grandes o pequeñas, así como a publicadores aislados, la Sociedad hace arreglos para visitas regulares por los siervos de circuito, a quienes nombra la Sociedad. Estos hombres, espiritualmente "de mayor edad," consideran los asuntos como el apóstol Pablo, quien, habiendo trabajado con los hermanos en muchísimos lugares, dijo: "Sobre todo, volvamos y visitemos a los hermanos en cada una de las ciudades en las cuales publicamos la palabra de Jehová para ver cómo están." E hizo precisamente eso, "fortaleciendo a las congregaciones" mientras les

servía. (Hech. 15: 36, 41) Hoy, a medida que los siervos de circuito hacen sus visitas, también fortalecen a las congregaciones. Ellos hacen esto principalmente dando atención a las necesidades espirituales de los hermanos, trabajando con ellos en el ministerio del campo e inspeccionando la organización de congregación.

A las congregaciones y grupos aislados que visita un siervo de circuito se les llama un circuito. (1 Sam. 7: 15, 16) El siervo planea su ruta de modo que pueda visitar cada congregación de su circuito aproximadamente una vez cada cuatro meses, permaneciendo allí alrededor de una semana en cada ocasión. También aparta tiempo para rendir servicio a publicadores, precursores, precursores especiales y misioneros que no vivan en el territorio de alguna congregación. A algunos publicadores aislados los puede ayudar mientras rinde servicio a una congregación cercana. Si dos grupos están cerca, él quizás decida dividir una semana entre ellos. Pero en el caso de precursores aislados, precursores especiales y misioneros, él se queda una semana entera con ellos, celebrando reuniones, ayudándoles a mejorar su ministerio personal y fortaleciéndolos espiritualmente para la obra que se ha de hacer.

Antes de que el siervo de circuito visite su congregación, su superintendente hace mucho trabajo en preparación para que todos puedan obtener provecho pleno de la visita. Cuando se recibe la notificación, como dos meses antes, de que el siervo de circuito viene, al superintendente quizás se le haga necesario enviar un pedido de más revistas para la semana de actividad especial, incluso la cantidad que el siervo de circuito haya solicitado para sí. También se piden hojas sueltas para la conferencia que se pronunciará. Es necesario seleccionar los lugares desde donde se efectuará el servicio del campo y hacer arreglos para el lugar donde el siervo de circuito y su esposa, si él está casado, dormirán y comerán. Todo esto requiere un tiempo considerable. Entonces, durante las semanas antes de la llegada del siervo de circuito, se recuerda a los publicadores de sus citas para ir al servicio ministerial

con él; se selecciona el territorio que será trabajado por el grupo; se notifica a los precursores, siervos y a la entera congregación de las reuniones especiales y las horas en que se celebrarán; se recogen los registros de congregación para que el siervo de circuito los inspeccione; y se hacen arreglos para que el superintendente y el siervo de circuito visiten a publicadores que quizás necesiten ayuda espiritual y estímulo.

Cuando el siervo de circuito está con su congregación, todas las reuniones ordinarias se celebran, y también algunas especiales. Es una semana de banquetear espiritual. Al comienzo de su visita, el martes por la noche, los programas de la Escuela del Ministerio Teocrático y la reunión de servicio se conducen de manera algo acortada (cuarenta y cinco minutos cada una), tras de lo cual vienen cuarenta minutos de consejo edificante e información bíblica dados por el siervo de circuito para toda la congregación. El también le informa a la congregación dónde y cuándo se encontrarán los grupos para el servicio durante la semana. El jueves por la noche se aparta para los estudios de libro de congregación. El sábado por la noche se celebra otra reunión especial por aproximadamente una hora y quince minutos. En ese tiempo el siervo de circuito considera con todos los presentes la condición espiritual de la congregación, su ministerio y lo que él recomienda para mejora. Parte del programa se dedica a un repaso estimulador de nuevas cosas que se han aprendido por medio de *La Atalaya* en meses recientes, y parte es un discurso bíblico sobre el servicio. Es un programa muy práctico. Entonces, el domingo, a la hora fijada por la congregación, se pronuncia el discurso público (por lo general por el siervo de circuito), se celebra el estudio de *La Atalaya* y hay un provechoso discurso de treinta minutos por el siervo de circuito. Ciertamente esta provisión espiritual es una evidencia de que Jehová está suministrando generosamente a su pueblo lo que éste necesita, tal como prometió que lo haría.—Isa. 65:13, 14; Mal. 3:10.

Ordinariamente, las reuniones corrientes de congregación se conducen por el siervo nombrado durante la visita del siervo de circuito, y el siervo de circuito puede ofrecer consejo privado al conductor. No obstante, a veces la Sociedad puede solicitar que el siervo de circuito conduzca cierta reunión una o dos veces mientras viaja en el circuito para que los siervos locales reciban provecho de su ejemplo. Se suministra notificación de tal ajuste con mucho tiempo de anticipación.

La semana de su visita es también una semana de servicio del campo aumentado para la congregación, y el siervo de circuito lo acompañará a usted con gusto. ¿Quisiera usted tener ayuda para mejorar su actividad de casa en casa o su ministerio de revisitas? ¿Quisiera usted tener un estudio bíblico de casa que pueda conducir o apreciaría usted sugerencias sobre el que tiene ahora? Estamos seguros de que el siervo de circuito le puede ayudar, y ésa es una de las principales razones por las cuales él visita a su congregación.

Por lo general el siervo de circuito se propone pasar por lo menos veinticinco horas en el servicio mientras está con su congregación. El miércoles, jueves y viernes son días llenos de actividad, en que efectúa aproximadamente seis horas de servicio por día. El sábado y domingo tienen un programa de tres o cuatro horas de servicio cada uno. Un día se puede apartar para distribución de revistas, y el tiempo de servicio de los otros días por lo general se divide igualmente entre la obra de casa en casa y la obra de revisitas o estudios bíblicos. Para lograr el mayor trabajo posible, el grupo comienza temprano cada mañana, determinándose el tiempo por lo que sea apropiado en la localidad. ¿Pudiera usted hacer arreglos para que esta semana le sea una semana especial de servicio junto con el siervo de circuito? Quisiéramos sugerirle que haga esto. Sabemos que Jehová recompensará abundantemente su esfuerzo.

Si el siervo de circuito es casado y su esposa viaja con él, ella, también, participará en el servicio del campo. Por lo general ella es precursora. No se hace un programa para que

ella trabaje con otros publicadores, pero quizás tenga gusto en trabajar con las hermanas u otros publicadores, y, en ese caso, se hacen arreglos para ello bajo la dirección de su esposo.

Durante la semana se aparta tiempo considerable para dar atención especial a los siervos nombrados y a los precursores. Primero, el martes por la tarde el siervo de circuito investiga todos los registros de la congregación, tanto para asegurarse de que se estén llevando apropiadamente como para obtener información que le ayude a ser de servicio a la congregación. Temprano en la noche del martes hay una reunión de media hora con los siervos para considerar lo que se ha logrado en la congregación desde la visita anterior del siervo de circuito y bosquejar lo que se ha planeado para la semana. El viernes por la noche, o en cualquier otro tiempo conveniente, los miembros del comité se reúnen con el siervo de circuito por una hora o dos para considerar detalladamente las necesidades de la congregación, incluso las recomendaciones de siervos, si es necesario. Y temprano el sábado por la noche todos los siervos se reúnen con el siervo de circuito para oír sus comentarios sobre lo que necesita la congregación y hacer planes en cuanto a lo que ellos como siervos harán para mejorar la condición espiritual de la congregación en los meses del futuro.

El sábado por la tarde hay una reunión con los precursores y precursores especiales (y los precursores de vacaciones también pueden estar allí, si desean asistir), para ayudarles en cuanto a cualquier problema y para ofrecerles consejo y sugerencias provechosos. El siervo de circuito también se esfuerza por trabajar con cada uno de ellos en el servicio durante la semana. La Sociedad está muy interesada en estos hermanos y hermanas que dedican tanto de su tiempo al ministerio del campo.

El siervo de circuito está profundamente interesado en el entrenamiento de publicadores y precursores, con el fin de que ellos ayuden a otros a llegar a ser ministros mejor

capacitados de las buenas nuevas. Por lo tanto, durante la semana de su visita, a medida que se familiariza con las capacidades de las diferentes personas, hace arreglos definidos para que los más capacitados den ayuda personal a los que la necesitan en algún rasgo de su servicio. También observa quiénes no han podido arreglar sus asuntos para dedicar por lo menos diez horas al servicio del campo cada mes y, según se presenta la oportunidad, considera el asunto con ellos individualmente de manera bondadosa y constructiva. Donde es posible, efectivamente les ayuda a preparar un horario que cuadre con sus circunstancias y que permita mayor participación en la predicación del mensaje del Reino. Igualmente, tiene interés profundo en cualesquiera a quienes se pueda ayudar para que lleguen a ser precursores de vacaciones, precursores regulares, misioneros o miembros de una familia Betel. Con gusto considera las perspectivas con ellos y, si es posible, les ayuda a ver cómo vencer cualesquier obstáculos que haya en su camino. Si usted desea disfrutar de tales privilegios de servicio, háblele acerca de ello. Su propia experiencia en el servicio especial así como su constante comunicación con muchos otros que disfrutaban de tales privilegios le da un vasto caudal de conocimiento práctico del cual sacar sugerencias para su provecho.

Lleno como está el programa de actividad del siervo de circuito, él no está demasiado ocupado para sacar tiempo y ofrecerle ayuda a cualquier "oveja" que se haya alejado del rebaño o se haya enfermado espiritualmente. El es, ante todo, pastor del rebaño de Dios. Por lo general dedica una noche durante la semana a hacer visitas a los que necesitan ayuda. Además, quizás tome algún tiempo durante el día para hacer visitas a personas que anteriormente fueron publicadores, si hay razón para creer que se les pueda revivificar, y a irregulares que necesiten que se les fortalezca. A veces el interés profundo en el bienestar espiritual de otros publicadores exige visitas también. Aun cuando la atención

a estos asuntos reduzca hasta cierto grado las horas que puede dedicar al ministerio del campo, él saca tiempo para ello, porque está profundamente interesado en el bienestar de todo el pueblo de Jehová.

A la conclusión de su visita a cada congregación, él prepara un Informe Sobre la Congregación para la Sociedad y deja una copia de éste con el superintendente para que todos los siervos nombrados la consulten. Deja también un resumen de otras sugerencias que ha hecho a los siervos durante la semana de modo que las tengan disponibles para consulta y puedan atender lo sugerido. Así el provecho de su visita no cesa cuando él se va.

Puesto que el siervo de circuito viaja a una congregación diferente cada semana, por lo general no tiene una residencia permanente. En este respecto es como Jesús, quien, aunque era bienvenido en los hogares de muchos que amaban la verdad, no tenía lugar que él pudiera llamar realmente suyo, donde pudiera recostar su cabeza al fin de un día. (Mat. 8:20; Mar. 10:29, 30) Es el privilegio de la congregación local proveer alojamiento donde dormir y comidas para él y su esposa, si es posible. Ellos se esfuerzan por no ser una carga a la congregación, sino, más bien, una bendición. Con eso en mente, instan a las personas con quienes comen a recordar lo que Lucas 10:38-42 dice. Nada elaborado es realmente necesario; más bien, el colocar el énfasis en los asuntos espirituales es verdaderamente escoger la "buena porción." Los siervos de circuito tienen un programa pleno de actividad para la semana y tienen que dormir para encargarse de él apropiadamente, y por eso no pueden pasar mucho tiempo en visitas sociales. Pero ciertamente aprecian la hospitalidad de sus hermanos cristianos y se esfuerzan por recompensarlos abundantemente de manera espiritual.

Al fin de cada mes, cuando el siervo de circuito y su esposa envían sus informes del servicio del campo a la Sociedad, también envían un informe sobre los gastos que tuvieron,

si no se los pagaron las congregaciones. Tales gastos por los cuales la Sociedad reembolsa al siervo de circuito incluyen transportación entre congregaciones, pero no gastos por viajar dentro del territorio de la congregación. La Sociedad también reembolsará por alimento y alojamiento, si algunas congregaciones no pueden suministrar éstos. Además, se envía una pequeña mesada para cosas personales, y el hecho de que ellos obtienen literatura a tarifa de precursor les suministra un poco más para que sigan en la obra. Ellos confían en que, como Jesús prometió, si buscan continuamente los intereses del reino de Jehová, las necesidades materiales les serán provistas.—Luc. 12: 31.

El excelente servicio que suministran estos hermanos maduros es muy apreciado por el pueblo de Jehová en todas partes. Hace posible que todos nosotros seamos mejores alabadores de Dios, disfrutemos de más estrecha comunicación con la Sociedad y nos mantengamos firmes en la fe.

SIERVO DE DISTRITO

Otro de los superintendentes viajantes de los testigos de Jehová es el siervo de distrito. Varios circuitos componen un distrito, y, como superintendente del distrito, el siervo de distrito visita con regularidad a los que son siervos de circuito y trabaja con ellos en el ministerio, además de servir como el orador principal en las asambleas de circuito.

El siervo de distrito tiene un interés profundo en el ministerio del campo y, aunque dedica una cantidad considerable de tiempo a asuntos de organización, dedica ochenta y cinco horas a la obra de casa en casa, visitas y estudios bíblicos cada mes. Algunos meses quizás sea menos que eso si hay muchos publicadores espiritualmente débiles que necesiten atención especial, pero él siempre se esfuerza por llevar una delantera celosa en la obra del campo. Si es casado, su esposa, también, es predicadora del mensaje del Reino, como lo son todos los testigos de Jehová, y por lo general es precursora, e

informa por lo menos cien horas en el servicio del campo cada mes.

La Sociedad da al siervo de distrito el programa de pasar dos semanas cada vez en cada circuito. En una semana él trabaja con el siervo de circuito mientras éste atiende su actividad ordinaria de servir a una congregación. La otra semana la pasa en la ciudad donde se celebra la asamblea de circuito. Su alojamiento y gastos se atienden de la misma manera que los del siervo de circuito.

Si su congregación es la que va a ser servida por el siervo de circuito durante la semana en que el siervo de distrito está con él, su superintendente será notificado de antemano para que se puedan hacer arreglos adecuados. El siervo de circuito inspeccionará los registros más temprano que lo usual esa semana, y entonces en la tarde del martes él tiene la oportunidad para (junto con su esposa) sentarse con el siervo de distrito y considerar el ministerio de ellos y cualesquier problemas que necesiten atención. Esta es una provisión especial para edificarlo a él, de modo que él, en cambio, pueda continuar siendo una bendición a usted. Durante la semana el siervo de distrito asistirá a las reuniones que se celebran con la congregación, los siervos y los precursores. El observa cómo el siervo de circuito efectúa su trabajo para poder ofrecer sugerencias edificadoras para mejora. Pero él no está allí sencillamente para investigar lo que hace el siervo de circuito; él es un colaborador en el servicio de Dios, dispuesto a participar en lo que haya que hacer y consciente de la importancia de edificar y estimular espiritualmente a su hermano. (Hech. 11:23; Deu. 3:28) El siervo de distrito también participa plenamente en los arreglos de servicio para la semana. El aparta algún tiempo para trabajar con el siervo de circuito y su esposa, y también hay oportunidad para que usted y otros publicadores reciban entrenamiento del siervo de distrito, tal como lo reciben del siervo de circuito. Hacia el fin de la semana, el siervo de distrito pronunciará algunos discursos

a la congregación, tomando la última media hora del programa del sábado por la noche y media hora después del estudio de *La Atalaya* el domingo.

La primera parte de la otra semana de la visita del siervo de distrito en el circuito por lo general se pasa con la congregación en cuyo territorio se ha de celebrar la asamblea semestral de circuito. El martes por la noche él pronuncia un discurso de una hora sobre el servicio ministerial a la congregación, y los siguientes dos días los pasa en el servicio del campo con los publicadores. En las noches quizás exhiba una de las películas de la Sociedad en congregaciones cercanas. Mientras tanto, el siervo de circuito usualmente está muy ocupado con arreglos que tienen que ver con la asamblea de circuito que se acerca.

El siervo de distrito, también, dirige mucha de su atención a asuntos de asamblea durante esa semana porque él es el presidente de la asamblea. El martes por la tarde se reúne con el siervo de circuito para compilar y considerar la información que hay en los formularios de informe para análisis enviados por las congregaciones del circuito, mostrando lo que han estado haciendo en el servicio, la asistencia a sus reuniones, y así por el estilo. Esto suministra una base para ofrecer consejo edificante al circuito entero. El programa de la asamblea mismo por lo general comienza el viernes por la noche y se extiende hasta el domingo por la tarde. Se incluye en los arreglos una reunión de siervos de congregación con los siervos de circuito y distrito el sábado por la tarde, después de lo cual viene una estimuladora reunión con los que están interesados en el servicio de precursor. Toda la asamblea es una ocasión para refrigerio espiritual y se efectúa extensa publicidad para invitar al público.

Mientras se efectúa la asamblea, el siervo de distrito tiene la oportunidad de observar la operación de la asamblea y ofrecer sugerencias. El siervo de circuito es principalmente responsable por los arreglos de asamblea, obtener el salón, la

piscina de inmersión, y así por el estilo. No obstante, para ayudarlo, la Sociedad nombra, según la recomendación del siervo de circuito, a varios miembros permanentes del personal de asamblea: un siervo de asamblea, un siervo auxiliar de asamblea y un siervo de relaciones con el público. Ellos trabajan en estrecha cooperación con el siervo de circuito en la superintendencia de la organización de asamblea, de modo que el siervo de circuito pueda prestar más atención al programa. Otros hermanos capacitados, también, son designados por el siervo de circuito para atender los diversos departamentos, y, si usted quisiera ayudar, siempre se necesitan voluntarios durante la asamblea para encargarse de la gran cantidad de trabajo que envuelve el poner en funcionamiento una asamblea.

Los fondos para la operación de asambleas de circuito y sufragar otros gastos del circuito son atendidos por contribuciones procedentes de los hermanos del circuito, y por esa razón en la asamblea se suministran cajas de contribución. Un siervo de cuentas del circuito nombrado por el siervo de circuito lleva un registro de este dinero y paga las cuentas que han sido aprobadas por el siervo de circuito. Si no hay suficiente dinero a la mano para atender los gastos iniciales, el siervo de circuito puede avisar a las congregaciones del circuito del privilegio que tienen de ayudar a sufragar los gastos. Pero generalmente después de la primera asamblea en cualquier circuito hay suficientes fondos a la mano para sufragar los gastos iniciales de la siguiente asamblea. Entre las asambleas este dinero frecuentemente se deposita al cuidado de la Sociedad. No obstante, si hay un déficit al terminar la asamblea, es la responsabilidad de los superintendentes de congregación decidir entre ellos qué contribución pueden hacer sus congregaciones al fondo del circuito para costear los gastos.

Cuando se hacen compras de equipo para el circuito, cuando se hacen donaciones a la Sociedad o hay otros gastos

fuera de lo ordinario, esos asuntos se deciden por los superintendentes de congregación en su reunión del sábado por la tarde en la asamblea. Su posición les permite considerar qué fondos hay disponibles en el circuito, qué gastos hay que costear en conexión con la asamblea, y así por el estilo. También saben si su propia congregación está en situación que le permita contribuir para gastos extras que quizás se tengan. La autorización para tales gastos siempre se pone por escrito en la forma de una resolución, en cuanto a la cual votan solamente los superintendentes. Para mantener a los hermanos informados en cuanto al estado de las cuentas y de cómo el dinero que ellos han contribuido se está usando, se hace una breve declaración de recibos y desembolsos para cada asamblea y el siervo de circuito la lee a todos los hermanos.

El conocer hasta cierto grado cómo funciona la organización de la asamblea de circuito debe aguzar su aprecio de ella. La provisión de estas asambleas es para mantenerlo a usted espiritualmente fuerte. Asegúrese de que siempre derive pleno provecho de ellas.

SIERVO DE ZONA

Aun los siervos de sucursal, que tienen la superintendencia general de las congregaciones y la obra de predicación en un país entero o en un grupo de países, son visitados y ayudados por otros siervos responsables en la organización de Jehová. El presidente de la Sociedad visita periódicamente todas las oficinas de sucursal para inspeccionarlas y tratar problemas. Pero además de sus visitas, se hacen arreglos para que personas que son nombradas por la Sociedad por medio del presidente visiten las oficinas sucursales e imprentas de la Sociedad así como todos los hogares misionales. A estos hermanos se les conoce como siervos de zona.

Ellos inspeccionan los registros de cada sucursal, analizan cómo ésta está superentendiendo a las congregaciones y lo

que se está logrando en el servicio del campo. Asisten a reuniones de congregación con estos hermanos y trabajan con ellos en el ministerio del campo. Por lo general estos siervos de zona son ellos mismos siervos de sucursal, de modo que pueden comprender ellos mismos los problemas que surgen y resolverlos con los hermanos a quienes sirven. Más tarde, cuando han vuelto a las oficinas sucursales donde ellos están asignados como siervos de sucursal, un siervo de zona los visita allí y les suministra el mismo servicio. Así, pues, en verdad hay un intercambio de estímulo. Todos los de la organización, tanto el publicador de congregación como el superintendente responsable, son fortalecidos con un sentido de interdependencia, tal como las varias partes de un cuerpo humano sirven para el bien común de todo el cuerpo. Y a medida que cada uno de los de la organización es atraído más estrechamente a sus consiervos en unidad amorosa, también se le trae más cerca de Jesucristo, el cabeza de la congregación cristiana, y de Jehová Dios, cuyo espíritu fluye por la organización entera y cuya Palabra guía su operación en armonía con Su propósito justo.—1 Cor. 12:12-31; Efe. 1:22, 23; Pro. 3:5, 6.

CAPITULO 9

Sufragando la predicación

UNA pregunta que a menudo hacen las personas que se han asociado recientemente con los testigos de Jehová es: ¿Quién suministra el dinero para efectuar esta obra? La respuesta es que los testigos de Jehová de todas partes participan en ello.

Nunca se solicitan fondos, pero los hermanos están al tanto de la gran cantidad de trabajo que está haciendo la Sociedad

con relación a la predicación de las buenas nuevas del Reino en toda la Tierra, saben que eso requiere dinero, y quieren participar en proveerlo. Libremente pueden enviar sus contribuciones voluntarias a la oficina sucursal más cercana de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Son como los siervos de Dios de tiempos antiguos que trajeron, 'todo aquel cuyo corazón lo impelió, una ofrenda voluntaria a Jehová.' (Exo. 35: 20-29) La mayoría de las donaciones que se reciben están en cantidades relativamente pequeñas, pero éstas, al sumarse, proveen suficiente para mantener en función la obra. (Luc. 21: 1-4) Algunas dádivas se obtienen de bienes, por testamentos de testigos de Jehová.

Es un privilegio participar de este modo en dar adelanto a la obra en todas partes de la Tierra, y nadie debe pensar que lo que puede ofrecer es demasiado pequeño para significar algo. Como dice 2 Corintios 8: 12: "Si primero está allí la prontitud, es especialmente acepto según lo que tiene la persona, no según lo que no tiene." La Sociedad recibe contribuciones de individuos, congregaciones y circuitos. La Sociedad aprecia las donaciones que se hacen y acusa recibo de ellas.

Nada de este dinero se usa para enriquecer a individuos; todo se pone a trabajar para adelantar la predicación de las buenas nuevas del Reino. Se usa para construir y mantener imprentas donde se produce la literatura bíblica; y a los trabajadores de tiempo cabal que atienden esta obra se les suministra 'sustento y con qué cubrirse' y una pequeña mesada para gastos particulares. (1 Tim. 6: 8) Otros que están dedicando todo su tiempo y energía al ministerio como misioneros, precursores especiales, siervos de circuito y de distrito también reciben ayuda para que tengan el alimento y abrigo necesarios mientras efectúan su trabajo. Además, se suministra literatura a menos del costo a todos estos trabajadores de tiempo cabal así como a precursores y precursores de vacaciones para ayudarles a sufragar sus gastos. Esto se

hace posible por las contribuciones que vienen de usted y de sus hermanos de todas partes.

Además de estas contribuciones a la Sociedad, los individuos asociados con cada congregación apoyan su propio Salón del Reino y atienden cualesquier otros gastos localmente. Nunca se hacen colectas, pero se suministran cajas de contribución en nuestros lugares de reunión para que cada uno pueda tener parte "así como lo ha resuelto en su corazón." —2 Cor. 9:7.

Además, usted contribuye generosamente tiempo y esfuerzo a la predicación en su territorio. Usted está dispuesto a pagar sus propios gastos en esto, y no espera dinero en cambio por la ayuda que usted ofrece a las personas con quienes usted estudia la Biblia. Como es cierto de los testigos de Jehová en todas partes, usted aplica las instrucciones de Jesucristo, quien dijo: "Recibieron gratis, den gratis." (Mat. 10:8) Los siervos nombrados de la congregación de usted consideran las cosas de la misma manera. Aunque hacen mucho trabajo extra atendiendo la congregación, no se les paga salario por esto. Sirven debido a amor a Jehová y a sus "ovejas." Con usted, se alegran de gastarse en el servicio de Jehová. Sí, el pueblo de Jehová halla felicidad en dar.—Hech. 20:35.

CAPITULO 10

Manteniendo limpia la congregación

NO SOLO los siervos nombrados, sino cada uno de los testigos de Jehová debe estar profundamente interesado en mantener la paz y unidad de la congregación. (1 Ped. 3:10, 11) Es de importancia principal el que estemos en paz con Dios y el que activamente demostremos nuestro amor a él. (2 Juan 6) Pero la Biblia dice francamente que "el

que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede estar amando a Dios, a quien no ha visto.” (1 Juan 4:20) Por lo tanto no podemos honradamente afirmar que amamos a Jehová Dios si abrigamos animosidad contra nuestros hermanos y hermanas cristianos. Jesucristo dijo: “En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre ustedes mismos.” (Juan 13:35) El no demostrar esa cualidad significaría que uno no estaría andando en los pasos de Jesús.

Aun cuando alguien nos ofende, el amor debe impulsarnos a perdonar. Sobre esto las Escrituras aconsejan: “Continúen soportándose los unos a los otros y perdonándose sin reserva los unos a los otros si alguno tiene causa de queja contra otro. Como Jehová los perdonó sin reserva a ustedes, así también háganlo ustedes.” (Col. 3:13) Esto no significa que los cristianos aprueban el que se haga lo malo, pero se dan cuenta de que todos somos imperfectos, y se tratan con bondad unos a otros, tal como quieren que Dios los trate a ellos. —Mat. 6:12, 14, 15; 18:21-35.

Por lo tanto, cuando surgen dificultades entre miembros de la congregación, los cristianos maduros no buscan por venganza causar daño al que les hizo daño. (1 Ped. 3:8, 9) Tampoco rehúsan fríamente hablarle más. (1 Cor. 13:4, 5; Efe. 4:26) En todo caso posible, sencillamente pasan por alto las ofensas que se cometen contra ellos, especialmente cuando se dan cuenta de que no se han cometido con malicia. —Efe. 4:32; Pro. 19:11.

Pero, ¿qué hay si el pecado que se ha cometido es un asunto serio? ¿Qué hay si ha causado un rompimiento grave entre usted y la otra persona? ¿Qué hay si usted cree que podría resultar en daño a otros individuos de la congregación el sencillamente olvidar el incidente? ¿Qué pasos debe tomar usted?

El ir con chismes a otros no es la respuesta; eso solo empeoraría la situación. Además, la Biblia no dice que uno

debe primero pedirle a su superintendente cristiano que hable con el ofensor. Usted tiene una responsabilidad. En Mateo 18:15 está escrito: "Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su culpa [censúralo] entre ti y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano." Si el que cometió el mal hubiera sabido que había hecho mal, se hubiera arrepentido y hubiera dado pasos para corregir el asunto, por supuesto, esto por lo general no sería necesario. Pero cuando él no inicia esa acción, la Biblia le aconseja a usted como aquel contra quien se cometió el pecado que vaya adonde el que cometió el mal. Esto no se hace con una actitud colérica, sino para 'ganar a su hermano.' Cuando se le habla así al individuo, de manera bondadosa, generalmente se puede producir con facilidad una reconciliación. Así el que ha cometido el mal recibe ayuda para poner su vida de nuevo en armonía con la Palabra de Dios. Pero, ¿qué hay si la dificultad persiste y no parece ser algo que usted pueda despedir de la mente?

Dé el paso siguiente, el que se menciona en Mateo 18:16: "Si no escucha, toma contigo uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto." Eso no significa que usted ha de buscar un grupo de simpatizadores, personas de las cuales usted está seguro de que se pondrán de parte de usted. Busque la ayuda de hermanos cristianos maduros. Puede que, aunque el ofensor se haya sentido inclinado anteriormente a echar a un lado el asunto como de poca importancia o realmente estuviera inclinado a continuar en un proceder contrario a los principios cristianos, ahora se impresione con la seriedad de la situación. Los hermanos maduros a quienes usted lleva pueden ofrecer consejo bíblico útil, y quizás haya respuesta favorable a esto. Todos los que están implicados en el asunto se alegrarán de que esto se arregle. Por otra parte, si hay un rechazamiento beligerante de lo que dicen las Escrituras, si hay una resolución de continuar en un proceder anticristiano, habrá dos

o tres testigos para esto. En tal caso, cuando la persona no escucha, rechazando todos los esfuerzos por lograr reconciliación y despreciando el consejo de la Palabra de Dios, Jesús amonestó: “Habla a la congregación.” (Mat. 18:17) Es decir, a los “hombres de mayor edad” de la congregación que son siervos responsables.

Rara vez es necesario llevar el asunto hasta este punto, sin embargo. Por lo general las dificultades se pueden resolver entre las dos personas implicadas. El que usted acepte la responsabilidad de encargarse de los problemas de esta manera amorosa es una contribución al bienestar espiritual de la congregación.

Hay otras importantes contribuciones que usted puede hacer personalmente a la salud espiritual de la congregación, también. Usted puede ayudar a mantener la organización moralmente limpia, libre de influencias corruptoras. Todos nosotros podemos hacer esto, y debemos, no dejándoselo al superintendente como si todo fuera su problema. Si mantenemos conducta excelente, los observadores se sienten impelidos a glorificar a Dios. Pero si una persona participa en conducta relajada, hace que se hable abusivamente del camino de la verdad. (1 Ped. 2:12; 2 Ped. 2:2) Cuando usted resiste la tentación de hacer el mal usted está contribuyendo a la limpieza moral de la organización. Lo mismo es cierto cuando usted rehúsa alimentar su mente con ideas que estimulan los malos deseos. Los padres, entrenando apropiadamente y disciplinando a sus hijos de modo que caminen en la senda de la justicia, contribuyen a la excelente reputación de la organización de Jehová. Lo mismo hacen personas más jóvenes, al obedecer a sus padres y rehusar imitar al mundo y sus caminos. Cuando usted se encarga de enseñar a las personas que muestran interés las elevadas normas morales de la Biblia antes de que se bauticen, esto, también, actúa para mantener limpia la organización. Estas son cosas que es muy impor-

tante hacer, de modo que el espíritu de Dios continúe funcionando libremente sobre la congregación.—1 Cor. 5:5.

AYUDA PARA LOS VENCIDOS POR EL PECADO

Sin embargo, puede suceder que alguien que sea testigo dedicado y bautizado de Jehová se envuelva en conducta no cristiana o quizás esté haciendo cosas que fácilmente podrían llevar a dificultades. Quizás no se dé cuenta de lo grave de la situación. ¿Qué se puede hacer en cuanto a ello? Gálatas 6:1, 2 dice: "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de restaurar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, a la vez que cada uno de ustedes se vigila a sí mismo por temor de que también sea tentado. Sigán llevando las cargas los unos de los otros, y así cumplan la ley del Cristo." Por eso, los siervos nombrados, y quizás otros hermanos espiritualmente maduros, amorosamente se esforzarán por ayudar al que comete el error a ver las cosas desde el punto de vista de Jehová y hacer sendas rectas para sus pies.

No obstante, más a menudo la realidad es que un cristiano bautizado sabe lo que la Biblia dice acerca de conducta que le place a Dios, y si ha llegado a estar envuelto en algo que es malo bíblicamente, él está al tanto de ello. Es cierto que lo que haya hecho quizás no se haya hecho con premeditación; es posible que haya sido vencido por la tentación antes de darse cuenta de ello. Pero ahora, al mirar atrás, él sabe que no ha sido agradable a Jehová. ¿Qué debe hacer? Debe ir a Dios humildemente en oración por medio de Jesucristo, confesar su mal y buscar el perdón. (Sal. 32:5; 1 Tim. 2:5) Entonces debe dar pasos para evitar cualesquier circunstancias que lleven a repetir el mal. Todos somos imperfectos y no alcanzamos la norma de justicia de Dios. (Rom. 3:23) Por eso es que Jesús, al enseñar a sus seguidores a orar, les dijo que incluyeran en su petición a Dios esta solicitud:

“Perdónanos nuestras deudas, como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores.”—Mat. 6:12.

No obstante, cuando comienzan a surgir serias dificultades, es también sabio buscar el consejo de un hermano cristiano maduro. Ese hermano podría ser el superintendente de congregación o uno de los otros miembros del comité. Además, en algunos lugares, hay otros hombres de madurez comparable en la congregación, y, también, se puede hablar con ellos con confianza cuando uno necesita ayuda. Jehová, quien conoce nuestras debilidades, amorosamente ha hecho arreglos para que nosotros tengamos ayuda de estos hermanos cuando más la necesitemos. Note lo que declara Santiago 5:14-16 en cuanto a esto: “¿Hay alguno enfermo [espiritualmente] entre ustedes? Que mande llamar a los hombres de mayor edad de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuerto, y Jehová lo levantará. También, si hubiere cometido pecados, se le perdonará. Por lo tanto confiesen abiertamente sus pecados los unos a los otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados. El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor.”

La ayuda que hombres maduros pueden dar es una provisión que Jehová ha hecho para nuestro bien, y no solo un arreglo por medio del cual ciertas personas son nombradas para que investiguen lo que hacen todos los demás. Obviamente, el que una persona cometa pecados graves es evidencia de debilidad espiritual. Una persona en esta situación necesita ayuda para resolver sus dificultades, y es sabio si pide tal ayuda.

Hay grave peligro en no pedir ayuda. Si un hermano que está en dificultades no lo hace, pudiera descubrir que ha llegado a habituarse en un proceder de pecado hasta llegar a ser irreformable o, aun si no repite el mal, pudiera apartarse de la asociación con la organización de Jehová por temor de que alguien sepa acerca del mal que cometió. (Pro. 18:1)

¡Cuánto mejor para el que comete un error el reconocer humildemente que hay veces cuando él necesita ayuda y por lo tanto hacer uso de la amorosa provisión que ha hecho Jehová!

Recuerde lo que se registró en Proverbios 28:13: "El que está encubriendo sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las está confesando y dejando se le mostrará misericordia." Por lo tanto, si alguien ha caído en conducta pecaminosa y realmente está arrepentido de ella, muestra eso, no encubriendo su transgresión, sino confesándola, buscando ayuda, y de entonces en adelante evitando cuidadosamente las circunstancias que pudieran llevar a una repetición del mal. De esta manera puede ser restaurado espiritualmente y de nuevo disfrutar de la afectuosa sonrisa de aprobación de Jehová.

Prescindiendo de la ayuda espiritual que un hermano maduro provea a alguien que esté en dificultad, hay, no obstante, ciertos tipos de casos que siempre deben ser llamados a la atención del comité de la congregación. Estos son el mentir, el hurtar, la borrachera y otras graves ofensas cuando se han *cometido repetidamente*. Tal pecado repetido es asunto serio, pero si el que ha hecho el mal lo ha confesado voluntariamente y sinceramente desea hacer lo que es correcto ante la vista de Jehová, quizás se le pueda ayudar.

Ciertos otros casos que quizás no envuelvan repetición de un pecado también deben llamarse a la atención del comité. Estos incluyen casos de inmoralidad sexual en que estén envueltas otras personas, ya sea que lo hayan cometido adultos o menores dedicados y bautizados, y otras serias malas acciones que hayan llegado a ser de conocimiento público o que rápidamente puedan llegar a ser asunto de discusión en la congregación.

AUDIENCIAS DELANTE DEL COMITE

En cada congregación los siervos que están encargados de la responsabilidad de dar audiencia a asuntos como éstos

constituyen el comité de la congregación. Por lo general este comité judicial, compuesto todo de varones, se compone del siervo de congregación, el siervo auxiliar de congregación y el siervo de estudios bíblicos. Sin embargo, a veces uno de los hermanos quizás pida que se le excuse de ejercer su función en cierto caso, para asegurar que haya imparcialidad, y entonces los otros dos seleccionan a un tercer hermano maduro para que complete el comité para oír el caso. Estos hermanos capacitados están deseosos de ayudar a producir la restauración espiritual de cualesquiera que hayan tropezado debido a imperfección pero que estén sinceramente arrepentidos, y ellos también están profundamente conscientes de su obligación de proteger a la organización contra cualesquiera que estén ‘tornando la bondad inmerecida de nuestro Dios en una excusa para conducta relajada’ y que quieran corromper al pueblo limpio y confiado de Dios.—Jud. 4.

Si usted personalmente llega a ser alguna vez testigo de la ejecución de un grave mal de parte de un miembro bautizado y dedicado de la congregación, o si usted llega a saber de ello, la lealtad a Jehová y su organización debe impelerlo a llevarlo a la atención de los siervos responsables. (Sal. 31: 23) No es verdadera bondad al que hace el mal el encubrir su conducta no cristiana; esto quizás solo lo endurezca en el pecado hasta tal punto que no pueda regresar, y por lo tanto lo llevaría a su destrucción eterna. Ciertamente no muestra amor a Jehová Dios y su pueblo el que uno llegue a ser cómplice de iniquidad por encubrir a los que la practican. El que ama la justicia y es verdaderamente leal a Dios valerosamente dará un paso adelante y desenmascarará la conducta pecaminosa y sin temor testificará a la verdad del asunto delante del comité cuando se le pida que lo haga. —Lev. 5: 1; Efe. 4: 24; Luc. 1: 74, 75.

Cuando se levanta contra alguna persona una acusación de haber cometido un mal serio, se hacen arreglos para que el comité judicial de la congregación oiga el asunto. A la persona

contra la cual se ha levantado la acusación se le envía notificación escrita de cuándo será la audiencia y su propósito. Se le informa lo que se supone que ha sido su proceder y se le trata de manera bondadosa. Si no se presenta en la fecha que ha fijado el comité, entonces el comité, con consideración, se esfuerza por averiguar qué fecha le sería conveniente. A la persona se le da oportunidad completa de hacer una declaración y presentar testigos de su parte delante del comité, tal como el comité está dispuesto a oír a otros testigos y a los que están levantando la acusación. Pero el no venir a la audiencia, aun por segunda vez, no evitará que el comité tome acción si la evidencia está establecida con claridad. —Núm. 16: 12-14, 25-33.

El juicio de asuntos que afectan la vida de siervos dedicados de Jehová lleva consigo gran responsabilidad, y, por esa razón, el comité está obligado a asegurarse de que tiene todos los hechos antes de dar su decisión. (1 Tim. 5: 21; Pro. 18: 13; Deu. 13: 12-14) Para que algo quede establecido como verdadero, es necesario que haya dos o tres testigos. (1 Tim. 5: 19; Deu. 19: 15) Estas no pueden ser personas que simplemente estén repitiendo lo que han oído de otra persona; tienen que ser testigos de las cosas de las cuales testifican. No se toma acción si solo hay un testigo; no es que los hermanos no crean el testimonio, pero la Biblia exige que, a menos que el malhechor mismo confiese su pecado, los hechos tienen que ser confirmados por dos o tres testigos en estos asuntos serios.

No obstante, si un hermano o una hermana confiesa un pecado cometido con otro hermano o hermana y no hay testigos que lo prueben, ¿no obligaría la aceptación de la confesión de culpa de esa persona al comité a juzgar también culpable a la persona a la cual se acusa como partícipe en el pecado? En tal caso al que confiesa se le insta a seguir el consejo de Mateo 18: 15-17, y los hermanos se aseguran de que se dé cada uno de los pasos bosquejados allí. Si el acusado niega

la acusación durante todo el proceso, y no hay más evidencia que lo pruebe culpable, entonces las Escrituras no autorizan a los que juzgan a declararlo culpable. Quizás sea culpable, y, si lo es, Jehová sabe eso, y con el tiempo se encargará de que la verdad salga a la luz. (1 Tim. 5:24) Al mismo tiempo, el adherirse a la regla bíblica evita que se lleve a cabo alguna injusticia. Pero, ¿qué hay del que ha confesado la conducta pecaminosa? Esa persona es culpable de una de dos cosas: o del pecado que ha confesado, o de mentir y dar testimonio falso contra un compañero cristiano, y, si de ese modo es culpable, al arrepentirse sería puesta bajo prueba.

Si, mientras se conduce una audiencia delante del comité, están disponibles los testigos que se necesitan y se establece definitivamente que el acusado sí cometió un pecado que merece la expulsión, el comité se esfuerza por determinar si hay base para extender misericordia. Si no la hay, entonces están obligados por las Escrituras a expulsar al malhechor. (1 Cor. 5:9-13) Aunque quizás sientan lástima por el malhechor, eso por sí mismo no es base sólida para extender misericordia. La base para la misericordia está en un arrepentimiento sincero de parte del malhechor. (2 Cró. 7:14; Isa. 55:7) El quizás diga que lo siente, pero, ¿está él realmente cortado hasta el corazón por su pecado y, por amor a Jehová y su organización, quiere él verdaderamente evitar toda repetición de este mal proceder? (Eze. 18:30, 31) Si una persona manifiesta indiferencia en cuanto a la situación, o afirma estar arrepentida pero entonces persiste en su mala conducta, los requisitos divinos de la justicia no pueden ser pasados por alto.

EXPULSION

Cuando a alguien se le expulsa de la congregación cristiana, el comité judicial redacta una resolución y ésta se presenta a la congregación, informándoles que el individuo ha sido expulsado por conducta no apropiada para un cristiano. No se

invita a la congregación a votar sobre esta resolución. El comité es responsable de actuar para la congregación entera, porque ellos han hecho la investigación. Los que aman la ley de Jehová y su justicia aceptarán la decisión que se haga y no se quejarán contra los que son responsables de encargarse del asunto. (Núm. 16:41-50; Sal. 119:29, 30) El comité envía a la Sociedad notificación de la decisión a que ha llegado, dando la fecha en que se tomó la acción y las bases y evidencias para ella, y cada miembro del comité firma la carta. La Sociedad entonces envía una tarjeta de persona expulsada a la congregación, y esta tarjeta se mantiene en el archivo de la congregación. Por supuesto, si uno que ha sido expulsado cree que la acción del comité fue impropia, puede apelar a la Sociedad, pero al hacerlo debe enviar una copia de su carta al comité de la congregación que tomó la acción.

Es asunto serio el ser expulsado. Significa que uno es echado de la congregación; ya no puede disfrutar del compañerismo afectuoso de cristianos fieles y no se le reconoce más como miembro de la congregación. Los miembros fieles de la congregación, por lo tanto, 'cesarán de mezclarse en la compañía' de tal persona. (1 Cor. 5:11, 13) Cualquier persona bautizada que deliberadamente escoge un proceder de conducta inmoral muestra que ahora rechaza las enseñanzas de la Biblia, tanto como uno que abiertamente enseña a otros de manera contraria a lo que las Escrituras dicen acerca de la identidad de Dios, la provisión del rescate, la resurrección, y así por el estilo. (Tito 3:10, 11) Acerca de tales personas la Palabra de Dios aconseja: "Todo el que se adelanta y no permanece en la enseñanza del Cristo no tiene a Dios. . . . Si alguno viene a ustedes y no trae esta enseñanza, nunca lo reciban en casa ni le digan un saludo. Porque el que le dice un saludo es partícipe en sus obras inicuas." (2 Juan 9-11) En fidelidad a Dios, nadie de la congregación debe saludar a tales personas cuando se encuentra con ellas en público, ni debe recibir a éstas en su hogar. Aun parientes que no viven

en la misma casa, dando más valor a las relaciones espirituales, evitan contacto con estas personas tanto como sea posible. Y los que sean miembros de la misma casa de una persona expulsada cesan de tener compañerismo espiritual con el malhechor. De esta manera al malhechor se le hace sentir la enormidad de su mal, y, al mismo tiempo, Jehová sostiene el buen nombre de su organización y protege el bienestar espiritual de los que están en ella.

Si un expulsado desea asistir a las reuniones para restaurarse espiritualmente, no se le prohíbe asistir a las reuniones públicas del Salón del Reino, si se conduce apropiadamente. Nadie lo saludará, por supuesto, y no puede asistir a ninguna reunión celebrada en hogares privados. La congregación no le asignará ningún territorio en el cual predicar, ni se aceptarán informes de servicio de él. No obstante, si desea leer las publicaciones de la Sociedad, puede obtener ejemplares para uso personal. Quizás lo que lea le ayude a corregir su pensar, ablande su corazón y lo impulse a volverse a Jehová.

RESTABLECIMIENTO

Si un expulsado recobra el juicio, se arrepiente de sus pecados y manifiesta esto sin duda razonable durante un período de tiempo, puede apelar por escrito al siervo de congregación para restablecimiento. No se considerará ninguna súplica de restablecimiento por lo menos por un año después de la expulsión, y en algunos casos aun por más tiempo. No obstante, si ha pasado suficiente tiempo, el comité puede llamar al expulsado y escuchar lo que quiere decir. Si están convencidos de que ha habido un cambio en su corazón y que esto ha continuado por un período de tiempo considerable, y si creen que Jehová Dios lo ha perdonado debido a su corazón contrito, y si ven que está humildemente deseoso de hacer la voluntad de Jehová, entonces hay base bíblica para considerar el restablecimiento. Pero si solo recientemente ha hecho algo en cuanto a cambiar su proceder,

o busca constantemente justificarse y no muestra un espíritu humilde, entonces no existe base apropiada para restablecimiento.

En los casos en que el comité decide que las Escrituras los autorizan a restablecer a alguna persona, el comité redacta una resolución indicando esto y la lee a la congregación como notificación de que el individuo ha sido restablecido. También avisan a la Sociedad de esta acción, devolviendo la tarjeta de persona expulsada, llevando la fecha de restablecimiento y la firma del siervo de congregación. Entonces se puede aceptar de nuevo en la congregación como hermano a la persona que anteriormente estaba expulsada. (2 Cor. 2: 6-8) No obstante, para probar aun más su merecimiento de estar de nuevo en la congregación y para que haya oportunidad de fortalecerla espiritualmente, el comité pondrá al individuo bajo prueba, usualmente por lo menos por un año, fijando ciertas restricciones razonables en cuanto a su conducta. Durante este tiempo él puede participar libremente en todo rasgo del ministerio del campo y puede comentar en las reuniones, a discreción del conductor. No obstante, hasta que termine el período de prueba él no puede aparecer en la plataforma por ninguna otra razón sino la de pronunciar discursos estudiantiles, ni se le pedirá que represente a la congregación en oración. Se le avisará cuando termine la prueba, aunque no se hace anuncio de esto a la congregación.

El que es expulsado es cortado, no solo de la congregación local a cuyas reuniones ha estado asistiendo, sino de todas las congregaciones del pueblo de Jehová en todas partes. No obstante, puesto que las circunstancias que llevaron a la expulsión son mejor conocidas en la localidad, la congregación que expulsa es también la que restablece, aunque el malhechor pase a otra congregación. La congregación con la cual se asocia actualmente puede oír la súplica de esta persona y hacer su recomendación, con razones, a la congregación que originalmente se encargó del caso, pero la decisión la hará

el comité ahora existente de la congregación original. Similarmente, la congregación que impone la prueba es la que la termina.

PONER BAJO PRUEBA

No todos los casos de mal que se traen a la atención del comité llevan a expulsión. A veces todo lo que se necesita es buen consejo. Aun si el pecado fue grave pero hay base para extender misericordia debido a la confesión voluntaria y el arrepentimiento sincero de la persona dedicada y bautizada, y particularmente si ésta fue una primera ofensa, quizás se ponga al que cometió el error bajo prueba. Tales pruebas generalmente no se anuncian, a menos que el mal cometido haya llegado a ser conocido generalmente. Al comité le toca decidir si se hará algún anuncio. Pero si la persona tiene un nombramiento de la Sociedad, sea como siervo o precursor, se le notifica a la Sociedad.

Por lo común el período de prueba dura un año, durante el cual tiempo el comité observa la conducta de la persona y suministra la ayuda necesaria para fortalecerla espiritualmente. Si al individuo se le pone bajo prueba debido a haber cometido un acto de inmoralidad sexual con otra persona o si la prueba por cualquier mala acción se anuncia a la congregación, sus privilegios de servicio en la congregación serán restringidos durante el período de la prueba. No puede continuar como un siervo nombrado en la congregación durante el tiempo de tal prueba, ni puede presentarse en la plataforma en las reuniones por ninguna otra razón sino para pronunciar discursos estudiantiles, y no se le pedirá que represente a la congregación en oración. No obstante, puede participar en el ministerio del campo y comentar en las reuniones, a discreción del conductor. Los términos de prueba nunca incluyen restricciones en cuanto a comer o beber ni exigen que se ejecuten ciertos requisitos de servicio, aunque se puede dar consejo apropiado en cuanto a ello. Pero si las

malas asociaciones han llevado a la ofensa, éstas pueden ser restringidas razonablemente para proteger al individuo de circunstancias que pudieran llevar a una repetición del pecado. (1 Cor. 15:33; 2 Cor. 6:17) Si la prueba no se impone debido a inmoralidad sexual y no se hace anuncio a la congregación, quizás no sea necesario restringir los privilegios de servicio del individuo, pero eso es algo que el comité decide. Durante el período de prueba se hace provisión para que uno del comité pase algún tiempo con la persona cada mes considerando información bíblica apropiada a las necesidades de esa persona, con el fin de edificarla espiritualmente.—1 Tes. 5:14.

Si una persona que con regularidad se asocia con la congregación, pero que no es Testigo dedicado y bautizado, se envuelve en conducta crasamente anticristiana, esto no se pasa por alto. Puesto que la persona no bautizada realmente no es miembro de la congregación, no es expulsada oficialmente de ella o puesta bajo prueba. No obstante, a nadie que busca corromper al pueblo de Jehová se le permite que efectúe su actividad sin restricciones. Si una persona sencillamente no conoce los requisitos de la Biblia, el consejo personal bondadoso quizás la ayude a enderezar sus sendas. Pero si no ama la justicia y no se arrepiente, se puede hacer anuncio en cuanto a ella a la congregación para ponerla en guardia contra esa persona.

Si informes de conducta francamente oprobiosa de parte de un miembro bautizado de la congregación llegan al comité, aunque lo hecho haya sido cometido por alguien que ya no viene a las reuniones, es el deber del comité investigar la situación. Uno no queda libre de rendir cuentas solo por dejar de asociarse con el pueblo de Jehová; las obligaciones que acompañan a la dedicación y el bautismo son para toda la vida. Si tal persona deliberadamente escoge vivir inmoralmente, por ejemplo, o adopta prácticas religiosas falsas, trae oprobio a la organización de Jehová, representándola mal

delante de amigos y conocidos que saben que esa persona se bautizó como Testigo. Por lo tanto es obligación del comité limpiar a la congregación de cualquier participación en la responsabilidad por el mal por medio de tomar acción definida para expulsar a tal persona.—2 Cor. 7:11.

En el caso de un mal hecho por menores, los padres dedicados y bautizados llevan la responsabilidad de encargarse de la situación; particularmente es la responsabilidad del padre. (Efe. 6:4; Col. 3:20) A ellos les toca decidir qué se debe hacer para resarcir por los males que haya cometido el niño. Si creen que al niño se le deben imponer ciertas restricciones por algún tiempo, a ellos les toca determinar cuáles. (Heb. 12:9) Si la conducta en que ha participado el niño ha dado mala reputación a la congregación, entonces deben decirle al comité lo que han hecho para encargarse de la situación. Pero mientras estén aceptando la responsabilidad, el comité no va a tratar de intervenir y hacer ese trabajo de ellos, aun en el caso de menores dedicados y bautizados. Sin embargo, si cualesquier padres dejan que sus hijos dedicados participen en conducta relajada y no los mantienen controlados, el comité de congregación puede investigar la situación, pero se esfuerza por hacer esto por medio de los padres, estimulándolos a aceptar la responsabilidad por los hijos. No obstante, si los padres continúan sin tomar firmemente las riendas en la situación, aun después que se les ha ofrecido consejo amoroso, entonces el comité de la congregación dará los pasos necesarios en cuanto a los hijos para mantener limpia la congregación. Igualmente, si un menor dedicado y bautizado persiste en cometer grave mal, y rehúsa someterse a la prueba impuesta por sus padres, la congregación tomará acción para expulsar al joven que sigue pecando persistentemente.

Por lo tanto se ve que en el caso de un joven cuyos padres, o por lo menos uno de los padres, son miembros de la congregación, el imponer una prueba se puede manejar mayor-

mente dentro del círculo de la familia. Al comité se le debe informar con regularidad en cuanto a lo que se está haciendo en casos de haberse cometido un mal serio, pero, mientras los padres tomen el asunto en sus manos y el joven se someta a la prueba que le impongan ellos, es apropiado que los padres atiendan la situación. Igual sucede en el caso de una persona casada que peca contra su cónyuge cometiendo adulterio (y solo por esta ofensa). Si el ofensor fue vencido por el pecado por debilidad pero ahora está herido por el dolor y confiesa y pide perdón al cónyuge inocente, se puede imponer un período de prueba al que ha cometido el error. El comité debe examinar el caso para decidir si el que ha cometido el error está verdaderamente arrepentido y si hay base para una prueba misericordiosa. Si hay tal base, entonces el cónyuge fiel puede instituir y superentender la prueba, y un miembro del comité simplemente ofrecerá ayuda apropiada de vez en cuando para ayudar a edificar espiritualmente al que ha cometido el error.

El que aprendamos a vivir ahora en armonía con los requisitos de Jehová, manteniendo la limpieza en enseñanza y conducta, es preparación para vida en el nuevo sistema de cosas de Dios. Por lo tanto, es vital que cada uno de nosotros grabe los justos preceptos de Dios en su mente y corazón. El conocimiento exacto de la ley de Dios nos salvaguardará contra traer gran angustia sobre nosotros mismos y otros debido a la ignorancia, y el amor a lo que Jehová nos muestra que es correcto nos impulsará a actuar en armonía con ello.

CAPITULO 11

Oportunidades para participar en privilegios especiales de servicio

CUALQUIERA que verdaderamente se ‘deleita exquisitamente en Jehová’ se regocija ante la perspectiva de tener más privilegios de servicio. (Sal. 37:4; Isa. 58:14) Encuentra placer genuino en hacer la voluntad de Dios y alegremente acepta responsabilidades adicionales. Para él no es una carga desagradable, sino que es la obra que, más que cualquier otra cosa, desea hacer.—Sal. 40:8.

La importancia de seguir adelante, esforzándonos por alcanzar más conocimiento y mejorar la calidad del servicio que personalmente ofrecemos a Dios, recibe prominencia repetidamente en las Escrituras. El apóstol Pedro instó a compañeros creyentes a ‘seguir creciendo en la bondad inmerecida y en el conocimiento de nuestro Señor.’ (2 Ped. 3:18) A los hebreos cristianos se les aconsejó que ‘pasaran adelante a la madurez.’ (Heb. 6:1) A los hermanos de Corinto se les dio la amonestación de ‘ensancharse,’ para demostrar por sus acciones su interés en otras personas. (2 Cor. 6:13) Pablo dijo a los filipenses que su ministerio a favor de ellos era “para su adelantamiento,” e instó a Timoteo a aplicarse al ministerio para que su ‘adelantamiento fuera manifiesto a todos.’ (Fili. 1:25; 1 Tim. 4:15) Por el excelente adelantamiento logrado por algunos, el mismo apóstol se sintió impulsado a escribir a la congregación de los tesalonicenses: “Estamos obligados a siempre dar gracias a Dios por ustedes, hermanos, como es apropiado, porque su fe está creciendo en gran manera y el amor de cada uno y de todos ustedes está aumentando de parte del uno para con el otro.”—2 Tes. 1:3.

La importancia de que mostremos aumento en el uso de lo que se nos ha confiado fue ilustrado vigorosamente por Jesús en una parábola. Habló acerca de cierto hombre de nacimiento noble que se disponía a viajar al extranjero para obtener poder real y quien llamó a sus siervos a él y, encomendándole a cada uno una mina, les dijo que hicieran negocio con ella. "Con el tiempo, cuando volvió después de haber conseguido el poder real, mandó llamar a sí a estos esclavos a quienes había dado el dinero en plata, para averiguar lo que habían ganado por la actividad de negociar. Entonces se presentó el primero, diciendo: 'Señor, tu mina ganó diez minas.' De modo que le dijo: '¡Bien hecho, buen esclavo! Porque has probado ser fiel en un asunto muy pequeño, ten autoridad sobre diez ciudades.' Luego vino el segundo, diciendo: 'Tu mina, Señor, produjo cinco minas.' Le dijo también a éste: 'Tú, también, ten a tu cargo cinco ciudades.'"

Otro esclavo, aunque no había perdido su mina, no mostró aumento, y se le juzgó infiel y lo que tenía le fue quitado. (Luc. 19: 12-26) Cristo Jesús es Aquel a quien Jehová ha dado poder real y él ha encomendado el privilegio de participar en el ministerio como testigos del Reino a todos sus seguidores, diciendo: "Vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones."—Mat. 28: 19.

Por esta parábola Jesús muestra que la aprobación no se obtiene meramente por retener lo que nos ha sido confiado, sino por trabajar con ello de tal manera que mostremos aumento. ¿Por qué? Porque esto indica una condición correcta y buena de corazón. Como explicó Jesús en su parábola del sembrador: "En cuanto al que se sembró sobre la tierra excelente, éste es el que oye la palabra y capta el sentido de ella, que verdaderamente lleva fruto y produce, éste de a ciento por uno, aquél de a sesenta, el otro de a treinta." (Mat. 13: 23) Aquel cuyo corazón resulta "tierra excelente" recibe la Palabra de Dios y responde a la dirección de Su organización, y, como resultado, Dios bendice la obra de sus manos con aumento.

Para mostrar un aumento tenemos que aplicarnos, esforzándonos por crecer en conocimiento de la verdad bíblica, aprovechando las provisiones que se hacen para ayudarnos a mejorar nuestra habilidad personal y participando celosamente en el ministerio del campo. En ningún punto debemos quedarnos complacidos, adoptando la actitud de que hemos hecho nuestra parte y ahora dejaremos que los otros lleven la carga. Aunque nuestras capacidades físicas nos limiten, si nuestros corazones están llenos hasta desbordar de gratitud a Dios continuaremos sirviéndole de todo corazón. Las oportunidades adicionales de dar adelanto a los intereses de la adoración pura siempre serán para nosotros, en el sentido completo de la palabra, *privilegios de servicio*. Responderemos a la amonestación bíblica: “Manténganse despiertos, estén firmes en la fe, pórtense como hombres, háganse poderosos. Efectúense todos sus asuntos con amor.”—1 Cor. 16:13, 14.

Todos los testigos de Jehová, sea que se hayan bautizado recientemente o tengan muchos años de experiencia en el ministerio, deben pensar en ampliar sus privilegios de servicio. Cada uno, siendo de punto de vista progresivo, hará bien en tener una meta en el ministerio hacia la cual trabajar... una meta que se pueda lograr en un período de tiempo razonable y que sirva como escalón hacia más adelanto.

Fundamental para todo progreso verdadero es la regularidad en la participación. ¿Participa usted en el ministerio del campo con regularidad cada semana? Eso es algo que todos debemos esforzarnos por hacer. No es un escalón que pueda pasarse por alto, con el pensamiento de que se pueden alcanzar fácilmente otras metas del ministerio aunque ésta sea pasada por alto. Merece seria consideración y cuidadoso planear. Debe haber tiempo definido apartado en su horario de cada semana para el ministerio del campo. Habiendo dado ese paso, usted descubrirá que los otros son más fáciles, y su disfrute del servicio aumentará a medida que usted dé cada uno de esos pasos.

Hay muchos rasgos del servicio en los cuales usted puede participar, y progresivamente querrá incluirlos todos en su programa regular de actividad. Si usted está físicamente capacitado para hacerlo, sin duda usted participa en la obra de casa en casa, como hicieron Jesús y sus apóstoles. (Hech. 20:20; 1 Cor. 11:1) Pero, ¿hace usted también revisitas a cada persona que manifiesta interés en las buenas nuevas? ¿Está usted conduciendo con regularidad un estudio bíblico de casa? Sin duda fue por medio de tal servicio que usted pudo llegar a un conocimiento de la verdad, y esto debe ayudarle a usted a comprender la importancia de tener una participación regular, semanal, en estos rasgos del servicio para ayudar a otros a andar en el camino de la vida. Ningún agricultor va al campo a sembrar la semilla y entonces la abandona, dejando que las malas hierbas le dañen el sembrado. Pacientemente cultiva, quita las malas hierbas y entonces trabaja diligentemente para recoger la cosecha. (Sant. 5:7; 1 Cor. 3:9) Así debe ser con su ministerio. Habiendo hablado a la gente acerca de los propósitos de Dios y colocado literatura con ella, ahora usted debe cultivar el interés, pacientemente quitar los obstáculos al crecimiento espiritual y ayudar a la gente a producir "fruto justo, que es por medio de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios." (Fili. 1:11) Si usted no está participando con regularidad en estos importantes aspectos del ministerio, haga de esto un asunto de oración a Dios, pida ayuda a uno de los siervos nombrados y aplíquese diligentemente a la obra. Si usted ya está participando en estos privilegios de servicio, ¿por qué no considerar cómo puede usted mejorar su eficacia de modo que pueda lograr más en el tiempo que usted dedica al ministerio del campo? Mientras su progreso en el ministerio se hace más manifiesto, el gozo remunerador que acompaña a tal proceder productivo será suyo.—Mat. 25:23.

Hay gran necesidad de ministros maduros, ministros que estén dispuestos a aceptar más responsabilidad y estén listos para ello. ¿Cuántos hay asociados con su congregación que,

debido a falta de aprecio, están dedicando solo unas cuantas horas al servicio del campo cada mes y mostrando poco en cuanto a aumento? Necesitan la ayuda amorosa de los celosos que están dispuestos a sentarse con ellos y estudiar, ayudarles a preparar sermones, ayudarles a mejorar al tratar con los problemas que se encuentran en la obra de casa en casa, ir con ellos en visitas y ayudarles a establecer estudios bíblicos de casa. Necesitan instrucción personal y estímulo. “Nosotros, pues, que somos fuertes debemos soportar las debilidades de los que no son fuertes, y no estar agradándonos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación.” (Rom. 15:1, 2) ¿Está usted dando pasos para hacer lugar en su ministerio para este privilegio especial de servicio?

El ministerio del campo productivo ha resultado en aumento en el número de congregaciones, y esto también ofrece oportunidades para servicio especial. Al pasar unos años se necesitan otros miles de superintendentes de congregación y decenas de millares de siervos ministeriales. Sin embargo, esto no es todo. En casi toda congregación hay oportunidad para que hermanos maduros aumenten sus privilegios por medio de aceptar responsabilidades de siervos, porque muchos de los que ahora están asignados tienen dos o tres puestos. El apóstol Pablo encomia a los que se esfuerzan por tal servicio, diciendo: “Si algún hombre está haciendo esfuerzos por obtener un puesto de superintendente, está deseoso de una obra excelente.” (1 Tim. 3:1) No es honor lo que buscan; están deseosos de trabajo, una obra excelente; quieren hacer más en el servicio de Jehová y ser de mayor servicio a sus hermanos cristianos.

Como ya hemos visto en la parábola de las minas, una persona muestra que es digna de que se le confíe mayor responsabilidad al probarse fiel y mostrar aumento al atender lo que ya se ha puesto a su cuidado. Si esta persona es diligente y adquiere habilidad en el ministerio de casa en casa, hace visitas, conduce estudios bíblicos progresivos, es

regular en todos los rasgos disponibles del servicio, se encarga de cada asignación que tiene en las reuniones de congregación de manera edificadora, hace más que lo ordinario para ayudar a sus hermanos, y manifiesta en todo lo que hace los frutos del espíritu de Dios, está mostrando por su proceder fiel que está capacitada para más privilegios de servicio. Con el tiempo quizás se le nombre siervo ministerial, y cuando haya obtenido experiencia en cuanto al trabajo de cada uno de los siervos ministeriales, puede ser nombrado, cuando llegue la necesidad, superintendente de congregación. De éstos, a algunos que están espiritualmente capacitados, y por las circunstancias pueden, quizás se les confíen las responsabilidades de siervo de circuito o de distrito. Reciben tales nombramientos, no porque hayan ganado la atención de algún hermano prominente, sino porque han ganado la aprobación de Dios. Habiéndose probado fieles en cosas pequeñas, Dios los bendice con mayores responsabilidades. (Sal. 75:5-7; Luc. 16:10) ¿Da evidencia el proceder que usted está siguiendo en el ministerio de que usted está esforzándose por estos privilegios de servicio?

Hay otras oportunidades para participar en privilegios especiales de servicio también. Al considerarlos juntos, quizás usted vea que están a su alcance.

SIRVIENDO DONDE HAY MAYOR NECESIDAD

Viva usted donde viva, hay trabajo que hacer en el servicio de Jehová. Aunque algunos territorios han sido trabajados repetidamente, la predicación continua hace más prominente el nombre del Dios verdadero y ayuda a los que suspiran y gimen por las cosas detestables que se hacen en la cristianidad a abrazar la provisión amorosa de Jehová para la salvación. (Eze. 9:4; 2 Ped. 3:15) No hay razón para que ministros de Dios que viven en tales territorios vayan disminuyendo su actividad en el servicio.

Sin embargo, hay lugares donde la necesidad de predicadores del Reino es mayor. En algunas zonas el territorio no se trabaja completamente siquiera una vez al año. Las per-

sonas que viven allí han tenido solo una oportunidad limitada de oír la Palabra de Dios. Según se ha informado en el *Anuario de los testigos de Jehová*, hay aún lugares donde tantas personas desean estudiar la Biblia que los publicadores de la localidad no pueden atenderlas a todas. Cuando consideramos esas zonas nos vemos impulsados a decir, como dijo Jesús: "Sí, la mies es mucha, mas los obreros son pocos. Por lo tanto, rueguen al Amo de la mies que envíe obreros a su siega." (Mat. 9:37, 38) La llamada por trabajadores para la mies es fuerte y clara. Ningún otro trabajo que se está haciendo en la Tierra es tan importante como esta urgente obra de testificar que Jehová está haciendo que se haga bajo superintendencia angelical.—Rev. 14:6, 7.

Muchos han oído la llamada y han respondido. Han pensado como el apóstol Pablo y sus compañeros cuando Pablo tuvo una visión de un macedonio que estaba suplicándole y diciendo: "Pasa a Macedonia y ayúdanos." "Ahora bien, luego que hubo visto la visión," continúa la narración, "procuramos salir para Macedonia, llegando a la conclusión de que Dios nos había mandado llamar para declararles las buenas nuevas." (Hech. 16:9, 10) Por lo tanto, hoy, los que han respondido a la llamada piensan que es Dios quien los ha mandado llamar y que él es quien, por medio de su organización, les ha mostrado esta puerta abierta que lleva a servicio más amplio.

Algunos que disfrutan de este servicio lo hacen junto con su congregación, dedicando fines de semana completos durante los meses del verano a predicar en territorios designados por la Sociedad como en necesidad especial de atención. Grupos de familia quizás arreglen sus asuntos para pasar sus vacaciones cada año en territorio donde hay mayor necesidad de ayuda, usando una parte de cada día en el ministerio del campo. Muchos que han hecho esto informan que éstas son las vacaciones más refrescantes y placenteras que han tenido en cualquier lugar. Algunos individuos y familias hasta se han mudado a estas zonas para vivir allí, para poder dar

adelanto a los intereses del Reino donde la necesidad es particularmente grande. Son como el apóstol Pablo, quien, habiendo trabajado fuertemente para predicar y edificar congregaciones en una zona, estaba deseoso de transferirse a nuevos campos.—Rom. 15: 23, 24.

¿Está usted en una situación que le permita emprender el servicio donde hay mayor necesidad en el país en que usted vive ahora? Entonces no se retraiga de escribir a la oficina de la Sociedad pidiendo sugerencias en cuanto a lugares adonde ir. Diga a la Sociedad el nombre de su congregación, su edad, la fecha de su bautismo, qué puesto de siervo tiene en la congregación y si usted es casado y tiene familia. Si usted está pensando en una sección particular del país, no deje de mencionar esto en su carta. Si usted desea trasladarse a otro país a servir, escriba directamente a la oficina sucursal responsable por el territorio en el cual usted está interesado. Tal paso requiere planear cuidadoso y fuerte confianza en Jehová; también puede resultar en abundantes bendiciones.

SERVICIO DE PRECURSOR REGULAR

Otro privilegio que está disponible a ministros capacitados es el servicio de precursor regular, en el cual uno dedica cien o más horas cada mes al ministerio del campo. ¿Es esto algo que usted pudiera hacer? No es verdaderamente difícil. Como promedio solo hay que apartar tres horas y veinte minutos al día para el servicio del campo mismo, y queda el resto del día en el cual atender otras responsabilidades. Usted puede servir en su propio territorio local o en otro lugar. Con planes cuidadosos, muchos miles de testigos de Jehová descubren que pueden hacer esto, y se regocijan al poder expresar su amor a Jehová tan plenamente.

Este es un campo de servicio al cual toda persona joven debe dar consideración seria. Cuando completa sus años de educación seglar requerida, ¿qué va a hacer con su vida? ¿Ama verdaderamente a Jehová y se ha dedicado sin reservas

a Dios? Entonces no debe haber dudas. Servirá a Jehová plenamente.

Es cierto que hay algunos jóvenes que afrontan pesadas responsabilidades debido a situaciones desafortunadas que se han desarrollado en el hogar; otros tienen severas limitaciones físicas. (1 Tim. 5:4) Quizás hagan que sus vidas giren alrededor de su ministerio, pero sus circunstancias limitan hasta cierto grado lo que pueden hacer en el ministerio del campo mismo. Sin embargo nadie, joven o viejo, que verdaderamente ame a Dios empujará el ministerio a un lugar secundario de modo que pueda dedicar lo mejor de su tiempo y esfuerzo a otra actividad sencillamente porque la prefiere. (Mat. 6:24, 33; 1 Juan 2:15) Cuando se bautizó en símbolo de su dedicación estaba diciendo, en efecto, ante todos los observadores que amaba a Jehová con todo su corazón y mente y alma y fuerza y que, más que cualquier otra cosa, quería dedicarse al servicio de Dios. Ahora bien, ¿está él apoyando por medio de obras eso que afirmó?—Luc. 10:25-28; Sal. 40:8.

El servicio de precursor no se limita a ningún grupo de cierta edad. En las filas de los precursores hay personas jóvenes y viejas, solteras y casadas, personas físicamente fuertes y algunas que tienen salud limitada. La mayoría de esas personas tuvieron que vencer obstáculos para llegar a ser precursores. Pero un amor profundo a Jehová, confianza plena en él y planear cuidadoso han hecho posible que decenas de millares de personas disfruten del ministerio de precursor. El ministerio del campo no es todo lo que hay en nuestra vida como cristianos, y no se pueden pasar por alto otras obligaciones bíblicas sencillamente porque uno prefiere el servicio del campo. Pero los que, al examinar su propia situación, ven que pueden hacer ajustes en su vida para llegar a ser precursores, y quienes lo hacen por amor, disfrutarán de abundantes bendiciones de la mano de Dios.

¿Llena usted los requisitos para ser precursor? Hay que satisfacer ciertos requisitos antes de ser alistado entre los

precursores. Uno debe haber sido un ministro bautizado por lo menos por seis meses, y debe ser un publicador regular, habiendo informado servicio cada mes por los pasados seis meses. Sus promedios de servicio del campo para el último semestre de servicio deben mostrar por lo menos diez horas y seis revisitas y debe estar conduciendo en la actualidad un estudio bíblico de casa. Además, debe tener reputación de excelente conducta cristiana.

Si usted satisface estos requisitos, puede obtener un formulario de solicitud de su superintendente, del siervo de circuito o de la Sociedad. Léalo cuidadosamente y conteste todas las preguntas. Entonces, por lo menos treinta días antes de la fecha en que desea comenzar a servir como precursor, dé la solicitud al superintendente de congregación para que la considere el comité. El la examinará para cerciorarse de su exactitud y el comité llenará en los blancos su recomendación. Si usted satisface los requisitos que se han indicado en el párrafo anterior, recomendarán que la Sociedad acepte su solicitud. No obstante, si alguien está en la actualidad bajo prueba por conducta no cristiana, usa tabaco o no tiene una reputación como ejemplo excelente de cristiano, ellos le informan bondadosamente al solicitante que no pueden recomendarlo y no envían la solicitud a la Sociedad. En algunas situaciones, quizás haya duda en la mente de los miembros del comité; de modo que envían la solicitud a la Sociedad junto con una declaración de los factores que tienen que ver con el caso, y, por supuesto, la Sociedad hace la decisión. Si la solicitud de alguien no es aprobada por la Sociedad, la Sociedad notificará a esa persona directamente. Pero si usted es nombrado por la Sociedad para ser precursor regular, la notificación de nombramiento le será enviada al superintendente de modo que él pueda hacer anuncio de ello a la congregación, y él le dará todo lo que se le ha suministrado a usted para que lo use.

Su solicitud de ser precursor es también una expresión de estar dispuesto a aceptar las responsabilidades que acompañan

a ese servicio especial. Se espera que los precursores dediquen por lo menos 100 horas al ministerio del campo cada mes, como promedio, o sea, 1.200 horas al año. Y, porque pasan mucho tiempo en el servicio, se les insta a tener como meta colocar por lo menos 100 revistas cada mes, hacer 35 revisitas y conducir 7 estudios bíblicos de casa cada semana. Con prontitud al fin del mes se ha de llenar una tarjeta de informe de precursor y se ha de entregar al siervo de congregación. El hace que las cifras de su informe se anoten en la tarjeta de Registro del Publicador del archivo de la congregación, firma su tarjeta de informe y la envía a la Sociedad a más tardar el tercer día del mes. Si, por alguna razón, usted no puede informar 100 horas completas para algunos meses, se debe incluir en su tarjeta de informe una nota explicativa y entonces usted debe hacer arreglos para compensar por el tiempo antes de que el año de servicio termine, de modo que su informe total para el año de servicio entero, que va desde el 1 de septiembre hasta el 31 del siguiente agosto, sea por lo menos de 1.200 horas. En cuanto a sus informes de estudios bíblicos, éstos deben entregarse a su congregación cada mes para el archivo de estudios bíblicos, aunque la congregación no los contará en su informe, puesto que usted ya los ha informado a la Sociedad.

Los precursores que viven en territorio aislado envían sus informes directamente a la Sociedad, incluyendo en ellos una anotación de cualesquier reuniones públicas que se hayan celebrado en el territorio y cualesquier personas que hayan sido bautizadas durante el mes. En su caso, para que haya un registro de su servicio disponible para consulta durante la visita del siervo de circuito, deben guardar sus hojas de registro semanal por lo menos por un año.

El participar en el ministerio del campo y enviar informes con regularidad no es todo lo que está envuelto en ser precursor. Como es cierto de todos los testigos de Jehová, los precursores deben trabajar en estrecha unión con la organización de Jehová, cooperar con los siervos nombrados y

beneficiarse plenamente de las reuniones que se proveen. Además, como uno nombrado de la Sociedad, cada precursor debe estar profundamente consciente de ser ejemplar en la conducta cristiana. Debe evitar toda actividad que pudiera resultar en oprobio al nombre de Dios y a la congregación de Su pueblo. (2 Cor. 6:3, 4) Cualquier precursor que cometa un acto de inmoralidad sexual con otra persona será quitado de las filas de los precursores por lo menos por un año, aun si no se le expulsa, y lo mismo es cierto si participara en cualquier otra conducta que hiciera necesario que fuera removido de su puesto si fuera siervo nombrado en la congregación. Como ministros los precursores han de ser dechados.

Cada uno que es precursor debe determinar para sí mismo cuánto trabajo seglar necesita hacer para atender sus necesidades físicas. El apóstol Pablo puso un excelente ejemplo por medio de trabajar con sus manos para no imponer una carga costosa a la congregación en cuyo territorio servía. (Hech. 18:2-4; 20:33, 34; 2 Tes. 3:7, 8) No obstante, hizo del ministerio su interés principal, y solo efectuó el oficio de hacedor de tiendas de campaña hasta donde se necesitaba para suministrar las necesidades físicas de la vida. Los precursores hacen bien en seguir ese ejemplo, 'buscando primero el reino' y esperando que Dios bendiga sus esfuerzos por obtener el alimento y el abrigo que necesitan. (Mat. 6:33) Para ayudar a los precursores con sus gastos, la Sociedad les suministra la literatura a menos del costo.

Cuando un precursor desea cambiar de asignación porque se muda de lugar o porque estará en otra ubicación por más de tres meses, devuelve su tarjeta de asignación de precursor a la Sociedad y solicita nueva asignación de territorio. El mismo procedimiento se sigue cuando una congregación se divide y el precursor se encuentra en el territorio del grupo recientemente formado. Pero si va a estar fuera visitando por solo tres meses o menos, no se requiere ningún cambio, y él continuará enviando su tarjeta de informe a su congregación al fin de cada mes para que se envíe a la Sociedad. Los precur-

sores que se mudan a otro país, con la intención de permanecer allí por más de tres meses, solicitan que la Sociedad transfiera sus registros a la oficina sucursal bajo la cual estarán sirviendo, y entonces hacen arreglos con aquella oficina sucursal para que se les dé asignación en la zona donde quieren trabajar.

Cualquiera a quien se le haga necesario dejar las filas de los precursores puede hacer eso por medio de devolver su tarjeta de identificación y asignación de precursor a la Sociedad. A veces surgen en la vida de uno circunstancias que hacen esto necesario. Pero, en todo caso en que sea posible, estimulamos a los que están en el ministerio de precursor a hacer de ese ministerio su carrera, permaneciendo en él, tal como Jesús continuó de tiempo cabal en la predicación hasta el tiempo de su muerte.

SERVICIO DE PRECURSOR DE VACACIONES

Hay muchos testigos de Jehová que, después de honradamente evaluar sus circunstancias personales, descubren que no pueden ser precursores regulares. Pero pueden ser precursores de vacaciones de vez en cuando. Se necesita planear cuidadoso de parte de ellos y esfuerzo extra, pero su amor a Jehová los impulsa a hacerlo cuando pueden. Muchos participan en esta actividad durante el mes de abril cada año, cuando hay mucha actividad especial en las congregaciones. Otros lo hacen durante los meses en que el siervo de circuito visita su congregación, o al tiempo de las vacaciones o a intervalos fijos durante todo el año. Para ellos, éstos son los meses del año más felices y más estimulantes espiritualmente.

¿Ha considerado usted alistarse como precursor de vacaciones? Los requisitos no son difíciles. Para llenar los requisitos para nombramiento, usted debe ser bautizado y ser publicador regular (lo cual significa que usted ha informado servicio del campo durante cada uno de los últimos seis

meses), y el comité de la congregación debe dar una recomendación favorable de usted. Las solicitudes se manejan de la misma manera que se describió en cuanto al servicio de precursor regular.

Es posible alistarse como precursor de vacaciones por dos semanas consecutivas, o por uno, dos o más meses. Los que solicitan concuerdan en dedicar por lo menos 100 horas al servicio del campo por cada mes completo en que son precursores de vacaciones, y los precursores de vacaciones de dos semanas concuerdan en pasar no menos de 75 horas en el ministerio del campo para el mes. Estas metas de servicio se pueden lograr fácilmente haciendo arreglos para cuatro horas de servicio cada día del mes o tres o cuatro días de ocho horas de servicio cada semana.

Al fin del mes cada uno de los que son precursores de vacaciones llenan una tarjeta de informe y la entregan a su superintendente. El hace que la información se aliste en la tarjeta de Registro del Publicador de cada uno, con el apunte de que el individuo fue precursor de vacaciones. Las tarjetas de informe son firmadas entonces y se envían a la Sociedad para el tercer día del mes.

Si usted todavía no ha sido precursor de vacaciones, le instamos a serlo. Esto es un servicio especial que está al alcance de casi todo ministro cristiano alguna vez durante el año. La mayoría de los publicadores que hacen esto una vez están deseosos de hacerlo de nuevo.

SERVICIO DE PRECURSOR ESPECIAL

Los precursores cuyos registros de servicio muestran que están obteniendo resultados en su ministerio y que pueden mudarse a cualquier asignación donde se les necesite pueden ser invitados por la Sociedad para llegar a ser precursores especiales. A algunos se les asigna a trabajar con congregaciones que tienen mucho territorio que no está siendo trabajado con regularidad, pero por lo general van a territorio

aislado para efectuar la predicación y organizar nuevas congregaciones.

Para mejores resultados, ellos seleccionan una porción bien poblada de su territorio y la trabajan a cabalidad, trabajándola completamente vez tras vez. Atienden a todos los que muestran interés y pacientemente conducen estudios con ellos, mientras al mismo tiempo siguen en la obra de casa en casa con regularidad. Gradualmente tratan de conseguir que los que están en los estudios bíblicos de casa se familiaricen unos con otros. Con el tiempo una de las personas recientemente interesadas quizás esté dispuesta a ofrecer su casa para un estudio al cual otros puedan asistir. Esto suministra la base para una reunión que será muy parecida a los estudios de libro de congregación que tiene cada congregación. Para estimular el recogimiento de los recientemente interesados, se hacen planes para celebrar reuniones públicas periódicamente. Entonces, al manifestar el grupo que está listo para progresar, se hacen arreglos para un estudio de *La Atalaya* y otras reuniones de congregación, una a la vez. Se ejerce cuidado especial para familiarizar a estas personas con la organización de Jehová y el modo en que opera. El privilegio de participar en el servicio del campo siempre se mantiene ante ellos, y, cuando llenan los requisitos, se les entrena en la predicación. Esto exige trabajo paciente y constante. Cuando hombres que están asociados con el grupo se bautizan, se les da atención especial a entrenarlos de modo que puedan asumir responsabilidad como siervos en una congregación. Entonces, cuando se organiza la congregación, el precursor especial permanece con ella para edificarla hasta que está firmemente establecida y puede continuar logrando buen progreso con la bendición de Jehová.—Hech. 20:17-21, 31; 19:1, 8-10.

De esto se puede ver fácilmente que el estar capacitado para el servicio de precursor especial incluye el poder conducir estudios bíblicos de casa productivos, un buen conocimiento de la organización de Jehová y la disposición de apegarse a

una asignación hasta que el trabajo está hecho. Estas son capacidades que todos nosotros debemos tener, y ayudarán a hacer más fructífero su ministerio dondequiera que usted sirva.

Los que aceptan asignaciones de servicio como precursores especiales concuerdan en dedicar 150 horas al ministerio del campo cada mes, y se esfuerzan por colocar 150 revistas al mes. También dan mucho énfasis a la obra de atender el interés, esforzándose por hacer 50 revisitas cada mes y conducir 10 estudios bíblicos de casa semanalmente.

Este programa completo de servicio deja poco tiempo para trabajo seglar; por lo tanto, la Sociedad suministra a los precursores especiales una mesada nominal de dinero cada mes que se informan 150 horas de servicio del campo y 50 revisitas, para ayudarles a obtener 'sustento y con qué cubrirse.' (1 Tim. 6: 8) Y, como es cierto de todos los demás precursores, reciben su surtido de literatura a menos del costo. Alrededor del 1 de noviembre de cada año se les da más ayuda financiera a los precursores especiales para que obtengan ropa. Estos celosos ministros trabajan fuertemente, y a veces se necesita un cambio; por lo tanto, hay provisión para que tengan dos semanas libres cada año, y si tienen un registro de servicio continuado en varios ramos de servicio de la obra de precursor por veinte años, el tiempo de vacaciones se extiende a tres semanas.

La Sociedad está profundamente interesada en la obra de estos hermanos y se mantiene en comunicación con ellos, tanto por correspondencia como por visitas que les hace con regularidad el siervo de circuito. Cada vez que él hace su circuito él pasa una semana completa con ellos, ayudándoles a analizar y organizar su trabajo, participando con ellos en todo rasgo del servicio, efectuando estudio personal con ellos y celebrando cada una de las reuniones de congregación durante la semana. De esta manera se les fortalece y estimula en el ministerio. Hay gozos especiales en esta obra de abrir nuevo territorio

y organizar congregaciones. Fue en este tipo de servicio que el apóstol Pablo halló placer, y el registro de su ministerio continúa siendo una fuente de inspiración a los que se esfuerzan por tener este privilegio de servicio.—Rom. 15: 20-24.

SERVICIO DE MISIONERO

Entre los cristianos del primer siglo había profunda comprensión de la necesidad que había de misioneros que estuvieran dispuestos a llevar el mensaje de salvación a tierras extranjeras. Después de su resurrección, ¿no había dicho Jesús a una asamblea de sus discípulos: “Vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones”? (Mat. 28: 19) También, inmediatamente antes de su ascensión al cielo, ¿no dijo él: “Serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea y en Samaria y hasta la parte más lejana de la tierra”? (Hech. 1: 8) En respuesta, el apóstol Pedro viajó hacia el este hasta Babilonia; el apóstol Juan sirvió en la provincia romana de Asia; y Pablo y los que estaban estrechamente asociados con él penetraron en Europa en sus viajes misionales.

La necesidad de misioneros es aun más grande en estos días, y complace mucho el saber que hay hombres y mujeres jóvenes que están emprendiendo esta obra. Los que entran en el servicio de misioneros y permanecen en él no son personas que razonan indiferentemente que, después de todo, Dios podría usar a otra persona para que hiciera el trabajo. Al contrario, su amor desde el corazón a Jehová los impulsa a ofrecerse voluntariamente con el espíritu de aquel fiel profeta Isaías, quien dijo: “¡Aquí estoy yo! Envíame a mí.” (Isa. 6: 8) Saben que las buenas nuevas del Reino se han de predicar “en toda la tierra habitada,” y se deleitan en que Dios los emplee, y participan plenamente en este servicio. (Mat. 24: 14) Su fe les da la convicción de que, sin importar dónde estén en la Tierra, Jehová los cuidará mientras estén ocupados haciendo su voluntad.

Algunos han sido misioneros por diez, quince o veinte años, y aman su trabajo. Pero todavía hay mucho trabajo que hacer, y se regocijan cuando pueden dar la bienvenida a nuevos misioneros en el campo. ¿Puede usted unirse a ellos?

Los que son enviados al servicio misional por la Sociedad primero reciben entrenamiento especial en la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower en Brooklyn, Nueva York. Aquí hacen un estudio intenso de la Biblia, reciben instrucción en asuntos de organización y se les ayuda a adquirir un conocimiento fundamental del lenguaje del país adonde irán.

Los misioneros en perspectiva que son invitados a asistir a la Escuela de Galaad son seleccionados de entre personas que satisfacen los siguientes requisitos: bautizado por lo menos por tres años; precursor por los últimos dos años; por lo general, entre las edades de 21 y 40; soltero, o casado por lo menos por dos años y sin hijos dependientes. Deben conocer el idioma inglés. Los que solicitan deben tener buena salud; deben estar dispuestos a servir en cualquier lugar; y deben tener planes de permanecer en su asignación misional, haciéndola su hogar. Las solicitudes se pueden pedir directamente de la Sociedad o se pueden obtener y llenar en reuniones especiales que se arreglan con este propósito en la mayoría de las asambleas de distrito.

Los misioneros efectúan su obra de la misma manera que los precursores especiales, y deben satisfacer los mismos requisitos de servicio. No obstante, donde es posible, la Sociedad suministra un hogar misional desde el cual un grupo de ellos puede efectuar su obra y se encarga de que puedan obtener el alimento que necesitan. Además, a cada misionero se le da alguna ayuda financiera una vez al año para obtener ropa, así como una pequeña mesada mensual para artículos personales, si está alcanzando los requisitos de servicio. También se dan vacaciones cada año, como en el caso de los precursores especiales. Porque están dedicando todo su tiempo y esfuerzo a adelantar los intereses del reino de Dios, Jehová,

por medio de su organización, hace provisión amorosa para atender sus necesidades físicas.—Luc. 12: 22-31.

Al principio las costumbres y los alimentos de otros países quizás parezcan raros, pero pronto uno se acostumbra a ellos. El deseo amoroso de ayudar a la gente a aprender la verdad acerca de Dios y su reino hace que cualesquier inconveniencias por un modo de vivir cambiado desaparezca de la vista. A medida que uno ve la verdad de la Palabra de Dios efectuar cambios en la vida de la gente, no puede sino estar humildemente agradecido de que Jehová le haya dado a uno el privilegio de tener una parte en la obra. ¡Qué emocionante ha sido para los misioneros el ver crecer congregaciones en el territorio donde sirven, y saber que las personas con quienes han estudiado han llegado a ser publicadores, precursores, superintendentes de congregación y siervos de circuito! Jehová verdaderamente los ha bendecido porque han trabajado fuertemente en Su servicio y han hecho esto con un corazón dispuesto.

¿Puede usted participar en esta obra urgente? ¿Llena usted los requisitos? ¿Le mueve su corazón a hacer esto? Lo instamos a que le dé consideración seria.

SERVICIO DE BETEL

Para suministrar a los testigos de Jehová por todo el globo terráqueo Biblias y literatura bíblica para su estudio personal, para usarlos en las reuniones de congregación y para distribución en el ministerio del campo, es necesario que la Sociedad opere hogares Betel, oficinas sucursales e imprentas. Todos los que trabajan en estos lugares son ministros ordenados. Algunos han estado en el servicio de Betel por muchos años.

Hay trabajo de muchas clases en el cual participar los que están en Betel. Algunos tienen asignaciones en oficinas; otros componen tipo, hacen funcionar prensas, encuadernan libros o preparan literatura para envío. Además, es necesario tener trabajadores que atiendan la casa, laven la ropa y

cocinen y sirvan las comidas. Todo esto se hace para dar adelante a los intereses del Reino.

Mucha de esta obra es como la que hicieron cristianos primitivos que se mencionan en la Biblia. Por ejemplo, Tercio y Silvano hicieron trabajo de escriba, registrando partes de la Biblia bajo la dirección de los apóstoles Pablo y Pedro. (Rom. 16:22; 1 Ped. 5:12) Hoy, hermanos que están en el servicio de Betel tienen el privilegio de imprimir y encuadernar ejemplares de la Biblia en muchos idiomas, y algunos operan prensas en las cuales el consejo bíblico suministrado por medio del "esclavo fiel y discreto" se reproduce para provecho del pueblo de Dios en todas partes. (Mat. 24:45-47) Otros que sirven en hogares Betel tienen asignaciones como la de Esteban y sus asociados, quienes, como mozos, 'distribuían alimento a las mesas' de los cristianos primitivos que servían juntos en Jerusalén. Al mismo tiempo, según nos informa la Biblia, Esteban tenía un registro sobresaliente como denodado predicador de la Palabra de Dios. —Hech. 6:1-10.

Los miembros de la familia de Betel comienzan las actividades de su día temprano. Reunidos en la mesa del desayuno disfrutan de una consideración cuidadosa del texto bíblico del día y comentarios. Después del desayuno van a su trabajo asignado, en el cual pasan por lo menos 8 horas y 40 minutos al día por cinco días de la semana, y cuatro horas los sábados. En la noche de los lunes los miembros de la familia estudian la lección de *La Atalaya* para la semana y asisten a la Escuela del Ministerio Teocrático de la familia. Otras noches, así como los sábados por la tarde y los domingos, se usan para asistir a reuniones de congregación, participar en el ministerio del campo y atender sus asuntos personales. Muchos hermanos de Betel sirven como superintendentes de congregación o siervos ministeriales, y los que son oradores capacitados tienen el privilegio de pronunciar discursos públicos en congregaciones cercanas. El horario de actividad está lleno y es abundantemente remunerador de manera espiritual.

Los que solicitan aceptación para servicio en Betel deben ser ministros dedicados y bautizados por lo menos por un año, y se muestra preferencia a los que son precursores. El trabajo que se va a hacer requiere buena salud, el poder hacer trabajo fuerte y la disposición de hacer lo que se le asigne a uno. La mayoría de los invitados a vivir y trabajar en Betel son hermanos solteros, entre las edades de diecisiete y treinta y cinco años de edad; aunque a veces se invita a hermanas, y a algunas parejas casadas sin hijos dependientes. Cualquiera que solicite para servicio en Betel debe tener un amor profundo a Jehová, su Palabra y su organización, y un deseo fuerte de servir a favor de sus hermanos cristianos. Aquellos cuyas solicitudes se aceptan concuerdan en servir en Betel por un mínimo de cuatro años, pero a cualquiera que pueda hacerlo se le estimula a permanecer más que eso y a hacer del servicio en Betel el trabajo de su vida. Si usted llena estos requisitos y quiere servir en Betel, puede obtener una solicitud de un siervo de circuito, de la Sociedad o en una de las reuniones para solicitantes de servicio de Betel en la mayoría de las asambleas de distrito.

La Sociedad cuida bien a los miembros de la familia de Betel. Se les suministra un cuarto cómodo y buen alimento. Hay una pequeña mesada mensual para atender gastos personales, y cada año se suministra ayuda financiera para ayudarles a obtener ropa que necesitan. También se permite tiempo para unas vacaciones de dos semanas, y tres semanas para los que han servido por veinte años o más. Las provisiones físicas para mantenerlos son posibles por las contribuciones de los testigos de Jehová mundialmente a la Sociedad Watch Tower Bible and Tract, y la familia de Betel aprecia estas cosas.

Betel es un maravilloso lugar donde servir. En un ambiente teocrático como el que existe en los hogares Betel hay excelente oportunidad para desarrollo espiritual. Es abundantemente remunerador el trabajar todo el día en asociación con

otros que aman a Jehová y saber que el trabajo de uno beneficia a tantos del pueblo de Jehová.

Por supuesto, no todo el que está en la organización de Jehová puede participar en el servicio de Betel; tampoco pueden todos ser precursores. Pero cada uno puede andar en los pasos de Jesucristo, todo el propósito de la vida del cual fue hacer la voluntad de su Padre. El amor a Dios lo impulsa a uno a poner en primer lugar el servicio de Jehová y a planear todo lo demás de la vida alrededor de este servicio. Si nuestra participación en la predicación es algo limitada, asegurémonos de que se debe a circunstancias sobre las cuales no tenemos dominio y no a indiferencia. Si se nos han confiado asignaciones especiales de servicio, vigilemos para que no lleguen a ser para nosotros cosa común sino que las atesoremos como privilegios que Dios nos ha extendido. Sin importar dónde sirvamos, no podemos dormirnos en la complacencia, razonando que por lo menos participamos a algún grado en el servicio de Jehová y, después de todo, eso es lo importante. El servicio de toda alma es lo que agrada a Dios. Por lo tanto es sabio que cada uno de nosotros examine su servicio a Dios y escudriñe su corazón. Haga como aconseja la Biblia: "Sigan poniéndose a prueba para ver si están en la fe, sigan dando prueba de lo que ustedes mismos son." —2 Cor. 13: 5.

CAPITULO 12

Se necesita perseverancia para obtener vida eterna

PORQUE usted permite que la Palabra de Dios alumbré su senda, usted se ha dedicado a Jehová Dios y ha simbolizado eso por inmersión en agua. Con esa Palabra como su guía, usted ha llegado a ser ministro ordenado de

Dios, y ahora tiene delante la perspectiva de vida eterna en el satisfaciente servicio de Dios. Pero el enemigo principal de Dios y el hombre no quiere que usted obtenga ese premio. Como escribió el apóstol Pedro a miembros compañeros de la congregación cristiana: "Su adversario, el Diablo, anda en derredor como león rugiente, procurando devorar a alguien." (1 Ped. 5:8) El quisiera destruir su espiritualidad, hacer que usted cesara de servir a Jehová y de ese modo causarle ruina. Es muy apropiado, por lo tanto, el que la Biblia nos advierta: "Ustedes tienen necesidad de perseverancia, para que, después que hayan hecho la voluntad de Dios, reciban el cumplimiento de la promesa."—Heb. 10:36.

Para perseverar, usted nunca debe perder de vista el hecho de que el guerrear en que usted participa es espiritual. Sus enemigos principales son "fuerzas espirituales inicuas en los lugares celestiales." Por lo tanto, si usted quiere salir victorioso, debe usar plenamente lo que Jehová ha suministrado. Usted tiene que 'seguir adquiriendo poder en el Señor y en la potencia de su fuerza.' (Efe. 6:10-13) ¿Cómo se puede hacer esto?

Jehová ha provisto su Palabra escrita, y el estudio diario de ésta y la meditación diaria en ella le ayudará a fortalecer tanto su mente como su corazón. Mantendrá los pensamientos de Dios en lugar prominente en su vida, de modo que usted haga decisiones en armonía con Su voluntad. Si usted presta atención a lo que aprende de la Biblia, también se mantendrá cerca de la organización de Jehová, asistiendo con regularidad a las reuniones y participando en ellas. Esto evitará el que usted se ponga en una posición en que, por estar a solas, sea presa fácil para el enemigo. La participación regular en el ministerio del campo también es importante. Si uno quiere perseverar, ciertamente no puede permitirse caer en la indiferencia en cuanto a la obra que Dios le ha encargado a su pueblo.

Pero algunos han hecho eso. Quizás hayan informado algún servicio del campo de vez en cuando en el pasado; sin

embargo, no fueron personas que hubieran hecho una costumbre de asistir a todas las reuniones de congregación. Eran débiles espiritualmente. Cuando se les ofreció ayuda, no respondieron plenamente. En su caso había un solo paso corto a la inactividad. Por no haber 'seguido adquiriendo poder en el Señor,' cayeron víctimas fáciles de las presiones del Adversario.

Hay otros que en el pasado participaron a grado considerable en el ministerio, pero entonces ellos también aminoraron el paso, razonando que quizás no sea tan vital predicar puesto que Dios va a resucitar a la vasta mayoría de la gente de todos modos. Al hacer esto, ¿están realmente andando en los pasos de Jesucristo? ¿Consideran el asunto como lo hizo él? Cuando Jesús estuvo aquí en la Tierra, él bien sabía que la mayoría de aquellos a quienes él predicaba serían resucitados en el Día del Juicio. (Mat. 11: 20-24) ¿Concluyó él que esto hacía a su predicación verdaderamente sin importancia? ¡De ninguna manera! El dedicó todo su tiempo a aquella obra, y lo mismo hicieron sus apóstoles. ¿Por qué? Como informó Jesús a su Padre en oración en la última noche de su vida como humano: "Yo te, he glorificado sobre la tierra, habiendo terminado la obra que me has dado que hiciese." (Juan 17: 4) Por eso es que Jesús predicó... para glorificar a su Padre. ¿Es por eso que usted participa en la predicación? Si así es, el hecho de que Dios levantará a los muertos no disminuye la importancia de predicar; da más razón para alabar públicamente el nombre de Dios. "Den gracias a Jehová, porque él es bueno; porque su bondad amorosa es hasta tiempo indefinido." (Sal. 118: 1) El amor fuerte a Jehová y un deseo sincero de ver su nombre magnificado le estimulará a seguir adelante en Su servicio.

Tampoco debemos restar importancia a la predicación con relación a la salvación de las personas a quienes predicamos ahora. Esta generación se encara al derribamiento de Babilonia la Grande y la guerra del Armagedón. ¡Jehová ha fijado el

límite de tiempo, y la oportunidad para ponerse del lado de él en el punto en disputa de la soberanía universal es ahora! En la Palabra de Dios no hay promesa de una resurrección para los que son destruidos por su Ejecutor en la conclusión de este inicuo sistema de cosas, que ahora se acerca. El que no presten atención a la destrucción que amenaza no los salvará. La destrucción será para siempre. (Mat. 24:38, 39; 2 Tes. 1:6-10) Si han de ser librados, tienen que oír el mensaje de advertencia ahora, creerlo e invocar con fe el nombre de Jehová.—Joel 2:32; Rom. 10:13-15.

Por supuesto, no todas las personas van a responder favorablemente. Muchas serán indiferentes; algunas no serán bondadosas. La actitud de éstas exigirá perseverancia y aguante de parte suya para no desanimarse y renunciar a la obra. El repasar con regularidad los excelentes ejemplos de fiel perseverancia registrados en la Biblia le puede ayudar. ¿Es su territorio tan difícil como fue el territorio de Noé? En todos los años que él predicó antes del Diluvio, solo su propia esposa, sus hijos y las esposas de ellos se unieron a él en hacer la voluntad de Dios. El mundo se burló, pero Noé hizo “conforme a todo lo que le había mandado Dios.” Jehová conservó a Noé y su familia cuando aquel “mundo de gente impía” fue destruido, y lo conservará a usted al fin de este sistema de cosas si usted persevera como lo hizo Noé. —Gén. 6:22; 2 Ped. 2:5, 9.

El profeta Jeremías fue otro que tuvo una asignación difícil. Por cuarenta años él predicó a gente que afirmaba servir al Dios verdadero pero que pasaba por alto Sus mandamientos. Ellos no aprobaban la obra de Jeremías, pero Jehová sí. (Jer. 1:7, 8) Con fe en Jehová, Jeremías perseveró y mostró aguante. La fe en Dios también le ayudará a usted a perseverar. Por lo tanto, no deje que la actitud de no responder de otras personas haga que usted se afloje en su servicio a Dios. Algunos apreciarán el mensaje que usted les lleve; otros lo rechazarán. Pero la bendición de Jehová

estará sobre usted si, ahora que ha oído la palabra de Dios, usted 'la retiene y lleva fruto con perseverancia.'—Luc. 8: 15.

Una prueba aun más severa de su devoción a Dios y Cristo quizás se la impongan los que son miembros de su propia familia. Jesús advirtió: "Vine a causar división, y estará el hombre contra su padre, y la hija contra su madre, y la esposa joven contra su suegra. Realmente, los enemigos del hombre serán personas de su propia casa." El sabía que los miembros de la familia en muchos casos reaccionarían con oposición contra el que abrazara sus enseñanzas. ¿Ha ocurrido esto entre sus parientes? Si así es, esto lo somete a usted a una prueba. ¿Cuál es el lazo más fuerte, el que controla en su vida? ¿Es su actitud para con su familia lo que dicta su actitud para con Dios? ¿O es su amor a Dios y Cristo lo que influye en cómo usted trata con su familia? (Mat. 10: 32-37) Hay solo un camino correcto. El abandonar a Dios no le va a traer beneficios a nadie. No solo le resulta esto en pérdida al que renuncia, sino que quita del hogar la excelente influencia que pudiera haber ayudado a otros allí a obtener la salvación. (1 Cor. 7: 16) El manifestar los frutos del espíritu de Dios al encararse con situaciones difíciles le ayudará a usted a perseverar, y, como dijo Jesús a sus discípulos, "mediante la perseverancia de parte suya adquirirán sus almas."—Luc. 21: 19.

Aunque sus parientes en la carne no lo animen a usted a seguir en el servicio de Dios, hay muchos que lo hacen. Como testigo de Jehová usted disfruta de asociación con una gran familia bajo la amorosa jefatura de Jehová Dios. El salmista David escribió: "En caso de que mi propio padre y mi propia madre de veras me dejaran, aun Jehová mismo me acogería." (Sal. 27: 10) Y Jesús mismo dijo: "Nadie ha dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa de mí y por causa de las buenas nuevas, que no reciba el céntuplo ahora en este período de tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y campos, con persecuciones, y en el sistema de cosas venidero

vida eterna." (Mar. 10:29, 30) El compañerismo regular con estos hermanos y hermanas espirituales suyos le edificará. Lo mantendrá a usted fuerte en la fe y le ayudará a perseverar, con el fin de obtener vida eterna.

Viviendo, como sucede, en un mundo donde el espíritu del nacionalismo es fuerte, debemos esperar que desde este ángulo también nuestra fe se enfrente a una prueba. De hecho, el libro de Revelación, después de considerar en lenguaje simbólico cómo Dios ve esta situación, dice: "Aquí es donde significa aguante para los santos, los que observan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." (Rev. 14:9-12) Los "santos" han visto su fe sometida repetidamente a prueba sobre este asunto, y sus compañeros de las "otras ovejas" ahora se ven en la posición de tener que manifestar su aguante y perseverancia fiel en conexión con la misma cuestión. ¿Toman ellos realmente a pechos la declaración de Jesús acerca de sus discípulos: "Ustedes no son parte del mundo"? (Juan 15:19) ¿Creen ellos realmente que todos los reinos del mundo están en el poder del inicuo, Satanás el Diablo? (Luc. 4:5-8; 1 Juan 5:19; Rev. 13:1, 2) ¿Está su plena confianza cifrada en el reino de Dios, ahora establecido en los cielos en manos de Jesucristo? Si ellos tienen esa fe, los fortalecerá para aguantar sin transigir cuando se les someta a prueba; porque "ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe."—1 Juan 5:4.

Quizás vengan pruebas debido a guerras, revoluciones o franca persecución y proscripciones oficiales, que tal vez hagan imposible para usted efectuar la adoración cristiana en todos los detalles que se han bosquejado en este libro. Quizás sea imposible celebrar grandes reuniones de congregación. Quizás la comunicación con la Sociedad se rompa temporalmente. Es posible que las visitas por los siervos de circuito sean interrumpidas por algún tiempo. Puede que no lleguen las publicaciones nuevas. Si cualquiera de estas cosas le sucede a usted, ¿qué debe hacer? La respuesta es: Haga lo que pueda en lo que concierne a adoración pura en medio

de esas circunstancias. Debe ser posible el estudio personal. Por lo general grupos pequeños de hermanos se pueden reunir para estudiar en hogares. Las publicaciones que se estudiaron en el pasado, junto con la Biblia, se pueden usar como base para reuniones. La experiencia ha mostrado que aun en tiempos de dificultad es posible alguna forma de adoración; por lo tanto, no se excite ni se preocupe. Generalmente en corto tiempo se establecerá alguna forma de comunicación con la organización visible de Jehová, porque la Sociedad siempre trata de hallar maneras de ponerse en comunicación con los hermanos. Pero aun si usted se encuentra aislado de todos sus hermanos cristianos, recuerde que usted no está aislado de Jehová. El todavía puede oír sus oraciones y lo puede fortalecer con su espíritu. Acuda a él para guía. Recuerde que usted es un ministro, y, a medida que se presenten oportunidades para testificar a otros, úselas bien. Jehová bendecirá sus esfuerzos, y otros quizás pronto se unan a usted en adoración.—Fili. 1:27-30; 4:6, 7; 2 Tim. 4:16-18; Hech. 4:13-31; 5:27-42.

El hecho de que no es la propia fuerza de uno, sino la confianza de uno en Jehová lo que hace que uno se mantenga firme frente a las presiones que produce Satanás se ve particularmente demostrado cuando la vida de uno está amenazada por opositores de la adoración pura. De su propia experiencia en este respecto, el apóstol Pablo escribió a la congregación de Dios en Corinto: "No deseamos que estén en ignorancia, hermanos, acerca de la tribulación que nos sucedió en el distrito de Asia, que estuvimos bajo extremada presión, más allá de nuestras fuerzas, de modo que nos sentimos muy inseguros aun respecto a nuestra vida. De hecho, sentimos en nosotros mismos que habíamos recibido la sentencia de muerte. Esto fue para que nouviésemos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en el Dios que levanta a los muertos. De tan grande cosa como la muerte nos libró y nos librará; y nuestra esperanza está puesta en él de que también nos librará nuevamente."—2 Cor. 1:8-10.

¿Tiene usted una fuerte confianza como ésa en “el Dios que levanta a los muertos”? Hay toda razón para que así sea, porque Dios ha levantado a Cristo de entre los muertos y por medio de él ha hecho provisión para la resurrección de otros de la humanidad. La amenaza de la muerte ha sido uno de los métodos prominentes usados por Satanás para mantener a los hombres en esclavitud, pero Cristo murió para ‘emancipar a todos los que por temor de la muerte estaban sujetos a la esclavitud durante toda su vida.’ (Heb. 2:15) La fe de usted en esta provisión de la resurrección puede ayudarle a aguantar aun la más severa oposición.—Luc. 21:19.

Sea que las pruebas que se le impongan a su fe sean grandes o aparentemente pequeñas, recuerde que Jehová siempre está cerca para sostenerlo. Acuda a él para guía y para la fortaleza necesaria para mantenerse firme. En vez de preguntarse: ‘¿Puedo aguantar?’ ore a Jehová: ‘Fortaléceme para aguantar, por causa de tu nombre.’ Jesús oró sincera e intensamente a su Padre cuando se halló sometido a prueba, e instó a sus discípulos a hacer lo mismo.—Heb. 5:7; Luc. 22:40.

Considere cuidadosamente el excelente ejemplo que puso Jesucristo. En Hebreos 12:2, 3 está registrado: “Por el gozo que fue puesto delante de él aguantó un madero de tormento, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Sí, consideren con sumo cuidado y atención al que ha aguantado tal habla contraria de pecadores en contra de sus propios intereses, para que no vayan a cansarse y a desfallecer en sus almas.” Lo que Jesús hizo no es algo que usted no pueda hacer. Como muestran las Escrituras, él suministró un modelo para usted, cuando estuvo bajo sufrimiento, para que usted siga sus pasos con sumo cuidado y atención. (1 Ped. 2:21) Al afrontar pruebas severas él enfocó el pensamiento en el resultado de la situación. Él sabía que la fidelidad de parte de él resultaría en honra a Jehová, y en esto hallaba gozo. El se daba cuenta, también, de que su fidelidad bajo prueba fortalecería a otros para aguante, y tenía los intereses de éstos en el corazón. (Juan

16:33) Además, se regocijaba por lo que sería su servicio futuro en la organización de Jehová como recompensa por su proceder de mantener la integridad. (Juan 17:4, 5) El hacer estas cosas también lo fortalecerá a usted.

La Biblia también nos aclara que el someter a prueba la fe de uno no estará limitado a oposición de otras personas. El Diablo tiene otros métodos, también, y tenemos que estar en guardia contra ellos si queremos obtener la vida eterna. Ciertamente que no queremos manifestar características que de alguna manera se puedan comparar con las que exhibe el Diablo. Pero por todas partes hoy el mundo que nos rodea exhibe esas características, y si no estamos en guardia nosotros podríamos adoptarlas. ¡Cuánto le agradaría eso al Diablo! El mismo es orgulloso, voluntarioso y rebelde, y cuando los humanos desarrollan esas características él puede usarlos como sus instrumentos. (1 Tim. 3:6; Efe. 2:2) Por eso es que la Palabra de Dios amonesta: "Cesen de amoldarse a este sistema de cosas, mas transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios." —Rom. 12:2.

Si hacemos esto, cuidadosamente evitaremos cualquier tendencia hacia el orgullo. (Sant. 4:16) No nos convertiremos en busca-faltas o quejosos, ni en cuanto a lo que Jehová suministra para su pueblo ni en cuanto a lo que nos suceda en la vida. (Núm. 11:1; 1 Cor. 10:10; Jud. 16) Nunca cederemos a un espíritu de voluntariedad o rebelión. (2 Ped. 2:10; 1 Sam. 15:23) Más bien, buscando la ayuda del espíritu de Jehová y haciendo un esfuerzo sincero por responder a él, cultivaremos cualidades que son de buen agrado a los ojos de Dios. (Efe. 5:8-18) Aprenderemos a cifrar confianza plena en Jehová y mostraremos que estamos listos a obedecer el consejo de su Palabra. (Pro. 3:5; Sant. 3:17) Seremos humildes, sin pensar más de nosotros mismos que lo que debemos pensar y no tendremos en más estima

que la debida el valor de nuestras propias opiniones. (Pro. 22:4; Rom. 12:3) Cooperaremos con todos nuestros hermanos y seremos sumisos a la dirección del “esclavo fiel y discreto” y los superintendentes con los cuales estamos más estrechamente asociados. (Mat. 24:45-47; Heb. 13:17; 1 Cor. 16:16; 2 Cor. 9:13) Esto será una protección para nosotros. Nos mantendrá cerca de Jehová y de su organización. Hará que nuestro servicio sea un gozo, y así nos ayudará a perseverar y aguantar.

Otro lazo del Diablo es el materialismo. Algunos que se mantienen firmes ante la persecución, más tarde ceden al atractivo de los deseos materialistas. La Biblia advierte: “El amor al dinero es raíz de toda suerte de cosas perjudiciales, y haciendo esfuerzos por realizar este amor algunos han sido descarriados de la fe y se han acribillado con muchos dolores.” Pero eso no tiene que pasarle a usted, y no le pasará si usted reconoce el peligro que existe y actúa en armonía con la amonestación que entonces se da en la Biblia: “Tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas.” No juegue con ellas. No se engañe usted mismo, permitiendo que deseos materialistas dominen su vida mientras usted finge que está sirviendo a Dios. “Donde está tu tesoro, allí también estará tu corazón. . . . No pueden ustedes servir como esclavos a Dios y a las Riquezas.” En vez de permitir que un amor a las posesiones materiales se apodere de su corazón, “sigue tras la justicia, la devoción piadosa, la fe, el amor, la perseverancia, la apacibilidad de genio. Pelea la excelente pelea de la fe, logra asirte firmemente de la vida eterna para la cual fuiste llamado y presentaste la excelente declaración pública en frente de muchos testigos.”—1 Tim. 6:10-12; Mat. 6:21, 24.

A medida que usted afronte cada prueba de aguante y perseverancia y la pase, ello lo fortalecerá para enfrentarse a otras. Pero no se sobrepase en la confianza en usted mismo. Recuerde que, aunque los israelitas fueron librados de Egipto, “sobre la mayor parte de ellos Dios no expresó su aprobación, pues fueron derribados en el desierto.” No todos murieron

por la misma razón. Pero aun después de largos años en el desierto, precisamente antes de cruzar el río Jordán y entrar en la Tierra Prometida, una gran cantidad de ellos cayó en una trampa de Satanás y salió perdiendo. Se envolvieron en inmoralidad sexual. Acerca de esto, Pablo escribió: "Ni practiquemos fornicación, como algunos de ellos cometieron fornicación, de modo que cayeron, veintitrés mil de ellos en un día. . . . Pues bien, estas cosas siguieron aconteciéndoles como ejemplos, y fueron escritas para amonestación de nosotros a quienes los fines de los sistemas de cosas han llegado. En consecuencia, el que piensa que está en pie, cuídese que no caiga." (1 Cor. 10: 5, 8-12) Si queremos perseverar, no podemos descuidarnos. Tenemos que seguir buscando, no solo el reino de Dios, sino también Su justicia.—Mat. 6: 33.

El asistir con regularidad a las reuniones de la congregación con la cual usted está asociado le ayudará inconmensurablemente a mantener fuerte su amor a la justicia. Le ayudará a mantenerse cerca de Jehová y activo en su servicio. Para tener aguante fiel, tome en serio la admonición de la Biblia de no abandonar el reunirse con la congregación cristiana para adoración. Hasta el grado posible, prepárese para esas reuniones y participe en ellas. Inclúyalas a todas en su programa de actividad. Si usted tiene planes de mudarse a otra comunidad, de antemano averigüe dónde está la congregación más cercana y cuándo se celebran las reuniones. Con el fin de obtener la vida eterna, manténgase cerca de los que están andando en el camino que llevará a tal recompensa. Prescindiendo de lo frecuentemente que usted haya asistido a las reuniones de congregación, las Escrituras lo estimulan a hacerlo "tanto más al contemplar ustedes que el día va acercándose."—Heb. 10: 24, 25.

No es solo este año que debemos ser fieles a Jehová, sino el año próximo y el año después de ése, sí, "desde ahora en adelante y hasta tiempo indefinido." (Sal. 115: 18) Nos dedicamos a servirle a él, no solo por unos cuantos años, sino para siempre. En respuesta a la dirección de Jehová, Abrahán

dejó tras él las comodidades de Ur de Caldea para vivir en tiendas en otro país. El no se cansó en cinco o diez años y volvió a la vida que había dejado atrás. Mostró aguante, perseverancia, viviendo como residente temporario por cien años, mientras esperaba con fe “la ciudad que tiene fundamentos verdaderos, cuyo edificador y creador es Dios.” (Heb. 11:10) ¿Ha perseverado usted tanto? No, pero el aguante que usted ha mostrado por amor a Dios le agrada a él, y, si usted continúa fiel, será su feliz privilegio el mostrarse fiel a Dios, no solo cien años o aun mil, sino para siempre.

Usted necesita perseverancia y aguante. Pero usted no nació con esto, y no es algo que se pueda adquirir como un don. Viene como resultado de que su fe haya sido sometida a prueba. Por esa razón, el discípulo Santiago escribió: “Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas, puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante. Pero que el aguante tenga completa su obra, para que ustedes sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada.” (Sant. 1:2-4) De modo que esas experiencias por medio de las cuales Satanás quiere derribarlo a usted pueden, en efecto, edificarlo. En vez de hacer que usted lo pierda todo, pueden producir en usted una cualidad que se gana la aprobación de Jehová. Se entiende, pues, el que Pablo escribiera: “Alborocémonos mientras estamos en tribulaciones, puesto que sabemos que la tribulación produce aguante; el aguante, a su vez, una condición aprobada.” (Rom. 5:3, 4) ¡Qué feliz trastocamiento de asuntos es ése!

Se ve claramente, pues, que para aguantar y perseverar siempre tenemos que acudir a la Palabra inspirada de Dios para guía. Tenemos que trabajar en estrecha unión con la organización que él está usando para efectuar su voluntad. Tenemos que hacer uso completo del privilegio de la oración. Si hacemos eso, perseveraremos en la obra que Jesucristo resucitado señaló para todos sus discípulos cuando dijo: “Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las

naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado." (Mat. 28: 19, 20) Habiéndonos aplicado de todo corazón a esa obra durante este período de tiempo, seremos bendecidos con la oportunidad de servir a Jehová para siempre en su justo nuevo orden. Esa perspectiva de felicidad es suya si usted persevera en probar por su modo de vivir ahora que usted está de acuerdo con el salmista al decir a Jehová nuestro Dios: "Tu palabra es una lámpara para mi pie, y una luz para mi vereda."—Sal. 119: 105.

REGISTRO DE BAUTISMO CRISTIANO

Como testigo cristiano de Jehová comprendo que la santa Biblia es la Palabra escrita de Dios y que debe ser "una lámpara para mi pie, y una luz para mi vereda." (Sal. 119: 105) Estoy firmemente convencido de que "Jehová es justo en todos sus caminos," y es mi deseo sincero vivir en plena armonía con su voluntad como él la ha aclarado a sus siervos. (Sal. 145:17) Por esa razón me he dedicado sin reservas a Jehová Dios por medio de Jesucristo para ser su posesión y hacer su voluntad tanto ahora como por todo el futuro.

He estudiado cuidadosamente "Enseñanzas fundamentales de la Biblia" según se exponen en este libro, [Nombre]

.....
las repasó personalmente conmigo para asegurarse de que yo las entiendo, y yo estoy en completo acuerdo con ellas. Ahora quiero seguir creciendo en conocimiento, porque creo lo que Jesucristo dijo según se registra en Juan 17:3: "Esto significa vida eterna, el que estén adquiriendo conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo." También es mi deseo trabajar en estrecha co-operación con la organización visible de Jehová.

En armonía con el ejemplo y mandamiento de nuestro Señor Jesucristo, el [Fecha]
en [Lugar]
fui bautizado en agua. (Mat. 3:13-17; 28:19) Soy ahora un ministro ordenado de Jehová Dios y, con su bendición, tendré una participación tan completa como sea posible en ayudar a otros a llegar a conocerlo como el Dios verdadero, para que ellos también le amen y sirvan.

.....
(Firma personal)

.....
(Superintendente de congregación)

.....
(Nombre de la congregación)

.....
(Fecha)

TABLA DE MATERIAS

Acomodadores	62, 64	Contribuciones	62, 131, 138, 139, 166-168
Actitud hacia privilegios de servicio	186, 187, 193, 206	Correspondencia	123
Aguante y perseverancia	206-218	Cuenta en el banco	140
"Anuario"	66, 110	Cuentas	
Año de servicio	195	archivos, intervención	140
Apartamentos	76	informe mensual	139, 140
Archivo de Registros de Estudio	129, 130	Cuerpo gobernante	40
Asamblea de circuito	63-65	"¡Despertad!"	67, 97, 98, 133
gastos	164, 165	Distribución de revistas	97-99
inmersión	6, 63, 110, 163, 164	arreglos de congregación	133
personal	64, 65, 163, 164	métodos	98, 99
preparación	163, 164	obteniendo el surtido	133, 134
reunión de siervos de congregación	163	provecho	98
Asamblea de distrito	63-65	revisitas	87, 99
Asambleas	63-65, 163-165	rutas	99, 103
"Atalaya, La"	44, 45, 67, 97, 98, 133	tiempo para hacerla	98, 133
Ayuda espiritual a los irregulares e inactivos	123, 126, 127, 147, 159, 160	tipo de presentación	98
Ayuda para los vencidos por el pecado	172-174	Entrenamiento	
Bautismo		posibles siervos	124, 145
conocimiento necesario		publicadores nuevos	81, 82, 158, 159
primero	5, 6	"Esclavo fiel y discreto"	39, 40
informando	110, 111, 195	Escritura de cartas	76, 100, 102, 103
oportunidades para bautizarse	63, 110, 111	Escuela de Galaad	202
ordenación	69	Escuela del Ministerio Teocrático	
registro de bautismo	219	biblioteca	144
reuniones preliminares con candidatos	6, 7	congregaciones pequeñas	152, 153
Betel	203-206	consejo	56, 143
Biblia	5, 11, 38, 65-67	discurso de instrucción	56
Biblioteca	144	discursos estudiantiles	55, 56, 143, 144
Bodas	63	división en dos o más grupos	143
Comisión de predicar	67-70	matrícula	54, 55
Comité	130-133	repaso escrito	56
audiencias	174-177	Estudio de familia	65, 66
comité judicial	132, 133, 174, 175	Estudio de "La Atalaya"	44-47
mal que se debe informar	174	lectores	46
recomendando siervos	115-120, 131	método de estudio	45, 46, 141
solicitudes de precursor	131, 194, 197, 198	Estudio de libro de congregación	57-60
Confesión de mala acción	172-174, 176, 177	lectores	58
Congregaciones		lugar de encuentro para servicio	59, 77, 145, 146
aumento	111, 112	procedimiento de estudio	57, 58
formando nuevas	131, 150, 151, 199	tamaño del grupo	59
nombres para ellas	151	visita por superintendente	122
		Estudio personal	65-67, 207, 212
		Estudios bíblicos	90-97
		ayuda para comenzar estudios	128, 129, 157
		cómo comenzar estudios	90, 91
		dirigiendo atención a la organización	94, 95, 199

importancia de la obra	188	obteniendo surtido	
informando	104, 129, 130, 195	personal para el servicio	136, 137
oración	92	qué ofrecer	85, 86
preparando para el servicio	95, 105-107, 111, 199	surtido de precursores	137, 139
procedimiento	91-94	Lugar de encuentro	
qué estudiar	91	para servicio	59, 62, 77, 145
Expulsión	177-179	Ministerio del campo	67-100
apelando de la decisión	178	conducta personal,	
audiencia	174-177	aparición	73
efecto en relaciones		horas apropiadas	60, 61, 78,
con otras personas	178, 179		79, 157
misericordia	177	importancia de la obra	69,
notificando a la congregación			70, 74, 75, 208, 209
y a la Sociedad	177, 178	informando	100-112
personas que ya no		participación con	
asisten a reuniones	182, 183	regularidad	109, 187, 207, 208
poner bajo prueba	181-184	programando tiempo	
restablecimiento	179-181	para ello	69, 70, 74, 89, 159
Funerales	63, 110	quiénes pueden	
Hermanas		participar	105-107
atendiendo obra		uso de la Biblia	70, 71, 84, 88,
de siervos	117, 118, 152, 153		91, 92, 93, 94
Hijos		"Ministerio del Reino"	51, 83
estudio bíblico con		Misericordia	177
los propios	65, 66, 90	Misionero	201-203
informando servicio	107	Mudándose a otra	
Hojas sueltas	44, 62, 135, 136	congregación	108, 109,
Informando	101-112		196, 197, 216
asistencia a		Nombramiento de siervos	114-121
las reuniones	111, 163	Oficinas sucursales	40, 41
bautismo, número	110, 195	Oración	12, 66, 71, 74, 92, 212
congregación a		Oradores públicos	148, 149
la Sociedad	109-111, 125	de otras congregaciones	49, 149
cuando alejado de		hospitalidad a oradores	
la congregación de uno	108, 109, 196, 197	que visitan	122, 149
niños	107	nombramiento	131, 148
precursores	195	requisitos	55, 148
precursores de vacaciones	198	Ordenación	69
prontitud	110	Parientes	
publicadores nuevos	105-107, 127	testificándoles	99, 100
qué incluir en informe		Persecución	73, 74, 209-213
personal de servicio	101-104	Perseverancia y aguante	206-218
razones para ello	101, 109, 110	Personas necesitadas	131, 132
reuniones públicas	102, 110, 195	Poner a prueba	
siervo de circuito	160, 161	cónyuge	184
tablero de información		después de expulsión	180
de la congregación	111	en vez de expulsión	181, 182
Informando un mal serio	175	por padres	183, 184
Informe para el análisis	163	Precursos de vacaciones	
Instrucciones de organización	38	informes de servicio	198
Interviniendo las cuentas	140	requisitos de servicio	197, 198
Inventario de literatura	138	solicitudes	131, 197, 198
Literatura		Precursos especiales	198-201
crédito para publicadores	137	método de trabajo	199
haciendo pedidos	123, 136, 137	requisitos	198, 199
informando colocaciones	101-103	requisitos de servicio	199, 200
Inventario	138	tarjeta de Registro	
objetivo de la distribución	70, 87	del Publicador	108

visita del siervo de circuito	155, 200	aviso en periódicos	62, 136
Precusores (regulares)	192-197	ayudando a otros	
cambio de asignación	196, 197	a asistir	44, 49, 59, 95, 103
informes mensuales	195	comentando	43, 44, 52, 54, 55, 58, 141, 142
remoción	197	horas para reuniones	60, 61, 131
requisitos antes de alistarse	193, 194	lugares de reunión	57, 59, 60, 61
requisitos de servicio	192, 195	preparación	45, 52, 55, 56, 58
reuniéndose con el siervo de circuito	155, 158	provecho	44, 47, 48, 50, 51, 54, 55, 57, 63, 64, 151, 152, 207, 216
solicitud	131, 194	registro de asistencia	111, 130, 163
surtido de literatura	137	Reuniones para servicio del campo	78, 79
tarjeta de Registro del Publicador	108, 195	Reunión pública	47-50
trabajo seglar	196	anunciando	135, 136
Predicación de casa en casa	82-86	congregaciones pequeñas	152
autorización	86	informando	102, 110, 195
de qué hablar	83, 84	oradores	49, 148, 149
duración de cada visita	84, 85	presidente	48
flexibilidad de presentación	83, 84	temas	47, 48
hora para empezar en el territorio	78, 79, 157	ubicaciones	49, 50, 135
importancia	74, 75, 82, 83, 208, 209	Revisitas	86-89
literatura que se ofrece	85, 86	a quienes visitar	86-88, 98, 99
territorio difícil	209	ayuda al hacer visitas	128
territorio en el cual predicar	75-77	informando	103, 104
trabajar cabalmente el territorio	76, 77	participación con regularidad en la obra	89, 187, 188
uso de la Biblia	84	prontitud al visitar	88
valor, ante la indiferencia	72, 73	qué hacer al visitar	88, 89, 90, 91
Presidente	48, 163	venciendo obstáculos	89
Publicadores		Salón del Reino	61-63
ayudando a nuevos a empezar	111, 112	acomodadores	62
quienes pueden informar servicio del campo	105-107	anunciando las reuniones	44, 62, 135, 136
Publicadores aislados	153-155	gastos	62, 131, 168
Publicadores irregulares	109	limpieza	61
Publicador regular	109	propósito y uso	61-63
Publicidad	62, 135, 136	rótulo y exhibición de vitrina	61, 62, 136
Registro de casa en casa	76, 86, 87	tipo de salón	61
Remesas a la Sociedad	123, 139	Servicio de Betel	203-206
Resoluciones	132, 165, 177, 178	Servicio de misionero	201-203
Resolviendo dificultades	168-171	ayuda material	202
Responsabilidad individual	73, 74, 211, 212	entrenamiento	202
Restablecimiento	179-181	requisitos	201, 202
Reunión de servicio	50-54	Servicio voluntario en asambleas	64, 65, 164
congregaciones pequeñas	152	Siervo auxiliar de asamblea	164
métodos de presentación	53	Siervo auxiliar de congregación	125-128
planeando las reuniones	51, 52	información a siervos de estudio de libro	126, 127, 147
Reuniones	42-67	registros	125
asistencia regular	42, 43, 216	requisitos	115, 125, 189, 190
		Siervo de asamblea	164
		Siervo de circuito	154-161
		alojamiento	155, 160

frecuencia de visitas	155	Siervos de estudio de libro	
gastos *	160, 161	de congregación	144-148
horario al servir		atención personal a	
congregaciones	156-160	publicadores	57, 126, 127,
preparaciones para			145-147
visita	155, 156	conduciendo el estudio	57, 58,
rutina durante la semana			145
de la asamblea de		ministerio del campo	145, 146
circuito	163	requisitos	115, 116, 189, 190
visitando publicadores		Siervos ministeriales	
aislados	155, 200	requisitos	115, 116, 189, 190
Siervo de ciudad	151	Sirviendo donde hay	
Siervo de congregación	121-125	mayor necesidad	190-192
atención personal		Sociedad Watch Tower	
a publicadores	122, 123	Bible and Tract	40, 41
ministerio del campo	122	Superintendente	
presidente del comité	131	requisitos	114, 115, 189, 190
registros	123	Suscripciones	87, 102, 103, 139
requisitos	114, 115, 189, 190	Tabaco, uso de	194
reuniones	51-53, 121-123	Tarjeta de identificación	86
Siervo de cuentas	138-140	Tarjeta de Registro	
Siervo de cuentas		del Publicador	108, 109
del circuito	164	arreglo del archivo	108
Siervo de distrito	110, 161-165	precursores	108
Siervo de estudios		publicadores nuevos	127
bíblicos	128-130	transferencia	
edificando la actividad		al mudarse	108, 109
de estudios bíblicos	129, 130	uso por siervos	108, 126
registros	129, 130	Teléfono	
requisitos	115	alistado bajo "Testigos	
Siervo de la Escuela		de Jehová"	62
del Ministerio Teocrático	115, 142-144	usado al testificar	100, 103
Siervo del estudio de		Territorio	75-77
"La Atalaya"	45, 46, 115,	división, mapa	135
	141, 142	frecuencia de trabajarlo	75
Siervo de literatura	115, 136-138	obteniendo asignación	75, 134,
Siervo de relaciones			135
con el público	164	sacar y devolver	134, 135
Siervo de revistas y territorio		trabajándolo	
	76, 115, 133-136	completamente	76, 86
Siervo de sucursal	165	Territorio de negocios	76, 77,
Siervo de zona	165, 166		98, 99
Siervos	112-166	Testificación en grupo	77-82
auxiliares	124, 145	entrenando a	
cómo considerarlos	112-114, 120	publicadores nuevos	81
hermanas	117, 118, 152, 153	horas de las reuniones	77, 78
nombramiento	114-121	lugar de reunión	78
recomendaciones		organizando el trabajo	79-81
a la Sociedad	115-120, 131	reuniones para servicio	78, 79
remoción	119	territorio que se trabajará	80
requisitos	114-116, 189, 190	Testificando de otras	
Siervos auxiliares	124, 144, 145	maneras	99, 100
		Unidades	150, 151
		Urgencia del ministerio	74, 75,
			208, 209

